

**PARTE III: LOS USUARIOS ESPAÑOLES DE LA RESIDENCIA  
SECUNDARIA: INTENSIDAD, TENENCIA, USO Y DIFERENCIAS  
TERRITORIALES**

Hasta ahora se han visto las dos primeras partes de esta tesis. En la primera, a partir del concepto de residencia secundaria utilizado, se han definido los objetivos y realizado una búsqueda bibliográfica que ha permitido la contextualización de este tipo de vivienda. En la segunda parte de la tesis se ha analizado la evolución, la localización y las características de las residencias secundarias españolas comparadas con las de las residencias principales.

Pero el estudio de la residencia secundaria no puede limitarse a contar y localizar viviendas sino que precisa del análisis de las personas o de los hogares que utilizan este tipo de vivienda. Sobre este tema trata esta tercera parte de la tesis.

El objetivo no se limita sólo a estudiar los hogares españoles que disponen de una residencia secundaria y ver cómo se distribuyen en el territorio, sino que, además, se pretende analizar en qué medida las características sociodemográficas de los hogares influyen en la disposición, la localización, la tenencia y el uso de la residencia secundaria.

Para ello, esta parte consta de los capítulos 5º y 6º. En el primero se estudia el conjunto de España y en el segundo se realiza un análisis provincial.

El análisis se aborda según el tipo de hogar, a partir de la Encuesta Sociodemográfica de 1991 (ESD). Se ha optado por considerar el hogar como unidad de análisis porque, como ya se ha indicado, la ESD entiende por residencia secundaria aquélla de la que el sujeto entrevistado (o la familia con la que convive, si es un sujeto dependiente) dispone para su uso.

La tipología de hogar utilizada es la más común en demografía de la familia. Se contemplan cinco tipos de hogares: pareja con hijos, pareja sin hijos, padre o madre con hijos, unipersonales y los hogares extensos y de otro tipo (en adelante hogares extensos).

La metodología utilizada es la misma en los dos capítulos. Se realiza un análisis descriptivo sistemático de los hogares según la edad, el tipo de hogar, la categoría socioeconómica y la historia migratoria de los sujetos entrevistados. Estas variables, que en ocasiones se complementan con otras como el sexo, el tamaño del hogar o el lugar de nacimiento de los cónyuges para los hogares formados por un matrimonio o unión estable, permitirán identificar el momento del ciclo de vida familiar y su relación con el disfrute de una residencia secundaria o el papel de las antiguas migraciones en la extensión de este tipo de vivienda.

Este estudio permitirá seleccionar una serie de variables para realizar un análisis multivariable de estadística inferencial, a partir del cual, a modo de conclusión, se podrá determinar como influyen las características sociodemográficas de los hogares en la disposición, la localización y el uso de la residencia secundaria.

## **5. LA RESIDENCIA SECUNDARIA, UN ASUNTO DE FAMILIA**

La literatura sobre la residencia secundaria ha insistido siempre en su carácter familiar. Incluso, ha coincidido en calificar su uso como una forma particular de turismo, que con frecuencia denomina como “familiar”. Por lo general, los rasgos más característicos de los usuarios de residencias secundarias han sido definidos, como un matrimonio con hijos, en el que los padres tienen edades comprendidas entre los treinta y cinco y cincuenta años, estudios medios y pertenecen a las categorías socio-profesionales de asalariados cualificados.

Sin embargo, el perfil de estos hogares, aunque conocido, lo es de forma imprecisa. Además, como ya se ha dicho, se desconoce la influencia de las características sociodemográficas de los hogares, y se ignora en qué fase del ciclo de vida familiar se encuentran estos hogares cuando acceden a una residencia secundaria.

En este capítulo se abordarán estas cuestiones. Para ello se ha estructurado en cinco apartados:

- En el primero se analizan las características de los hogares que disponen de una residencia secundaria y qué relación guardan con ella. A continuación se estudia la influencia de las características geográficas (lugar de residencia habitual y de nacimiento). Y por último se traza el perfil de los hogares que en 1991 acceden a una vivienda de este tipo.
- En el segundo se aborda la localización de la residencia secundaria. Por un lado, se realiza un análisis según el domicilio habitual y el lugar de nacimiento de los sujetos entrevistados por la ESD. Y por otro, sólo para los hogares formados por un matrimonio o unión estable, se analiza la localización de dicha vivienda según el lugar de nacimiento de los cónyuges.

- En el tercero se estudian las formas de tenencia. Se hace especial hincapié en uno de los rasgos distintivos de los usuarios de la residencia secundaria: la doble propiedad (la de este tipo de vivienda y la del domicilio habitual).
- En el cuarto se analiza el uso de la residencia secundaria teniendo en cuenta las características sociodemográficas de los usuarios, la localización y el régimen de tenencia.
- Finalmente, en el quinto, a partir de una regresión logística se determina la influencia de las características sociodemográficas en la disposición, la localización y el uso de la residencia secundaria.

## **5.1. LOS HOGARES QUE DISPONEN DE UNA RESIDENCIA SECUNDARIA**

### **5.1.1. Una primera aproximación**

Según la ESD más de 1.382.000 hogares españoles disponen de una residencia secundaria (en adelante hogares con RS) en 1991, lo que en términos relativos representa el 11,8% del total. En estos hogares residen habitualmente 4.960.000 personas, poco más del 12% de la población española que vive en hogares<sup>61</sup>.

Aunque aquí sólo se estudian los hogares con RS, hay que tener en cuenta que el ocio es una de las actividades humanas más compartidas y que el número de personas que usa este tipo de vivienda no se limita únicamente a los miembros del hogar. La residencia

---

<sup>61</sup> Según el Censo de Población el 97,8% de la población española en 1991 reside en hogares.

secundaria es el lugar en el que de forma habitual se reciben parientes y amigos. También es frecuente cederla a familiares u otras personas por periodos breves (vacaciones, fines de semana, “puentes”). Además, un hogar puede utilizar asiduamente una vivienda de este tipo sin necesidad de disponer de ella; por ejemplo, hijos emancipados que usan la de los padres.

Buena parte de los hogares con RS en 1991, exactamente el 38,5%, ha accedido a ella después de 1981<sup>62</sup>. En la primera mitad de la década acceden a un ritmo anual medio de 30.000 hogares; entre 1986 y 1990 el ritmo de crecimiento se acelera hasta los 50.000 hogares anuales. Finalmente, los tres primeros trimestres de 1991<sup>63</sup> 43.500 hogares acceden a este tipo de residencia

En términos poblacionales, los 532.000 hogares que entre 1981 y 1991 acceden a una residencia secundaria suponen la incorporación de 1.912.000 nuevos usuarios directos. En paralelo, 96.500 hogares que en el momento de la entrevista no disponen de una vivienda de este tipo declaran haberla tenido en algún momento en los últimos diez años.

Estos primeros resultados acerca de los usuarios contrastan con los que se han visto en los dos capítulos anteriores de las residencias secundarias. La diferencia, sin duda, deriva de la naturaleza de las fuentes. Mientras que la ESD contabiliza hogares que disponen de una residencia de este tipo, el Censo realiza un recuento de tales viviendas. Los datos de ambas fuentes, por consiguiente, son difícilmente equiparables. No obstante, alguna aproximación como la que se realiza a continuación reviste especial interés.

---

<sup>62</sup> Como ya se señaló, la ESD ofrece información retrospectiva del año de acceso a la residencia secundaria desde 1981. En este caso, los resultados no excluyen que los mismos hogares hayan podido disponer de una vivienda de este tipo antes de 1981.

Si se compara el número de residencias principales del Censo de Viviendas de 1991 con el de hogares que contabiliza la ESD el mismo año, la diferencia es un insignificante 0,08% más de viviendas principales que de hogares. Aunque vivienda principal y hogar son conceptos diferentes y en una misma vivienda pueden convivir varios hogares, la práctica residencial de los españoles muestra que en la gran mayoría de los casos en cada vivienda sólo reside un hogar.

Sin embargo, si la misma comparación se realiza con las residencias secundarias, la diferencia entre la cifra del Censo y la estimada con la ESD es considerable. A partir de la ESD se puede realizar un cálculo aproximado del número de residencias secundarias que pertenecen a los hogares españoles. Si a los más de 1.382.300 hogares con RS sumamos que el 8,1% posee más de una<sup>64</sup>, el cómputo total de la estimación suma más de 1.500.000 unidades, cifra muy alejada de las 2.923.000 unidades que recoge el Censo de Viviendas del mismo año.

Ello es debido a que el Censo cuantifica todas las residencias secundarias, independientemente si son utilizadas por su propietarios o están alquiladas en el momento censal. Por tanto, incluye todas las residencias secundarias que pertenecen a extranjeros y aquellas destinadas a alquilarse las temporadas de vacaciones en las zonas turísticas que, realizando las funciones de hotel con estancias breves, no están registradas como alojamiento turístico. En cambio, la estimación de la ESD sólo tiene en cuenta a los hogares españoles que disponen de una residencia secundaria en el momento de la entrevista.

Por otra parte, estos resultados ponen de manifiesto que el peso de la residencia secundaria en el conjunto del parque de viviendas es mayor que el de los hogares que

---

<sup>63</sup> La Encuesta Sociodemográfica fue realizada en el último trimestre de 1991.

<sup>64</sup> Según la EDS, el 6,7% de los hogares tienen dos residencias secundarias y el 1,4% tres o más.

disponen de tales viviendas (17% frente 11,8%). Así pues, hay más residencias que usuarios. Según el Censo de Viviendas, por cada cuatro residencias principales hay una secundaria. El mismo año, según la ESD sólo uno de cada ocho hogares disfruta de una residencia secundaria.

Aunque no es posible cuantificar este último aspecto con las fuentes utilizadas en esta investigación, la disparidad entre el número de residencias secundarias del Censo de Viviendas y las estimadas con la ESD es de tal magnitud (aproximadamente 1.400.000 unidades), que posiblemente los resultados, además de las diferencias metodológicas entre las fuentes, también reflejen los problemas del Censo para cuantificar este tipo de viviendas, que se han visto en el primer capítulo.

### **5.1.2. Perfil de los usuarios de residencias secundarias**

En este apartado, en primer lugar, se analizará la interrelación entre la disposición de una residencia secundaria y las características sociodemográficas de los sujetos entrevistados por la ESD. A continuación, para conocer con más detalle las características de todos los miembros del hogar, el análisis se extenderá a los cinco tipos contemplados.

#### **5.1.2.1. Los individuos residentes en hogares**

Un factor que influye sobremanera en el disfrute o el uso de una residencia secundaria es la edad. Ésta es indicativa no sólo del momento en el ciclo de vida y de la composición del hogar, sino también de la posición socioeconómica, aunque en esta última inciden otros muchos factores como la familia de procedencia o el nivel de estudios.



Según la edad, la disposición de una residencia secundaria presenta diferencias significativas. A grandes rasgos, como puede observarse en el Gráfico 5.1 se distinguen tres grupos de edad, que en una aproximación pueden asimilarse a etapas del ciclo de vida, y que esquemáticamente vienen a ser las siguientes: la primera, en la que la disposición de una residencia secundaria depende de los progenitores, presenta una intensidad de posesión que crece con la edad y alcanza su máximo entre los 15 y 24 años<sup>65</sup>. La segunda etapa, asociada a la emancipación y la formación del propio hogar, se caracteriza por la baja intensidad de posesión. Por último, la tercera etapa, la que presenta mayor frecuencia, se da entre los 45 y 59 años cuando los hogares han alcanzado una estabilidad económica; después, conforme avanza la edad la proporción de hogares con RS desciende progresivamente.

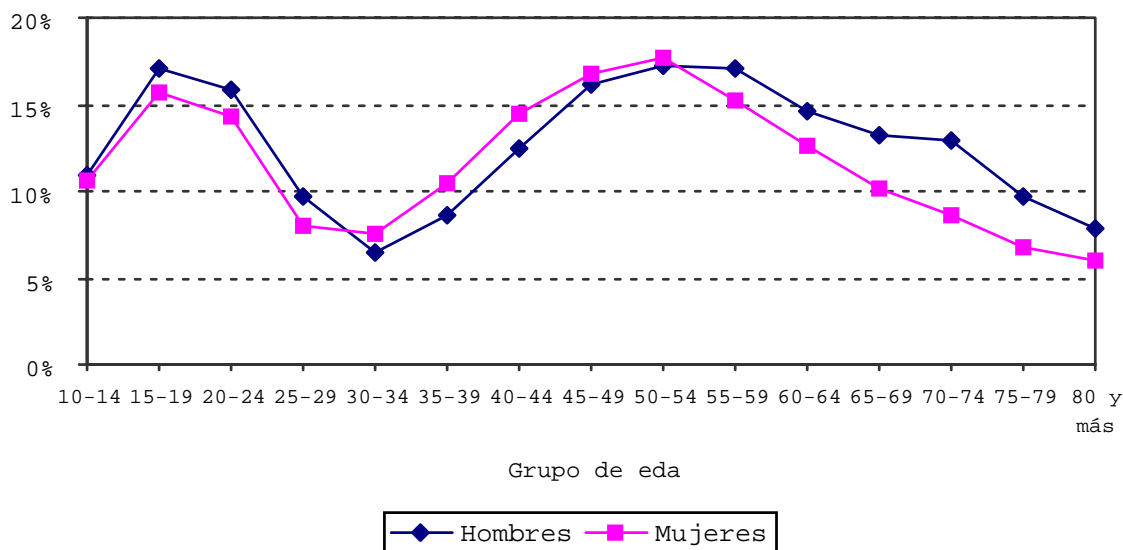
Por tanto, excluyendo los hogares en que el sujeto es menor de 25 años que en su mayoría dependen del comportamiento de sus progenitores, puede decirse que la residencia secundaria es más frecuente en los hogares que están en fases del ciclo de vida familiar avanzadas, pero no en las más avanzadas.

Uno de los motivos que explican esta diferencia es que la difusión de la residencia secundaria no es la misma en el tiempo. Los hogares en que el sujeto tiene entre 45 y 59 años de edad, como habrá ocasión de comprobar más adelante, acceden a una residencia secundaria cuando los hijos son pequeños, mientras que aquellos en que tiene más de 59 años cuando se populariza este tipo de vivienda (los años setenta y ochenta) los hijos se han emancipado, en muchos casos, y el interés es menor. En otras palabras, estos últimos tienen menos residencias secundarias porque tienen más años, pero también porque pertenecen a generaciones más antiguas.

---

<sup>65</sup> Como ya se indicó, el ámbito poblacional de la ESD es la población de 10 y más años que residen en España.

Gráfico 5.1. Proporción de hogares con RS según la edad y el sexo del sujeto. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

Volviendo al conjunto de los hogares, en el mismo gráfico también se observan diferencias significativas según el sexo de los sujetos. La proporción de mujeres cuyo hogar dispone de una residencia secundaria en los tramos de 20-34 años y 35-44 años es menor y mayor respectivamente que el de los hombres. Ello es debido a la diferencia de edad entre los cónyuges.

Por otra parte, en las edades más avanzadas los hombres disponen de una residencia secundaria en una proporción más elevada que las mujeres, lo cual puede explicarse por dos factores. Primero, porque las mujeres, como es conocido, tienen peor posición económica que los hombres. Y segundo, porque las mujeres están más afectadas por la muerte del cónyuge como consecuencia de su mayor esperanza de vida. La conjunción de ambos factores podría ser la causa de que las mujeres cuando enviudan se desprenden de la residencia secundaria en una proporción superior a los hombres.

En resumen, el gráfico muestra claramente que las edades en que una mayor proporción de personas disfrutan una residencia secundaria son las correspondientes a las fases

avanzadas del ciclo familiar y las más jóvenes. Dicho de otro modo, estos resultados sugieren que los principales usuarios de este tipo de vivienda son padres e hijos que conviven en el mismo hogar.

Esta apreciación puede comprobarse en la Tabla 5.1, donde se observa que el porcentaje de hogares con RS más elevado corresponde a los hogares extensos y las parejas con hijos (el 13,6% y el 13,1% respectivamente). Estas dos formas de hogar son las que más padres e hijos convivientes acogen, ya que los hogares extensos están en su mayoría formados por parejas con hijos y otras personas, por lo general ascendientes. Es más, aunque en el hogar sólo conviva un progenitor con sus descendientes, la residencia secundaria es más frecuente que en los hogares que no conviven padres con hijos (11% de los hogares monoparentales disponen de una RS frente al 10,8% de las parejas sin hijos y el 6,6% de los unipersonales).

**Tabla 5.1. Proporción de hogares con RS según el tipo hogar y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
Menos de 35	11,4	3,4	11,6	6,6	14,3	11,1
35-44	11,5	8,1	9,6	8,4	13,4	11,2
45-54	19,0	15,8	12,5	9,0	16,1	16,9
55-64	17,7	15,1	12,8	8,8	14,3	14,6
65-74	16,7	12,2	9,4	6,7	12,0	10,9
75 y más	12,0	9,1	7,9	4,5	9,6	7,2
Total	13,1	10,8	11,0	6,6	13,6	11,8

Fuente: ESD 1991, INE.

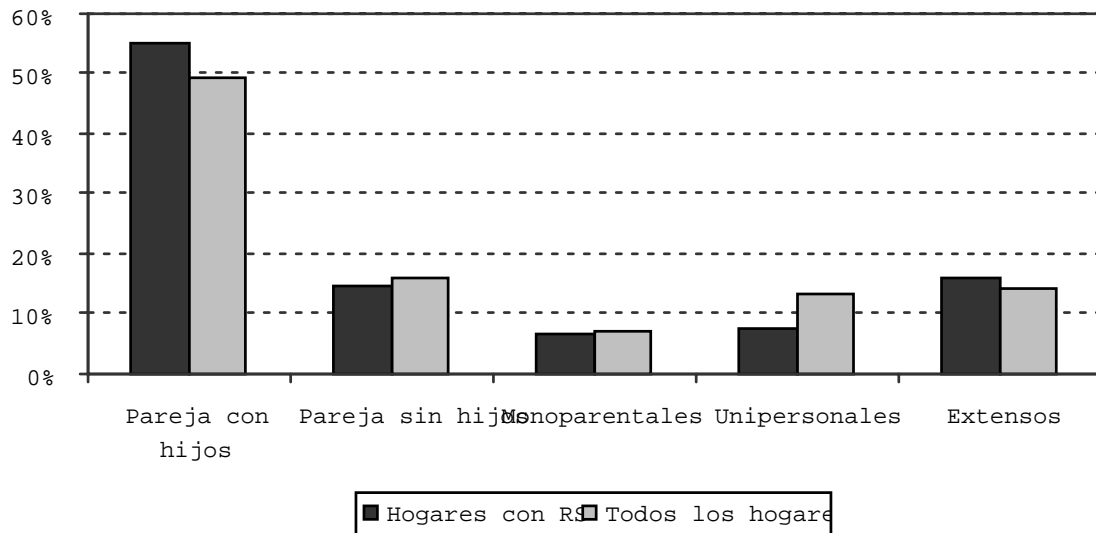
Por lo que respecta a la edad, hay que destacar que, salvo en las primeras edades, en que algunas formas de hogar son poco representativas, en el resto a *grosso modo*, se distinguen los tres grandes grupos de edad que se veían en el gráfico anterior.

Por otra parte, y este es sin duda el aspecto más relevante, en todas las edades los individuos que viven en hogares formados por parejas con hijos y en hogares extensos disponen de una residencia secundaria en una proporción superior al resto. Por ejemplo, entre los 45 y 54 años, cuando este tipo de vivienda es más frecuente, el 19% de las parejas con hijos y el 16,1% de los hogares extensos disponen de una residencia secundaria. Estos porcentajes son sensiblemente superiores a los de las parejas sin hijos, el 15,8% y, sobre todo, al 12,5% y en 9% de los monoparentales y unipersonales respectivamente.

En concordancia con lo anterior, entre los usuarios de residencias secundarias predomina claramente la familia nuclear con hijos. El 55,1% de los hogares con RS en 1991 están formados por una pareja con hijos, cuando esta forma de hogar representa al 49,5% de los hogares españoles (Gráfico 5.2). El resto de hogares uninucleares (parejas sin hijos, unipersonales y padre o madre con hijos) pesan más en la distribución del total de hogares que en la de los que disponen de una residencia secundaria, sobre todo los unipersonales, el 13,3% y 7,4% respectivamente. Los hogares extensos, al igual que las parejas con hijos, también están sobrerrepresentados.

Otro factor a tener en cuenta en la disposición de una residencia secundaria es el tamaño del hogar. Tal como muestra la Tabla 5.2 existe una relación directa entre las dos variables. Por un lado, el tamaño medio de los hogares con RS es mayor que el del conjunto de los hogares españoles, 3,59 y 3,29 personas por hogar respectivamente. Y por otro, el disfrute de este tipo de vivienda es más frecuente en los hogares más numerosos, en los extensos y las parejas con hijos, 4,57 y 4,06 personas por hogar respectivamente. Los monoparentales son de tamaño más reducido, 2,63 personas por término medio, pero al igual que los anteriores también son más grandes que los hogares del mismo tipo que no poseen una residencia secundaria. El tamaño del resto de hogares (parejas sin hijos y unipersonales) por definición no varía.

**Gráfico 5.2. Distribución relativa de los hogares según tipo y disposición o no de RS. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.2. Tamaño medio de los hogares según tipo y disposición o no de RS. España 1991**

	Pareja con hijos	Monoparentales	Extensos	Total
Hogares con RS	4,16	2,68	4,65	3,59
Resto de hogares	4,04	2,63	4,55	3,25
Total	4,06	2,63	4,57	3,29

Fuente: ESD 1991, INE.

Pero más importante que el tipo o el tamaño del hogar son los recursos económicos. El nivel de renta determina el poder de acceso no sólo a la compra, sino también al alquiler de una residencia secundaria. Para analizar el papel que desempeña este factor se ha utilizado la variable disponible en la ESD sobre la categoría socioeconómica del sujeto y se ha agrupado en cuatro categorías: Alta, Media-alta, Media-baja y Baja<sup>66</sup>. Se trata de

<sup>66</sup> Véase antecedentes de la agrupación en el capítulo de anexos, apartado 9.1 "Apéndice sobre la construcción de variable categoría socioeconómica".

categorías que, en ocasiones, para simplificar el análisis y mantener la significación estadística de los resultados, se han unido en dos grupos: Altas y Bajas.

En la Tabla 5.3 puede observarse que cuanto más alta es la categoría socioeconómica mayor es la proporción de hogares con RS. La disparidad es de tal magnitud que los valores de las clases Altas prácticamente triplican a los de las clases Bajas (23,0% frente a 7,9%). Las otras dos categorías presentan valores intermedios, 16,1% de hogares con RS las categoría Media-altas y 10,4% la Media-baja.

**Tabla 5.3. Proporción de hogares con RS según la categoría socioeconómica del sujeto y el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
Pareja con hijos	23,9	17,2	10,3	8,8	13,1
Pareja sin hijos	20,7	13,0	10,1	8,3	10,9
Monoparentales	22,3	17,3	10,1	7,1	11,2
Unipersonales	15,9	10,6	6,6	4,1	6,6
Extensos	25,4	19,3	13,5	9,3	13,8
Total hogares	23,0	16,1	10,4	7,9	11,8

Fuente: ESD 1991, INE.

Con tal diferencia de intensidad, es lógico que los hogares de categoría Alta y Media-alta, poco menos de un tercio del total de hogares españoles, representen prácticamente la mitad<sup>67</sup> (exactamente el 49,1%) de los que disponen de una residencia secundaria. La otra mitad se la reparten las categorías Media-baja y Baja, algo más de dos terceras partes del total de hogares<sup>68</sup>.

<sup>67</sup> Si no hay mención expresa a los hogares que disponen de más de una residencia secundaria los datos siempre están referidos a la más usada, la que el cuestionario de la ESD denomina como principal.

<sup>68</sup> Los indicadores según la categoría socioeconómica, al igual que los del resto del apartado, han sido elaborados sobre el total de hogares para los que la ESD facilita esta información. En este caso, es

Comparada con el tipo de hogar, la categoría socioeconómica del hogar es más decisiva en la disposición de una residencia secundaria. En este sentido, la Tabla 5.3 muestra que, en los cinco tipos de hogar contemplados, cuanto más alta es la categoría socioeconómica mayor es la intensidad de posesión de este tipo de residencia.

No obstante, el tipo de hogar también es un factor a tener en cuenta. Si las categorías socioeconómicas son próximas, algunos tipos de hogar disponen de una residencia secundaria con más intensidad que otros de categorías más altas. Por ejemplo: la proporción de parejas con hijos y de los hogares extensos con RS de la categoría socioeconómica Media-alta (17,2% y 19,3%) es superior a la de los hogares unipersonales de clase Alta (15,9%).

Hasta ahora hemos visto que la disposición de una residencia secundaria varía según las características del sujeto. En el próximo apartado, nos detendremos en trazar el perfil de los diferentes tipos de hogares. Con este análisis, además de conocer con precisión el perfil de los usuarios de residencias secundarias, se pretende analizar las diferencias entre hogares de un mismo tipo y tamaño, pero de categorías socioeconómicas diversas.

#### *5.1.2.2. Perfil de los hogares*

A continuación se exponen las principales características sociodemográficas de los cinco tipos de hogar utilizados:

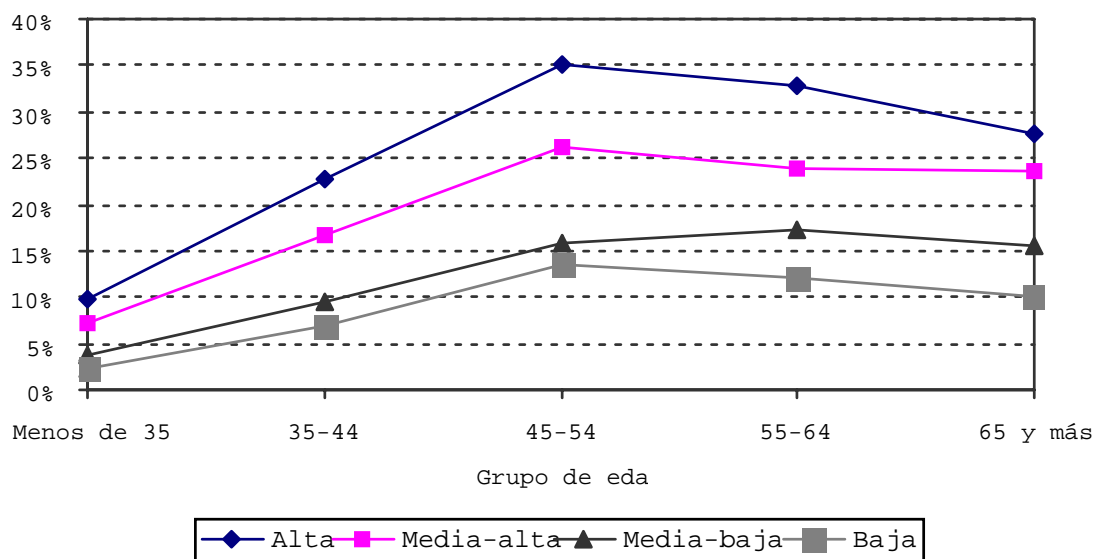
---

importante subrayar que para el 4,2% del total de hogares no es posible conocer la categoría socioeconómica. Este porcentaje varía en los diferentes tipos de hogar y que, es especialmente grave para los unipersonales y los monoparentales, 12,4% y 18,8% del total respectivamente.

### Pareja con hijos

Más de 761.000 hogares formados por una pareja con hijos disponen de una residencia secundaria (el 13,1% del total). La edad media de los dos miembros de la pareja es de 50,9 años el hombre y 47,7 años la mujer (5 años de edad más que el total de parejas españolas que forman el mismo tipo de hogar). Excepto las parejas de categoría Baja, cuya edad media es más elevada (54,6 años para los hombres y 51,5 años las mujeres), los dos cónyuges del resto de categorías tienen una edad media que oscila un año respecto al conjunto.

**Gráfico 5.3. Proporción de parejas con hijos que dispone de una RS según la edad de la mujer y la categoría socioeconómica\*. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

\*Cuando la mujer no es sujeto la categoría socioeconómica es la del cónyuge.

Si bien las tres categorías más altas tienen una edad media muy similar, la categoría socioeconómica del hogar introduce diferencias relevantes. La frecuencia de disposición de una residencia secundaria según la edad de la mujer (Gráfico 5.3), más indicativa de la etapa del ciclo de vida familiar que la del hombre, muestra que tal vivienda no sólo es



más frecuente en las dos categorías más altas, sino que la máxima intensidad de posesión se produce en edades más tempranas. De forma que, mientras que en la categoría Alta la máxima intensidad corresponde al grupo de 45 y 54 años, en la Media-baja corresponde al grupo de 55-64 años.

En cambio, las parejas de categoría Baja registran prácticamente la misma proporción cuando tiene entre 45-54 años de edad que cuando tiene entre 55-64 años.

Estos resultados sugieren que las parejas con hijos de los estratos más bajos se encuentran en una etapa del ciclo de vida familiar más avanzada que las que tienen más recursos. No obstante, hay que tener en cuenta que estas diferencias pueden ser producto del número de hijos. Así, por ejemplo, puede darse la circunstancia que el número de hijos varíe según la categoría socioeconómica del hogar. O que habiendo tenido el mismo número de hijos, por diferencias de edad al nacimiento y la emancipación residencial, el número de hijos presentes en el hogar difiera de una categoría a otra.

**Tabla 5.4. Proporción de parejas con hijos que dispone de una RS según el número de hijos y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Cat. socioeconómica	Uno	Dos	Tres	Cuatro y más	Total
Alta	18,6	22,9	28,8	35,1	24,0
Media-alta	14,7	16,9	20,3	21,8	17,2
Media-baja	9,3	10,5	10,9	11,8	10,3
Baja	9,1	8,7	9,4	7,6	8,8
Total	11,4	13,2	15,1	15,5	13,1

Fuente: ESD 1991, INE.

Para paliar los efectos de las estructuras, en primer lugar, se ha calculado la proporción de hogares con RS según el tamaño de hogar (Tabla 5.4). Los resultados muestran que cuanto mayor es el tamaño del hogar, más elevado es el porcentaje de hogares que disponen de una residencia secundaria. Esta pauta reviste especial importancia en los

hogares de categoría la Alta (35,1% de las parejas con cuatro y más hijos disponen de una RS frente al 18,6% de las s que sólo tienen uno) y prácticamente ninguna en los de categoría Baja.

En segundo lugar, para eliminar, en parte, las diferencias al nacimiento y la emancipación residencial de los hijos, en la Tabla 5.5 se ha realizado una aproximación limitando el análisis a aquellas parejas en que la mujer tiene entre 35 y 44 años, edad en que buena parte han completado su ciclo reproductivo y los hijos todavía no se han emancipado.

Los resultados muestran claramente la importancia desigual del tamaño del hogar en las diferentes categorías. En los hogares de clase Alta y Media-alta la intensidad de disposición de una residencia secundaria aumenta conforme crece el tamaño del hogar, sobre todo en los primeros, que la proporción con RS oscila entre el 16,5% de las parejas que tienen un hijo y el 26,3% de las que tienen cuatro o más. En cambio, en las parejas de categoría socioeconómica Media-baja y Baja, la posesión es prácticamente la misma con uno que con dos hijos, y a partir del tercero la proporción disminuye. Es más, para las parejas de clase Baja, al contrario de lo que sucede en las otras categorías, el segundo hijo no supone un incremento de la intensidad respecto a quienes sólo tienen uno.

**Tabla 5.5. Proporción de parejas en que la mujer tiene entre 35 y 44 años con RS según el número de hijos y categoría socioeconómica\*. España 1991**

Cat socioeco.	Uno	Dos	Tres	Cuatro y más	Total
Alta	16,5	22,2	26,6	26,3	22,8
Media-alta	16,2	16,6	17,5	17,2	16,8
Media-baja	8,5	10,0	8,4	10,1	9,4
Baja	7,7	7,7	6,4	4,5	6,8
Total	11,9	13,2	12,9	11,8	12,8

Fuente: ESD 1991, INE.

\*Cuando la mujer no es sujeto la categoría socioeconómica es la del cónyuge

Sin duda, los recursos económicos son el principal factor explicativo de estas diferencias. Para las parejas de las categorías altas el mayor número de hijos actúa como incentivo para tener una residencia secundaria. Sin embargo, para las parejas con menos recursos es difícil compaginar el mantenimiento de un hogar de cierto tamaño y hacer frente a la compra o alquiler de una residencia secundaria y sus gastos derivados. Por ello, para estas parejas, a partir de un determinado número de hijos este tipo de vivienda es menos frecuente.

#### Pareja sin hijos<sup>69</sup>

Más de 200.000 parejas sin hijos disponen de una residencia secundaria en 1991 (el 10,8% del total). La edad media de los hombres es de 63 años y las de mujeres de 61 años, cuatro y cinco años más respectivamente que el conjunto de las parejas sin hijos españolas.

La mayoría de estos hogares se encuentran en una etapa del ciclo de vida familiar más avanzada que las parejas con hijos. En más de la mitad de estas parejas (exactamente el 69,5%) la mujer supera los 55 años y en su inmensa mayoría ha tenido descendientes (93% de los casos) que ya no conviven en el hogar. En definitiva, el perfil de estos hogares corresponde a parejas con hijos emancipados, lo que ha venido a denominarse hogares de “nido vacío”.

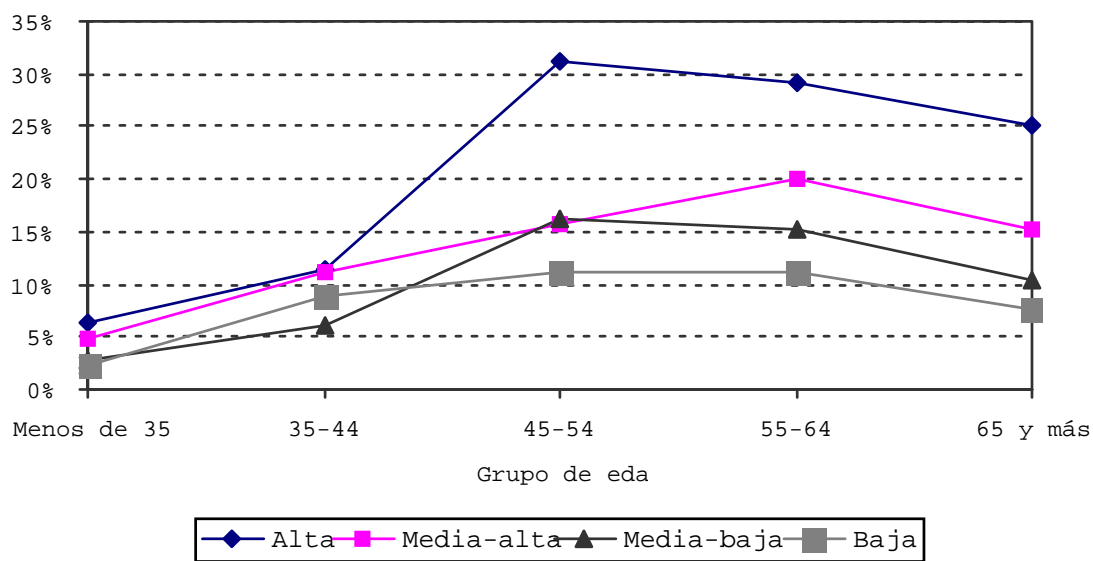
Por lo que respecta a la categoría socioeconómica, la edad media de las parejas de las tres categorías más altas difiere poco respecto al conjunto, menos de un año en ambos sexos. Sin embargo, en las parejas de categoría Baja, tanto los hombres como las mujeres

---

<sup>69</sup> La categoría hace referencia a la forma del hogar en 1991. Como se verá la mayoría son parejas que han tenido hijos pero que ya no conviven en el hogar.

son dos años mayores por término medio. Esta diferencia, en parte, se explica porque en las parejas jóvenes con menos recursos la residencia secundaria es muy poco frecuente (Gráfico 5.4).

**Gráfico 5.4. Proporción de parejas sin hijos con RS según la edad de la mujer y la categoría socioeconómica\*. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

\*Cuando la mujer no es sujeto la categoría socioeconómica es la del cónyuge.

Estos resultados vienen a reafirmar un aspecto muy importante, que ya se señaló en las parejas con hijos, que las categorías socioeconómicas más bajas no sólo disponen de menos residencias secundarias sino que lo hacen en una etapa del ciclo familiar más avanzada.

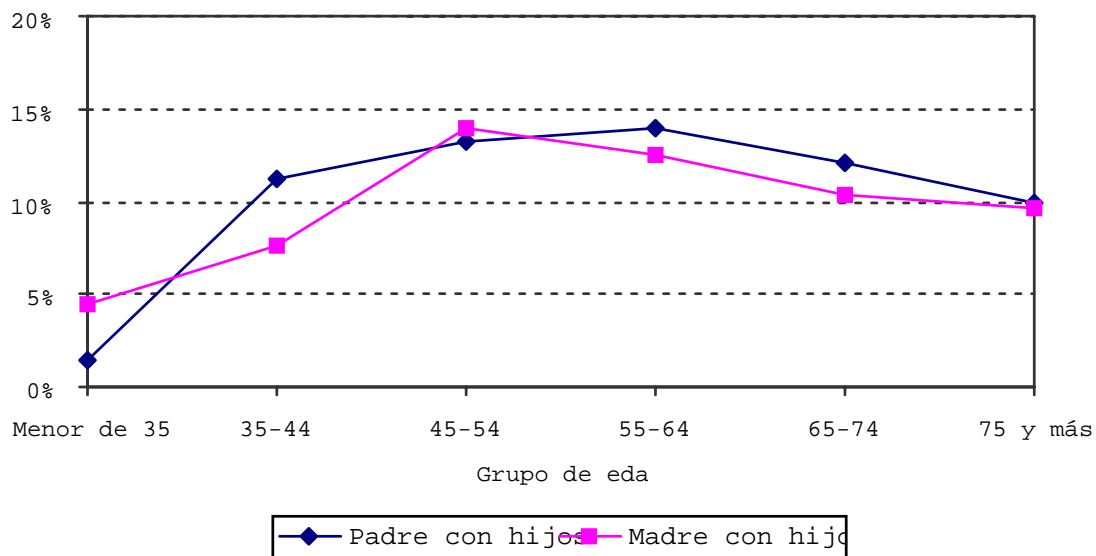
### Monoparentales

En los hogares formados por un padre o una madre con hijos, la intensidad de la disposición de una residencia secundaria varía según el sexo del progenitor.

Según la ESD el 12,4% de los hogares formados por un padre con hijos en 1991 tienen una residencia secundaria, pero cuando quien encabeza el hogar es una mujer el porcentaje es del 10,4%. Dicho de otro modo, el 40% de los 92.000 hogares monoparentales con RS están encabezados por un progenitor masculino, cuando éstos representan el 36,6% de los hogares monoparentales en España.

La mayor parte de los hogares monoparentales están encabezados por personas de edad avanzada. El 70% de los padres o madres sobrepasan los 55 años de edad. Las personas mayores de 65 años representan el 40% y los menores de 45 años poco más del 10% del total. La edad media es de 61 años en ambos sexos; por tanto, presentan un perfil bastante envejecido.

Gráfico 5.5. Proporción de hogares monoparentales con RS según la edad del padre o de la madre. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

La mayor intensidad de posesión corresponde a los hogares en que el progenitor tiene entre 45-54 años, seguidos de los de 55-64 años. Sin embargo, como muestra el Gráfico

5.5, las diferencias son escasas y los dos grupos registran valores que no alcanzan el 15%. Este porcentaje, como se ha visto, es superado por las parejas con y sin hijos. En definitiva, se confirma que la máxima intensidad se produce cuando los hijos son jóvenes.

Por sexo, excepto entre los menores de 35 años y los del grupo de 45-54 años, la residencia secundaria es más frecuente en los hogares encabezados por un padre que por una madre. Los primeros, al igual que los hombres en general, como es sabido disfrutan de una mejor posición económica que las mujeres.

Las diferencias por sexo entre los menores de 35 años son poco significativas, ya que tanto la disposición de una residencia secundaria como la monoparentalidad están tímidamente representados. Sin embargo, sí que es significativo que los hogares encabezados por una madre de entre 45 y 54 años dispongan de una vivienda de este tipo con una intensidad ligeramente superior a los encabezados por un padre de la misma edad. Tal diferencia puede explicarse por dos motivos.

- En primer lugar, por un efecto de edad en la composición del grupo de 45-54 años. Mientras que la mitad de las madres tienen más de 50 años, tres de cada cuatro padres no alcanzan dicha edad. Por tanto, las mujeres se encuentran en un momento del ciclo de vida familiar más avanzado, lo que entre los 45 y 54 años, como se ha visto, tiene gran influencia en la disposición de una residencia secundaria.
- En segundo lugar, derivado del anterior, las mujeres de categoría socioeconómica Alta y Media-alta<sup>70</sup> están mejor representadas en este grupo de edad que en

---

<sup>70</sup> La ESD no ofrece información sobre la categoría socioeconómica para el 7% de los hogares monoparentales. Para los padres con hijos el porcentaje es inferior al 2% y próximo al 11% para los hogares encabezados por una madre.

cualquier otro. En las edades más avanzadas el peso relativo de estas categorías disminuye progresivamente y, aunque la monoparentalidad es más femenina porque las mujeres están más afectadas por la muerte del cónyuge como consecuencia de su mayor esperanza de vida, la residencia secundaria es menos frecuente que en los hombres.

### Hogares unipersonales

Más de 102.000 hogares unipersonales disponen de una residencia secundaria (el 7,4% del total). La edad media de los hombres es de 55 años y de las mujeres 62 años. El primer cuartil para los hombres está situado en los 42 años y el último en los 67 años. En cambio, para las mujeres se sitúan en los 60 y 75 años respectivamente. Se trata pues, de dos estructuras de edad y etapas del ciclo de vida muy diferentes.

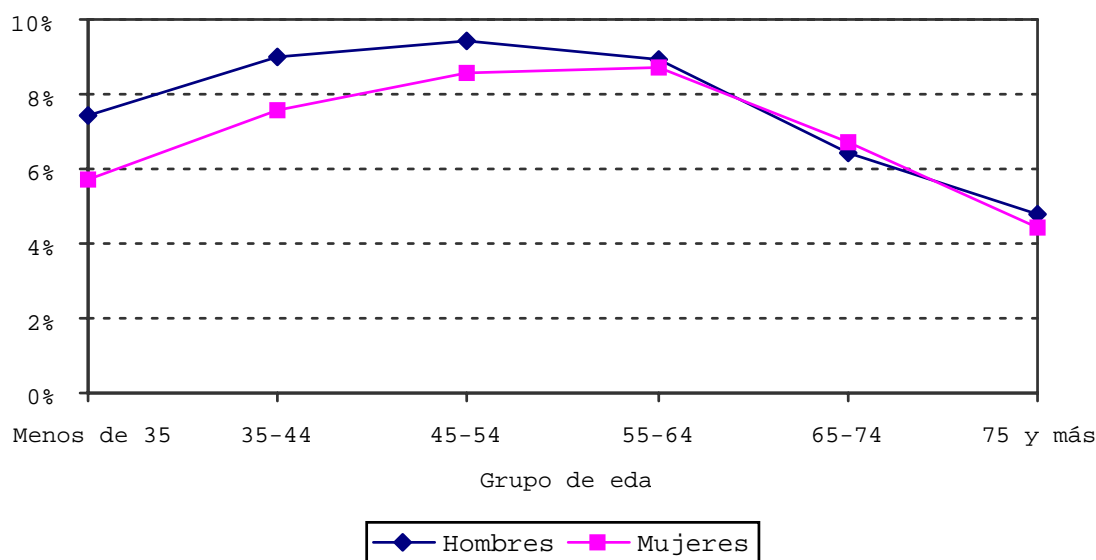
Los hogares unipersonales femeninos según su estado civil se distribuyen entre el 65% de viudas, el 31% solteras y el 4% restante que corresponde a casadas, divorciadas y separadas legalmente. En contraposición, entre los hombres predominan los solteros, el 53%, seguidos de los viudos, el 27%, y de los casados y divorciados el 20% restante.

Otra diferencia muy importante es que mientras entre las mujeres de más 55 años predominan las viudas, entre los hombres los viudos son mayoritarios a partir de los 65 años.

En cuanto a la intensidad, el porcentaje de hogares unipersonales masculinos que tienen una residencia secundaria es ligeramente superior al de los femeninos (7,4% frente 6,6%), aunque, como se observa en el Gráfico 5.6 este comportamiento no se produce en todas las edades, ya que a partir del intervalo de los 55 años ambos sexos presentan niveles muy similares.

Para los hombres la residencia secundaria es más frecuente entre los 45 y 54 años. Este hecho ha de relacionarse con que en los hogares de las categorías socioeconómicas Alta y Media-alta están más representadas que en otras edades. A partir de dicho intervalo, el porcentaje que disponen de una vivienda de este tipo, así como el peso de las categorías con más recursos desciende progresivamente.

Gráfico 5.6. Proporción de hogares unipersonales con RS según la edad y el sexo. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

Para las mujeres, sin embargo, la residencia secundaria es más frecuente entre los 55-64 años, edad en la que más de la mitad son viudas y, a diferencia de los hombres, no se observa relación con la posición económica<sup>71</sup>.



### Hogares extensos<sup>72</sup>

Un total de 223.000 hogares extensos disponen de una residencia secundaria (el 16,1% del total). El tamaño medio de estos hogares es 4,65 personas. En torno a este valor medio, cuatro o cinco personas por hogar, están representados casi la mitad, exactamente el 47% del total. El 25% están formados por dos o tres miembros y el 28% restante por más de seis personas.

En el 70% de los hogares extensos la persona de más edad sobrepasa los 65 años, en el 20% tiene entre 55 y 64 años y en el 10% restante no alcanza los 55 años. Pero, lo que caracteriza estos hogares es sobre todo la presencia simultánea de viejos y jóvenes: en el 60% del total la persona de más edad sobrepasa los 65 años y la más joven no alcanza los 30 años. Así pues, se trata de hogares que en su mayoría están formados por tres generaciones.

**Tabla 5.6. Proporción de hogares extensos con RS según el tamaño del hogar y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Cat socioeco	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis y más	Total
Alta	19,0	23,3	26,3	25,4	28,6	25,4
Media-alta	15,9	19,7	20,6	18,7	20,5	19,3
Media-baja	9,8	15,3	13,2	13,8	13,8	13,4
Baja	6,0	8,8	10,6	10,6	9,2	9,3
Total	10,2	13,8	14,6	14,5	14,2	13,8

Fuente: ESD 1991, INE.

<sup>71</sup> Para el 15% de los hogares unipersonales femeninos de 55-64 años se desconoce la categoría socioeconómica.

<sup>72</sup> Categoría que engloba los hogares extenso (matrimonio con o sin hijos y otras personas), los múltiples (aquellos en los que conviven dos o más núcleos familiares) y los sin núcleo (hogares de dos o más personas que no forman núcleo familiar, tengan o no relación de parentesco entre ellas).

La disposición de una residencia secundaria según la categoría socioeconómica del hogar, a grandes rasgos, muestra que en las categorías más altas la frecuencia es más elevada cuanto mayor es el número de miembros que lo componen (Tabla 5.6). Sin embargo, en las categorías más bajas esta tendencia no es tan lineal: en la Media-baja la máxima intensidad corresponde a los hogares de tres miembros, y en la Baja a los de cuatro y cinco miembros.

Por último, hay que destacar que los hogares extensos se caracterizan por su heterogeneidad. Se encuentran en fases de desarrollo y cronología en el ciclo de vida muy diferentes, que varían según el número de miembros y la categoría socioeconómica. Así, mientras que en más de la mitad de los hogares de categoría socioeconómica Baja que están formados por dos personas, ambas sobrepasan los 50 años, en los mismos hogares de categoría Alta tan sólo el 30% presentan estas características.

\*\*\*

En resumen, a lo largo de este apartado se ha visto que el perfil del usuario español de una residencia secundaria es familiar, de estructura tradicional, compuesto por un matrimonio con hijos, y de núcleo familiar reducido. Los hogares que disponen de más residencias secundarias son preferentemente aquellos en los que conviven padres e hijos menores. Y los de las categorías socioeconómicas bajas lo hacen con menos intensidad y en una etapa del ciclo de vida familiar más avanzada.

Sin embargo, en la disposición de una residencia secundaria influyen otras características sociodemográficas como la historia migratoria de los individuos, que se trata a continuación.

### **5.1.3. La disposición de una residencia secundaria según el lugar de nacimiento y la residencia habitual**

El objetivo de este apartado es comprobar uno de los supuestos iniciales de esta tesis: que las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas han facilitado el acceso a la residencia secundaria a los emigrantes. Dicho en otras palabras, se trata de ver si los emigrantes disponen de una vivienda de este tipo en mayor proporción que los sedentarios y, sobre todo, si esta circunstancia se produce en las categorías socioeconómicas más bajas, que son las más afectadas por el éxodo rural.

Para realizar este análisis se considerarán dos variables: la provincia de residencia habitual y la de nacimiento. Primero el estudio se realizará para los sujetos entrevistados por la ESD, y después, dado que a través de dicha encuesta no es posible conocer el lugar de nacimiento de todos los miembros del hogar, se circunscribirá a los hogares formados por un matrimonio o unión estable.

#### *5.1.3.1. El lugar de nacimiento y la residencia habitual de los sujetos*

En la relación entre el lugar de nacimiento y la residencia habitual del sujeto entrevistado se tendrán en cuenta las tres situaciones siguientes:

1. Sedentario: hogares en que el sujeto reside habitualmente en la misma provincia de nacimiento, independientemente de que haya tenido experiencia migratoria. Estos hogares representan el 70,4% de los que disponen de una residencia secundaria<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> Porcentaje realizado sobre el total de hogares en que el sujeto entrevistado ha nacido en España. No incluye aquellos en los que el sujeto ha nacido en el extranjero.

2. Emigrante intrarregional o de corta distancia: hogares en los que el domicilio habitual del sujeto está ubicado en otra provincia de la CCAA de nacimiento. Esta categoría representa el 5,1% de los hogares con RS.
3. Emigrante interregional o de larga distancia: hogares en que el sujeto reside en otra CCAA distinta de la de nacimiento. El 24,5% de los hogares con RS están representados en esta categoría.

Considerando estas tres situaciones, en una primera aproximación se observa la existencia de una relación entre la condición de emigrante y la disposición de una residencia secundaria. En este sentido, los resultados de la Tabla 5.8 son reveladores. Mientras que los hogares en que el sujeto es sedentario el 11% disponen de una vivienda de este tipo, en los que es emigrantes intra e interregionales el porcentaje es el 14,1% y el 12,9% respectivamente.

Por tanto, y este es un resultado a destacar, en la disposición de una residencia secundaria no sólo influye la emigración, sino el tipo de emigración. Constatada esta relación, a continuación se trata de ver como influyen en ella la edad y la categoría socioeconómica.

**Tabla 5.7. Proporción de hogares con RS según la tipología migratoria del sujeto. España 1991**

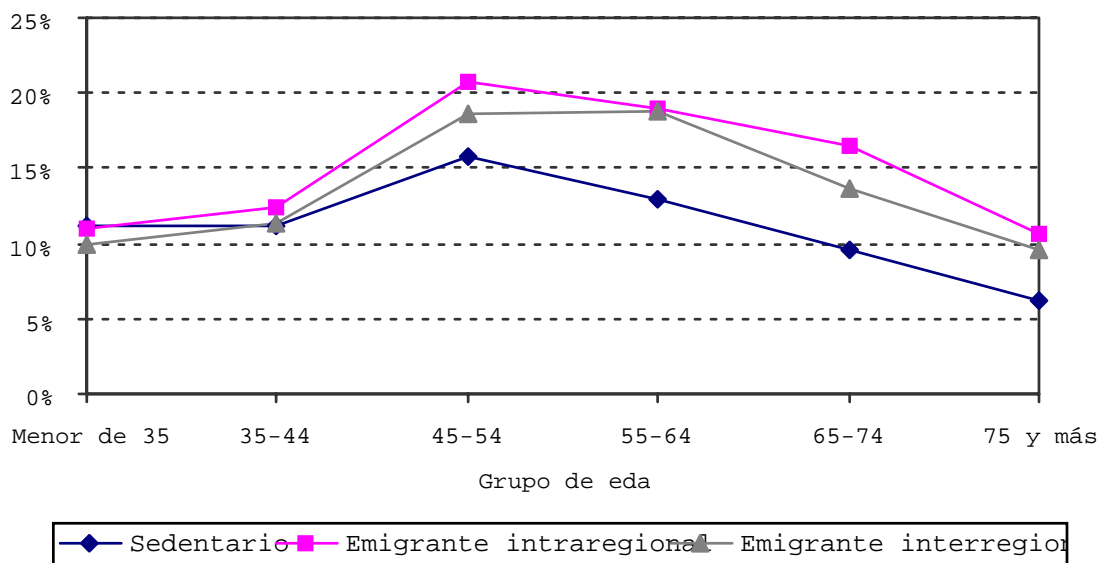
Sedentario	Emigrante intrarregional	Emigrante interregional	Total
11,0	14,1	12,9	11,5

Fuente: ESD 1991, INE.

Por lo que respecta a la edad, el Gráfico 5.7 muestra que en casi todos los grupos de edad la proporción de hogares con RS es mayor cuando el sujeto es emigrante intrarregional que cuando es interregional. La excepción es el grupo de 55-64 años en el

que la proporción es prácticamente la misma (19% y 18,8% respectivamente), tanto si se trata de emigrantes intrarregionales como interregionales

**Gráfico 5.7. Proporción de hogares con RS según la edad y la tipología migratoria del sujeto. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

En cuanto a la categoría socioeconómica, en la Tabla 5.8 puede comprobarse que la proporción de emigrantes que disponen de una residencia secundaria es mayor que la de los sedentarios en las cuatro categorías contempladas. En las tres más altas se observa la misma relación que se ha visto por edad: la proporción más elevada corresponde a los emigrantes intrarregionales, seguidos de los interregionales y los sedentarios.

Sin embargo, en la categoría socioeconómica Baja la relación es directa: cuanto mayor es la distancia de la migración más elevada es la intensidad de posesión. De manera que los emigrantes intrarregionales disponen de una residencia secundaria en una proporción superior a la de los sedentarios (8,9% frente a 7,1%) e inferior a la de los emigrantes interregionales (8,9% frente a 10,4%).

**Tabla 5.8. Proporción de hogares con RS según la tipología migratoria y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

	Sedentario	Emigrante intrarregional	Emigrante interregional	Total
Alta	21,9	23,4	21,4	21,9
Media-alta	15,2	17,5	16,1	15,5
Media-baja	9,7	11,7	10,6	10,0
Baja	7,1	8,9	10,4	7,7
Total	11,0	14,1	12,9	11,5

Fuente: ESD 1991, INE.

### 5.1.3.2. El lugar de nacimiento y la residencia habitual de las parejas

Hasta ahora se ha tratado la disposición de la residencia secundaria según el origen geográfico de los sujetos entrevistados. Sin embargo, la mayoría de los hogares están formados por más de una persona. Sin duda, tendría especial interés analizar la relación entre la posesión de este tipo de vivienda con la experiencia migratoria de las distintas personas que conforman el hogar, pero con la ESD no se puede conocer la provincia de nacimiento de todos los miembros del hogar.

Sí es posible conocer la provincia de nacimiento del cónyuge o pareja (en adelante se utilizará el término cónyuge, ya que el 98% de las parejas en 1991 están formadas por matrimonios), aunque siempre con relación al sujeto. Así pues, este apartado se limitará a analizar la posesión de la residencia secundaria según el origen geográfico de las parejas. A pesar de que el análisis se circunscribe únicamente a aquellos hogares que en 1991 están formados por matrimonio o unión estable, hay que tener en cuenta que éstos representan a la gran mayoría de los hogares españoles con RS (exactamente el 86%).

En una primera aproximación, en la Tabla 5.9 se observa que cuanto más diversa es la procedencia de los cónyuges más alta es la proporción de parejas con RS. De manera que, mientras que el 11,3% de las parejas cuyos dos miembros han nacido en la misma

provincia disponen de una residencia secundaria (11,1% cuando han nacido en el mismo municipio y 11,7% cuando son de municipios diferentes), esta proporción se eleva hasta el 12,7% cuando los dos cónyuges han nacido en distintas provincias.

**Tabla 5.9. Proporción de parejas con RS según el lugar de nacimiento del cónyuge respecto al sujeto. España 1991**

En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
11,1	11,7	12,7	12,7	11,7

Fuente: ESD 1991, INE.

Sin embargo, estos resultados sólo tienen en cuenta el lugar de nacimiento del cónyuge respecto al sujeto, cuando aquí lo que se pretende es analizar la disposición de una residencia secundaria según la experiencia migratoria de los dos miembros de la pareja. Para ello, se ha elaborado un tipología que relaciona el lugar de nacimiento y la residencia habitual de las parejas. Dicha tipología tiene en cuenta aquellas parejas en que ambos cónyuges han nacido en España (el 62,3% del total de hogares con RS en 1991), y se distinguen los tipos siguientes:

- 1) Sedentarios (Sed-Sed): parejas en que el sujeto y el cónyuge han nacido en la misma provincia de residencia habitual. Este tipo representa el 51,6% del total de parejas con RS.
- 2) Sedentario-emigrante intrarregional (Sed-intrarregional): parejas en que el sujeto es sedentario y el cónyuge ha nacido en otra provincia de la misma CCAA, el 2,6% del total.
- 3) Sedentario-emigrante interregional (Sed-interregional): parejas en que el sujeto es sedentario y el cónyuge ha nacido en otra CCAA, el 8,2% del total.

- 4) Endogámicas intrarregionales (Intra-Intra misma Prov): parejas en que los dos cónyuges son emigrantes intrarregionales que proceden de la misma provincia (nacidos en otra provincia de la CCAA). Estas parejas representan el 3,2% del total.
- 5) Endogámicas interregionales (Inter-Inter misma Prov): parejas en que ambos cónyuges son emigrantes interregionales (nacidos en otra CCAA) originarios de la misma provincia, el 14,0% del total de parejas con RS.
- 6) Exogámicas intrarregionales (Intra-Intra Dist Prov): parejas en que ambos cónyuges son emigrantes intrarregionales procedentes de provincias diferentes, el 2,1% del total.
- 7) Exogámicas interregionales (Inter-Inter Dist Prov): parejas en que ambos cónyuges son emigrantes interregionales procedentes de provincias diferentes, el 3,0% del total.
- 8) Exogámicas intrarregional e interregional (Intra-Inter): parejas en que uno de los cónyuges es emigrante intrarregional y el otro interregional. Estas parejas representan el 15,3% de las que disponen de una residencia secundaria.

En una primera aproximación, los resultados de la Tabla 5.10 muestran que las parejas que más residencias secundarias tienen son las endogámicas y emigrantes, 17,6% y 15,8% cuando son emigrantes interregionales e intrarregionales respectivamente, y las que menos, el 10,3%, las parejas de sedentarios.

Si bien anteriormente se señalaba que la residencia secundaria es más frecuente en las parejas exogámicas que en las endogámicas, estos resultados muestran que esta afirmación sólo es válida cuando la pareja es sedentaria, puesto que la endogamia no influye del mismo modo cuando la pareja es sedentaria que cuando es emigrante. Cuando la pareja es emigrante aumenta la intensidad y cuando es sedentaria la disminuye.



**Tabla 5.10. Proporción de parejas con RS según el origen geográfico de los cónyuges. España 1991**

Sedentarios	10,3
Sedentario-emigrante intrarregional	11,9
Sedentario-emigrante interregional	11,9
Emigrantes intrarregionales nacidos en la misma provincia	17,6
Emigrantes interregionales nacidos en la misma provincia	15,8
Emigrantes intrarregionales nacidos en provincias diferentes	12,2
Emigrantes interregionales nacidos en provincias diferentes	13,1
Uno cónyuge emigrante interregional y otro intrarregional	12,9
Total	11,7

Fuente: ESD 1991, INE.

Al margen del comportamiento de las parejas endogámicas o exogámicas, en la misma tabla puede observarse que la emigración es una variable importante en la disposición de una residencia secundaria. Cuando los dos cónyuges son sedentarios la proporción de parejas con RS es del 10,3%, porcentaje se eleva hasta el 11,9% cuando uno de los cónyuges es emigrante y sobrepasa dicho valor cuando los son dos.

En líneas generales, este mismo indicador según la edad de los sujetos entrevistados (Tabla 5.11) muestra los mismos comportamientos que se acaban de comentar. Por un lado, salvo dos excepciones poco significativas, en la mayoría de los grupos de edad la proporción de hogares con RS más elevada corresponde a los emigrantes de corta distancia, seguidos de los de larga y los sedentarios. Y por otro lado, excepto en los dos tipos de parejas menos representativos (Sed-intrarregional y Inter-Inter Dist Prov), la máxima intensidad de posesión de una residencia secundaria corresponde a aquellas en que el sujeto tiene entre 45 y 54 años.

En relación a este último grupo, es importante subrayar que pertenecen a las generaciones con el porcentaje más alto de emigrantes.

Si bien, el origen geográfico de las parejas es un factor que influye en la disposición de una residencia secundaria, su importancia varía de forma notable en función de la categoría socioeconómica.

**Tabla 5.11. Proporción de parejas con RS según la edad del sujeto y el origen geográfico de los cónyuges. España 1991**

Origen geográfico	menor 35 años	35-44 años	45-54 años	55-64 años	65 y más años
Sedentarios	4,4	11,2	16,4	14,0	10,2
Sed-intrarregional	5,2	12,8	14,9	18,8	11,8
Sed-interregional	5,3	11,5	20,4	18,9	12,9
Intra-Intra misma Prov	6,6	15,1	25,7	21,4	19,9
Inter-Inter misma Prov	6,1	12,8	20,8	20,7	15,5
Intra-Intra Dist Prov	4,7	9,8	18,3	16,3	17,0
Inter-Inter Dist Prov	5,0	11,0	19,7	20,1	15,6
Intra-Inter	6,0	10,3	19,6	17,5	16,6
Total	4,8	11,4	18,2	16,4	12,0

Fuente: ESD 1991, INE.

En las categorías socioeconómicas más bajas el origen geográfico de la pareja es un factor más determinante en la disposición de una residencia secundaria que en las categorías altas (Tabla 5.12). Aunque esta relación no es aplicable a las siete categorías en que al menos uno de los cónyuges es emigrante, es altamente significativo que se produzca en las parejas más representativas (Inter-Inter misma Prov y Intra-Inter).

**Tabla 5.12. Proporción de parejas con RS según la categoría socioeconómica del sujeto y el origen geográfico de los cónyuges. España 1991**

Origen geográfico	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja
Sedentarios	20,7	13,7	8,6	7,2
Sed-intrarregional	22,8	15,0	9,8	6,5
Sed-interregional	20,8	15,2	10,1	5,6
Intra-Intra misma Prov	27,1	21,0	16,2	12,6
Inter-Inter misma Prov	23,0	18,8	13,4	15,5
Intra-Intra Dist Prov	19,7	14,7	9,8	7,9
Inter-Inter Dist Prov	23,6	16,5	10,0	9,0
Intra-Inter	21,1	16,8	9,6	7,6
Total	21,6	15,2	9,8	8,3

Fuente: ESD 1991, INE.

Así, por ejemplo, las parejas de emigrantes interregionales de categoría Baja nacidos en la misma provincia disponen de una residencia secundaria en una proporción el 87% superior a la del conjunto de parejas de dicha categoría (15,5% frente 8,3%). Esta proporción es un 37% superior si la comparación se realiza en las mismas parejas de la clase Media-baja, un 27% en las de la Media-alta y tan sólo el 6% en las de la Alta. Una pauta muy similar se observa en las parejas en que los dos cónyuges son emigrantes que proceden de provincias diferentes.

Por otra parte, a grandes rasgos se observa que en las categorías Bajas la residencia secundaria es más frecuente cuando uno o ambos cónyuges son emigrantes interregionales. En cambio, en las categorías Altas este tipo de vivienda es más importante cuando los cónyuges son emigrantes intrarregionales.

En resumen, estos resultados confirman uno de los supuestos iniciales de esta tesis: que las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas han facilitado acceder a una residencia secundaria con menores costos a grupos sociales de bajos ingresos, y por tanto, en mayor proporción. Sobre este tema, uno de los supuestos iniciales de la tesis, se volverá a tratar más adelante, en el apartado en que se analiza la localización de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento.

Hasta aquí se ha visto un perfil estático de los hogares que disponen de una residencia secundaria. Sin embargo, hay tener en cuenta que los hogares tienen un ciclo de vida que comienza con su formación, tienen etapas de ampliación o constricción y finaliza con la disolución del hogar. En el próximo apartado para completar la panorámica se analizarán las características de los hogares en el momento que acceden a este tipo de vivienda.

#### 5.1.4. Los nuevos usuarios de residencias secundarias

Pese a que la ESD ofrece información retrospectiva desde 1981, en este apartado se ha limitado la observación a los 43.500 hogares que acceden a una residencia secundaria en los tres primeros trimestres de 1991 (3,2% del total de hogares con RS), porque de este modo es posible analizar la composición del hogar en el momento del acceso.

El rasgo más característico de los hogares que acceden a una residencia secundaria en 1991 es la presencia de personas de mediana edad y de niños (Tabla 5.13). En casi la mitad de los hogares (el 45,2%) la persona de más edad es menor de 55 años y la de menos no alcanza los 15 años. Y en el 62,3% de los casos, la persona de más edad es menor de 55 años y la más joven menor de 30 años. Por consiguiente, lo que caracteriza a estos hogares es la presencia de padres e hijos sin emancipar. Esta primera apreciación se observa con más nitidez en el análisis según el tipo de hogar que sigue a continuación.

**Tabla 5.13. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según la persona de mayor y menor edad. España 1991**

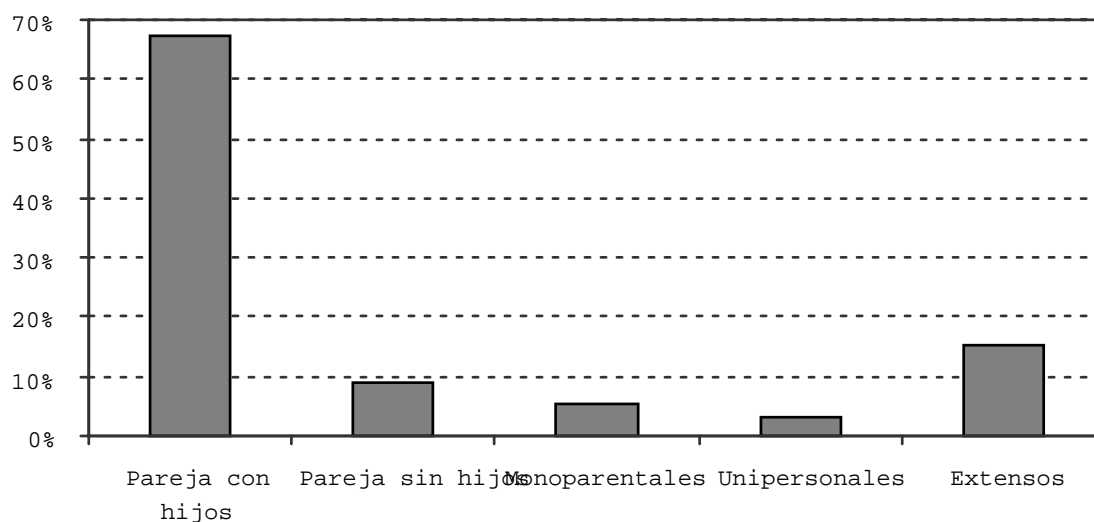
Persona de más edad	Persona de menos edad					Total
	Menor de 15 años	15-29 años	30-39 años	40-49 años	50 y más	
Menor de 55 años	45,2	17,1	3,0	1,3	0,2	66,8
55-64 años	3,4	12,3	1,5	0,4	2,2	20,0
Más de 65 años	3,7	5,7	1,4	0,3	2,1	13,3
Total	52,3	35,1	6,0	2,0	4,6	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Siete de cada diez hogares que acceden a una residencia secundaria están formados por una pareja con hijos (exactamente el 67,4%). Este elevadísimo porcentaje muestra de nuevo la importancia del tipo de hogar, ya señalada en el apartado anterior. Como es obvio, el resto de hogares están poco representados, pero entre ellos destacan los de extensos (el 15,3% del total) (Gráfico 5.8). De ello se deduce que los hogares extensos con

RS en el momento del acceso estaban probablemente, en su mayoría, también formados por una pareja con hijos.

**Gráfico 5.8. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según tipo. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

Un indicador que refleja con más nitidez la importancia del tipo de hogar en el acceso a la residencia secundaria es la probabilidad de que dicho acceso se produzca. En este sentido, los resultados de la Tabla 5.14 son reveladores. Las parejas con hijos y los hogares extensos, que en su mayoría están compuestos por parejas con hijos y ascendientes, presentan el doble de probabilidades de acceder a una residencia secundaria que los hogares donde no hay hijos pequeños (parejas sin hijos y unipersonales). Estas diferencias son menores respecto a los hogares monoparentales, que están formados por hijos y un progenitor.

En la citada tabla también puede entreverse la importancia de la composición del hogar y la etapa del ciclo de vida en el acceso a una residencia secundaria. En las parejas con hijos, cuyos resultados son significativos en todos los grupos de edad, se observa que la

probabilidad es muy similar hasta los 54 años; es decir, cuando conviven padres e hijos pequeños en el hogar. A partir del intervalo 45-54 años que la mayoría de los hijos ya se han emancipado, la probabilidad es mucho más baja.

**Tabla 5.14. Hogares que acceden a una residencia secundaria, probabilidad (por 1.000) según el tipo de hogar y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
Menor de 35	6,5	5,3	5,1	5,2	9,1	6,6
35-44	5,8				7,3	5,6
45-54	6,8					5,3
55-64	2,5	2,2				1,8
Total	5,8	2,3	3,4	0,9	4,7	4,2

Fuente: ESD 1991, INE.

Nota: las casillas en blanco corresponden a resultados sin consistencia estadística.

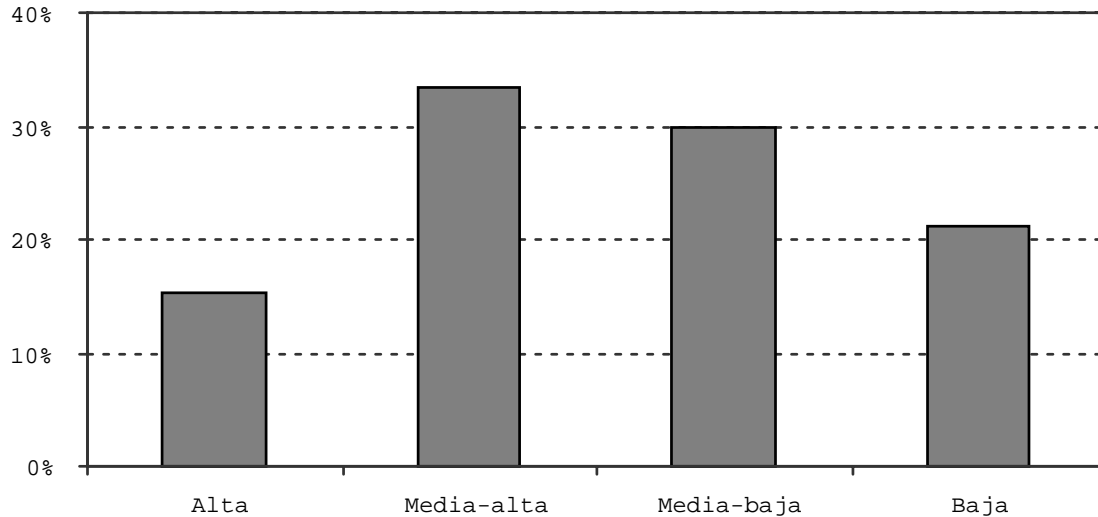
Por lo que respecta a la categoría socioeconómica, lo primero que hay que destacar es que prácticamente la mitad de los hogares que acceden a una residencia secundaria forman parte de las categorías Alta y Media-alta, cuando el peso de estas categorías en el conjunto de los hogares es ligeramente inferior al tercio del total.

En segundo lugar, y en concordancia con lo anterior, hay que subrayar que el acceso a la residencia secundaria es tanto más frecuente cuanto más elevada es la categoría socioeconómica (Tabla 5.15). Así, la intensidad de la categoría Alta es tres veces superior a la de la Baja. Esta misma pauta se observa en los diferentes tipos de hogar.

Estos resultados comparados con la visión estática de la Tabla 5.3 muestran que, si bien son los hogares extensos los que disponen con más intensidad de una residencia secundaria, el acceso a tal vivienda se da principalmente en los hogares formados por una pareja con hijos.

Las características de los diferentes tipos de hogar en el momento en que acceden a la residencia secundaria se tratan con más detalle a continuación.

**Gráfico 5.9. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.15. Hogares que acceden a una residencia secundaria, probabilidad (por 1.000) según el tipo de hogar\* y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Tipo de hogar	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
Pareja con hijos	10,2	8,3	4,6	4,0	5,9
Pareja sin hijos	4,3	3,8	2,9	0,8	2,3
Extensos		7,7	5,8	3,0	4,9
Todos los hogares	8,5	6,5	4,2	2,4	4,4

Fuente: ESD 1991, INE.

Nota: la casilla en blanco corresponden a resultados sin consistencia estadística. Motivo por el cual no se han incluido los hogares unipersonales y los monoparentales.

**Parejas con hijos.** Quienes acceden a una residencia secundaria tienen una edad media de 45 años, el hombre, y 42 años, la mujer. El número medio de hijos es de dos y en más de la mitad de los hogares uno de ellos es menor de 10 años. Excepto en las parejas de categoría socioeconómica Baja, cuya edad media es tres años superior a la de las otras categorías (48 años los hombres y 45 años las mujeres), el resto presentan pocas diferencias.

En definitiva, las parejas con hijos de las categorías más bajas, no tan sólo acceden con menor intensidad a una residencia secundaria, sino que lo hacen en una etapa más avanzada del ciclo de vida familiar. Mientras que en más de la mitad de las parejas de categoría Alta y Media-alta el hijo menor (si tienen más de uno) no alcanza los 10 años, en la mayoría de las de categoría Media-baja y Baja el hijo menor sobrepasa dicha edad.

**Pareja sin hijos.** La edad media del hombre es de 63 años y la de la mujer de 61 años. Aunque el número hogares es muy limitado para desagregarlo según la categoría socioeconómica, los datos apuntan que según la categoría socioeconómica el ciclo de vida familiar es muy diferente. En las categorías Altas predominan las parejas jóvenes que todavía no han tenido hijos. Por el contrario, en las categorías Media-baja y Baja, especialmente en ésta última, abundan las parejas de más edad que han tenido hijos pero ya no conviven en el hogar.

**Monoparentales.** Dado el escaso número que accede a una residencia secundaria, no es posible cruzar la variable sexo con la edad y la categoría socioeconómica. A grandes rasgos, se observa que los padres o madres que encabezan el hogar de las categorías Altas son más jóvenes que los de las más Bajas.

**Unipersonales.** El 83% de los hogares de este tipo que acceden a una residencia secundaria están formados por hombres, el 17% restante por mujeres. El perfil medio corresponde a un hombre joven, soltero y de elevado poder adquisitivo.

**Extensos.** Después de las parejas con hijos es el tipo de hogar que accede con más intensidad a una residencia secundaria. Sus rasgos más característicos son, por un lado un tamaño bastante homogéneo: el 70% están formados por cinco personas. Y por otro, la presencia de jóvenes, en todos los hogares hay una persona menor de 30 años, que en la mitad de los casos no alcanza los 15 años. La presencia de jóvenes es mayoritaria en todas las categorías socioeconómicas, pero más frecuente en las altas.

\*\*\*



En resumen, el análisis de los nuevos usuarios de la residencia secundaria pone de manifiesto la importancia de la estructura familiar. Además de la categoría socioeconómica, factor determinante para acceder a un bien costoso como es la residencia secundaria, el tipo, el número y la edad de los miembros del hogar son factores de una importancia capital.

Asimismo, como habrá ocasión de comprobar más adelante, la inmensa mayoría, ocho de cada diez, cuando acceden a la residencia secundaria lo hacen en propiedad siendo ya dueños de su domicilio habitual.

La mayoría de los hogares que acceden a una residencia secundaria en 1991 son parejas, en que el hombre tiene por término medio 45 años de edad, la mujer 42 años y los hijos (dos en la mayoría de los casos) al menos uno es menor de 10 años. Por otra parte, aunque están mejor representadas las categorías socioeconómicas más altas, un buen número de nuevos residentes secundarios pertenecen a las categorías más bajas.

Otro aspecto a destacar es que la mayoría de las parejas con hijos pertenecen a las generaciones nacidas entre 1946 y 1951 y accedieron a la propiedad de la residencia principal en el momento del matrimonio, cuando tenían en torno a los 28 y 30 años<sup>74</sup>; es decir, deciden comprar una residencia secundaria aproximadamente trece años más tarde, posiblemente después de haber cubierto la hipoteca de la vivienda habitual.

Se trata pues, de hogares que por su categoría socioeconómica o por haber alcanzado cierta estabilidad económica pueden hacer frente a los gastos que acarrea la compra (en la mayoría de los casos) y el mantenimiento de una residencia secundaria. Y, lo que es más importante, este perfil de hogar es el que permite aprovechar mejor las ventajas de esta vivienda. Por un lado, ofrece el ocio y el descanso a toda la unidad familiar de

---

<sup>74</sup> Según Pérez Díaz [2001], con cálculos realizados a partir de la ESD, la edad media al matrimonio de las generaciones nacidas entre 1945 y 1949 es de 27,57 años para las mujeres y de 30,17 para los hombres.

forma más confortable y duradera que otras formas de turismo. Y por otro, su compra puede ser una inversión económica (en España de las más rentables y seguras) y/o una estrategia residencial a corto o largo plazo.

Visto el perfil de los hogares que disponen de residencias secundarias y sus características en el momento que acceden a tales viviendas, en el próximo apartado se abordará la localización.

## **5.2. LOCALIZACIÓN DE LA RESIDENCIA SECUNDARIA**

El lugar donde está ubicada la residencia secundaria es indicativo del uso y de la frecuencia de utilización, pero también de las características sociodemográficas de los usuarios. A través de este análisis, en este apartado se realizará una pequeña incursión en la funcionalidad de este tipo de vivienda y se podrá mostrar que las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas han contribuido de forma notable a la expansión de la residencia secundaria en España.

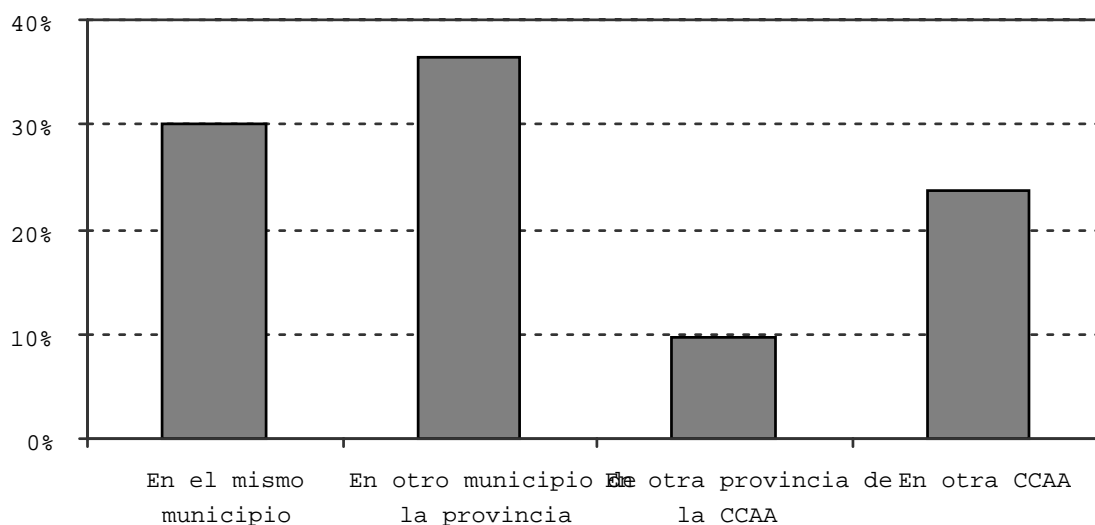
Para ello, en primer lugar, se analizará la localización de la residencia secundaria según el domicilio habitual del hogar. En segundo lugar, se relacionará con el lugar de nacimiento del sujeto entrevistado. Y por último, para los hogares formados por un matrimonio o unión estable también se analizará la localización según el lugar de nacimiento de los dos miembros de la pareja.

### **5.2.1. El predominio de las residencias de proximidad**

La gran mayoría de los más de 1.382.000 hogares que disponen de una residencia secundaria en 1991, la tienen localizada relativamente cerca su domicilio habitual. De cada tres hogares con RS dos la tienen en la misma provincia (30% del total en el mismo

municipio y 36,3% en otro municipio), el 9,7% en otra provincia de la Comunidad Autónoma de residencia habitual y el 23,8% restante en otra CCAA<sup>75</sup> (Gráfico 5.10).

**Gráfico 5.10. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual del hogar. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

Lo más sorprendente de estos resultados es el elevado porcentaje de residencias secundarias situadas en el mismo municipio que el domicilio habitual. En el primer capítulo ya se indicó que el concepto de residencia secundaria utilizado en esta tesis doctoral (las definiciones del INE) engloba realidades muy diferentes: las dedicadas al ocio, las laborales, las que poseen ancianos que van a vivir con los hijos y conservan su vivienda, o las dispuestas por familias con hijos casaderos que las guardan como futura vivienda principal.

<sup>75</sup> Estos resultados no incluyen los 4.200 hogares (el 0,3% del total) que según la ESD tienen una residencia secundaria en el extranjero.

En cierto modo, la localización de la residencia secundaria en el mismo municipio que el domicilio habitual indica la importancia que tienen otras funciones diferentes al ocio<sup>76</sup> (laborales, inversión económica o estrategia residencial). Esta apreciación se sustenta en los tres puntos siguientes:

1. Entre los hogares que disponen de una residencia secundaria en el mismo municipio que el domicilio habitual es más frecuente la presencia de personas mayores de 60 años. Es más, cuanto mayor es la edad del sujeto más importante es la localización en el mismo municipio (Tabla 5.16).

**Tabla 5.16. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al el domicilio habitual del hogar según la edad del sujeto . España 1991**

Edad	En el mismo municipio	En otro municipio de la provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Menos de 35	28,2	36,7	9,9	25,2	100
35-44	24,3	41,4	11,6	22,8	100
45-54	29,3	37,8	9,1	23,9	100
55-64	32,8	33,8	9,0	24,3	100
65-74	33,4	35,4	9,7	21,4	100
75 y más	40,4	30,7	7,7	21,2	100
Total	30,1	36,4	9,7	23,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

2. En estos hogares se observa una mayor presencia de viudos, de empleados autónomos y manuales no cualificados, y una menor importancia de titulares de la vivienda principal que entre los que tienen la residencia secundaria en otro municipio.

<sup>76</sup> No obstante, en algunas zonas de España, sobre todo en la Comunidad Valenciana, son frecuentes las residencias de ocio en el mismo municipio pero en el campo, donde las familias pasan los fines de semana

3. La residencia secundaria en el mismo municipio, como se verá más adelante, es más frecuente en las zonas rurales, en los hogares extensos, en los unipersonales y en la categoría socioeconómica Baja.

Según el tipo de hogar, la localización de la residencia secundaria presenta diferencias significativas. La más importante, como muestran la Tabla 5.17, es el comportamiento diferencial de las parejas con hijos y los hogares extensos. El primero es el que tiende menos a localizar este tipo de residencia en la misma provincia, el 64,8% del total (26,8% en el mismo municipio y 38% en otro municipio de la provincia) y el que más en otra provincia el 35,2% del total (el 10,4% en otra provincia de la CCAA y el 24,8% en otra CCAA).

**Tabla 5.17. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual según el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Pareja con hijos	26,8	38,0	10,4	24,8	100
Pareja sin hijos	32,6	35,1	9,3	22,9	100
Monoparentales	31,5	35,9	9,0	23,6	100
Unipersonales	35,9	30,1	9,0	25,0	100
Extensos	35,1	35,5	8,3	21,1	100
Total	30,0	36,4	9,7	23,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Los hogares extensos representan el otro extremo: son los que más localizan la residencia secundaria en la misma provincia, el 70,6% del total (el 35,1% en el mismo

o las temporadas de verano [Ortega Valcárcel, 1975: 70-74].

municipio y el 35,5% en otro de la misma provincia) y los que menos en otra provincia el 29,4% (8,3% en otra provincia de la CCAA y 21,1% en otra CCAA).

En suma, estos resultados ponen de manifiesto la importancia de la composición del hogar en la localización de la residencia secundaria. En el primer apartado se vio que esta vivienda es más frecuente en los hogares de estructura tradicional: las parejas con hijos y, los que más se asemejan a éstos, los extensos. En este apartado, las pautas de localización sugieren que las residencias secundarias dedicadas al ocio revisten más importancia cuando el hogar está formado por una pareja con hijos.

Según la categoría socioeconómica, la localización de la residencia secundaria en el mismo municipio es tanto más frecuente cuanto más baja es la categoría socioeconómica del hogar. Así, mientras que el 24,9% de los hogares de categoría socioeconómica Alta tienen dicha vivienda en el mismo municipio, en los de categoría Baja el porcentaje se eleva hasta el 40,7% (Tabla 5.18). Por el contrario, la ubicación en otro municipio de la provincia y en otra provincia de la CCAA reviste más importancia en las categoría Altas.

**Tabla 5.18. Distribución relativa de la residencia secundaria según el domicilio habitual del hogar y la categoría socioeconómica del sujeto . España 1991**

Categoría socioeconómica	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Alta	24,9	39,7	13,7	20,8	100
Media-alta	25,5	39,3	12,3	22,9	100
Media-baja	28,3	35,9	8,4	27,8	100
Baja	40,7	30,8	4,9	22,4	100
Total	29,9	36,3	9,6	23,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En cambio, la residencia secundaria en otra Comunidad Autónoma, que a grandes rasgos puede considerarse como de larga distancia, es más común entre los hogares de

condición socioeconómica Media-baja que en los de la Alta, 27,8% frente al 20,8%. Los hogares de las categorías Media-alta y Baja se sitúan con valores intermedios, el 22,9% y el 22,4% del total respectivamente.

De las variables analizadas, la que influye más en la localización de la residencia secundaria es la experiencia migratoria de los individuos. Tal como muestra la Tabla 5.19, la mayoría de los sedentarios tienen dicha vivienda en la misma provincia de residencia habitual (el 35,5% en el mismo municipio y el 41,8% en otro de la misma provincia). En cambio, los emigrantes suelen tenerla en otra provincia, los intrarregionales en otra provincia de la CCAA (46,6%) y los interregionales en otra CCAA (51,3%).

**Tabla 5.19. Distribución relativa de la residencia secundaria según el domicilio habitual del hogar y la tipología migratoria del sujeto. España 1991**

RP respecto al nacimiento	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Sedentario	35,5	41,8	7,9	14,9	100
Emigrante intrarregional	19,1	27,0	46,6	7,3	100
Emigrante interregional.	17,1	22,7	7,1	53,1	100
Total	30,1	36,3	9,7	23,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Esta relación presenta pequeñas diferencias según la edad (Tabla 5.20). Entre los sedentarios la localización de la residencia secundaria en la misma provincia es tanto más frecuente conforme avanza la edad. O lo que es lo mismo, a más edad menos viviendas de este tipo en otra provincia.

Sin embargo, entre los emigrantes intrarregionales o de corta distancia la localización en otra provincia de la CCAA sigue la misma pauta que en los sedentarios, salvo entre los menores de 35 años, que son poco representativos, y en los de 55-64 años donde reviste

menos importancia que en el grupo 45-54 años. Estos últimos, como ya se señaló, pertenecen a las generaciones con el porcentaje más alto de emigrantes.

Por último, los emigrantes interregionales o de larga distancia de todas las edades tienden a localizar más la residencia secundaria en otra CCAA que los emigrantes intrarregionales en otra provincia de la CCAA, pero en ambos la pauta no es lineal.

**Tabla 5.20. Localización de la residencia secundaria según la tipología migratoria y la edad del sujeto. España 1991**

RP respecto al nacimiento	Edad	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Sedentario	Menor 35	30,8	39,2	9,0	21,0	100
	35-44	29,4	48,4	10,5	11,6	100
	45-54	37,7	45,1	6,5	10,8	100
	55-64	41,0	42,1	6,7	10,2	100
	65-74	42,3	42,9	5,9	9,0	100
	75 y más	52,7	37,2	3,2	7,0	100
	Total	35,5	41,8	7,9	14,9	100
Emigrante intrarregional	Menor 35	10,8	31,8	53,4	3,9	100
	35-44	9,7	36,4	43,5	10,5	100
	45-54	19,4	26,6	44,7	9,2	100
	55-64	26,7	27,1	41,1	5,1	100
	65-74	24,6	19,3	49,3	6,8	100
	75 y más	22,5	18,0	47,0	12,6	100
	Total	19,1	27,0	46,6	7,3	100
Emigrante interregional	Menor 35	14,1	19,5	5,6	60,8	100
	35-44	15,5	26,5	7,8	50,1	100
	45-54	16,8	26,7	7,2	49,3	100
	55-64	19,3	19,5	7,6	53,6	100
	65-74	17,7	23,9	7,4	51,0	100
	75 y más	20,0	19,7	6,8	53,5	100
	Total	17,1	22,7	7,1	53,1	100

Fuente: ESD 1991, INE.

\*\*\*



En resumen, los españoles suelen tener la residencia secundaria cerca de su domicilio habitual. De cada tres hogares uno la tiene en el mismo municipio que el domicilio habitual, otro en la misma provincia pero en otro municipio y el tercero en otra provincia.

La localización de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual varía en función de diversos factores, entre los cuales destacan de forma significativa la edad, la categoría socioeconómica y, sobre todo, la trayectoria migratoria.

Por lo que respecta a la edad, a partir de 65 años se observa una mayor importancia de las residencias secundarias de proximidad, tanto las situadas en el mismo municipio como la que están en otro de la misma provincia. Esto sin duda, se explica porque este tipo de viviendas cumplen otras funciones además del ocio, y porque, como habrá ocasión de comprobar más adelante, la distancia es un obstáculo para poder utilizar la residencia secundaria con frecuencia. Además, los 65 años son la edad de la jubilación. El tiempo libre, imprescindible para la utilización de este tipo de residencia, es más abundante pero conforme avanza la edad los desplazamientos largos entrañan más dificultad.

En cuanto a la categoría socioeconómica, los resultados muestran que los hogares con menos recursos suelen tener la residencia secundaria bien en el mismo municipio que el domicilio habitual o en otra Comunidad Autónoma. Dicho con otras palabras, predominan las residencias secundarias que no están destinadas al ocio y aquellas que, aunque son usadas para fines recreativos, por la distancia no pueden visitarse asiduamente.

En cambio, la mayoría de los hogares de las categorías altas tiene las residencias secundarias en otro municipio de la provincia y en otra provincia de la CCAA de residencia habitual; es decir, aquellas en las que el componente de ocio es más importante y que por la distancia pueden utilizarse con más frecuencia.

Sin duda, uno de los aspectos más llamativos es que es un elevado porcentaje de hogares de las categorías socioeconómicas más bajas tengan una residencia secundaria en otra CCAA. Esto, como se ve a continuación, es un efecto derivado de las antiguas migraciones interiores.

### **5.2.2. La residencia secundaria y el lugar de nacimiento**

En apartados anteriores ya se ha visto que la residencia secundaria es más frecuente entre los emigrantes que entre los sedentarios. En este apartado el objetivo es mostrar que tal diferencia se explica porque los emigrantes localizan este tipo de vivienda en su lugar de origen, donde encuentran un sostén económico que les facilita el acceso (antiguas residencias principales, herencias, propiedades familiares).

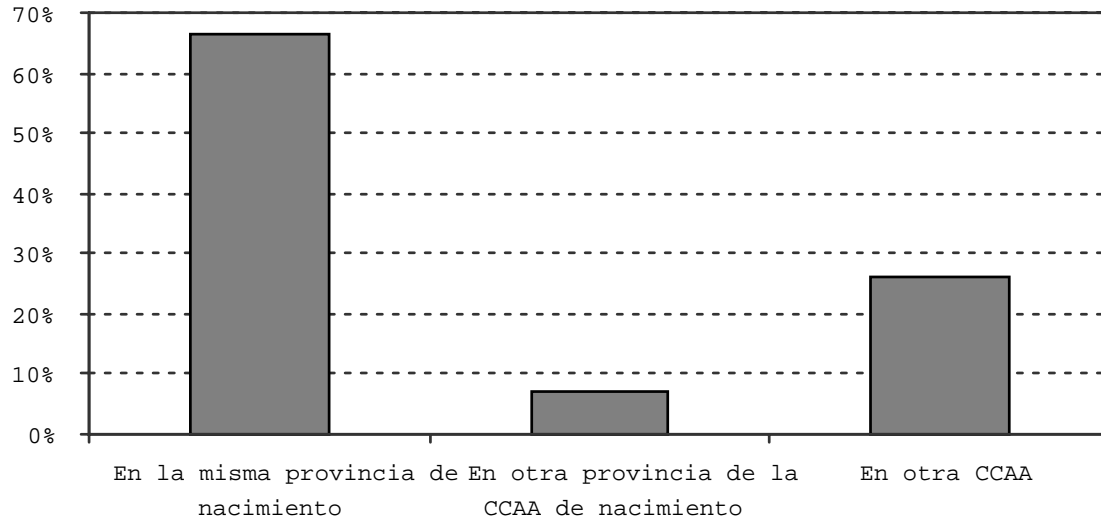
El 66,4% de los hogares que disponen de una residencia secundaria en 1991 la tienen en la provincia de nacimiento del sujeto<sup>77</sup> y el 33,6% restante en otra provincia. De estos últimos el 22,7% en otra provincia de la misma CCAA y en el 78,3% en otra CCAA.

Esta pauta de localización de la residencia secundaria varía sensiblemente según la edad. Entre los mayores de 65 años es más significativa que en el conjunto de los hogares y entre los de 35-45 años lo es menos. En el resto, tal como muestra la Tabla 5.21, las diferencias son escasas.

---

<sup>77</sup> A efectos prácticos se han excluido del análisis los poco más de 19.000 hogares con RS (menos del 1,5% del total) en que el sujeto ha nacido en el extranjero.

**Gráfico 5.11. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.21. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Menos de 35	66,5	7,2	26,2	100
35-44	62,9	9,1	28,0	100
45-54	64,1	6,8	29,1	100
55-64	66,1	7,4	26,5	100
65-74	70,2	6,9	22,8	100
75 y más	71,8	5,6	22,6	100
Total	66,4	7,3	26,3	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En consonancia con la estructura por edad de los diferentes tipos de hogar, el que tiende más a localizar la residencia secundaria en la provincia de nacimiento del sujeto es el denominado de extenso, y el que menos las parejas con hijos. El resto, presentan pocas diferencias (Tabla 5.22). Las más significativas, como se ve a continuación, se observan

según la categoría socioeconómica del hogar, y sobre todo, según si los sujetos entrevistados son sedentarios o emigrantes.

**Tabla 5.22. Distribución relativa de la residencia secundaria según lugar de nacimiento del sujeto y el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Pareja con hijos	64,3	7,6	28,1	100
Pareja sin hijos	67,6	7,5	25,0	100
Monoparentales	67,7	7,7	24,5	100
Unipersonales	67,4	6,4	26,2	100
Extensos	71,5	6,4	22,1	100
Total	64,4	7,3	26,3	100

Fuente: ESD 1991, INE

Por lo que respecta a la primera variable, la Tabla 5.23 muestra que la frecuencia con que los hogares localizan la residencia secundaria en la provincia de origen depende en gran parte de la categoría socioeconómica a la que pertenecen. Así, mientras que esta pauta de localización se observa en el 60,1% de los hogares de la categoría Alta, conforme desciende la categoría el porcentaje se eleva hasta el 75,8% de la categoría Baja. Existe pues, una diferencia entre los extremos de casi dieciséis puntos porcentuales.

**Tabla 5.23. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Categoría socioeconómica	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Alta	60,1	11,0	28,9	100
Media-alta	63,2	9,4	27,4	100
Media-baja	65,5	5,8	28,7	100
Baja	75,8	3,6	20,6	100
Total	66,4	7,3	26,4	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En suma, la localización de la residencia secundaria en la provincia de nacimiento es más frecuente en las personas de más edad, en los hogares extensos y en los categoría socioeconómica Baja. No obstante, hasta ahora no se ha tenido en cuenta la experiencia migratoria de los individuos, factor que influye sobremanera en el emplazamiento de este tipo de vivienda.

En más de la mitad de los hogares con RS en 1991 (el 56,0% exactamente) el sujeto es sedentario y dicha vivienda está situada en la misma provincia que el domicilio habitual (Tabla 5.24). El resto de sedentarios, el 14,8% del total, la tienen en otra provincia, de los cuales el 29% en otra de la CCAA y el 71% en otra CCAA.

**Tabla 5.24. Distribución relativa de los hogares con RS según el lugar de nacimiento y la tipología migratoria del sujeto. España 1991**

RP respecto al nacimiento	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Sedentario	56,0	4,3	10,5	70,8
Emigrante intrarregional	2,2	2,6	0,4	5,1
Emigrante interregional	9,2	0,6	14,4	24,2
Total	67,4	7,4	25,2	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Por su parte, los emigrantes representan el 11,4% de los hogares con RS y el 16,4% de los que tienen tal vivienda en la provincia de nacimiento. De estos últimos un 20% son emigrantes intrarregionales o de corta distancia y el 80% restante interregionales o de larga distancia.

Como es lógico, entre los sedentarios es más frecuente la residencia secundaria en la provincia de nacimiento que entre los emigrantes (Tabla 5.25). La gran mayoría de los sedentarios, el 79,2%, tienen este tipo de vivienda en la provincia de nacimiento, que también es la de residencia habitual. Entre los emigrantes el porcentaje más alto lo registran los intrarregionales, el 42,6% frente al 38,1% de los emigrantes interregionales.

**Tabla 5.25. Distribución relativa de los hogares con RS según el lugar de nacimiento, la tipología migratoria y la edad del sujeto. España 1991**

RP respecto al nacimiento	Edad	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Sedentario	Menos de 35	72,0	6,9	21,1	100
	35-44	80,3	8,1	11,6	100
	45-54	84,3	5,1	10,6	100
	55-64	85,0	4,8	10,2	100
	65-74	86,8	4,6	8,6	100
	75 y más	91,1	2,8	6,1	100
	Total	79,2	6,0	14,8	100
Emigrante intrarregional	Menos de 35	47,8	48,1	4,1	100
	35-44	38,2	51,3	10,5	100
	45-54	40,7	50,4	8,9	100
	55-64	37,6	57,5	4,9	100
	65-74	44,8	48,9	6,3	100
	75 y más	48,5	38,5	13,0	100
	Total	42,6	50,3	7,2	100
Emigrante interregional	Menos de 35	44,4	1,2	54,3	100
	35-44	30,4	3,3	66,3	100
	45-54	34,2	2,8	63,0	100
	55-64	37,9	2,8	59,3	100
	65-74	42,4	1,6	56,0	100
	75 y más	40,0	2,7	57,3	100
	Total	38,1	2,4	59,5	100

Fuente: Fuente: ESD 1991, INE.

En síntesis, ocho de cada diez hogares con RS (exactamente el 82,1%) o bien tienen el domicilio habitual en la provincia donde está localizada tal vivienda o al menos uno de los miembros ha nacido en la provincia. Así pues, y este es un aspecto a subrayar, uno de los rasgos más característicos de la residencia secundaria española es la proximidad, en su doble sentido: en la distancia y en el conocimiento y familiaridad con el entorno donde está ubicada.

La mayor o menor frecuencia con que sedentarios y emigrantes localizan la residencia secundaria en la provincia de nacimiento depende de la edad y de la categoría socioeconómica.

Por lo que respecta a la primera variable, tanto entre los sedentarios como entre los emigrantes, cuanto mayor es la edad más elevada es la proporción que tienen este tipo de residencia en la provincia de nacimiento (Tabla 5.25). Exceptuando los menores de 35 años y los emigrantes intrarregionales de 55-64 años, ambos poco representativos, todos los grupos de edad registran valores superiores al grupo de edad precedente.

En cuanto a la categoría socioeconómica, la Tabla 5.26 muestra que la residencia secundaria en la provincia de nacimiento es tanto más frecuente cuanto más baja es la categoría del hogar, independientemente de que el sujeto sea sedentario, emigrante intrarregional o interregional. En la citada tabla destacan los resultados siguientes:

**Tabla 5.26. Distribución de los hogares con RS según el lugar de nacimiento, la tipología migratoria y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

RP respecto al nacimiento	Categoría socioeconómica	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Sedentario	Alta	74,5	10,3	15,2	100
	Media-alta	77,4	7,8	14,8	100
	Media-baja	76,9	4,8	18,2	100
	Baja	86,7	2,3	11,0	100
	Total	79,2	6,0	14,8	100
Emigrante intrarregional	Alta	32,4	56,5	11,2	100
	Media-alta	39,3	54,9	5,8	100
	Media-baja	50,3	42,8	6,8	100
	Baja	52,8	40,3	6,9	100
	Total	42,6	50,3	7,2	100
Emigrante interregional	Alta	20,7	2,1	77,1	100
	Media-alta	33,2	2,6	64,2	100
	Media-baja	40,6	2,7	56,7	100
	Baja	50,1	1,7	48,2	100
	Total	38,1	2,4	59,5	100

Fuente: Fuente: ESD 1991, INE.

1. Cuando el sujeto es sedentario la localización de la residencia secundaria en la misma provincia presenta diferencia que oscilan entre el 74,5% de la categoría Alta y el 86,7% de la Baja.
2. Cuando el sujeto es emigrante intrarregional más de la mitad de los hogares de las categorías Bajas (el 50,3% de los de la Media-baja y el 52,8% de la Baja) tienen la residencia secundaria en la misma provincia de nacimiento. Por el contrario, más de la mitad de los hogares de las categorías Altas la tienen en otra provincia de la CCAA de nacimiento (el 56,5% de los hogares de categoría Alta y el 54,9% de la Media-alta).
3. Cuando el sujeto es emigrante interregional, los porcentajes de hogares con RS en la provincia de origen más elevados corresponden a las categorías más bajas, siendo especialmente significativo el de la categoría Baja, en que más de la mitad siguen esta pauta de localización (el 50,1%).

Estos resultados plantean inevitablemente el interrogante de si para los antiguos emigrantes, sobre todo para los que tienen menos recursos, la residencia secundaria en cierto modo no representa una forma de habitar en el lugar de origen. Sobre este tema se volverá a tratar más adelante, antes se abordará la localización de este tipo de vivienda para los hogares formados por una parejas.

### **5.2.3. La residencia secundaria según el lugar de nacimiento de los cónyuges**

Siete de cada diez residencias secundarias de parejas están localizadas en la provincia de nacimiento de uno de los cónyuges.

Si esta relación se efectúa sobre el total de hogares con RS (1.382.000), el resultado es que más de la mitad (exactamente el 53,1%) corresponden a matrimonios o uniones estables que tienen tal vivienda situada en la provincia de origen de uno de los cónyuges.



Estos datos, pese a su magnitud son coherentes con las características de la formación de la pareja en España. En primer lugar, porque en siete de cada diez parejas con RS los dos cónyuges han nacido en la misma provincia. En segundo lugar, porque como han puesto de manifiesto diferentes investigadores<sup>78</sup>, la población española se caracteriza por su escasa movilidad y por la formación de parejas en el mismo ámbito geográfico.

**Tabla 5.27. Porcentaje de parejas que tienen localizada la RS en la provincia de nacimiento de uno o los dos cónyuges. España 1991**

Origen geográfico de la pareja	Porcentaje
Sedentarios	87,0
Sedentario-emigrante intrarregional	72,9
Sedentario-emigrante interregional	68,4
Emigrantes intrarregionales procedentes de la misma provincia	52,3
Emigrantes interregionales procedentes de la misma provincia	53,2
Emigrantes intrarregionales de provincias diferentes	28,5
Emigrantes interregionales de provincias diferentes	20,4
Emigrante intrarregional e interregional	26,2
Total	66,5

Fuente: ESD 1991, INE.

Como es obvio, la mayor o menor importancia de la localización de la residencia secundaria en la provincia de nacimiento de uno o los dos cónyuges depende de su origen geográfico. En la Tabla 5.27 puede observarse que el 87% de las parejas en que ambos cónyuges son sedentarios, localizan la residencia secundaria en la provincia de nacimiento. Sin embargo, la misma relación es de una de cada dos en aquellas parejas en

---

<sup>78</sup> Módenes [1998] y Domingo [1997], entre otros. El primero en su tesis doctoral cuantifica la escasa movilidad de la población española y la formación de parejas en el medio local durante la década de los ochenta en la provincia de Barcelona. Domingo, también en su tesis doctoral y para el caso específico de los cohabitantes, señala que la elección de pareja es coherente con los medios y lugares de sociabilización más frecuentados por los individuos.

que los dos cónyuges son emigrantes que proceden de la misma provincia, y alrededor de una de cada cuatro en las que proceden de distinta provincia.

En consecuencia con estos resultados, en el análisis que sigue a continuación se distinguirán dos tipos de parejas: aquellas en que al menos uno de los cónyuges es sedentario y aquellas en que ambos son emigrantes. En ambos casos, al igual que en el apartado de los sujetos, el análisis se centrará en las parejas en que los dos cónyuges han nacido en España. No obstante, como los resultados reflejan las mismas pautas que el análisis de los sujetos, para no extenderse en exceso sólo se comentarán los resultados más significativos, los que hacen referencia a la localización de la residencia secundaria según el sexo y la categoría socioeconómica del sujeto.

#### *5.2.3.1. Cuando uno o los dos cónyuges son sedentarios*

De cada diez parejas con residencia secundaria en seis al menos uno de los cónyuges es sedentario. En la mayoría de ellas, el 86,3%, ambos cónyuges son sedentarios y en el 13,7% restante uno es sedentario y el otro emigrante, que en la mayoría de los casos procede de otra CCAA (75% del total).

Para la mayoría de las parejas, la decisión de localizar la residencia secundaria en la provincia de nacimiento es relativamente sencilla ya que ambos cónyuges han nacido en la misma provincia. Sin embargo, en una de cada siete parejas con RS uno de los cónyuges es emigrante. En este caso, es interesante averiguar dónde localizan este tipo de vivienda, en el lugar de nacimiento del hombre o en el de la mujer, y las diferencias según la categoría socioeconómica.

En la Tabla 5.28 puede observarse que las parejas de las categorías bajas, independientemente del origen, tienden a localizar más la residencia secundaria en la provincia de nacimiento de la mujer que en la del hombre (75,6% cuando la mujer es sedentaria frente a 73,2% cuando lo es el hombre).

En cambio, las parejas de las categorías Altas muestran una preferencia por la provincia de origen del hombre (67,0% frente al 65,3% en la provincia de la mujer). Esta preferencia es especialmente significativa en las parejas formadas por un sedentario y un emigrante intrarregional (el 74,4% tienen la residencia secundaria en la provincia de origen cuando el hombre es el sujeto, frente al 63,5% cuando lo es la mujer).

Un factor a tener en cuenta en el comportamiento diferencial de las categorías Altas es que, por lo general, el hombre se casa con mujeres de categoría socioeconómica inferior. Tal diferencia podría ser una de las causas de que sea más frecuente para los hombres acceder a una residencia secundaria vía herencia (a menudo localizadas en el lugar de nacimiento) que para las mujeres.

**Tabla 5.28. Parejas en que un cónyuge es sedentario y el otro emigrante. Porcentaje que tiene la RS en la provincia de nacimiento de sujeto según la categoría socioeconómica y el sexo. España 1991**

Categoría socioeconómica	Cónyuge	Hombre sedentario	Mujer sedentaria
Altas	Emigrante intrarregional	74,4	63,5
	Emigrante interregional	64,6	65,9
	Total	67,0	65,3
Bajas	Emigrante intrarregional	78,8	81,1
	Emigrante interregional	71,6	74,0
	Total	73,2	75,6

Fuente: ESD 1991, INE.

Además, la mayor participación de los hombres en la fuerza de trabajo puede influir en que la residencia secundaria se localice en su ámbito relacional, en su lugar de nacimiento.

### 5.2.3.2. Cuando los dos cónyuges son emigrantes

Las parejas en que ambos cónyuges son emigrantes representan el 36,9% de total que disponen de una residencia secundaria. Un porcentaje similar, el 36,4%, la tienen localizada en la provincia de nacimiento de uno o ambos cónyuges. Estas últimas se distribuyen del modo siguiente según su origen geográfico:

- En el 67,4% casos ambos cónyuges proceden de la misma provincia, de las cuales el 12,5% de otra de la CCAA de residencia habitual y el 54,9% de otra CCAA (emigrantes intrarregionales e interregionales respectivamente)
- En el 32,6% restante proceden de distintas provincias: el 4,4% ambos cónyuges son emigrantes intrarregionales, el 22,4% interregionales y el 5,7% un cónyuge es emigrante intrarregional y el otro emigrante interregional.

Prácticamente la mitad de las parejas emigrantes de categoría Baja (exactamente el 49,5%) tienen la residencia secundaria en la provincia de nacimiento de uno de los cónyuges. Esta pauta de localización, como muestra la Tabla 5.29, también es muy importante en las parejas de la categoría Media-baja (el 40,5% del total) y algo menos en las de las categorías Altas (31,2% y 19,6% en la Media-alta y la Alta respectivamente).

**Tabla 5.29. Parejas en que los dos cónyuges son emigrantes. Porcentaje que tiene la RS en la provincia de nacimiento según la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Origen geográfico de la pareja	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
Intra-Intra misma Prov	28,9	53,6	67,1	56,2	52,3
Inter-Inter misma Prov	34,9	42,4	56,4	62,8	53,2
Intra-Intra Dist Prov	21,0	25,5	34,5	35,9	28,5
Inter-Inter Dist Prov	11,3	21,9	21,3	26,1	20,4
Intra-Inter	16,1	22,3	34,6	31,2	26,2
Total	19,6	31,2	40,5	49,5	36,4

Fuente: ESD 1991, INE.

Si contemplamos ahora las diferencias según el origen geográfico de los cónyuges, en la citada tabla se observa que en los cinco tipos de parejas emigrantes los porcentajes más elevados corresponden a las que proceden de la misma provincia. Entre ellas destacan especialmente las parejas de las categorías más bajas, que en una proporción superior al 50% localizan la residencia secundaria en la provincia su provincia de nacimiento.

Ante estos resultados cabe plantearse si los vínculos afectivos con el lugar de origen son más importantes entre los hogares con menos recursos. O por el contrario, si éstos podrían acceder a una residencia secundaria en otros lugares. Sobre este tema se volverá a tratar más adelante. Antes nos detendremos en analizar si las parejas que proceden de provincias diferentes tienden a localizar este tipo de residencia en la provincia de nacimiento del hombre o en la de la mujer.

El porcentaje de parejas emigrantes con RS en la provincia de nacimiento es prácticamente el mismo cuando el sujeto es el hombre que cuando lo es la mujer (22,2% y 22%). Pero, como puede observarse en la Tabla 5.30, presentan diferencias significativas según la categoría socioeconómica. En las categorías Altas es más frecuente la localización en la provincia de origen del hombre (21,8% frente a 16,4%) y en las Bajas en la de la mujer (28,7% frente a 22,8%).

**Tabla 5.30. Parejas emigrantes que proceden de provincias diferentes. Porcentaje que tiene la RS en la provincia de nacimiento del sujeto según la categoría socioeconómica y el sexo. España 1991**

Cat socioecon	Origen geográfico de la pareja	Hombre	Mujer
Altas	Intra-Intra Dist Prov	23,9	24,0
	Inter-Inter Dist Prov	21,6	14,4
	Intra-Inter	21,0	19,9
	Total	21,8	16,4
Bajas	Intra-Intra Dist Prov	36,2	33,7
	Inter-Inter Dist Prov	20,0	26,3
	Intra-Inter	28,4	39,1
	Total	22,8	28,7

Fuente: ESD 1991, INE.

Estas diferencias son más acentuadas en las parejas en que uno o los dos cónyuges son emigrantes interregionales. En las de las categorías Bajas se observa una clara preferencia por la localización de la residencia secundaria en la provincia de nacimiento de la mujer (26,3% frente al 20,0% cuando los dos cónyuges son emigrantes interregionales y 39,1% frente a 28,4% cuando uno es emigrante intrarregional y el otro interregional). En cambio, en las categorías Altas rige la localización en la provincia del hombre cuando los dos cónyuges son emigrantes interregionales y no se observan diferencias relevantes en el resto de parejas.

\*\*\*

En resumen, cuando uno de los cónyuges reside habitualmente en la provincia en que ha nacido y el otro es emigrante la mayoría de las parejas localizan la residencia secundaria en la misma provincia que la principal. Tanto si el sedentario es el hombre como si lo es la mujer la frecuencia es muy similar. Sólo se observa una ligera preferencia por la localización en la provincia del hombre en las parejas de las categorías Altas.

Cuando los dos miembros de la pareja han nacido en provincias diferentes el comportamiento varía según la categoría socioeconómica. Mientras que las parejas de las clases altas tienden a localizar la residencia secundaria en la provincia de origen del hombre, en las Bajas predomina ampliamente la localización en la provincia de la mujer.

En páginas anteriores se señalaban algunos factores que pueden influir en el comportamiento de las clases Altas, como las diferencias de *status* económico y social en el momento del matrimonio. Estas diferencias son menos importantes en las parejas de las clases Bajas. La preferencia de éstas por la localización en la provincia de nacimiento de la mujer (la mayoría probablemente en el mismo municipio) puede guardar relación con que, por lo general, son las mujeres quienes gestionan y mantienen los lazos familiares y sociales de la pareja.

Asimismo, cabe preguntarse si en las parejas con una rígida división sexual del trabajo doméstico, la localización de la residencia secundaria en la provincia de la mujer no forma parte de una “concesión” del hombre ante la duplicación de tareas que supone para la mujer los desplazamientos y las estancias en la residencia secundaria.

Hasta ahora se ha visto que las características sociodemográficas de los hogares influyen en la disposición y en la localización de la residencia secundaria, en los próximos apartados se indagará en qué medida tales características repercuten en la tenencia y el uso.

### **5.3. LA TENENCIA DE LA RESIDENCIA SECUNDARIA**

En esta apartado, en primer lugar, se trata de ver si las características sociodemográficas de los hogares influyen en las formas de tenencia de la residencia secundaria.

En segundo lugar, se abordará uno de los rasgos distintivos de los hogares que disponen de una residencia secundaria: la doble propiedad (de la residencia secundaria y de la residencia habitual). Con este análisis lo que se pretende es averiguar si determinadas características de los hogares influyen en la doble propiedad.

#### **5.3.1. Todos propietarios: la propiedad sin distinción**

El 91,5% de los hogares que disponen de una residencia secundaria en 1991 son propietarios de la misma. El alquiler es muy infrecuente (tan sólo el 3,7% del total).

Incluso el porcentaje de hogares que disfrutan de una vivienda de este tipo en forma de cesión<sup>79</sup> (el 4,8%) es superior al de arrendatarios.

La propiedad es abrumadamente mayoritaria y ni la edad, ni el tipo de hogar, ni la categoría socioeconómica introducen grandes diferencias. Quizá la edad es la variable que introduce algo más disparidad (Tabla 5.31). Las diferencias oscilan entre 89% de propietarios entre los sujetos menores de 35 años y en el 94,5% en los del grupo de 45-54 años.

**Tabla 5.31. Distribución relativa de los hogares con RS según el régimen de tenencia y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Menos 35	89,0	5,0	5,9	100
35-44	89,8	4,3	5,9	100
45-54	93,0	3,0	4,0	100
55-64	94,5	2,6	2,9	100
65-74	94,4	2,0	3,6	100
75 y más	91,4	3,2	5,5	100
Total	91,5	3,8	4,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Por lo que respecta al tipo de hogar y la categoría socioeconómica, la Tabla 5.32 y la Tabla 5.33 muestran que la proporción de propietarios de una residencia secundaria es prácticamente la misma en los diferentes tipos de hogares y categorías socioeconómicas.

Otras variables, como la tipología migratoria o la localización de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual (Tabla 5.34 y Tabla 5.35 respectivamente),

<sup>79</sup> La ESD considera como cesión aquella residencia secundaria que puede disfrutarse en las mismas condiciones que la alquilada (permanentemente durante todo el año) o en propiedad: *“disponiéndose de ella continuamente, no compartiéndola habitualmente con su propietario y no dependiendo su uso de otra autorización de éste que la genérica, implícita en la cesión”* [INE, 1995: 336]



arrojan resultados similares. En ambos casos, en torno al 90% de los hogares poseen la residencia secundaria en régimen de propiedad<sup>80</sup>.

**Tabla 5.32. Distribución relativa de los hogares con RS según el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Parejas con hijos	91,5	3,9	4,6	100
Parejas sin hijos	93,1	2,2	4,7	100
Monoparentales	90,1	5,6	4,3	100
Unipersonales	90,5	3,6	6,0	100
Extensos	90,5	4,1	5,4	100
Total	91,5	3,7	4,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.33. Distribución relativa de los hogares con RS según el régimen de tenencia y la categoría socioeconómica del sujeto . España 1991**

Categoría socioeconómica	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Alta	92,6	3,9	3,6	100
Media-alta	90,9	4,0	5,1	100
Media-baja	90,9	4,1	5,0	100
Baja	92,1	2,9	5,0	100
Total	91,5	3,7	4,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.34. Distribución relativa de los hogares con RS según la tipología migratoria del sujeto. España 1991**

RP respecto al nacimiento	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Sedentario	91,2	4,1	4,7	100
Emigrante intrarregional	92,7	3,3	4,0	100
Emigrante interregional	92,1	3,0	5,0	100
Total	91,5	3,7	4,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

<sup>80</sup> La propiedad predomina incluso cuando la residencia secundaria está en el extranjero. De los poco más de 4.000 hogares que disponen de tal vivienda fuera de España en 1991, el 79,0% son propietarios, el 15,4% arrendatarios y 5,6% restante la tienen cedida.

**Tabla 5.35. Distribución relativa de los hogares con RS según el régimen de tenencia y la localización de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual. España 1991**

RS respecto a RP	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
En la misma provincia	91,8	3,8	4,4	100
En otra provincia de la CCAA	89,4	6,1	4,4	100
En otra CCAA	91,6	2,5	5,9	100
Total	91,5	3,7	4,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Por último, la tenencia de la residencia secundaria según las características geográficas de las parejas tampoco presenta excesiva variación (Tabla 5.36). Las parejas en que ambos cónyuges son emigrantes presentan un porcentaje de propietarios ligeramente superior al de aquellas en que sólo lo es uno o ninguno, pero las diferencias son poco significativas.

**Tabla 5.36. Distribución relativa de las parejas con RS según el régimen de tenencia y el origen geográfico. España 1991**

Origen geográfico de la pareja	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Sedentarios	91,8	3,2	5,0	100
Sedentario-emigrante intrarregional	91,0	4,4	4,7	100
Sedentario-emigrante interregional	92,2	3,4	4,4	100
Emigrantes intrarregionales procedentes de la misma Prov	93,4	2,3	4,3	100
Emigrantes interregionales procedentes de la misma Prov	93,0	2,3	4,8	100
Emigrantes intrarregionales de provincias diferentes	94,5	1,6	3,9	100
Emigrantes interregionales de provincias diferentes	91,6	3,2	5,3	100
Emigrante intrarregional y interregional	93,6	3,0	3,4	100
Total	92,1	3,0	4,8	100

Fuente: ESD 1991, INE

Las diferencias más relevantes han de buscarse con otras variables distintas a las que se analizan en este apartado. Por ejemplo, la disposición de una residencia secundaria según el régimen de tenencia del domicilio habitual es una de las más interesantes. Mientras que el 12,5% de los hogares que habitan en propiedad disponen de una

residencia secundaria, entre los inquilinos y los que residen bajo otras formas de tenencia la proporción es el 9,3% y el 10,6% respectivamente. Esta pauta, a grandes rasgos, también se observa según la edad, el tipo de hogar o la categoría socioeconómica (véase Tabla en anexo 57, Tabla en anexo 58 y Tabla en anexo 59 respectivamente).

**Tabla 5.37. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal. España 1991**

Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
12,5	9,3	10,6	11,9

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y otra forma de tenencia.

En resumen, la propiedad de la vivienda, tanto la principal como la secundaria forma parte de la cultura y de los hábitos de consumo de los españoles, su magnitud es tal que apenas hay distinción. La diferencia más significativa, como ya señaló también con los datos del Censo de Viviendas, es que las residencias secundarias son tenidas en propiedad con más intensidad que la principal (91,5% frente 84,7%).

### 5.3.2. La doble propiedad entre los usuarios de residencias secundarias

Más de 9.520.000 hogares son propietarios de una vivienda (principal o secundaria) en 1991, lo que en términos relativos supone la extensión de la propiedad al 82,6% de los hogares. O, lo que es lo mismo, ocho de cada diez hogares españoles son propietarios de una vivienda (Tabla 5.38). Con tal proporción de viviendas en propiedad no sorprende que más de 1.050.000 hogares, el 9,2% del total, sean dobles propietarios: del domicilio habitual y de la residencia secundaria.

En términos relativos ocho de cada diez hogares con RS (el 78,6% exactamente) son dobles propietarios (Tabla 5.39). Pero, quizá resulte más llamativo que entre los

propietarios de una residencia secundaria el 10,1% son inquilinos de la residencia principal y que el 4,2% la tienen bajo otras formas.

**Tabla 5.38. Distribución relativa de los hogares según el régimen de tenencia de la residencia secundaria y de la principal. España 1991.**

Régimen de tenencia de la RS	Régimen de tenencia de la residencia principal			
	Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
Propiedad	9,2	1,1	0,4	10,7
Alquiler	0,3	0,1	0,0	0,4
Cesión	0,4	0,1	0,1	0,6
No tienen	71,2	12,6	4,6	88,3
Total	81,1	13,8	5,1	100

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y otra forma de tenencia.

Los hogares con una residencia secundaria en régimen de alquiler o bajo otras formas y que a la vez son propietarios de la vivienda principal son poco frecuentes (2,6% y 3,5% respectivamente). Todavía más inusuales son las formas de tenencia que no implican la propiedad de alguna vivienda: alquiler, cesión, doble alquiler y doble cesión. O lo que es lo mismo, la propiedad es prácticamente universal: el 97,6% de los hogares con RS son propietarios de una vivienda.

**Tabla 5.39. Distribución relativa de los hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y la secundaria. España 1991**

Régimen de tenencia de la RS	Régimen de tenencia de la vivienda principal			
	Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
Propiedad	78,6	9,2	3,8	91,5
Alquilada	2,6	0,9	0,2	3,7
Cedida	3,5	0,7	0,5	4,7
Total	84,7	10,8	4,5	100

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y otra forma de tenencia.

La doble propiedad es ampliamente mayoritaria en todas las edades y en todos los hogares, independientemente de su tipo, de su categoría socioeconómica y de la procedencia de los miembros que los componen (Tabla 5.40, Tabla 5.41, Tabla 5.42, Tabla 5.43 y Tabla 5.44). En todos los casos, las diferencias derivan de la desigual importancia de la propiedad de las dos viviendas en las diversas edades.

**Tabla 5.40. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios según la edad del sujeto. España 1991**

Menor de 35	35-44	45-54	55-64	65-74	75 y más	Total
74,7	73,1	80,3	81,0	80,7	75,9	78,6

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.41. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios según tipo. España 1991**

Parejas con hijos	Parejas sin hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
79,9	79,5	75,7	73,5	77,1	78,6

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.42. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios según la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
80,8	76,4	78,6	79,7	78,6

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.43. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios según la tipología migratoria del sujeto. España 1991**

Sedentario	Emigrante intrarregional	Emigrante interregional	Total
80,0	75,3	75,6	78,6

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 5.44. Porcentaje de parejas con RS que son dobles propietarias según su origen geográfico. España 1991**

Sed-Sed	Sed-Intra	Sed-Inter	Intra-Intra mis Pro	Inter-Inter mis Pro	Intra-Intra dis Pro	Inter-Inter dis Pro	Intra- Inter	Total
80,3	76,5	78,8	74,9	75,5	78,5	76,8	78,4	77,5

Fuente: ESD 1991, INE.

No obstante, si se interrelacionan diversas variables se comprueba que las diferencias no se explican sólo por la edad. En la Tabla 5.45 se ha calculado el porcentaje de parejas que son dobles propietarias según su origen geográfico, la categoría socioeconómica y la edad del sujeto. Para simplificar el análisis y evitar problemas de significación estadística se han agrupado las categorías socioeconómicas y considerado las edades en que la residencia secundaria es más representativa. En la citada tabla destacan los siguientes resultados:

1. Independientemente de la edad y la categoría socioeconómica, la doble propiedad es más frecuente entre las parejas en que uno o los dos cónyuges son sedentarios que entre las que los dos cónyuges son emigrantes.
2. Cuando los dos cónyuges son emigrantes, salvo en las parejas de emigrantes interregionales de diferente provincia, el porcentaje de dobles propietarios suele ser más elevado en las categorías Bajas.
3. Y más importante, aunque las diferencias son escasas, en las parejas de emigrantes más representativas (interregionales que proceden de la misma provincia o aquellas en las que uno de los cónyuges es emigrante intrarregional y el otro interregional, el 14,0% y el 15,3% del total de parejas con RS respectivamente), en todas las edades el porcentaje de dobles propietarios más elevado lo registran las de las categorías Bajas.

**Tabla 5.45. Porcentaje de parejas con RS que son dobles propietarias según su origen geográfico, la edad y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Origen geográfico de la pareja	Edad del sujeto	Altas	Bajas	Total
Sed-Sed	45-54	85,9	84,0	85,0
	55-64	86,1	85,2	85,5
	65 y más	83,6	81,8	82,4
	Total	85,2	83,5	84,3
Sed-Intra	45-54	67,6	75,0	71,2
	55-64	93,3	72,0	84,3
	65 y más	74,8	71,0	72,9
	Total	80,4	72,5	76,7
Sed-inter	45-54	86,9	74,2	81,9
	55-64	84,0	81,6	82,8
	65 y más	77,3	72,7	75,2
	Total	83,2	76,7	80,3
Intra-Intra misma Prov	45-54	83,2	88,3	84,9
	55-64	78,1	73,2	75,4
	65 y más	72,6	78,4	75,7
	Total	77,5	78,0	77,7
Inter-Inter misma Prov	45-54	73,7	78,8	76,7
	55-64	76,1	81,5	80,1
	65 y más	73,1	80,8	78,7
	Total	74,3	80,6	78,7
Intra-Intra Dist Prov	45-54	80,9	88,6	82,7
	55-64	84,3	84,0	84,1
	65 y más	75,1	81,6	78,3
	Total	80,1	83,6	81,5
Inter-Inter Dist Prov	45-54	82,2	73,5	78,3
	55-64	76,4	77,8	77,1
	65 y más	79,9	74,5	77,3
	Total	79,6	75,4	77,6
Intra-Inter	45-54	78,7	84,1	80,8
	55-64	84,0	87,1	85,7
	65 y más	81,8	86,8	84,5
	Total	80,9	86,1	83,4
Todas las parejas	Total	81,5	81,3	81,4

Fuente: ESD 1991, INE.

Así pues, mientras que en las parejas en que ambos cónyuges son sedentarios la doble propiedad es algo más frecuente en las categorías Altas, en aquellas en que ambos cónyuges son emigrantes lo es en las categorías Bajas (79,8% frente a 77,7%).

Este comportamiento diferencial, o simplemente el hecho que la proporción de doble propietarios sea muy similar entre las categorías Altas y Bajas, se explicaría porque en las segundas tiene más importancia la localización de la residencia secundaria en la provincia de origen que en las primeras. Y, como se vio en la segunda parte de la tesis, porque en buen parte de las residencias secundarias son heredadas, en especial en las provincias más afectadas por el éxodo rural de la década de los sesenta y principios de los setenta.

En definitiva, estos resultados sugieren que las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas han contribuido a la extensión de la residencia secundaria y de la doble propiedad entre los grupos sociales menos favorecidos.

Por último, cabe destacar que en la inmensa mayoría de los hogares, ocho de cada diez, que acceden a una residencia secundaria en 1991 lo hacen en régimen de propiedad y son ya dueños de su domicilio habitual. Sin embargo, como ya se indicó, la ESD no diferencia si el acceso a la propiedad es por compra o por herencia.

#### **5.4. EL USO DE LA RESIDENCIA SECUNDARIA**

Una vivienda puede ser utilizada temporalmente de formas muy diversas: estancias cortas pero frecuentes (la casa de fin de semana), estancias menos frecuentes que las anteriores pero más prolongadas (la casa de vacaciones de verano, Navidad, Semana Santa, etc.) o bien por periodos más largos.

La ESD distingue tres tipos de estancias: temporadas largas (más de tres meses), temporadas cortas (hasta tres meses) y fines de semana o algunos días. Sin embargo,



sólo contempla la utilización de la residencia secundaria por el sujeto entrevistado, y entre los tres tipos de estancias sólo distingue la más común<sup>81</sup>.

En este apartado, el objetivo es averiguar si hay un número significativo de hogares que pasa largos periodos en la residencia secundaria. Dicho de otro modo, se trata de ver si la expansión de este tipo de vivienda ha propiciado prácticas residenciales, que comportan un uso indistinto de la residencia secundaria y de la principal, y quiénes son estos hogares

#### **5.4.1. El predominio de la residencia de fines de semana y de vacaciones**

Según la ESD, el 45,1% de los entrevistados usa la residencia secundaria durante los fines de semana o estancias esporádicas. Un porcentaje ligeramente inferior, el 39,5%, lo hace preferentemente durante las vacaciones, periodos cortos de menos de tres meses de duración, el 11,3% por periodos más largos y en el 4,1% restante no consta el tipo de estancia que realizan. En este último caso, se trata de individuos que casi nunca usan la residencia secundaria o lo hacen de forma muy irregular [INE, 1995: 340].

Estos primeros resultados muestran que la residencia secundaria española es utilizada casi por igual durante los fines de semana que en las vacaciones, lo que en cierto modo, modifica la percepción popular que la asocia a una vivienda frecuentada, sobre todo, los fines de semana. Este carácter dual, como se verá más adelante, está relacionado con su localización.

Otro factor que intervienen en la utilización de la residencia secundaria es la disponibilidad de tiempo libre, cuya abundancia es mayor o menor dependiendo de la

---

<sup>81</sup> Esto no excluye que otros miembros del hogar puedan utilizar la residencia secundaria, ni que el mismo sujeto realice estancias diferentes.

edad. En este sentido, en la Tabla 5.46 se observa que, si bien en todas las edades predominan las estancias de fines de semana, seguidas de las temporadas cortas, entre los mayores de 65 años<sup>82</sup> son más frecuentes las estancias de larga duración (14,4% entre los individuos de 65-74 años y 15,1% entre los mayores de 75 años frente al 11,8% del conjunto). Ello es debido a que los jubilados disponen de más tiempo libre. Por consiguiente, la estancia de temporadas largas es menos frecuente entre los activos y crece con la edad, conforme la salida de actividad y la jubilación van ganando peso.

**Tabla 5.46. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Temporadas largas*	Temporadas cortas**	Fines de semana o algunos días sólo	Total
Menor de 35	11,8	42,8	45,4	100
35-44	9,7	41,8	48,5	100
45-54	10,3	41,7	48,0	100
55-64	11,8	38,3	49,9	100
65-74	14,4	41,9	43,7	100
75 y más	15,1	36,7	48,2	100
Total	11,8	41,3	46,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Más de tres meses.

\*\*Hasta tres meses como máximo.

Para analizar con más detalle el uso prolongado de la residencia secundaria, en la Tabla 5.47 se ha calculado el tiempo de estancia de los hogares en que el sujeto es un jubilado que cobra pensión (190.000 hogares, de los cuales un 80% el sujeto es mayor de 65 años y el 20% restante tienen entre 55 y 64 años). Los resultados muestran que para este

<sup>82</sup> Los entrevistados para los que no consta el tipo de estancia han sido distribuidos proporcionalmente. En este caso, es importante subrayar que el porcentaje de individuos para los que no se dispone información es más alto en las edades más avanzadas (el 5,4% el grupo de 65-74 años y 6,9% en el de 75 y más años frente al 4,1% del conjunto de los usuarios).

segmento de población las estancias de larga duración son significativamente más importantes que para el total (el 15,6% frente 11,8%), y muy pocas diferencias según la edad. Pero, al igual que en el conjunto de los usuarios, también en ellos predominan las estancias de fines de semana y de vacaciones.

**Tabla 5.47. Distribución relativa de las estancias de los jubilados en la residencia secundaria según la edad (distribución relativa). España 1991**

Edad	Temporadas largas*	Temporadas cortas**	Fines de semana o algunos días sólo	Total
55-64	16,1	38,3	45,6	100
65-74	15,2	42,0	42,8	100
75 y más	16,4	36,7	46,9	100
Total	15,6	40,0	44,4	100

Fuente: ESD 1991, INE.

\*Más de tres meses.

\*\*Hasta tres meses como máximo.

En total, uno de cada cinco hogares en que el sujeto es jubilado declara pasar estancias de larga duración en la residencia secundaria (28.000 sobre 157.000 hogares). En el resto de los hogares, aunque la ESD no permite saber si hay jubilados, determinadas características que se ven en las próximas tablas sugieren una importante presencia de jubilados.

En estos casos, más que de residentes secundarios cabe hablar de hogares con doble residencia. Cuando se pasan más de tres meses al año en otra vivienda tiene poco sentido diferenciar la residencia principal de la secundaria. Es evidente que asignarle a la primera una utilización permanente y a la segunda temporal es totalmente arbitrario.

Por otra parte, diferenciado las estancias de larga duración según localización de la residencias secundarias, se comprueba que los jubilados están más representados en las residencias situadas en otro municipio que en las que están en el mismo municipio. En éstas últimas, las estancias de larga duración las realizan activos, sobre todo empleados

autónomos y manuales no cualificados, aunque también es importante la presencia de jubilados.

Volviendo al conjunto de los hogares, según el tipo de hogar las diferencias observadas están estrechamente relacionadas con la edad y la situación de actividad de las personas que lo componen (Tabla 5.48). En los hogares con importante presencia de hijos pequeños (parejas con hijos y monoparentales) es un poco más frecuente la utilización de la residencia secundaria durante los fines de semana o las vacaciones. Y en los hogares en que abundan los jubilados (parejas sin hijos y hogares unipersonales) reviste más importancia la utilización por temporadas largas.

**Tabla 5.48. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	Total
Parejas con hijos	10,6	44,8	44,7	100
Parejas sin hijos	13,7	38,0	48,3	100
Monoparentales	11,4	38,2	50,4	100
Unipersonales	14,0	36,3	49,7	100
Extensos	13,7	35,6	50,7	100
Total	11,8	41,3	46,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En los hogares extensos, en que conviven tres generaciones, predomina el uso de la residencia secundaria durante los fines de semana o algunos días sólo, pero las estancias de larga duración también son más importantes que en el conjunto de hogares.

En cuanto a la categoría socioeconómica, en la Tabla 5.49 se observa que las categorías más altas tienden a visitar más la residencia secundaria en los periodos vacacionales y las categorías más bajas los fines de semana o sólo algunos días.

Las diferencias de utilización según si el sujeto es sedentario o emigrante y según el origen geográfico de las parejas, también son indicativas de la proximidad o lejanía de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual. Por lo que respecta a la tipología migratoria (Tabla 5.50), según lo esperado las visitas a la residencia secundaria durante los fines de semana son más frecuentes en los sedentarios y los emigrantes de corta distancia que en los emigrantes de larga distancia (el 49,6%, 46,3% y el 39,7% del total respectivamente).

**Tabla 5.49. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Categoría socioeconómica	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	Total
Alta	11,4	46,4	42,2	100
Media-alta	12,4	43,2	44,4	100
Media-baja	11,6	42,0	46,4	100
Baja	11,6	33,6	54,8	100
Total	11,8	41,3	46,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

\*Más de tres meses.

\*\*Hasta tres meses como máximo

**Tabla 5.50. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según la tipología migratoria del sujeto . España 1991**

RP respecto al nacimiento	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	Total
Sedentario	12,2	38,3	49,6	100
Emigrante intrarregional	12,6	41,1	46,3	100
Emigrante interregional	10,7	49,6	39,7	100
Total	11,8	41,3	46,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

El análisis según las características geográficas de las parejas arroja resultados similares (Tabla 5.51). Las parejas en que uno o los dos cónyuges son sedentarios suelen utilizar la residencia secundaria los fines de semana, y aquellas en que ambos cónyuges son

emigrantes, sobre todo si son interregionales o de larga distancia, lo hacen durante los periodos vacacionales.

**Tabla 5.51. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria de las parejas según su origen geográfico. España 1991**

Origen geográfico de la pareja	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	Total
Sed-Sed	12,2	34,1	53,6	100
Sed-Intra	15,2	38,6	46,2	100
Sed-Inter	10,5	42,8	46,8	100
Intra-Intra misma Prov	10,7	42,1	47,2	100
Inter-Inter misma Prov	12,1	52,7	35,2	100
Intra-Intra Dist Prov	17,4	42,6	40,0	100
Inter-Inter Dist Prov	9,9	47,1	43,1	100
Intra-Inter	8,9	46,6	44,4	100
Total	11,8	40,4	47,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En suma, a modo de conclusión puede señalarse, por una parte, que el número de hogares que utilizan la residencia secundaria los fines de semana es prácticamente el mismo que los que la utilizan los periodos vacacionales. Y por otra, que la popularización de esta vivienda ha dado lugar a la emergencia de un pequeño número de hogares que la usan por periodos de larga duración.

Estos últimos, que en cierto modo pueden considerarse como hogares con doble residencia, se caracterizan por una importante presencia de jubilados, que varía según si la residencia secundaria está localizada en otro municipio o en el mismo municipio que el domicilio habitual. En el primer caso que predominan las residencias secundarias destinadas al ocio, los jubilados están ampliamente representados. En cambio, en el segundo que revisten más importancia las que no están destinadas a fines recreativos, abundan los activos, sobre todo, empleados autónomos y manuales no cualificados, aunque también se observa una importante presencia de jubilados.

Sin embargo, la localización de la residencia secundaria, como se ve a continuación, también intervine en que tal vivienda sea utilizada durante los fines de semana o las vacaciones.

#### 5.4.2. El uso según la localización

El lugar donde está situada la residencia secundaria es un factor que influye sobremanera en su utilización. Obviamente si tal vivienda está situada a escasos kilómetros del domicilio habitual es posible utilizarla con una frecuencia superior (por ejemplo, durante los fines de semana) que si está a varios centenares de kilómetros.

En este sentido, la Tabla 5.52 muestra que cuanto más cerca está situada la residencia secundaria más frecuentes son las estancias. Así, por ejemplo, mientras que el 49% hogares que tienen este tipo de residencia en otra provincia de la Comunidad Autónoma y el 60% de los que la tienen en otra CCAA declaran usarla por temporadas de hasta tres meses, el 58% de los que la tienen en el mismo municipio la utilizan durante los fines de semana o sólo algunos días.

**Tabla 5.52. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según la localización. España 1991**

Localización de la RS respecto al domicilio habitual	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	No consta	Total
En el mismo municipio	14,3	18,2	57,9	9,5	100
Otro municipio de la provincia	11,0	41,0	45,8	2,2	100
Otra provincia de la CCAA	9,2	49,3	40,9	0,5	100
Otra CCAA	8,9	60,2	29,3	1,6	100
Total	11,3	39,5	45,0	4,1	100

Fuente: ESD 1991, INE.

Para completar esta panorámica en Tabla 5.53 se han distribuido los hogares con RS según el tipo de estancia y la localización. A partir de estos resultados se distinguen básicamente dos tipos de residencias secundarias:

1. Las de fin de semana o de proximidad. Este grupo lo conforman las residencias secundarias situadas en la misma provincia que el domicilio habitual, que representan el 33,9% del total.
2. Las de temporadas cortas (vacaciones de verano, Navidad, Semana Santa) que a diferencia del anterior tipo presentan una localización polarizada: la mitad en la misma provincia de residencia habitual (el 20,3% del total) y la otra mitad en otra provincia (el 4,8% en otra de la CCAA y el 14,3% restante en otra CCAA).

Las residencias secundarias utilizadas por temporadas largas pueden formar parte de cualquiera de los dos tipos, ya que su uso no está definido por su localización, sino por las características de los usuarios, y, en especial, por su situación de actividad (activos o jubilados).

**Tabla 5.53. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según la residencia habitual del sujeto. España 1991**

Localización de la RS respecto al domicilio habitual	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	No consta	Total
En el mismo municipio	4,3	5,4	17,3	2,9	29,9
Otro municipio de la provincia	4,0	14,9	16,6	0,8	36,3
Otra provincia de la CCAA	0,9	4,8	3,9	0,1	9,6
Otra CCAA	2,1	14,3	7,0	0,4	23,7
Total	11,3	39,5	45,0	4,1	100

Fuente: ESD 1991, INE.



En relación a las estancias de larga duración, lo más destacado de la tabla es que éstas son más frecuentes en las residencias secundarias situadas en otro municipio que en las que están en el mismo que el domicilio habitual (8% frente al 4,3% del total); lo que aporta otro elemento sobre el perfil de los dobles residentes que se vio en el apartado anterior.

Por último, además de la situación de actividad y de la localización, otro factor que introduce diferencias en el uso de la residencia secundaria es el régimen de tenencia. Sobre este tema se trata a continuación.

#### 5.4.3. El uso según el régimen de tenencia

Si bien el número de hogares que disponen de una residencia secundaria en régimen de alquiler es muy reducido, el uso que se hace de ella presenta diferencias significativas respecto al de los propietarios y el de los que la tienen en forma de cesión.

El 41,1% de los inquilinos utilizan la residencia secundaria durante los fines de semana, el 30,7% durante temporadas cortas y el 28,2% restante por periodos más largos (Tabla 5.54). La frecuentación de los propietarios y los usufructuarios es similar a la del conjunto de los usuarios (46,9%, 41,2% y 11,8% respectivamente).

**Tabla 5.54. Distribución relativa de las estancias en la residencia secundaria según el régimen de tenencia. España 1991**

Régimen de tenencia	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines semana o algunos días sólo	Total
Propiedad	11,2	41,6	47,2	100
Alquiler	28,2	30,7	41,1	100
Cesión	11,5	42,8	45,7	100
Total	11,8	41,2	46,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En suma, los arrendatarios hacen un uso más prolongado de la residencia secundaria que los propietarios y los usufructuarios. Estos resultados son coherentes con el comportamiento económico de los individuos. El alquiler supone un desembolso de dinero considerable<sup>83</sup>. Por ello, los arrendatarios tratan de utilizar la vivienda el máximo tiempo posible, independientemente de su localización.

**Tabla 5.55. Distribución relativa de los hogares con RS según el tiempo de estancia, el régimen de tenencia y la localización respecto al domicilio habitual. España 1991**

Régimen de tenencia	RS respecto al domicilio habitual	Tem. largas	Tem cortas	Fines de sem. o alg. días	Total
Propiedad	En el mismo municipio	15,2	20,2	64,6	100
	En otro municipio de la provincia	10,5	42,4	47,1	100
	En otra provincia de la CCAA	8,1	50,3	41,7	100
	En otra CCAA	8,7	61,8	29,6	100
	Total	11,2	41,6	47,2	100
Alquiler	En el mismo municipio	28,8	15,2	56,0	100
	En otro municipio de la provincia	26,0	33,3	40,7	100
	En otra provincia de la CCAA	27,0	37,2	35,8	100
	En otra CCAA	30,0	44,5	25,5	100
	Total	28,2	30,7	41,1	100
Cesión	En el mismo municipio	18,3	21,6	60,1	100
	En otro municipio de la provincia	12,2	41,6	46,2	100
	En otra provincia de la CCAA	8,7	54,3	37,0	100
	En otra CCAA	6,1	57,7	36,2	100
	Total	11,5	42,8	45,7	100

Fuente: ESD 1991, INE.

En este sentido, los resultados de la Tabla 5.55 son reveladores. Más de una cuarta parte de los inquilinos utilizan la residencia secundaria durante periodos de larga duración,

<sup>83</sup> Como ya se ha indicado, la ESD considera que la residencia secundaria es del alquiler cuando su duración mínima es de un año.

independientemente de que tal vivienda esté en la misma provincia, en otra de la CCAA o en otra CCAA. En cambio, menos de una quinta parte de los propietarios y los usufructuarios realizan estancias de más de tres meses de duración.

Por último, hay que tener en cuenta que los arrendatarios presentan unas características sociodemográficas ligeramente diferentes de las de los propietarios (Tabla en anexo 55). El alquiler suele ser más frecuente entre los más jóvenes y en los hogares con más recursos. En definitiva, propiedad y alquiler están relacionados con un perfil de usuarios y una localización de la residencia secundaria distinta, lo que dan lugar a una frecuentación diferente.

#### **5.5. MODELIZACIÓN DE LOS HOGARES QUE DISPONEN DE UNA RESIDENCIA SECUNDARIA**

Para concluir este capítulo, se ha creído conveniente profundizar en el análisis aplicando varios modelos de regresión logística. En general, el propósito de este tipo de modelos es establecer el nivel de asociación estadística entre cada variable y la ocurrencia de un suceso, que en este caso corresponde a:

- Disponer de una residencia secundaria.
- Que esté localizada en otra provincia de la de residencia habitual
- Que sea utilizada por temporadas (largas y cortas).

Se ha excluido el régimen de tenencia de la residencia secundaria porque los resultados del análisis descriptivo son bastante concluyentes.

Para ello, se han construido tres modelos estadísticos que se comentan a continuación.

### **5.5.1. Factores determinantes en la disposición de una residencia secundaria**

El primer modelo está conformado, por una lado, por una variable dicotómica que corresponde a disponer o no de una residencia secundaria, y por otro lado, por las variables sociodemográficas que se han analizado a lo largo del capítulo, la edad<sup>84</sup>, el tipo de hogar, la categoría socioeconómica y la tipología migratoria (Tabla 5.56).

La transformación logística de la variable dicotómica permite estimar los coeficientes de regresión, que nos indican el nivel de asociación estadística de cada variable.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pueden establecer las conclusiones siguientes:

- 1<sup>a</sup>. El factor más determinante en la disposición de una residencia secundaria es la categoría socioeconómica. Tomando como referencia los hogares de categoría Baja, pertenecer a cualquier otra categoría aumenta la probabilidad de disponer de una vivienda de este tipo (3,6 veces si el hogar es categoría Alta; 2,4 si es de la Media-baja y 1,3 veces si es de la Media-baja).

En cierto modo, al tratarse de un bien caro y costoso como la residencia secundaria, es lógico que la variable más determinante sea la categoría socioeconómica. Ésta es indicativa, en parte, de los ingresos del hogar, pero también del nivel de instrucción y de la pertenencia a grupos sociales con un determinado estilo de vida. Por ello, el predominio de las categorías más altas no quiere decir que los requisitos económicos sean el único factor para tener una residencia secundaria. Otras variables también son importantes.

---

<sup>84</sup> Se han excluido los hogares en que el sujeto es menor de 35 años y mayor de 74 años, para que el perfil de los hogares se ajuste, sobre todo, al de las personas principales.

2ª. Según lo esperado, ser emigrante es un factor que aumenta la probabilidad de disponer de una residencia secundaria (1,3 veces respecto a los sedentarios).

Este resultado confirma plenamente uno de los supuestos iniciales de esta tesis: que las migraciones entre el mundo rural y el urbano de décadas pasadas, gracias a la liberación y posterior reconversión de antiguas viviendas principales, a herencias de viviendas, terrenos u otras propiedades, han contribuido a la expansión de la residencia secundaria. Y, lo que es más importante, a que hogares con pocos recursos hayan podido acceder a una residencia secundaria.

**Tabla 5.56. Modelo de regresión logística para disponer de una residencia secundaria. España 1991**

VARIABLES	B	Exp(B)
<b>Edad</b>		
35-44 años	-0,412	0,662***
45-54 años	0,167	1,182***
55-64 años	0,198	1,219***
65 – 74 años (referencia)		
<b>Categoría socioeconómica</b>		
Alta	1,279	3,592***
Media-alta	0,896	2,449***
Media-baja	0,347	1,414***
Baja (referencia)		
<b>Tipo de hogar</b>		
Parejas sin hijos	-0,141	0,868***
Monoparentales	-0,206	0,814***
Unipersonales	-0,698	0,497***
Par con hijos y/o ascendientes (ref.)		
<b>Tipología migratoria</b>		
Emigrante	0,253	1,288***
Sedentario (ref.)		
Constante	-2,312	0,099***
R <sup>2</sup> de Cox y Snell: 0,32		
- 2 log de la verosimilitud: 58179,126		

Fuente: ESD 1991, INE.

Nivel de significación:

\* de 0,05 a 0,1

\*\* de 0,025 a 0,05

\*\*\* < 0,025

3°. Otro factor a tener en cuenta es la edad. Los hogares en que el sujeto está en las primeras fases del ciclo de vida familiar tienen una probabilidad menor de disponer de una residencia secundaria que los que están en fases más avanzadas (cuando la persona principal tiene entre 35 y 44 años la probabilidad es 0,6 veces menor que cuando tiene entre 65 y 74 años). Sin embargo, la probabilidad es mayor en los hogares en que la persona principal está en fases intermedias (1,2 veces más cuando la persona principal tienen 45-54 años y 55-64 años que cuando tiene entre 65 y 74 años). Dicho en otras palabras, este tipo de vivienda es más común en los hogares que están en fases del ciclo de vida familiar avanzadas, pero no en las más avanzadas.

Los motivos de esta diferencia son básicamente dos. Por un lado, las personas que en 1991 tienen entre 45-54 años y 55-65 años, sobre todo las primeras, pertenecen a las generaciones con el porcentaje más alto de emigrantes. Y por otro, la difusión de la residencia secundaria no es la misma en el tiempo. Los hogares en que el sujeto tiene entre 45 y 65 años acceden a este tipo de vivienda cuando los hijos son pequeños, mientras que en aquellos en que tiene más de 65 años cuando se populariza la residencia secundaria los hijos se han emancipado, en muchos casos, y el interés es menor. En otras palabras, estos últimos tienen menos residencias secundarias porque tienen más años, pero también porque pertenecen a generaciones más antiguas.

4°. En concordancia con la anterior, el tipo de hogar que tiene más probabilidades de disponer de una residencia secundaria es el formado por parejas con hijos y/o ascendientes.

Este resultado ponen de manifiesto la importancia de la composición del hogar y, sobre todo la presencia de hijos pequeños para disponer de una residencia secundaria.

### 5.5.2. La residencia secundaria en otra provincia y la emigración

El objetivo del segundo modelo es analizar la influencia de las características sociodemográficas de los hogares en la localización de la residencia secundaria. Por tanto, sólo contempla los hogares con RS (Tabla 5.57). Las variables independientes son las mismas que en el modelo anterior, y la dicotómica es que este tipo de vivienda esté localizada en otra o en la misma provincia que el domicilio habitual.

**Tabla 5.57. Modelo de regresión logística para la localización de la residencia secundaria en otra provincia. España 1991**

VARIABLES	B	Exp(B)
<b>Edad</b>		
35-44 años	0,209	1,233
45-54 años	0,380	1,038
55-64 años	0,102	1,108
65 – 74 años (referencia)		
<b>Categoría socioeconómica</b>		
Alta	0,475	1,609***
Media-alta	0,317	1,373***
Media-baja	0,346	1,414***
Baja (referencia)		
<b>Tipo de hogar</b>		
Parejas sin hijos	0,521	1,054
Monoparentales	0,154	1,167
Unipersonales	0,100	1,105
Par con hijos y/o ascendientes (ref.)		
<b>Tipología migratoria</b>		
Emigrante	1,847	6,338***
Sedentario (ref.)		
Constante	-1,919	0,147***
R <sup>2</sup> de Cox y Snell:0,165		
- 2 log de la verosimilitud: 840596,124		

Fuente: ESD 1991, INE.

Nivel de significación:

\* de 0,05 a 0,1

\*\* de 0,025 a 0,05

\*\*\* < 0,025

De acuerdo con los resultados obtenidos, se pueden establecer las conclusiones siguientes:

1<sup>a</sup>. El factor que más incide en la localización de la residencia secundaria en otra provincia es la emigración. Los hogares en que el sujeto es emigrante tienen una probabilidad 6,3 veces mayor de tener la residencia secundaria en otra provincia que los sedentarios.

Sin duda, la fuerte asociación entre las dos variables no puede entenderse sin la importancia de la localización de la residencia secundaria en la provincia de origen (probablemente en el mismo municipio), y sin las ventajas económicas y sentimentales que presenta esta localización, sobre todo, para los hogares con menos recursos.

2<sup>a</sup>. La categoría socioeconómica también es un factor importante. Los hogares de las tres categorías más altas tienen más probabilidades de localizar la residencia secundaria en otra provincia que los de la categoría Baja (una 1,6, veces más los de la Alta, una 1,3 veces de los Media-alta y una 1,4 veces los de la Media-baja).

3<sup>a</sup>. La edad y tipo de hogar son variables que no intervienen en la localización de este tipo de residencia.

### **5.5.3. El uso de la residencia secundaria: la localización como factor determinante**

El tercer modelo tiene por objetivo determinar la influencia de las características sociodemográficas en el uso de la residencia secundaria (Tabla 5.58). La variable dicotómica es que este tipo de vivienda sea utilizada por temporadas (corta y largas) o durante los fines de semana. Las variables independientes son las mismas que en el modelo anterior más la localización.



De acuerdo con los resultados obtenidos, se pueden establecer las conclusiones siguientes:

**Tabla 5.58. Modelo de regresión logística para el uso de la residencia secundaria por temporadas. España 1991**

VARIABLES	B	Exp(B)
<b>Edad</b>		
35-44 años	-0,401	0,670***
45-54 años	-0,332	0,718***
55-64 años	-0,333	0,717***
65 – 74 años (referencia)		
<b>Categoría socioeconómica</b>		
Alta	0,446	1,563***
Media-alta	0,434	1,543***
Media-baja	0,293	1,340***
Baja (referencia)		
<b>Tipo de hogar</b>		
Parejas sin hijos	-0,133	0,875
Monoparentales	-0,291	0,747***
Unipersonales	-0,286	0,751***
Par con hijos y/o ascendientes (ref.)		
<b>Tipología migratoria</b>		
Emigrante	0,135	1,144***
Sedentario (ref.)		
<b>Localización de RS respecto al domicilio habitual</b>		
En otra provincia	0,880	2,412***
En la misma provincia (referencia)		
Constante	-0,212	0,809***
R <sup>2</sup> de Cox y Snell:0,58		
- 2 log de la verosimilitud: 13019,335		

Fuente: ESD 1991, INE.

Nivel de significación:

\* de 0,05 a 0,1

\*\* de 0,025 a 0,05

\*\*\* < 0,025

- 1<sup>a</sup>. El factor que más incide en el uso de la residencia secundaria es la localización: cuanto más lejos está situada tal vivienda, mayor es la probabilidad que sea

utilizada por temporadas (2,4 veces más cuando está situada en otra provincia que cuando está en la misma de residencia habitual).

- 2<sup>a</sup>. Los hogares de categoría socioeconómica Baja utilizan la residencia secundaria menos por temporadas que los del resto de categorías. O lo que es lo mismo, son los que más la utilizan durante los fines de semana o algunos días sólo.
- 3<sup>a</sup>. Ser emigrante es un factor que, independientemente de la localización, aumenta la probabilidad que la residencia secundaria sea utilizada por temporadas (1,1 veces más respecto a los sedentarios).
- 4<sup>a</sup>. Los hogares en que la persona principal tiene entre 65 y 74 años, jubilados en su mayoría, es más probable que utilicen la residencia secundaria por temporadas que los del resto de grupos de edad.
- 5<sup>a</sup>. Las parejas con hijos y/o ascendientes tienen más probabilidades de pasar temporadas en la residencia secundaria que los hogares monoparentales y unipersonales. Los resultados de las parejas sin hijos no son significativos.

En definitiva, el primer modelo de regresión logística muestra que la probabilidades de disponer de una residencia secundaria están estrechamente relacionadas con la categoría socioeconómica del hogar, con que la persona principal sea un emigrante y con la presencia de hijos pequeños en el hogar. El segundo modelo, confirma que la emigración es el factor más determinante para que la residencia secundaria esté localizada en otra provincia. Y el tercero, que el uso de este tipo de vivienda depende en gran parte de su localización y de la categoría socioeconómica del hogar.

Estas conclusiones reflejan el comportamiento del conjunto de los hogares españoles. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la disposición, la localización y el uso de la residencia secundaria presentan fuertes contrastes territoriales. Este será el tema en torno al cual girará el próximo capítulo.

## **6. ANÁLISIS TERRITORIAL DE LOS USUARIOS DE LA RESIDENCIA SECUNDARIA**

El presente capítulo tiene como objetivo intentar conocer y comprender la diversidad del espacio geográfico español en la disposición, la localización, la tenencia y el uso de la residencia secundaria.

Para ello, en primer lugar, se analizará el comportamiento de los hogares según el tamaño poblacional del municipio de residencia habitual. Se trata pues, de ver como interactúan las características sociodemográficas de los hogares en el territorio. Como se vio en el segundo capítulo, es conocido que la disposición de una residencia secundaria es más frecuente en las poblaciones urbanas que en las rurales. Sin embargo, las diferencias territoriales en la localización, las formas de tenencia y el uso son menos conocidas.

A partir de este análisis, se dispondrá de elementos para comprender las diferencias provinciales, objetivo principal de este capítulo.

### **6.1. DISPARIDADES TERRITORIALES EN LA POSESIÓN DE UNA RESIDENCIA SECUNDARIA**

#### **6.1.1. Fenómeno más intenso y concentrado en las grandes áreas urbanas**

Un rasgo distintivo de los hogares que disponen de una residencia secundaria es su carácter urbano. En este sentido, los resultados de la Tabla 6.1 son bastante claros: este tipo de vivienda es tanto más frecuente cuanto mayor es el tamaño de municipio donde habita el hogar. Así, mientras en los municipios de hasta 5.000 habitantes el 8% de los

hogares disponen de una residencia secundaria, la proporción se eleva hasta el 17,9% entre los que habitan en las ciudades de más de 500.000 habitantes.

Como es lógico, esta pauta presenta diferencias substanciales en el interior de cada agrupación. Por ejemplo, en las cinco ciudades de más de 500.000 habitantes las proporciones oscilan entre el 22,4% de hogares con RS de Valencia y el 14,5% de Sevilla. Los hogares de las otras tres ciudades registran valores próximos al conjunto de la agrupación (el 17,2% los de Madrid, el 17,9% los de Barcelona y, ligeramente superior, el 18,9% los de Zaragoza).

**Tabla 6.1. Proporción de hogares con RS según el tamaño del municipio. España 1991**

Hasta 5.000 habitantes	De 5.001 a 20.000 habitantes	De 20.001 a 100.000 habitantes.	De 100.001 a 500.000 habitantes.	Más de 500.000 habitantes.	Total
8,0	8,7	10,6	13,0	17,9	11,9

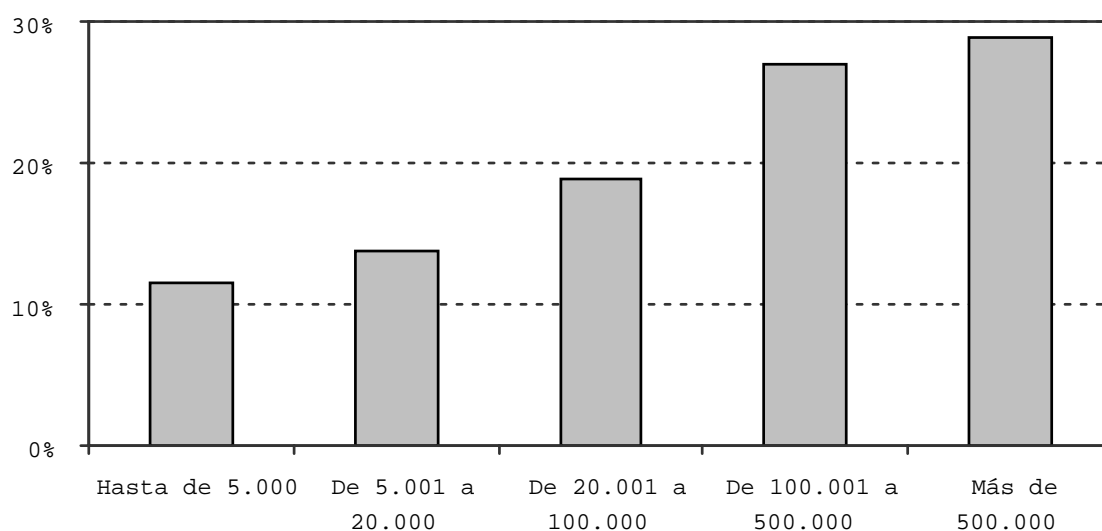
Fuente: ESD 1991, INE.

Analizando la distribución territorial, el carácter urbano de los usuarios de este tipo de vivienda es aún más evidente (Gráfico 6.1). Más de la mitad de los hogares con RS, exactamente el 56%, habitan en ciudades que sobrepasan los 100.000 habitantes, cuando éstas sólo concentran el 43% de los hogares españoles. Así pues, los hogares con RS están ampliamente representados en las ciudades grandes, y en especial en las más grandes, donde habitan el 20% de los hogares españoles y el 28,9% de los que disponen de una residencia secundaria.

Todavía resulta más espectacular que las dos ciudades españolas más pobladas, Madrid y Barcelona, por sí solas concentren uno de cada cinco hogares españoles que tiene una residencia secundaria (el 12,3% y el 7,6% del total respectivamente).

En el capítulo anterior se pudo comprobar la existencia de una relación entre la disposición de una residencia de este tipo y determinadas características sociodemográficas de los hogares como la edad de los sujetos, el tipo de hogar, la categoría socioeconómica y si éste habita en la misma provincia de nacimiento o en otra diferente. Si este mismo análisis se complementa introduciendo el tamaño poblacional del municipio donde habita el hogar, se comprueba que esta variable es una de las que más influyen en la posesión de una residencia secundaria.

**Gráfico 6.1. Distribución relativa de los hogares con RS según el tamaño de municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

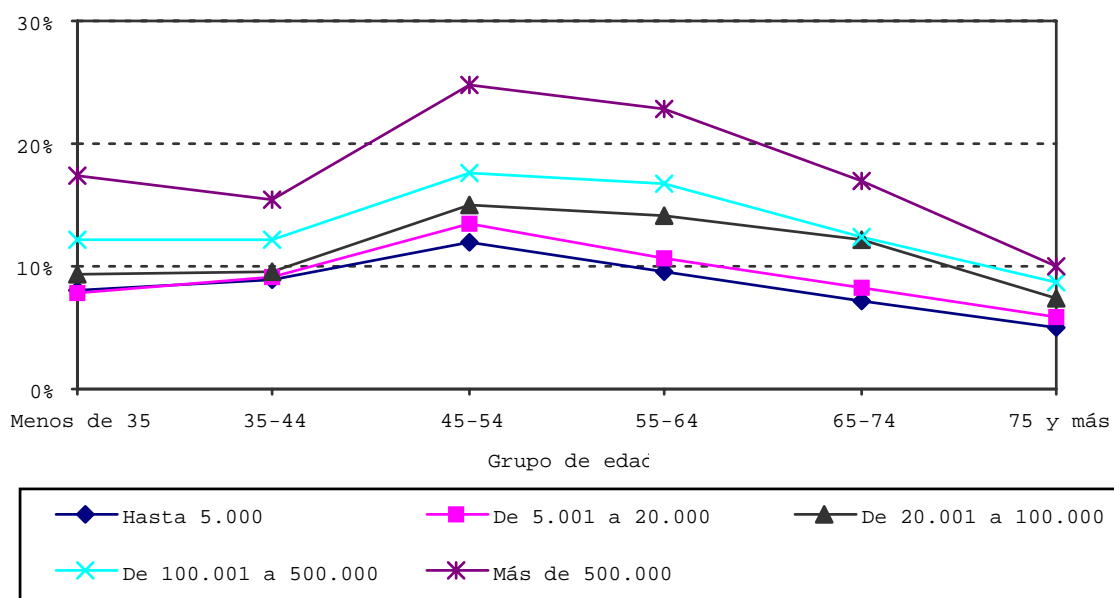
Por lo que respecta a la edad de los sujetos (Gráfico 6.2), en líneas generales en los cinco tamaños de municipio contemplados se observan las tres etapas que se vieron en el capítulo anterior (Gráfico 5.1). Una primera en la que la disposición de la residencia secundaria depende de los progenitores. Una segunda asociada a la emancipación y a la formación del propio hogar que se caracteriza por la baja intensidad de disposición de este tipo de vivienda. Y una tercera, la que presenta más intensidad de disposición una

residencia secundaria, que se da cuando los hogares han alcanzado la estabilidad económica, y que después desciende progresivamente conforme avanza la edad.

Pero lo más llamativo de estos resultados es que en todas las etapas o edades, cuanto más poblado es el municipio donde habita el hogar, mayor es la intensidad de posesión de una residencia secundaria. Este mismo patrón también se observa en los diferentes tipos de hogar, categorías socioeconómicas, entre los sedentarios y entre los emigrantes.

Por lo que respecta al tipo de hogar, la proporción de los que disponen de una residencia secundaria varía de forma notable según el tamaño del municipio (Tabla 6.2). Las máximas diferencias oscilan entre el 21,4% de las parejas con hijos que habitan en las grandes ciudades y 4,9% los hogares unipersonales de los municipios más pequeños. Dicho de otro modo, el primer tipo de hogar dispone de una vivienda de este tipo en una proporción 4,4 veces mayor que el segundo.

**Gráfico 6.2. Proporción de hogares con RS según la edad del sujeto y el tamaño de municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 6.2. Proporción de hogares con RS según el tipo de hogar y el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
Hasta 5.000	9,2	7,1	6,5	4,9	10,6	8,2
De 5.001 a 20.000	9,1	8,0	8,4	6,3	10,6	8,8
De 20.001 a 100.000	10,9	11,3	10,5	6,0	13,3	10,8
De 100.001 a 500.000	14,5	11,3	11,1	7,0	15,4	13,1
Más de 500.000	21,4	16,7	16,6	8,4	19,8	18,1
Total	13,1	10,9	11,2	6,6	13,8	11,9

Fuente: ESD 1991, INE

Asimismo, en la citada tabla se observa que, salvo en los municipios de 5.001 a 20.000 habitantes donde la proporción de parejas sin hijos con RS es un poco más elevada que la de las parejas con hijos, en el resto de agrupaciones de municipios la residencia secundaria es más frecuente entre las parejas con hijos y los hogares extensos.

En lo que se refiere a la categoría socioeconómica, las diferencias entre los diferentes tamaños de municipios son todavía mayores (Tabla 6.4). Por una lado, la proporción de hogares con RS de las categorías Altas que habitan en las grandes ciudades es 4,8 veces mayor que la de las categorías Bajas de los municipios de hasta 5.000 habitantes (29,9% frente a 6,2%). Y por otro lado, en todos los tamaños de municipios contemplados la disparidad entre las categoría Alta y la Baja es mayor que la observada entre los hogares extensos las parejas con hijos y los hogares unipersonales. En cuatro de los cinco tamaños de municipio la proporción de hogares con RS de la categoría Alta dobla la de la categoría Baja. La excepción son los municipios de más de 500.000 habitantes donde la proporción de la primera categoría es un 92% superior a la segunda. En cambio, en los diferentes tipos de hogar sólo en las grandes ciudades la proporción de parejas con hijos que disponen de una residencia secundaria dobla a la de los hogares unipersonales.

En suma, mientras que el tipo de hogar influye más en la disposición de una residencia secundaria cuanto más poblado es el municipio, la categoría socioeconómica sigue la pauta contraria: cuanto más pequeño es el municipio, mayor es su influencia.

**Tabla 6.3. Proporción de hogares con RS según la categoría socioeconómica del sujeto y el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (habitantes)	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
Hasta 5.000	17,7	12,8	8,6	6,2	8,2
De 5.001 a 20.000	17,4	12,3	8,1	6,3	8,8
De 20.001 a 100.000	19,2	14,2	9,5	7,5	10,8
De 100.001 a 500.000	24,0	16,8	10,0	9,8	13,1
Más de 500.000	29,9	20,8	14,2	13,3	18,1
Total	23,0	16,1	10,4	7,9	11,9

Fuente: ESD 1991, INE

Por lo que respecta a la tipología migratoria de los sujetos (sedentarios o emigrantes), los contrastes no son tan acentuados como en las otras dos variables analizadas (Tabla 6.4). La proporción más elevada de hogares con RS corresponde a aquellos en que el sujeto es un emigrante intrarregional que habita en una gran ciudad, y la más baja a los sedentarios de los municipios más pequeños (el 20,1% y el 7,7% respectivamente).

**Tabla 6.4. Proporción de hogares con RS según la tipología migratoria del sujeto y el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Sedentario	Emigrante intrarregional	Emigrante interregional	Total
Hasta 5.000	7,7	13,5	9,6	8,0
De 500.1 a 20.000	8,5	12,0	9,3	8,7
De 20.001 a 100.000	10,4	10,5	11,8	10,8
De 100.001 a 500.000	13,0	15,2	12,5	13,0
Más de 500.000	17,9	20,1	17,7	17,9
Total	11,0	14,1	12,9	11,5

Fuente: ESD 1991, INE.

Por otra parte, en los cinco tamaños de municipio la intensidad de posesión de una vivienda de este tipo es mayor en los hogares en que el sujeto es emigrante que en los que es sedentario. Sin embargo, si se diferencian los emigrantes entre intrarregionales e interregionales, la proporción de hogares con RS de los sedentarios que habitan en los



municipios de más de 100.000 habitantes es más elevada que la de los emigrantes interregionales (13% frente a 12,5% en los hogares que habitan en los municipios de 100.000 a 500.000 habitantes y 17,9% frente 17,7% en los que lo hacen los municipios de más de 500.000 habitantes).

Estos resultados nos ofrecen elementos para evaluar la incidencia que pueden tener las variables analizadas en los niveles de disposición de una residencia secundaria de las diferentes provincias. Sobre este tema se trata a continuación.

### **6.1.2. Grandes disparidades provinciales**

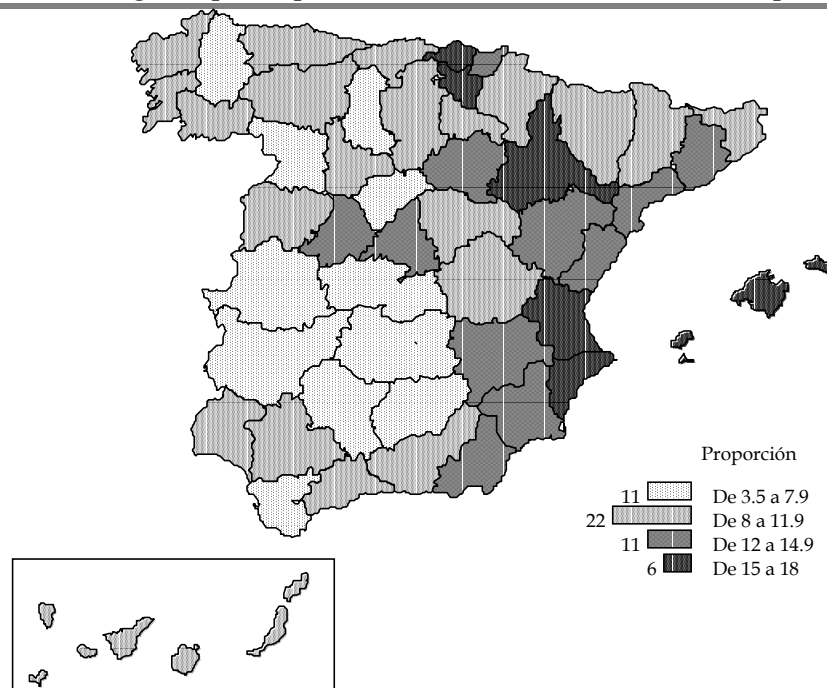
Si pasamos al análisis provincial, lo primero que hay que destacar es la elevada concentración de hogares que disponen de una residencia secundaria en un pequeño número. La mitad de estos hogares (exactamente el 49,8%) habitan en las seis provincias más pobladas (Madrid, Barcelona, Valencia, Vizcaya, Alicante y Sevilla), y casi un tercera parte (el 29,4% del total) lo hacen en las dos más pobladas (el 15,8% en Madrid y el 13,6 en Barcelona). En contraposición, veinticinco provincias apenas reúnen el 15% del total de hogares que disponen de una residencia secundaria (Tabla en anexo 71).

Por lo que respecta a la intensidad, la provincia con la proporción de hogares con RS más elevada es las Illes Balears (el 18% del total), seguida de corta distancia por Valencia, Vizcaya, Álava, Alicante y Zaragoza (poco más del 15%). Mientras que el nivel más bajo corresponde a Badajoz (el 3,5%) encontrándose muy próximas Ciudad Real, Cáceres, Cádiz y Toledo (por debajo del 6%).

A grandes rasgos, como puede apreciarse en el Mapa 6.1 se distinguen dos grupos de provincias:

1. Lo conforman diecisiete provincias donde la proporción de hogares con RS es superior al promedio de España (11,9%). Entre ellas destacan las más pobladas, salvo Sevilla, buena parte de las provincias mediterráneas y las tres vascas.
2. La treinta y tres provincias restantes donde la proporción de hogares con RS es inferior al conjunto de España. La mayoría de ellas están situadas en el interior, observándose diferencias importantes entre la intensidad de las provincias del norte y las del sur, que son especialmente bajas.

Mapa 6.1. Proporción de hogares que disponen de una residencia secundaria. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

Esos resultados, sin embargo, no reflejan las “verdaderas” diferencias de comportamiento, ya que cuando se comparan diversas poblaciones hay que tener en cuenta que las estructuras influyen sobre el resultado. Por ejemplo, una provincia donde estén ampliamente representados los hogares en que el sujeto tiene entre 45-54 años puede registrar una proporción de hogares con RS superior o otra donde lo estén menos.

Lo mismo sucede con la edad, el tipo de hogar, la categoría socioeconómica o el tamaño de municipio.

Para eliminar el efecto composicional o de estructura, la demografía tiene diversos métodos. Uno de los más conocidos la estandarización directa (o método de la población tipo) que se ha realizado pero con resultados poco satisfactorios. Otro es el método de regresión logística, que se verá al final del capítulo con las variables que se acaban de analizar.

## **6.2. DIFERENCIAS TERRITORIALES EN LA LOCALIZACIÓN DE LA RESIDENCIA SECUNDARIA**

Este apartado tiene un doble objetivo. Por una lado, estudiar las pautas de localización de la residencia secundaria. Y por otro, el objetivo principal, analizar como influyen en estas pautas las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas.

Para ello, en primer lugar, después de una breve introducción de la localización de la residencia secundaria según el tamaño, el análisis se centrará en los hogares que tienen tal vivienda en la misma provincia que el domicilio habitual.

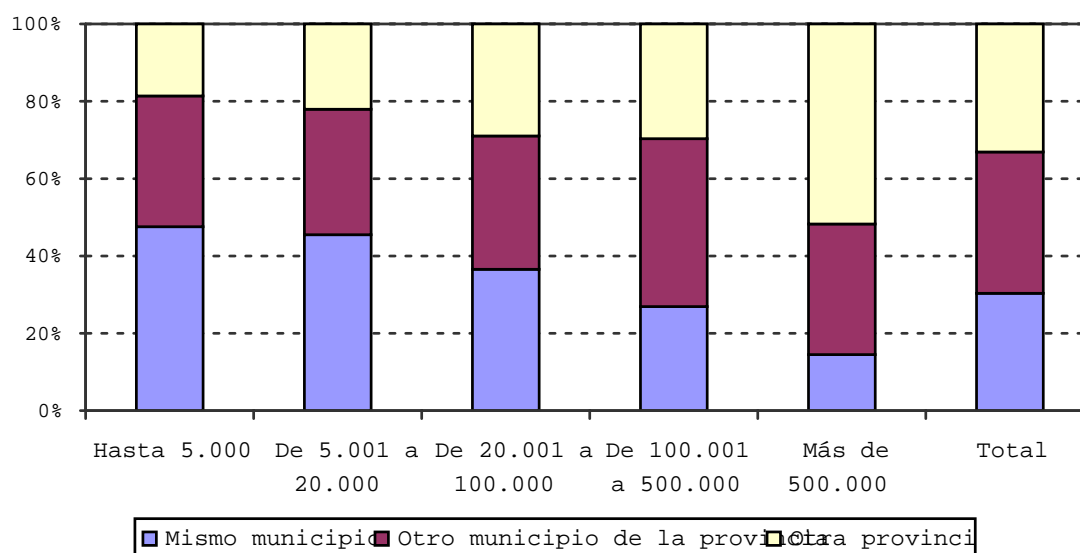
En segundo lugar, se abordan de forma específica los hogares con RS en otra provincia. Primero, se verá dónde localizan este tipo de vivienda los hogares que habitan en las provincias más pobladas. Y después, para el conjunto de provincias se analizará de dónde proceden los residentes secundarios exteriores. Se trata pues, de una doble óptica de origen y destino.

### 6.2.1. La residencia secundaria en la misma provincia

La localización de la residencia secundaria responde a la pauta territorial siguiente: cuanto más poblado es el municipio en el que reside habitualmente el hogar, más frecuente es que tal vivienda esté emplazada en otra provincia. Dicho de otro modo, para utilizar este tipo de residencia los hogares de las grandes ciudades han de recorrer más kilómetros que los de las poblaciones más pequeñas. Es más, entre los primeros, como se verá en el siguiente apartado, una parte muy importante ha de desplazarse varios centenares de kilómetros.

En concordancia con lo anterior, más de la mitad de los hogares que habitan ciudades de más de 500.000 habitantes tienen la residencia secundaria ubicada en otra provincia (el 51,4% exactamente). En contraposición, en los municipios más pequeños apenas uno de cada cinco hogares (el 18,3%) la tiene en otra provincia (Gráfico 6.3).

**Gráfico 6.3. Distribución relativa de los hogares según el tamaño del municipio del domicilio habitual (en habitantes) y la localización de la residencia secundaria. España 1991. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

El porcentaje de hogares que localizan este tipo de vivienda en otro municipio de la misma provincia de residencia habitual, es bastante similar en todas las agrupaciones de municipios, salvo si el hogar habita en una ciudad de 100.001 a 500.000 habitantes.

Por consiguiente, el emplazamiento de la residencia secundaria en el mismo municipio de residencia habitual es más frecuente en los hogares que habitan los municipios más pequeños (47,9% en los municipios de hasta 5.000 habitantes frente al 14,4% de los de más de 500.000 habitantes).

En total, alrededor de 413.000 hogares tienen una residencia secundaria en el mismo municipio, de los cuales el 39,2% habitan en municipios de menos de 20.000 habitantes, el 46,9% en los de 20.001 a 500.000 habitantes y el 13,9% restantes en las ciudades más pobladas (Tabla 6.5).

**Tabla 6.5. Distribución relativa de los hogares según la localización de la residencia secundaria y el tamaño del municipio del domicilio habitual. España 1991**

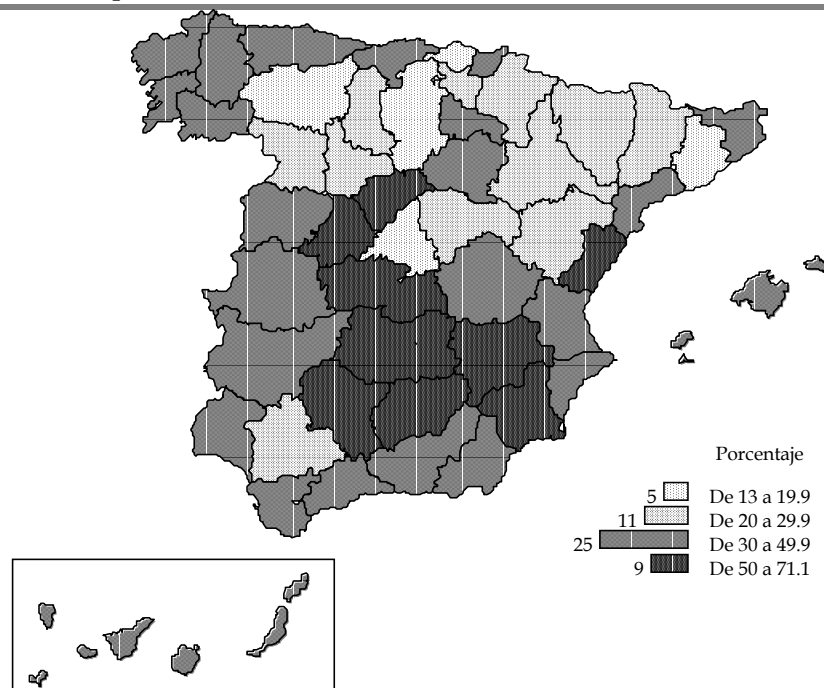
Tamaño de municipio (en habitantes)	Localización de la RS respecto al domicilio habitual			
	Mismo municipio	Otro municipio de la provincia	Otra provincia	Total
Hasta 5.000	18,4	10,7	6,3	11,6
De 5.001 a 20.000	20,8	12,1	9,0	13,7
De 20.001 a 100.000	22,8	17,7	16,4	18,8
De 100.001 a 500.000	24,1	32,4	23,8	27,0
Más de 500.000	13,9	27,1	44,5	28,9
Total	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

A escala provincial, el peso relativo de los hogares que tienen la residencia secundaria en el mismo municipio es muy desigual. Los porcentajes más elevados corresponden a las provincias de Albacete y Jaén (71% y 60% respectivamente). Además de estas dos, otras siete provincias registran valores superiores al 50% y otras veinticuatro (excluidas las nueve anteriores) superan el elevadísimo porcentaje del conjunto de España.

En líneas generales, como puede apreciarse en el Mapa 6.2, esta pauta de localización tiene más relevancia en las provincias del sur. Esto, en buena parte, se explica porque en las provincias del sur la superficie de los municipios suele ser mayor que en los del norte.

**Mapa 6.2. Porcentaje de hogares que tienen la residencia secundaria localizada en el mismo municipio de residencia habitual. España 1991**



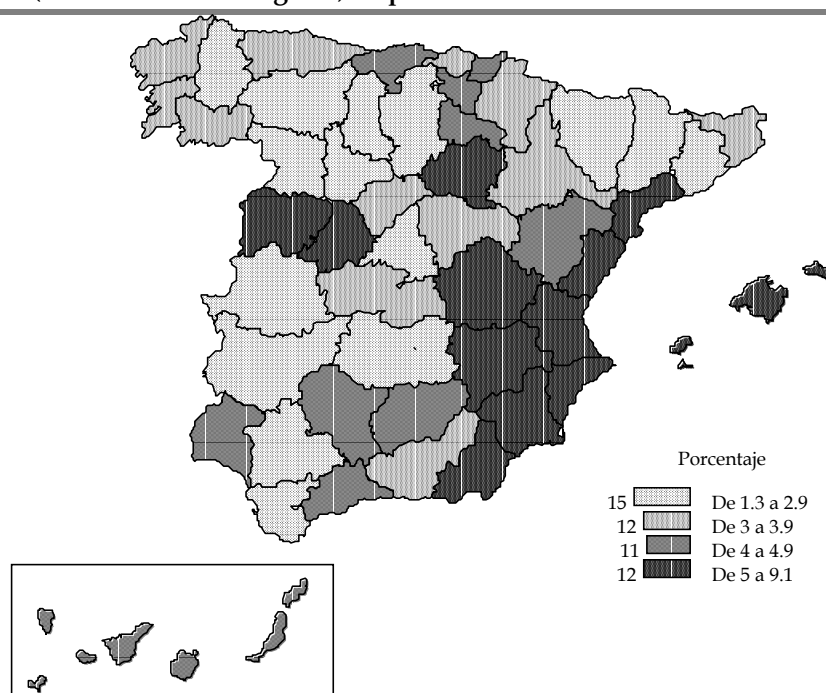
Fuente: ESD 1991, INE.

Por otra parte, el concepto de residencia secundaria utilizado en esta tesis, como ya se indicó, puede incluir desde viviendas que están destinadas al ocio hasta las utilizadas para trabajos temporales. Esta últimas, ya eran muy importantes en la década de los setenta en la España meridional rural y agraria [Ortega Valcárcel, 1975, 23-24]. La mayoría de estas viviendas (cortijos), estaban ubicadas en el mismo municipio que la residencia habitual. Dos décadas más tarde, las provincias latifundistas del sur, son las que en términos relativos tienen más hogares con una residencia secundaria en el mismo

municipio. Sin embargo, en términos absolutos tienen tal importancia (por ejemplo Jaén o Albacete cuentan con más de 8.000 hogares RS en el mismo municipio) que quizá el principal factor explicativo sea que en las provincias del sur suele ser mayor la superficie de los municipios que en el resto de provincias.

En el sentido opuesto, los hogares que habitan en las provincias más pobladas son los que tienden menos a localizar la residencia secundaria en el mismo municipio. Los porcentajes más bajos corresponden a los que residen en las provincias de Barcelona y Madrid (el 13,9% y el 14,3% del total respectivamente), le siguen Vizcaya, Zaragoza (en torno al 20%) y Sevilla (28,5%). Los hogares valencianos son los únicos de una gran provincia que se sitúan por encima del promedio español (32,8% del total).

**Mapa 6.3. Proporción de hogares con la residencia secundaria localizada en el mismo municipio que el domicilio habitual (sobre el total de hogares). España 1991**

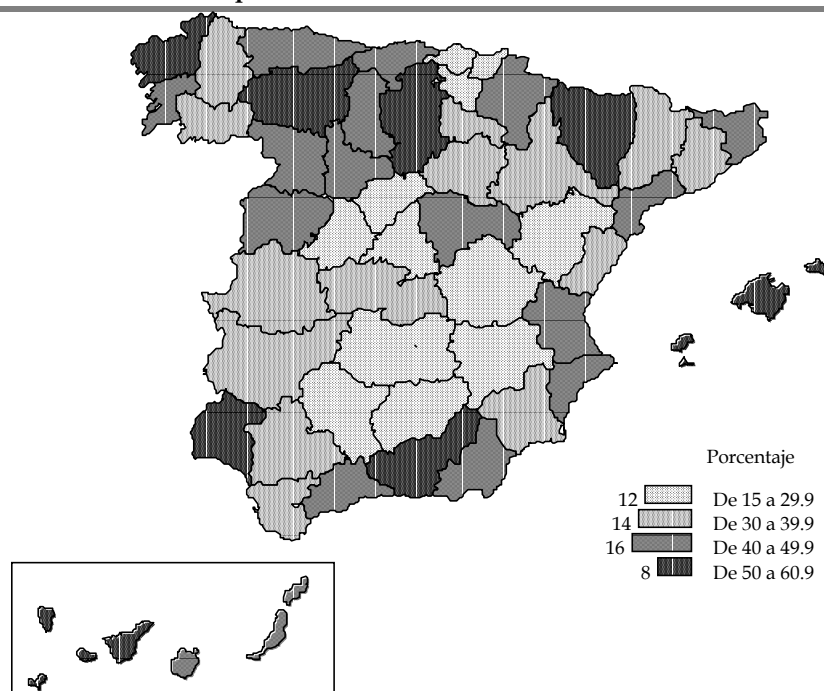


Fuente: ESD 1991, INE.

Como es lógico, estas cifras, al igual que las de toda distribución, están influidas por el comportamiento del resto de categorías. Para medir la importancia de los hogares que tienen la residencia secundaria en el mismo municipio por sí solos, en el Mapa 6.3 se han relacionado con el total de hogares. Los resultados muestran que esta pauta de localización es algo más frecuente en las provincias donde los hogares con RS en el mismo municipio están más representados.

Sin embargo, lo que más llama la atención es que la máxima intensidad corresponde a buena parte de las provincias mediterráneas, sobre todo a la franja que va desde Tarragona hasta Almería (incluidas las Illes Balears) y en algunas provincias adyacentes. En este caso, cabe destacar que en buena parte de estas provincias se trata de residencias secundarias que están destinadas al ocio, en especial en las de Comunidad Valenciana donde esta peculiaridad cuenta con cierta tradición [Ortega Valcárcel 1975:70-74].

Mapa 6.4. Porcentaje de hogares que tienen la residencia secundaria localizada en otro municipio de la provincia de residencia habitual. España 1991



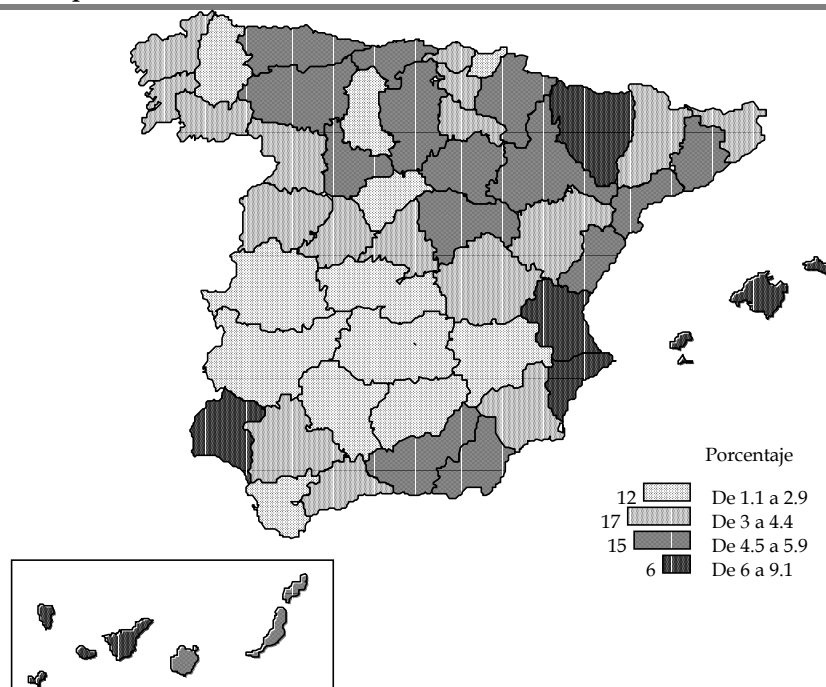
Fuente ESD 1991, INE.



Por lo que respecta a los hogares con RS en otro municipio de la provincia, en torno a 501.000 según la ESD, la mayoría habitan en las grandes ciudades, el 59,5% en las de más 100.000 habitantes y el 72,2% en las de más de 20.000 habitantes (Tabla 6.5). Se trata pues, de hogares más urbanos que los anteriores.

Por lo general, estos hogares están mejor represados en las provincias de tamaño medio, sobre todo en A Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, las Illes Balears, Granada, León, Huelva y en otras menos pobladas como Burgos y Huesca, donde más de la mitad de los hogares localizan la residencia secundaria en otro municipio de la provincia. Por el contrario, esta pauta de localización reviste menos importancia en los hogares de las provincias más pobladas y en aquellas en que el peso relativo de los que la tienen en el mismo municipio es muy elevado (Mapa 6.4).

Mapa 6.5. Proporción de hogares con la residencia secundaria en otro municipio de la provincia (sobre el total de hogares). España 1991



Fuente ESD 1991, INE.

En cuanto a la intensidad de la localización de la residencia secundaria en otro municipio de la provincia, en el Mapa 6.5 puede verse que en la mayoría de las provincias las proporciones oscilan entre el 3% y 6% del total de hogares. Por encima de esta horquilla se sitúan seis provincias, entre las cuales destacan Sta. Cruz de Tenerife y las Illes Balears, donde como consecuencia de la insularidad esta pauta de localización es más frecuente. Por debajo se sitúan la mayor parte de las que las provincias del sur.

Por último, los hogares que tienen una residencia secundaria en otra provincia, los que tienen más vínculos con las migraciones interregionales, se analizan con más detalle a continuación.

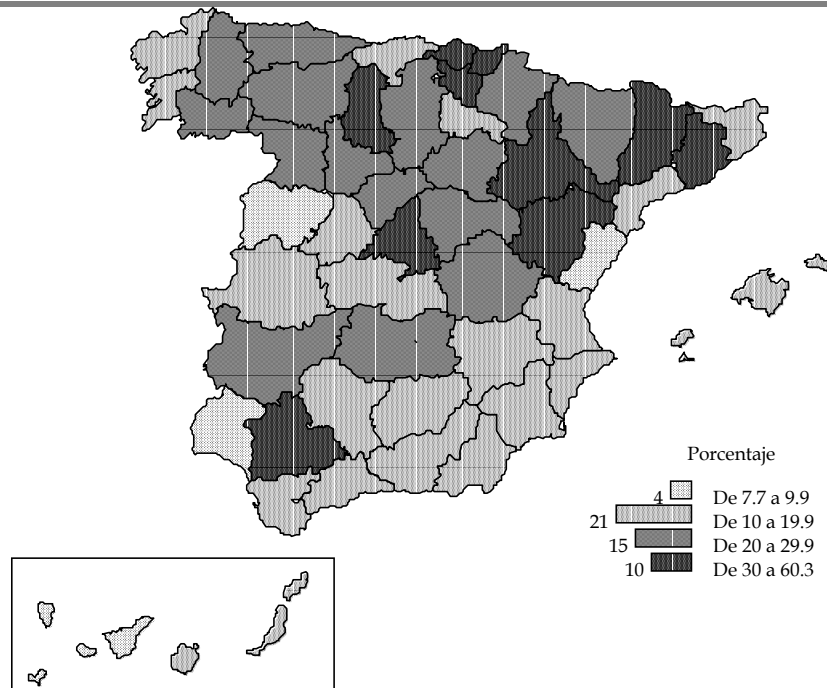
### **6.2.2. La residencia secundaria en otra provincia**

Según la ESD, alrededor de 460.000 hogares tienen la residencia secundaria en otra provincia. De ellos casi la mitad (exactamente el 44,5%) habitan en las ciudades de más de 500.000 habitantes y dos de cada tres (el 68,3%) en ciudades de más de 100.000 habitantes.

Tanto en números relativos como absolutos, estos hogares son más frecuentes en las provincias más pobladas, sobre todo en Madrid, Barcelona, Sevilla, Vizcaya y Zaragoza (Mapa 6.6). La excepción es la provincia de Valencia donde, como se ha visto, los hogares que disponen de una residencia secundaria en la misma provincia están ampliamente representados.

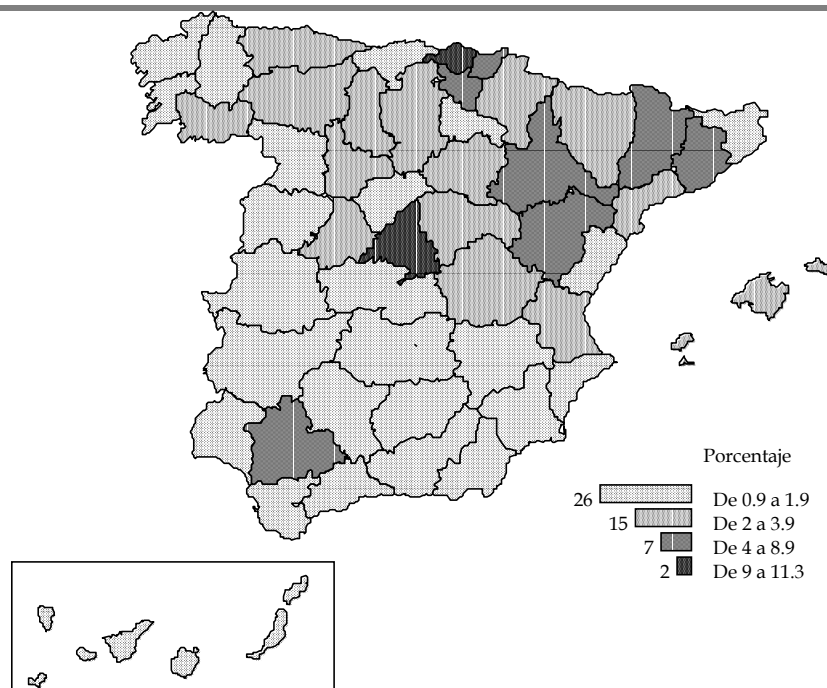
Si la importancia de los hogares con RS en otra provincia se mide en relación al conjunto de los hogares, las proporciones muestran la misma tónica que la distribución relativa: la intensidad más elevada corresponde a los hogares que habitan en las provincias más pobladas (Mapa 6.7).

Mapa 6.6. Porcentaje de hogares que tienen la residencia secundaria localizada en otra provincia. España 1991



Fuente ESD 1991, INE.

Mapa 6.7. Proporción de hogares con la residencia secundaria en otra provincia (sobre el total de hogares). España 1991



Fuente ESD 1991, INE.

Asimismo, en dicho mapa se observa uno de los aspectos territoriales más significativos: el contraste entre las provincias del norte y las del sur. Si se traza una línea transversal Este-Oeste entre Valencia y Salamanca, excepto Sevilla que cuenta con una gran ciudad, en todas las provincias que quedan al Sur la proporción de hogares con RS en otra provincias es inferior a la del conjunto de España. Sin embargo, en la mayoría de las provincias del norte, aunque también se sitúan por debajo del promedio español, la intensidad es más elevada y contrastada.

A continuación, la residencia secundaria en otra provincia se abordará desde una doble perspectiva: como foco emisor de usuarios hacia otras provincias y como centro receptor. Esta óptica permitirá analizar la eventual relación entre la localización de este tipo de residencia y la emigración.

#### **6.2.2.1. Los grandes centros emisores de usuarios**

A pesar de que el análisis de este punto se circunscribe únicamente a las seis provincias más pobladas, hay que tener en cuenta que éstas representan a la mayoría de los hogares españoles que tienen una residencia secundaria en otra provincia. La mitad de ellos habitan en las provincias de Madrid y Barcelona (el 30% y el 19,9% del total respectivamente), el 20% en Vizcaya, Valencia, Zaragoza y Sevilla, y el 30% restante en las otras cuarenta y cuatro provincias. Dicho de otro modo, siete de cada diez hogares que tienen una vivienda de este tipo en otra provincia habitan en las seis provincias más pobladas.

Es evidente que tales provincias son el gran foco emisor de los desplazamientos interprovinciales a las residencias secundarias durante las vacaciones y los fines de semana. Como se ha visto, los motivos por los que estas provincias concentran la mayoría de los usuarios son diversos, pero, sin duda, el principal es el tamaño

poblacional y la presencia de una gran aglomeración urbana articulada en torno a la capital de la provincia.

En el Mapa 6.8 se ha representado para las seis grandes provincias la distribución de los hogares que tienen la residencia secundaria en otra provincia, y se comentan a continuación:

### Madrid

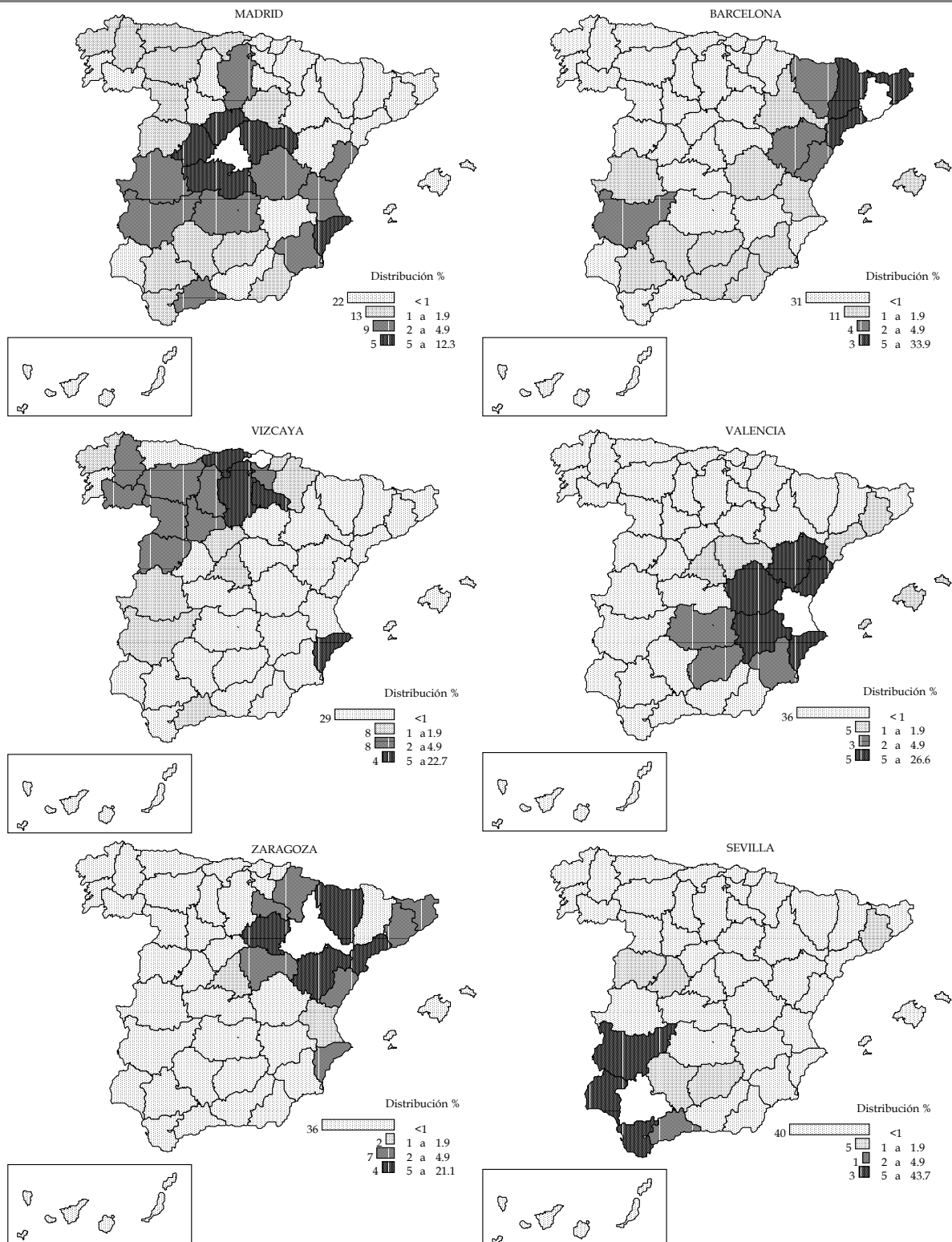
Es el principal centro emisor de usuarios de una residencia secundaria; más de 137.000 hogares la tienen en otra provincia. Su área de influencia abarcaba todo el país. En todas las provincias hay un número significativo de viviendas de este tipo que pertenecen a hogares madrileños. Este aspecto no se observa con tanta claridad en ninguna otra provincia.

Los madrileños tienden a localizar este tipo de residencia preferentemente en el interior (el 70% de los hogares con RS en otra provincia), sobre todo en las provincias limítrofes en Toledo, Ávila, Guadalajara y Segovia. Los que optan por el litoral suelen hacerlo en la costa levantina, en especial en Alicante que, después de Toledo, es la provincia que más residencias secundarias de madrileños acoge.

### Barcelona

Más de 91.000 hogares tienen una residencia secundaria en otra provincia. A diferencia de Madrid su área de influencia es más reducida. La mayoría de los hogares barceloneses (dos de cada tres) tienen emplazada este tipo de vivienda en las otras provincias catalanas, sobre todo en Tarragona y Girona. Los hogares que la tienen fuera de Cataluña (uno de cada tres) suelen hacerlo en aquellas provincias desde donde en el pasado se emigró con gran intensidad a Barcelona (entre ellas destacan Huesca, Teruel, Castellón y Badajoz).

Mapa 6.8. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las grandes provincias emisoras. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

### Vizcaya

Los 38.000 hogares vizcaínos que tienen una residencia secundaria en otra provincia la localizan preferentemente en Cantabria, Burgos y La Rioja. Otros emplazamientos importantes son Alicante, y las provincias del valle del Duero.

Lo más llamativo de estos resultados es la importancia de la provincia mediterránea. La localización de la residencia secundaria en las provincias adyacentes puede explicarse por la proximidad y, como se verá más adelante, por la emigración. En cambio, en Alicante, el factor determinante es el turismo de sol y playa.

### Valencia

Un total de 23.000 hogares valencianos tiene una residencia secundaria en otra provincia, de los cuales el 80% la tiene emplazada en una de las cinco provincias limítrofes y el 20% restante, prácticamente en su totalidad, en las provincias adyacentes a éstas últimas.

En torno a la provincia de Valencia se dibuja un área residencial más reducida que en las provincias anteriores pero más concentrada y continua en el territorio.

### Zaragoza

Los 19.000 hogares que tienen una residencia secundaria en otra provincia, localizan dicha vivienda preferentemente en las provincias adyacentes, sobre todo en Huesca, Teruel, Tarragona, y Soria (21%, 21%, 18% y 7% del total respectivamente)

Para los zaragozanos, al igual que para los madrileños y sevillanos, el litoral ejerce un fuerte poder de atracción. Uno de cada tres hogares con RS en otra provincia, la ubicada en la franja que va desde Girona hasta Alicante.

## Sevilla

De las provincias más pobladas Sevilla es la que cuenta con menos hogares que disponen de una residencia secundaria en otra provincia, alrededor de 18.000, en su mayoría situadas en Huelva y Cádiz (43,7% y 35,8% del total respectivamente). La mayor parte del resto de los hogares localizan este tipo de vivienda en Badajoz y en Málaga (el 5,6% y el 4,5% del total respectivamente).

Al contar con el número más reducido de hogares con RS en otra provincia, la provincia de Sevilla es también la que dibuja un área residencial más pequeña. Esto también ha de relacionarse con las características paisajísticas y climáticas de las provincias adyacentes del interior.

\*\*\*

Uno de los factores que explican la importancia de la localización de la residencia secundaria en otra provincia es la emigración. En uno de cada tres hogares españoles con RS en otra provincia, al menos una persona, el sujeto entrevistado, ha nacido en la provincia donde está localizada tal vivienda<sup>85</sup>.

Esta misma relación se observa en el 37% de los hogares madrileños que tienen una residencia de este tipo en otra provincia, en el 36% de los Barcelona, en aproximadamente el 40% de los de Valencia, Zaragoza y Sevilla, y en poco menos del 30% de los de Vizcaya.

Por otra parte, es importante señalar que la mayoría de estos hogares pertenecen a las categorías socioeconómicas más bajas. Excepto en la provincia de Sevilla donde estos

---

<sup>85</sup> No incluye los hogares que disponen de una residencia secundaria de la provincia de Tarragona ya que según la ESD, sin duda por error, todos los sujetos entrevistados han nacido en dicha provincia.



grupos sociales representan el 36,7% de los hogares con RS en otra provincia, en el resto las diferencias oscilan entre el 60,4% de Zaragoza y el 68,9% de Vizcaya.

En cierto modo, la provincia andaluza es la excepción que confirma regla. Es decir, confirma que las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas han sido un factor que ha facilitado acceder a una residencia secundaria a grupos sociales de bajos ingresos.

De las seis grandes provincias, Sevilla es la que cuenta con menos hogares con RS y menos emigrantes interprovinciales (18,1% de los sujetos residentes en hogares frente al casi 30% de Valencia y Zaragoza, el 34,3% de Vizcaya y más del 40% de Madrid y Barcelona). Además, al contrario de los que sucede en las otras provincias, la mayoría de los hogares sevillanos que tienen una residencia secundaria en otra provincia pertenecen a las categorías socioeconómicas más altas.

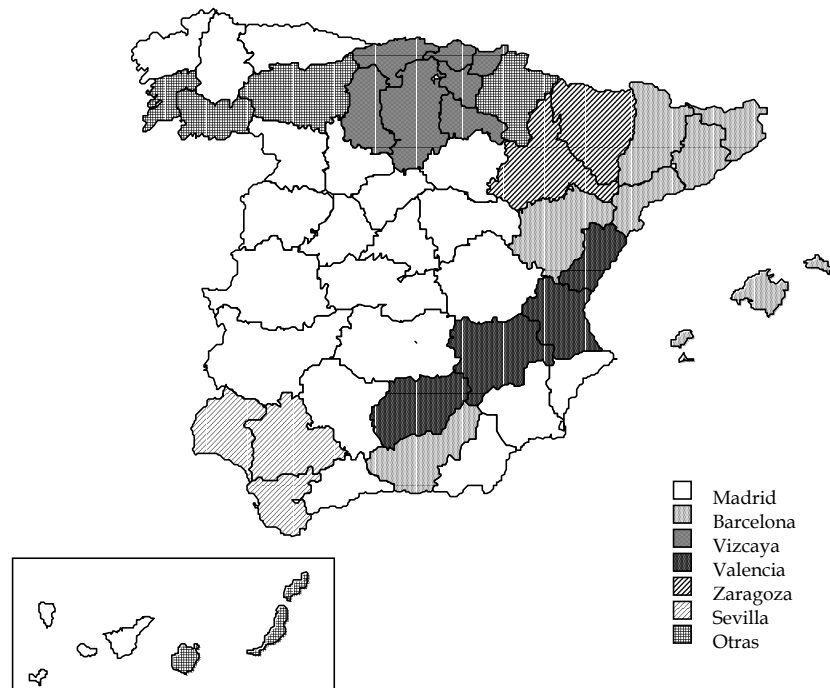
Visto el comportamiento de las grandes provincias como centro emisor de usuarios de una residencia secundaria, a continuación se verá que, aunque en menor medida, también son un centro receptor importante.

#### **6.2.2.2. *El principal origen exterior de los residentes secundarios***

En este punto se analiza para todas las provincias la procedencia de los hogares con RS en la provincia pero no residentes en la misma, lo que para simplificar se denominará residentes secundarios exteriores.

Para realizar este análisis en el Mapa 6.9 se han representado las provincias según el principal origen exterior de los residentes secundarios. Y para visualizar mejor las áreas residenciales, las grandes provincias emisoras se han representado con la misma trama que su área de influencia.

Mapa 6.9. Principal origen exterior de los residentes secundarios\*. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

\* Las provincias emisoras se han representado con la misma trama que su área de influencia.

Antes de comentar cada una de las áreas, es preciso destacar es que en la gran mayoría de las provincias los residentes secundarios exteriores proceden de los grandes centros emisores. Sólo Navarra, Las Palmas de Gran Canaria, León, Pontevedra y Ourense tienen como principal emisor una provincia distinta (Guipúzcoa, Sta. Cruz de Tenerife, Asturias, Ourense y Pontevedra respectivamente). No obstante, todas ellas tienen como segundo origen una de las seis provincias más pobladas.

### El área de Madrid

Veintiuna provincias tienen como principal origen de residentes secundarios a la provincia de Madrid. Entre ellas destacan las provincias adyacentes, sobre todo Toledo

y Ávila<sup>86</sup>, donde nueve de cada diez residentes secundarios exteriores procede de Madrid.

Madrid también es el principal foco emisor de los grandes centros turístico-residenciales como Alicante, Málaga, Murcia, Almería y Sta. Cruz de Tenerife, y de otras provincias litorales como Asturias, Lugo y A Coruña. Entre todas ellas destaca Alicante donde casi la mitad de los residentes secundarios exteriores procede de Madrid<sup>87</sup>. En otras provincias como Málaga, Murcia y A Coruña los madrileños representan en torno al 40% de tales usuarios y más del 25% en el resto de provincias para las que es el principal foco.

### El área de Barcelona

Barcelona, al igual que Madrid, articula un área residencial sin continuidad territorial. La provincia catalana es el principal emisor de residentes secundarios para seis provincias: Tarragona, Girona, Lleida, las Illes Balears, Teruel y Granada.

En la provincia de Girona<sup>88</sup> el 94% de residentes secundarios exteriores procede de Barcelona. Un porcentaje similar se observa en Lleida y Tarragona, y más bajos en el resto de provincias, alrededor del 40% en las Illes Balears y Teruel, y en torno al 20% en Granada.

---

<sup>86</sup> La tercera y cuarta provincia española que más hogares con RS exteriores acogen, 18.000 y 15.000 respectivamente.

<sup>87</sup> Alicante es la provincia que más hogares con RS exteriores acoge, un total de 31.000, de los cuales el 45,8% proceden de Madrid, el 11,9% de Murcia, el 10% de Valencia, el 7,3% de Vizcaya, el 2,7% de Guipúzcoa, el 2,3% de Barcelona y 20% restante del resto de provincias, sobre todo de Zaragoza, Álava y Navarra.

<sup>88</sup> Es la segunda provincia que más hogares con RS exteriores acoge, 24.000 aproximadamente.

Asimismo, en muchas otras provincias (Almería, Badajoz, Cuenca, Ourense o Jaén entre otras) desde las que se emigró con gran intensidad a Barcelona, acogen un número significativo de residentes secundarios barceloneses. Por lo general, en la mayoría de las provincias emigratorias Madrid es el primer foco emisor y Barcelona el segundo.

#### El área de Vizcaya

En Cantabria, Burgos y Álava la mayoría de los residentes secundarios exteriores proceden de Vizcaya (60%, 59% y 51% del total respectivamente), en La Rioja y Palencia algo más de un tercio (45% y 36%) y en Guipúzcoa uno de cada cinco (21,1%).

Por otra parte, aunque no es el principal foco emisor, en Vizcaya habitan un parte importante de los residentes secundarios exteriores de las provincias de León, Salamanca, Zamora, Valladolid, Lugo y, en menor medida, de la de Alicante.

#### El área de Valencia

Valencia es el principal origen de usuarios de residencias secundarias para las provincias de Albacete, Castellón y Jaén (el 52%, el 43% y el 24% del total respectivamente). También es el segundo foco emisor para Alicante, Cuenca, Murcia y Tarragona.

#### El área de Zaragoza

Buena parte de los residentes secundarios exteriores de Teruel, Soria, Tarragona y Castellón proceden de Zaragoza. Sin embargo, esta provincia sólo es el principal origen emisor de Huesca. En los otras es el segundo foco emisor.

#### El área de Sevilla

Esta provincia es el principal origen exterior de los residentes secundarios de Huelva y Cádiz (el 79% y el 63% respectivamente) y el segundo lugar para Cáceres.

No obstante, las seis provincias más pobladas no sólo son el principal foco emisor de residentes secundarios exteriores para la mayoría de las provincias, sino que también acogen un número importante de ellos: el 12% de los hogares con RS en otra provincia la tienen en una de las seis provincias más pobladas. Madrid es la quinta provincia que más hogares de este tipo acoge (después de Alicante, Girona, Toledo y Ávila). Valencia ocupa la décima posición en el ránking, Barcelona la decimocuarta y las otras tres provincias posiciones intermedias.

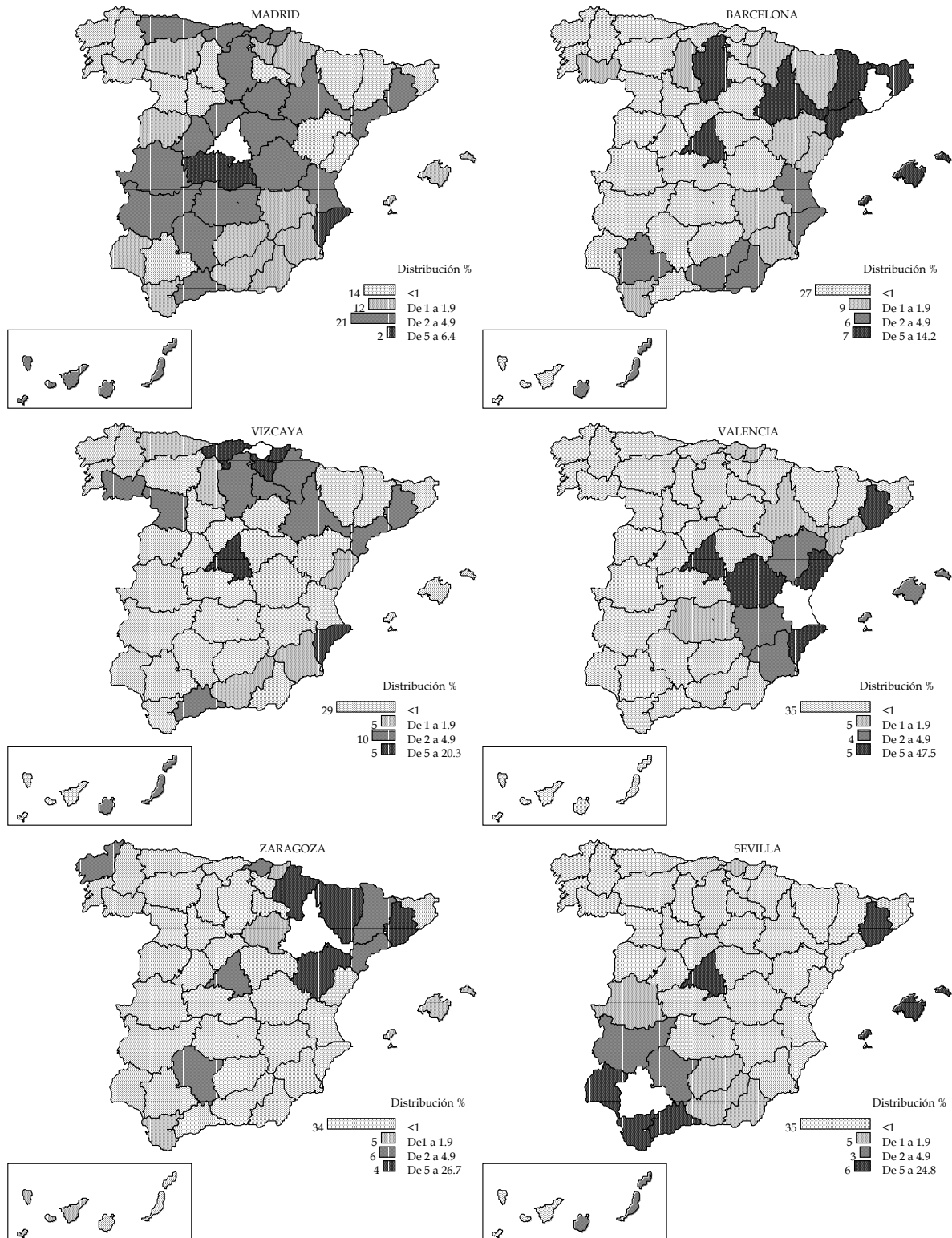
Madrid al ser una gran capital política y administrativa atrae un gran número de residencias secundarias funcionales para estancias de negocios o traslados temporales por razones laborales (casi 15.000 hogares).

Tal como muestra el Mapa 6.10, buena parte de estos usuarios procede de las provincias limítrofes a Madrid, aunque, al igual que veíamos en el subapartado anterior, en todas las provincias hay un número significativo de hogares que tienen una residencia secundaria en Madrid.

Otro factor que hay que tener en cuenta, tanto en Madrid como en el resto de las provincias que se comentan a continuación, es que los hogares pueden transformar su residencia secundaria en principal y viceversa.

Los motivos por los que los hogares cambian el uso de sus viviendas, como ya se indicó, pueden estar relacionados con diversos factores: la huida de la ciudad congestionada, la llegada a la edad de jubilación, la escasa distancia física y/o temporal de la residencia principal y del lugar de trabajo, las mutaciones geográficas laborales y la fiscalidad. Entre todos, los fiscales son uno de los factores más importantes del aumento de residencia secundaria en las grandes ciudades ya que, en ocasiones, algunos ciudadanos se empadronan donde tienen tal vivienda para reducir las cargas fiscales de las grandes ciudades. En otros casos, tal vez más numerosos que los anteriores, se empadronan cuando compran la residencia secundaria para beneficiarse de los incentivos fiscales de la vivienda para uso habitual.

Mapa 6.10. Distribución relativa de los residentes secundarios exteriores de las grandes provincias. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

Entre las grandes provincias, Valencia es la segunda que más residentes secundarios acoge (12.500 hogares). Buena parte de ellos proceden de Madrid (el 47,5% del total) y de las provincias adyacentes Alicante, Castellón Cuenca, Teruel, Albacete y las Illes Balears (el 30,5 del total). La importancia de los madrileños y de otras provincias del interior, sin duda, se debe a que Valencia cuenta con importantes núcleos turísticos de playa.

Por otra parte, en torno a Valencia se dibuja prácticamente la misma área que se veía en el mapa del subapartado anterior. Esta coincidencia parece responder a la presencia de antiguos emigrantes con viviendas en las dos provincias y al carácter funcional de este tipo de vivienda en las grandes capitales.

Tal vez el hecho de que Valencia preceda a Barcelona en el ránking se deba a que los antiguos emigrantes proceden de provincias más cercanas y de que la distancia facilita los cambios de usos de las viviendas.

La tercera gran provincia que más residentes secundarios exteriores acoge es Barcelona (casi 9.300 hogares), de los cuales la mayoría (el 45,9%) proceden de las tres provincias catalanas y en las Illes Balears. También son relativamente importantes los que proceden de Madrid y Zaragoza (el 6% y 5% del total respectivamente) y, en menor medida, consecuencia de las antiguas migraciones interregionales, los de algunas provincias Andaluzas.

En la provincia Sevilla la procedencia de los residentes secundarios exteriores (6.300 hogares) es más diversa. Los principales focos emisores son Madrid y Barcelona (24,8% y 19,6% del total de hogares respectivamente), provincias que en el pasado acogieron un gran número de emigrantes y que, posiblemente, mantienen en Sevilla la antigua vivienda. También tienen un peso significativo los que proceden de las tres provincias litorales limítrofes, Cádiz, Huelva y Málaga (13,6%, 8,8% y 7,9% receptivamente), y de las Illes Balears (5,3%).

Zaragoza, por su parte, cuenta con un número reducido de residentes secundarios exteriores (5.800 hogares), que en su mayoría proceden de Barcelona (el 26,7% del total) y de las provincias adyacentes Teruel, Huesca y Navarra (el 25,9%, el 8,7% y el 5,7% del total respectivamente).

Por último, entre las grandes provincias, Vizcaya es la que menos residentes secundarios exteriores acoge (3.500 hogares). Poco menos de la mitad proceden de las provincias limítrofes Guipúzcoa, Álava, Cantabria Burgos (el 20,3%, el 9,6%, el 7,7% y el 4,3% del total respectivamente), una cuarta parte de Madrid y Alicante (el 19,3% y el 5,6%) y el resto, en su mayoría de las provincias del valle del Ebro, de las del litoral catalán, Alicante y Málaga.

En el apartado anterior se vio que el turismo de sol y playa es un factor determinante para que un número significativo de hogares vizcaínos localicen su residencia secundaria en Alicante. En este apartado, aunque el número total de hogares es muy reducido, llama la atención la importancia de los alicantinos que tienen este tipo de vivienda en Vizcaya. En este caso, parece bastante verosímil que una parte de los hogares vizcaínos con una residencia secundaria en Alicante la hayan transformado en principal para aprovechar los incentivos fiscales de una vivienda para uso habitual.

\*\*\*

En definitiva, de estos resultados se desprende que las grandes provincias canalizan gran parte de los desplazamientos interprovinciales que durante las vacaciones y los fines de semana realizan los españoles a la residencia secundaria. Por una parte, son un gran foco emisor, siete de cada diez hogares que tienen este tipo de residencia en otra provincia habitan en una de ellas. Y por otra, son un centro receptor importante, acogen uno de cada diez hogares con RS en otra provincia.

Su área de influencia, en su doble sentido como centro emisor y receptor de usuarios de residencias secundaria, varía en función de su tamaño poblacional, de la importancia y



la procedencia de los antiguos emigrantes interprovinciales y de su posición geográfica, entre otros factores.

El resto de provincias son básicamente centros receptores de residentes secundarios exteriores, cuya capacidad de acogida viene determinada por los mismos factores que los centros emisores, pero muy especialmente por su situación geográfica y el clima. Por lo general, las provincias litorales atraen más usuarios de este tipo de vivienda que las interiores. Y las del mediterráneo, donde el clima es más benigno que en las del cantábrico. En suma, el principal factor de atracción es el binomio sol-playa.

Hasta ahora se ha constatado la existencia de fuertes contrastes territoriales en la disposición y la localización de la residencia secundaria. En los próximos apartados el análisis se centrará en las diferencias en la tenencia y en el uso de tal vivienda.

### **6.3. LA EXTENSIÓN DE LA PROPIEDAD**

En este apartado, en primer lugar, se analizarán las diferencias territoriales en la formas de tenencia de la residencia secundaria.

En segundo lugar, y este es el principal objetivo de este apartado, se mostrará que la residencia secundaria ha contribuido a reforzar aún más la propiedad de la vivienda en todo el territorio español. Y no sólo porque los hogares que disponen de este tipo de vivienda son dobles propietarios, sino porque una parte de los hogares han accedido a la propiedad de la vivienda a través de la residencia secundaria.

### 6.3.1. El predominio de la propiedad

Tanto si el hogar habita en una gran metrópoli como si lo hace en un pequeño municipio, la inmensa mayoría de quienes disponen de una residencia secundaria la tienen en propiedad. Las diferencias territoriales, como puede apreciarse en la Tabla 6.6, son insignificantes, oscilan entre el 92,4% propietarios en los municipios de 100.000 a 500.000 habitantes y el 90,7% de las ciudades de más pobladas, apenas un punto porcentual.

En concordancia con lo anterior, la importancia relativa del alquiler y la cesión es muy similar en los cinco tamaños de municipios contemplados.

**Tabla 6.6. Distribución relativa de los hogares con RS según el régimen de tenencia y el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Hasta 5.000	91,1	5,4	3,5	100
De 5.001 a 20.000	92,1	3,2	4,8	100
De 20.001 a 100.000	91,5	3,4	5,1	100
De 100.001 a 500.000	92,4	3,1	4,4	100
Más de 500.000	90,7	4,0	5,3	100
Total	91,6	3,7	4,7	100

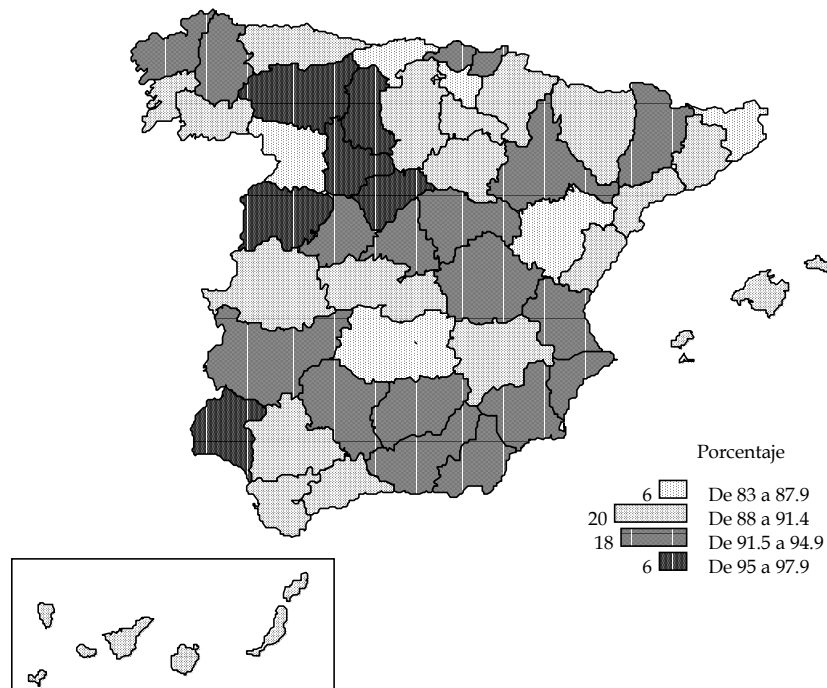
Fuente: ESD 1991, INE.

Si pasamos al análisis de las provincias, el predominio de la propiedad también es absoluto en todas ellas. El porcentaje más bajo de hogares con RS en propiedad, nada más y nada menos que el 83,7% del total, corresponde a provincia de Ciudad de Real, y el más alto, el elevadísimo 97,9% corresponde a Huelva.

Aunque las diferencias entre los extremos son considerables, en la mayoría de las provincias el porcentaje de propietarios oscila de 3,5 puntos porcentuales respecto al promedio español (Mapa 6.11). Fuera de esta horquilla quedan una docena de

provincias donde, por lo general, los hogares con RS no son tan numerosos y un pequeño número de arrendatarios o de los que disponen de tal vivienda en forma de cesión ocasiona una gran variación del porcentaje de propietarios.

Mapa 6.11. Porcentaje de hogares que son propietarios de la residencia secundaria. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

Al igual que se vio en el capítulo anterior, si se introducen otras variables no se observan diferencias territoriales significativas. Las más relevantes se observan en el análisis de la doble propiedad que se trata a continuación.

### 6.3.2. Diferencias territoriales en la doble propiedad

Según la ESD, el 78,6% de los hogares que disponen de una residencia secundaria la tienen en propiedad y son propietarios de su vivienda habitual. Las diferencias según el

tamaño del municipio de residencia habitual son escasas, salvo en los municipios de más de 500.000 habitantes donde el porcentaje de doble propietarios es más bajo, 73% del total (Tabla 6.7). En las grandes ciudades la diferencia es contrarrestada con una mayor importancia de los hogares que son propietarios de la residencia secundaria pero no de la principal, el 17,7% del total de hogares con RS frente al 13% del conjunto de España.

**Tabla 6.7. Distribución relativa de los hogares con RS según el régimen de tenencia de las viviendas y el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Prop RP-Prop RS	No Prop RP-Prop RS	Prop RP-No Prop RS	No Prop RP-No Prop RS	Total
Hasta 5.000	78,3	12,9	6,4	2,4	100
De 5.001 a 20.000	77,5	14,4	6,1	2,0	100
De 20.001 a 100.000	79,2	12,4	6,5	2,0	100
De 100.000 a 500.000	79,8	12,5	5,4	2,4	100
Más de 500.000	73,0	17,7	6,3	3,1	100
Total	78,6	13,0	6,1	2,3	100

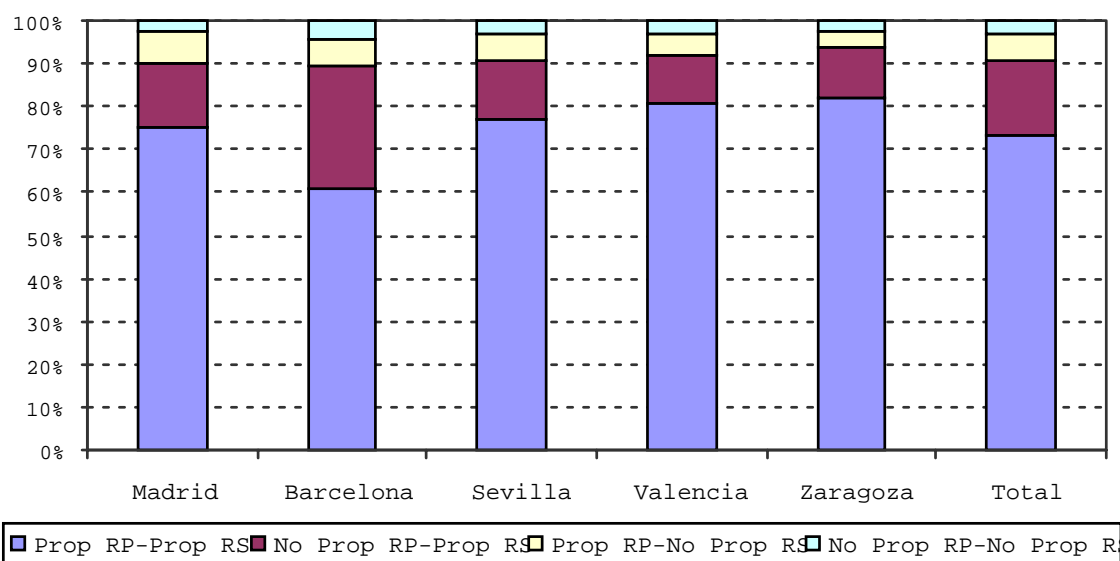
Fuente: ESD 1991, INE.

Como es lógico, la doble propiedad presenta diferencias substanciales en el interior de cada agrupación. Sin duda, las más significativas son las de las ciudades de más de 500.000 habitantes. Mientras que en Sevilla, Valencia y Zaragoza el porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios es similar o ligeramente superior al del conjunto de España (77,1%, 80,8% y 82% respectivamente), en Madrid y, sobre todo, en Barcelona es mucho más bajo (el 75,1% y el 61% del total de hogares con RS).

Estas diferencias, como puede apreciarse en el Gráfico 6.4, derivan de que en la capital catalana el 28,3% de los hogares que disponen de una residencia secundaria son propietarios de dicha vivienda, pero no lo son de su domicilio habitual. En Madrid el 15,2% de los hogares con RS reproducen este comportamiento, en Sevilla el 13,6% y poco más del 11% de los que habitan en Valencia y Zaragoza.

En concordancia con lo anterior, en los hogares barceloneses también se observa una mayor importancia de las formas de tenencia que no contemplan la propiedad de ninguna vivienda, 4,3% frente a 3,1% del conjunto de ciudades, aunque los valores son muy reducidos.

**Gráfico 6.4. Hogares con RS de las cinco ciudades más pobladas. Distribución relativa según el régimen de tenencia de la residencia principal y la secundaria. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

Ahora bien, si el número de hogares que son dobles propietarios se relaciona con el total de hogares, los resultados muestran que la doble propiedad es tanto más frecuente cuanto mayor es el tamaño del municipio en el que reside habitualmente el hogar (Tabla 6.8). Así, el porcentaje más bajo corresponde a hogares que habitan en los municipios de hasta 5.000 habitantes y el más alto a las ciudades de más de 500.000 habitantes, el 6,5% y el 13,5% del total respectivamente.

En las grandes ciudades las diferencias oponen a Barcelona y Sevilla con Zaragoza y Valencia. En las primeras en torno al 11,5% de los hogares son doble propietarios y en las segundas el 15,8% y el 18,7% respectivamente. En Madrid el porcentaje es similar al

total de la agrupación (Tabla 6.9). Dicho de otro modo, en Valencia uno de cada cinco hogares es propietario de dos viviendas, en Zaragoza uno de cada seis, en Madrid uno de cada siete y en Sevilla y Barcelona uno de cada nueve.

**Tabla 6.8. Proporción de hogares que son dobles propietarios según el tamaño de municipio. España 1991**

Hasta 5.000 habitantes	De 5.001 a 20.000 habitantes	De 20.001 a 100.000 habitantes	De 100.000 a 500.000 habitantes	Más de 500.000 habitantes	Total
6,5	7,0	8,7	10,7	13,5	9,4

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 6.9. Proporción de hogares que son dobles propietarios en las cinco ciudades más pobladas, 1991**

Madrid	Barcelona	Sevilla	Valencia	Zaragoza	Total
13,4	11,3	11,5	18,7	15,8	13,5

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 6.10. Porcentaje de hogares que son propietarios de al menos una vivienda (principal o secundaria) según el tamaño de municipio. España 1991**

Hasta 5.000 habitantes	De 5.001 a 20.000 habitantes	De 20.001 a 100.000 habitantes	De 100.001 a 500.000 habitantes	Más de 500.000 habitantes	Total
87,21	84,38	81,43	79,59	75,66	82,6

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla 6.11. Porcentaje de hogares que son propietarios de al menos una vivienda (principal o secundaria). Principales ciudades españolas 1991**

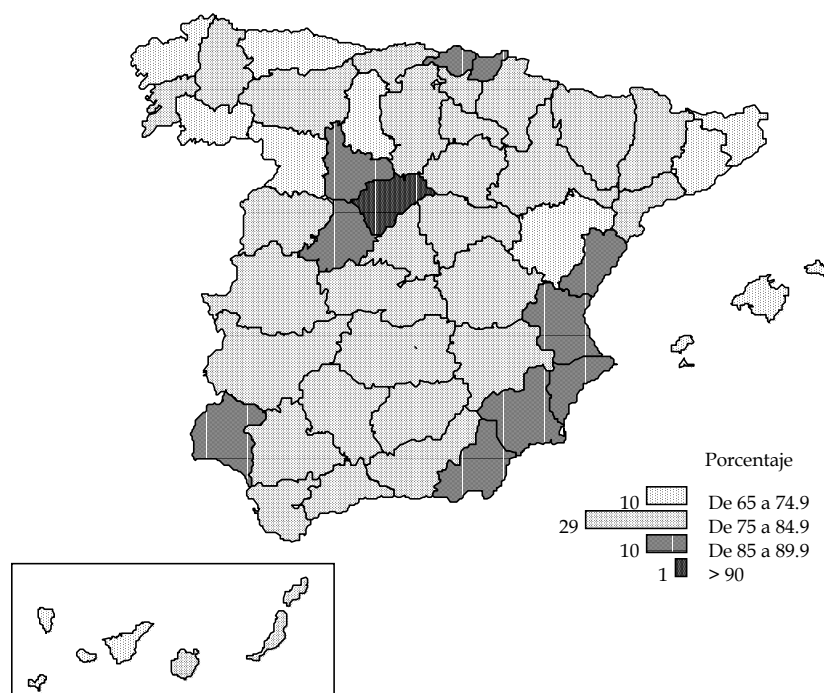
Madrid	Barcelona	Sevilla	Valencia	Zaragoza	Total
78,1	66,3	75,7	81,8	83,0	75,7

Fuente: ESD 1991, INE.

Estas diferencias (salvo en el caso de Barcelona que se acaba de comentar) derivan en buena parte de la frecuencia desigual con la que los hogares de las diferentes ciudades disponen de una residencia secundaria.

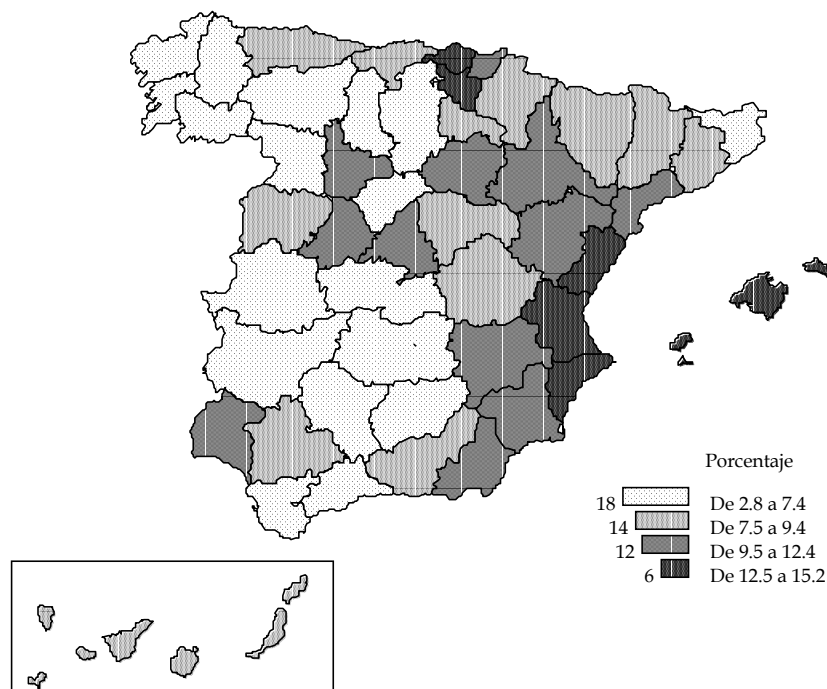
A escala provincial, la doble propiedad entre los hogares con RS oscila entre el 65,3% de Teruel y el 94% de Segovia. No obstante, como puede apreciarse en el Mapa 6.12, los valores de la mayoría de las provincias están situados en la franja que va desde el 75% y al 85%. Por debajo de estos valores figura una decena de provincias, entre las cuales destacan las ya mencionadas Barcelona y Teruel con porcentajes inferiores al 70%. Por encima, además de Segovia, se encuentran otras diez provincias, entre ellas destacan las que dibujan el arco que va desde Castellón a Almería, ambas incluidas.

Mapa 6.12. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

Mapa 6.13. Proporción de hogares con RS que son dobles propietarios. España 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

El mapa de la intensidad, sin embargo, aparece claramente volcado hacia el Mediterráneo (Mapa 6.13). Las proporciones de hogares que son dobles propietarios más elevadas (por encima del 12,4%) corresponden a las provincias orientales, sobre todo, a las Illes Balears y a las provincias de la Comunidad Valenciana. En contraposición, las proporciones más bajas (menos del 5%) corresponden a los hogares que habitan en las provincias orientales, en especial en las provincias gallegas y extremeñas.

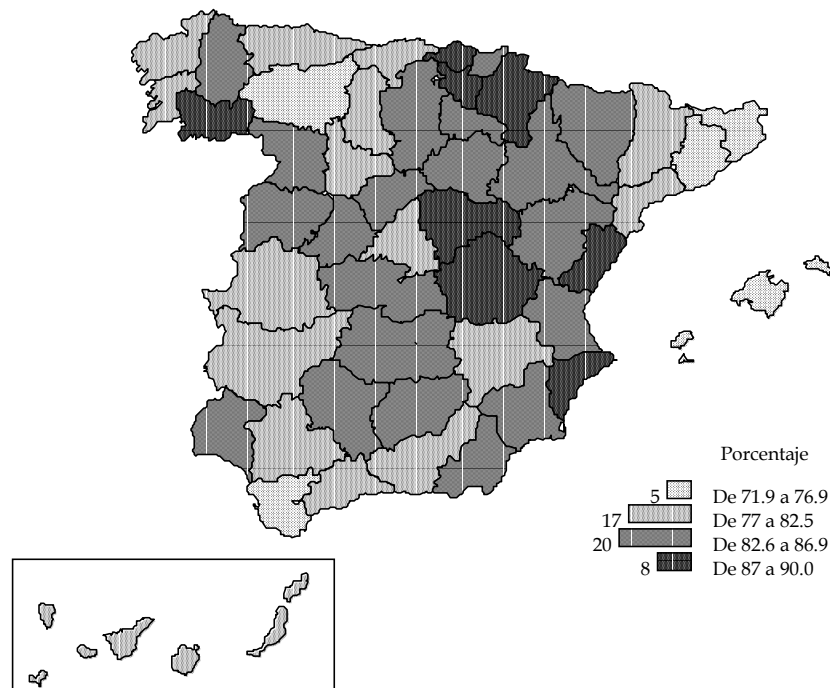
Finalmente, en el Mapa 6.14 se ha representado el porcentaje de hogares que son propietarios de al menos una vivienda (secundaria o principal), lo que en cierto modo resume la importancia de la propiedad en España.

Del citado mapa cabe deducir la existencia de pautas regionales en la propiedad de la vivienda. Así, tomando como referencia el 82,6% de hogares españoles que son propietarios de una vivienda, este porcentaje es ligeramente superior en los hogares que habitan en Navarra, Murcia, La Rioja, el País Vasco, Aragón y la Comunidad



Valenciana; e inferior en Extremadura, Cataluña, las Illes Balears, Cantabria, Asturias y Madrid.

**Mapa 6.14. Porcentaje de hogares propietarios de al menos una vivienda (principal o secundaria). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

De las ocho CCAA pluriprovinciales, sólo Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León (la tres que agrupan más provincias) presentan una pauta menos definida: unas provincias se sitúan por debajo y otra por encima del promedio español.

En definitiva, aunque se observan diferencias que a nivel provincial oscilan entre el 90,9% de hogares propietarios de una vivienda en Álava y el 71,9% de los que habitan en Cádiz, la extensión de la propiedad de la vivienda es generaliza.

#### **6.4. DIFERENCIAS TERRITORIALES EN EL USO DE LA RESIDENCIA SECUNDARIA**

Para conocer dichas diferencias se tendrán en cuenta los hogares que poseen una vivienda de este tipo en otro municipio de la misma provincia y en otra provincia. Es decir, se considerarán únicamente aquellos que para frecuentar tal vivienda ha de realizar un desplazamiento que comporta cambiar de municipio, lo que puede considerarse como una basta aproximación a las residencias de ocio.

No obstante, antes de adentrarse en este análisis nos detendremos en comentar brevemente el uso que hacen los hogares que tienen la residencia secundaria en el mismo municipio de residencia habitual<sup>89</sup>.

En la mayoría de estos hogares, tanto si viven en un municipio pequeño como en una gran ciudad, el sujeto<sup>90</sup> declara utilizar tal vivienda preferentemente durante los fines de semana o sólo algunos días<sup>91</sup>, aunque, tal como muestra el Gráfico 6.5, este tipo de estancia es menos frecuente en los hogares que habitan en los municipios de más 20.000 habitantes. Esta diferencia es contrarrestada con una mayor importancia de las estancias de corta duración, ya que las de larga duración apenas varían en los cinco tamaños de municipios contemplados.

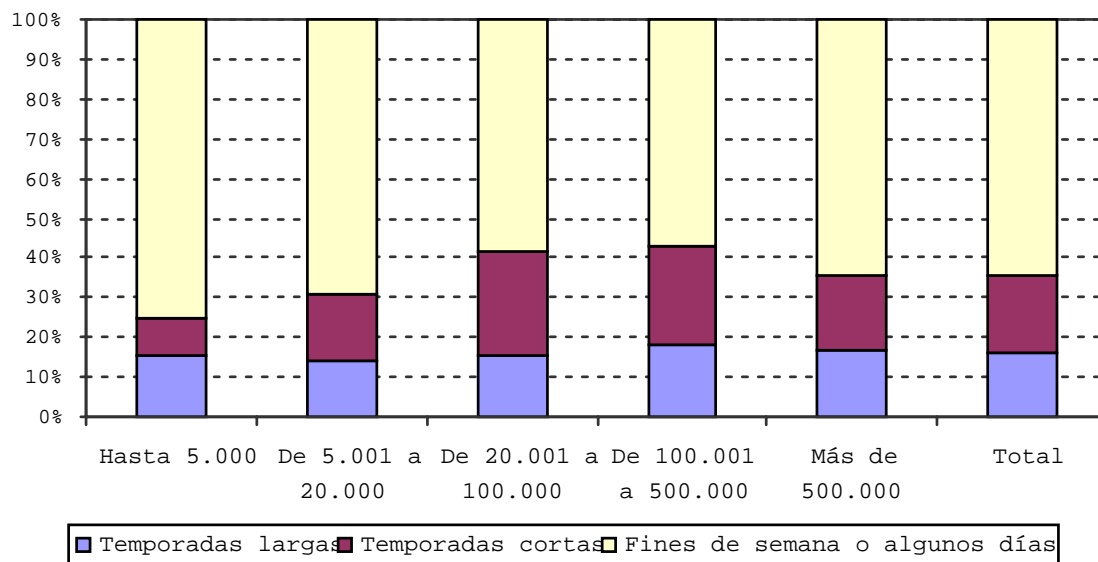
---

<sup>89</sup> Se ha desestimado realizar un análisis sistemático del uso de la residencia secundaria según su localización porque en un buen número de provincias los resultados no tienen consistencia estadística.

<sup>90</sup> Recordemos que la ESD recoge el uso que hace de la residencia secundaria el entrevistado, cosa que no excluye un uso diferente de otros miembros del hogar.

<sup>91</sup> Los entrevistados para los que no consta el tipo de estancia, el 9,5% del total, han sido distribuidos proporcionalmente.

**Gráfico 6.5. Hogares con RS en el mismo municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

#### 6.4.1. La doble residencia

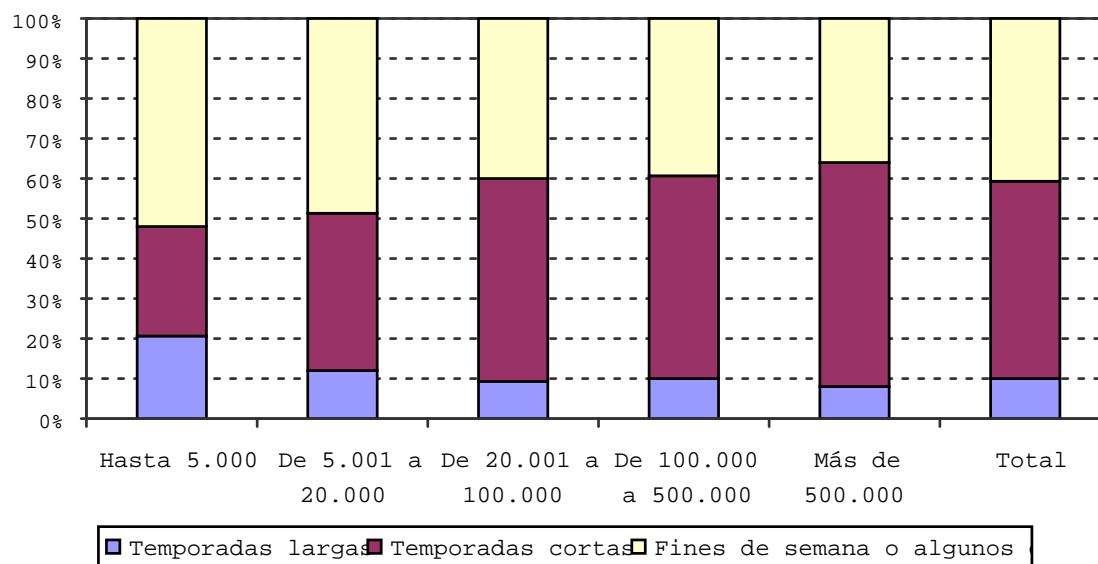
En la mitad de los hogares que tienen la residencia secundaria en otro municipio (el 49,4% exactamente) el sujeto entrevistado declara utilizar tal vivienda durante temporadas cortas. El 40,4% declara usarla los fines de semana y sólo algunos días y el 10,2% restante por estancias largas.

A escala municipal, se observan diferencias que oponen a los hogares que habitan en los municipios de hasta 20.000 habitantes con los que sobrepasan dicha cifra (Gráfico 6.6). Mientras que entre los primeros el uso más común de este tipo de viviendas es durante los fines de semana y sólo algunos días, entre los segundos predominan los periodos cortos. Esto corresponde al uso vacacional más típico (vacaciones de verano, Navidad, Semana Santa).

En consonancia con lo anterior, las estancias de larga duración son más frecuentes en los hogares que habitan en los municipios más pequeños. En los de hasta 5.000 habitantes y en los de 5.001 a 20.000 habitantes el 20,9% y el 11,7% respectivamente pasan más de tres meses al año en la residencia secundaria. En cambio, en los municipios de entre 20.001 y 500.000 habitantes y las grandes ciudades alrededor del 10% y el 8% de los hogares realizan estancias de larga duración.

La mayoría de los hogares que pasan más de tres meses al año en la residencia secundaria son parejas sin hijos, hogares unipersonales y . Es decir, aquellos en que la presencia de jubilados es mayor. Otro rasgo característico es que en la mayoría de ellos el sujeto es emigrante.

**Gráfico 6.6. Hogares con RS en otro municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño de municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**

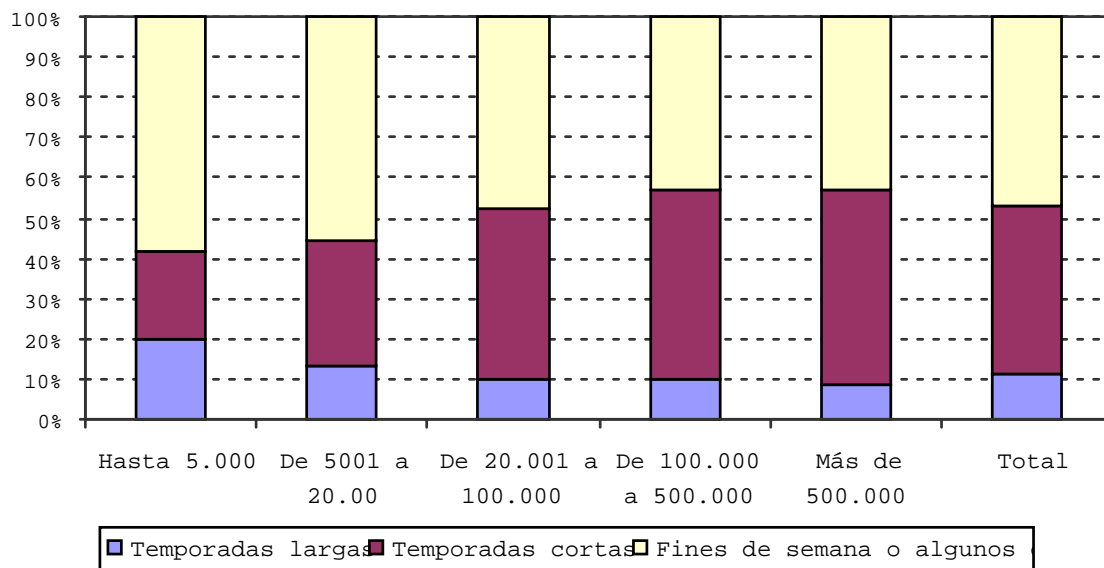


Fuente: ESD 1991, INE.

Como es lógico, la utilización de la residencia secundaria varía en función de si está ubicada en otro municipio de la misma provincia o en otra provincia (Gráfico 6.7 y

Gráfico 6.8). En el primer caso, lo más frecuente es que tal vivienda sea utilizada durante los fines de semana y algunos días sólo; y en el segundo, por temporadas cortas. Pero en ambos casos, las estancias superiores a los tres meses son más importantes en los hogares que habitan en los municipios más pequeños.

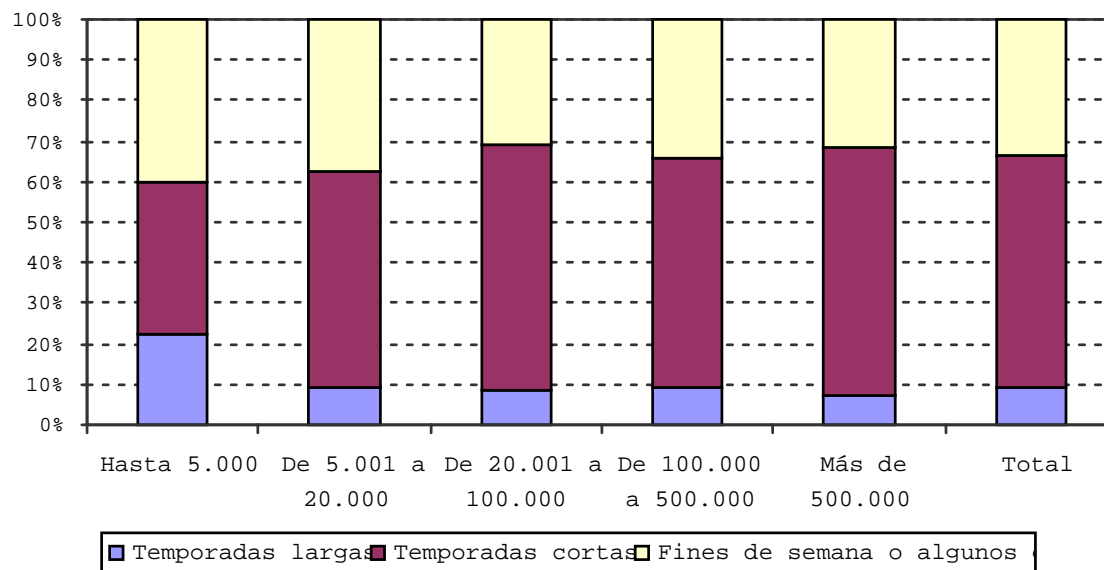
**Gráfico 6.7. Hogares con RS en otro municipio de la provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

Otro factor que interviene en el tipo de uso de la residencia secundaria es la edad y la situación de actividad. En la Tabla 6.12 se ha acotado la observación a los hogares en que el sujeto es un jubilado cobrando pensión, individuos que tienen edades similares y se encuentran en la misma situación de actividad. Los resultados muestran que si bien predomina el uso de dicha vivienda por temporadas cortas, en los cinco tamaños de municipio son más frecuentes las estancias de larga duración que en el conjunto de los hogares.

**Gráfico 6.8. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

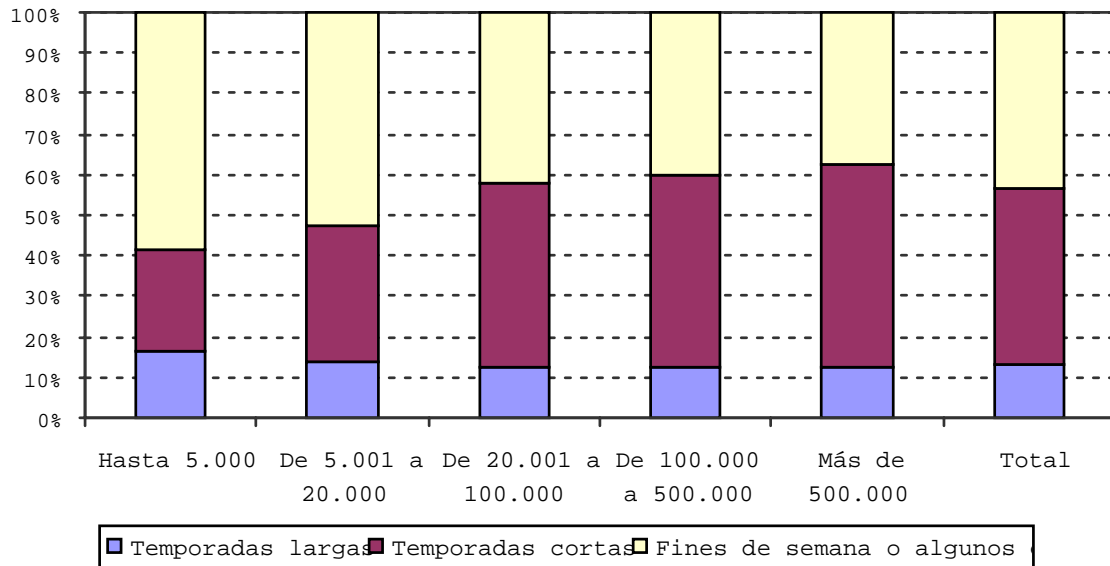
**Tabla 6.12. Jubilados cobrando pensión con RS en otro municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio del domicilio habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días	Total
Hasta 5.000	20,2	27,5	52,3	100
De 5.001 a 20.000	14,7	42,8	42,5	100
De 20.001 a 100.000	17,8	47,7	34,6	100
De 100.000 a 500.000	14,5	53,0	32,5	100
Más de 500.000	14,2	58,6	27,2	100
Total	15,5	50,8	33,7	100

Fuente: ESD 1991, INE.

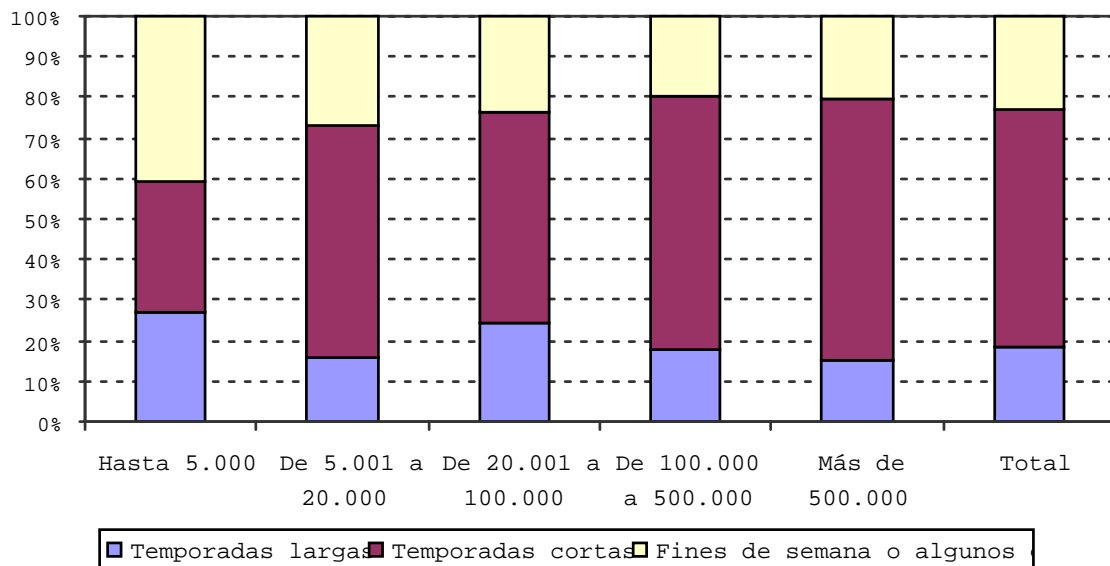
Diferenciando los hogares según la localización de la residencia secundaria (Gráfico 6.9 y Gráfico 6.10), por una parte, se comprueba que cuanto más lejos está situada, más prolongadas son las estancias. Cuando este tipo de vivienda está en otro municipio de la provincia el 13,2% de los hogares declara utilizarla por temporadas largas y el 43,5% por temporadas cortas. Sin embargo, si la residencia secundaria está en otra provincia los porcentajes aumentan hasta el 18,1% y el 59,1% respectivamente.

**Gráfico 6.9. Jubilados cobrando pensión con RS en otro municipio de la provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

**Gráfico 6.10. Jubilados cobrando pensión con RS en otra provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual (en habitantes). España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

Por otra parte, en ambos casos las temporadas largas son más frecuentes en los hogares que habitan en los municipios más pequeños.

Por último, en el próximo apartado se aborda el análisis provincial desde una óptica diferente. En lugar de considerar el uso de la residencia secundaria según el domicilio habitual del sujeto, analizaremos la utilización que los usuarios de este tipo de viviendas hacen del territorio a partir de las residencias secundarias localizadas en cada una de las provincias. Es decir, se trata de ver la especialización territorial.

#### **6.4.2. La España de fin de semana y la de temporada**

Esta aproximación se realiza sin incluir los hogares que tienen la residencia secundaria en el mismo municipio que el domicilio habitual. Por tanto, la especialización territorial o tipo de estancia predominante en una provincia viene determinada por una parte, por el uso que hacen los hogares con RS en la misma provincia, pero en otro municipio, y por otra, por el de los que se desplazan a otra provincia.

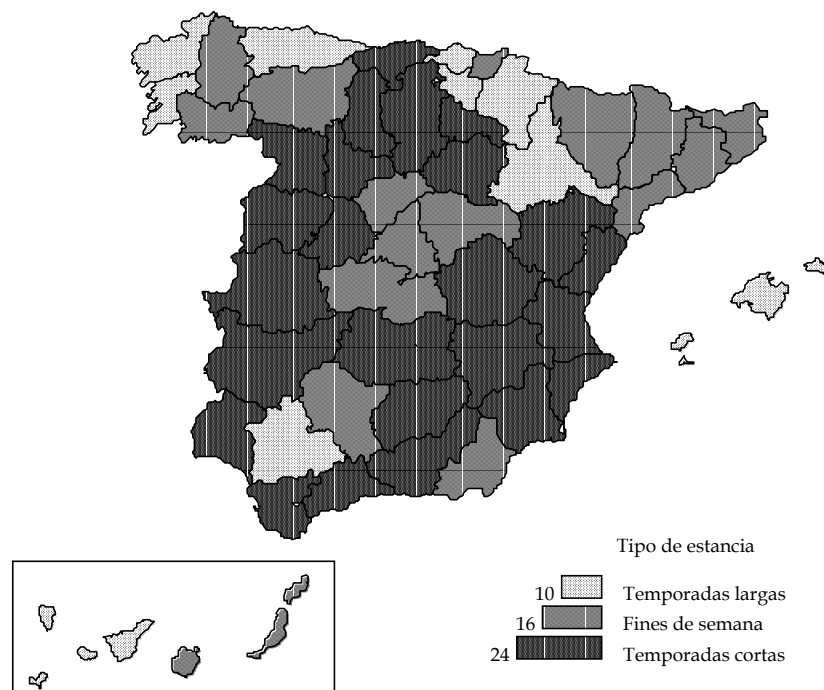
Con estas dos variables y los datos estandarizados se ha realizado un “cluster” (ver dendograma en Tabla en anexo 81) cuyos resultados figuran sintetizados en el Mapa 6.15. En este mapa se distinguen tres grupos de provincias que se comentan a continuación:

- 1) El primer grupo lo componen una decena de provincias donde las estancias por temporadas largas son significativamente más importantes que en el resto. Entre ellas figuran buena parte de las provincias del valle del Ebro, Sevilla, Asturias, A Coruña, Pontevedra, las Illes Balears y Sta. Cruz de Tenerife, donde entre el 10% y el 20% hogares el sujeto pasa más de tres meses al año en la residencia secundaria. Estas provincias forman lo que podríamos denominar la España de temporada larga, que en un sentido estricto puede subdividirse entre los fines



de semana y temporada corta ya que en ninguna provincia son predominantes las estancias de más de tres meses.

**Mapa 6.15. Especialización territorial según el tipo de estancia de residencias secundarias ubicadas en la provincia\*. España 1991**



Fuente: ESD 1991, INE.

\*Realizado mediante "cluster" (Tabla en anexo 81) a partir del tipo de estancia en la residencia secundaria en cada provincia. No incluye los hogares que tienen tal vivienda en el mismo municipio de residencia habitual

- 2) Un total de dieciséis provincias que conforman lo puede denominarse la España de fin de semana o algunos días sólo. En este grupo destacan las provincias de Madrid, Barcelona y a las adyacentes a éstas donde, como se vio, madrileños y barceloneses suelen localizar sus residencias secundarias. El resto de provincias especializadas en este tipo de estancia son Guipúzcoa, Huesca, Almería, Córdoba, León, Lugo y Ourense.

3) Por último, en un total de veinticuatro provincias (toda la Meseta, salvo Madrid y su aureola, el litoral andaluz y la costa levantina) predominan las estancias poco frecuentes pero prolongadas. Es lo que podríamos denominar la España de vacaciones.

En definitiva, las diferencias de utilización de las residencias secundarias según su localización comportan la utilización desigual del territorio y su especialización.

## **6.5. MODELIZACIÓN TERRITORIAL DE LOS HOGARES QUE DISPONEN DE UNA RESIDENCIA SECUNDARIA**

Por último, para profundizar en las diferencias territoriales en la disposición, la localización y el uso de la residencia secundaria, se han reproducido los tres modelos de regresión logística que se vieron en el capítulo anterior, y se comentan a continuación.

### **6.5.1. La disposición de una residencia secundaria: extensión por todo el territorio**

El primer modelo incluye, por una lado, una variable dicotómica que corresponde a disponer o no una residencia secundaria, y por otro lado, por las mismas variables sociodemográficas del modelo del capítulo 5º (la edad de la persona principal, el tipo de hogar, la categoría socioeconómica y la tipología migratoria). Además incluye el tamaño del municipio de residencia habitual del hogar y si éste habita en una de las seis provincias más pobladas.

La inclusión de estas dos variables permite determinar qué representa habitar en una de las seis provincias más pobladas respecto al conjunto para disponer de una residencia secundaria.

**Tabla 6.13. Modelo territorial de regresión logística disponer de una residencia secundaria. España 1991**

VARIABLES	B	Exp(B)
<b>Edad</b>		
35-44 años	-0,402	0,669***
45-54 años	0,171	1,186***
55-64 años	0,194	1,214***
65 – 74 años (referencia)		
<b>Categoría socioeconómica</b>		
Alta	1,147	3,147***
Media-alta	0,773	2,166***
Media-baja	0,226	1,254***
Baja (referencia)		
<b>Tipo de hogar</b>		
Parejas sin hijos	-0,148	0,863***
Monoparentales	-0,262	0,769***
Unipersonales	-0,754	0,470***
Par con hijos y/o ascendientes (ref.)		
<b>Tipología migratoria</b>		
Emigrante	0,155	1,168***
Sedentario (ref.)		
<b>Tamaño de municipio de residencia habitual (en habitantes)</b>		
Hasta 5.000	-0,783	0,457***
De 5.0001 a 20.000	-0,767	0,465***
De 20.001 a 100.000	-0,578	0,561***
De 100.001 a 500.000	-0,431	0,650***
Más de 500.000 (referencia)		
<b>Provincia de residencia habitual</b>		
Madrid	-0,227	0,797***
Barcelona	-0,178	0,837***
Sevilla	-0,402	0,669***
Valencia	0,407	1,503***
Vizcaya	0,380	1,463***
Zaragoza	-0,025	0,975
Resto de provincias (referencia)		
Constante	-1,689	0,185***
R <sup>2</sup> de Cox y Snell: 0,40		
- 2 log de la verosimilitud: 4269910,816		

Fuente: ESD 1991, INE.

Nivel de significación:

\* de 0,05 a 0,1

\*\* de 0,025 a 0,05

\*\*\* < 0,025

A partir de los resultados obtenidos (Tabla 6.13), se pueden establecer dos conclusiones:

- Primera, habitar en una gran ciudad aumenta la probabilidad de disponer de una residencia secundaria. O lo que es lo mismo, los hogares que viven en municipios más pequeños tienen menos posibilidades de disponer de una vivienda de este tipo que los de las ciudades de más de 500.000 habitantes (0,4 veces menos los hogares de los municipios de hasta 5000 habitantes y los de 5.001 a 20.000 habitantes, 0,5 veces los de 20.001 a 100.000 habitantes y 0,6 veces los de 100.001 a 500.00 habitantes).
- Segunda, y más importante, habitar en una de las seis provincias más pobladas (cuyas capitales, salvo en el caso de Vizcaya, tienen más de 500.000 habitantes), no equivale a una mayor probabilidad de disponer de una residencia secundaria. La probabilidad de los hogares de Valencia y Vizcaya es un 1,5 veces mayor que la de las cuarenta y cuatro provincias restantes en su conjunto. Sin embargo, la de los hogares de Madrid, Barcelona y Sevilla (el resultado de Zaragoza no es significativo) es menor (0,7 veces, 0,8 veces un 8,4% y un 0,6 veces respectivamente).

A lo largo de este capítulo se ha visto que la residencia secundaria es tanto más frecuente, cuanto mayor es el tamaño de municipio donde habita el hogar. Por otra parte, aunque los resultados no se han plasmados en el texto porque en muchas provincias no tienen significación estadística, sabemos que el tamaño del municipio no tiene la misma influencia en todas las provincias. Por ejemplo, mientras que en los municipios de 20.001 a 100.00 habitantes de Madrid y Barcelona la proporción de hogares con RS es del 9%, en los de Zamora es del 10%, en los de Albacete el 15% y en más del 20% en Teruel y Cuenca. Sin embargo, estos resultados están influenciados por las diferencias de las estructuras sociodemográficas de las provincias.

En este sentido, la regresión logística enriquece el análisis. Permite determinar que, sin los efectos de las estructuras sociodemográficas, la propensión a disponer de una

residencia secundaria es mayor en el conjunto de las cuarenta y cuatro provincias menos pobladas que en cuatro de las seis más grandes provincias. Por tanto, y este es un resultado a destacar, la posesión de este tipo de vivienda no se circunscribe a las áreas metropolitanas, sino que se ha extendido por todo el territorio.

### **6.5.2. La localización de la residencia secundaria en otra provincia: grandes disparidades territoriales**

El segundo modelo sólo contempla los hogares que disponen de una residencia secundaria (Tabla 6.14). Las variables independientes son las mismas que en el modelo anterior, y la dicotómica es que este tipo de vivienda esté localizada en otra o en la misma provincia que el domicilio habitual.

De acuerdo con los resultados, obtenidos se pueden establecer las conclusiones siguientes:

- La probabilidad de que un hogar que habita en una gran ciudad tenga la residencia secundaria emplazada en otra provincia es alrededor de 0,7 veces mayor que si habitan en cualquiera de los otros cuatro tamaños de municipios contemplados.
- Los hogares que habitan en las seis grandes provincias, salvo los valencianos, tienen mayores probabilidades de que la residencia secundaria esté situada en otra provincia que el conjunto de los que habitan en las cuarenta y cuatro provincias restantes. Entre grandes provincias destacan Vizcaya y Valencia. La primera porque esta pauta localización reviste especial importancia (la probabilidad es 5,4 veces mayor que el conjunto de provincia), lo que se explica porque es una de las provincias con menos superficie y porque que tiene un clima más lluvioso y menos soleado. En el caso de Valencia, como ya se señaló,

**Tabla 6.14. Modelo territorial de regresión logística para la localización de la residencia secundaria en otra provincia. España 1991**

VARIABLES	B	Exp(B)
<b>Edad</b>		
35-44 años	0,262	1,300
45-54 años	0,033	1,034
55-64 años	0,061	1,063
65 – 74 años (referencia)		
<b>Categoría socioeconómica</b>		
Alta	0,316	1,371***
Media-alta	0,205	1,227***
Media-baja	0,192	1,212*
Baja (referencia)		
<b>Tipo de hogar</b>		
Parejas sin hijos	0,102	1,107
Monoparentales	0,034	1,035
Unipersonales	0,107	1,113
Par con hijos y/o ascendientes (ref.)		
<b>Tipología migratoria</b>		
Emigrante	1,545	4,688***
Sedentario (ref.)		
<b>Tamaño de municipio de residencia habitual (en habitantes)</b>		
Hasta 5.000	-0,385	0,680**
De 5.0001 a 20.000	-0,332	0,718***
De 20.001 a 100.000	-0,323	0,724***
De 100.001 a 500.000	-0,271	0,763***
Más de 500.000 (referencia)		
<b>Provincia de residencia habitual</b>		
Madrid	1,201	3,324***
Barcelona	0,917	2,502***
Sevilla	0,667	1,948***
Valencia	-0,112	0,849
Vizcaya	1,689	5,414***
Zaragoza	0,798	2,221***
Resto de provincias (referencia)		
Constante	-1,901	0,141**
R <sup>2</sup> de Cox y Snell: 0,217		
- 2 log de la verosimilitud: 10178,952		

Fuente: ESD 1991, INE.

Nivel de significación:

\* de 0,05 a 0,1

\*\* de 0,025 a 0,05

\*\*\* < 0,025

cuenta con cierta tradición residencias secundarias destinada al ocio, pero localizada incluso en el mismo municipio que el domicilio habitual.

### **6.5.3. El uso de la residencia secundaria: diferencias territoriales**

El tercer modelo trata sobre el uso de la residencia secundaria (Tabla 6.15). La variable dicotómica es que este tipo de vivienda sea utilizada por temporadas (corta y largas) o durante los fines de semana. Contempla las mismas variables independientes que el modelo anterior más la localización.

En este caso, los resultados del modelo de regresión no son tan satisfactorios como en los anteriores, ya que no tienen significación estadística en varios tamaños de municipio y en cinco de las seis provincias contempladas.

De los resultados, por una parte, cabe destacar que los hogares que habitan en municipios de menos de 20.000 habitantes es más probable que utilicen la residencia secundaria por temporadas que los de las grandes ciudades (0,5 veces más los de hasta 5.000 habitantes y 6,7% los de 5.001 a 20.000 habitantes). Y por otra parte, en concordancia con lo visto en el apartado anterior, es significativo que los resultados de Valencia sean los únicos con consistencia estadística

Tabla 6.15. Modelo territorial de regresión logística para el uso por temporadas de la residencia secundaria. España 1991

VARIABLES	B	Exp(B)
<b>Edad</b>		
35-44 años	-0,413	0,662***
45-54 años	-0,342	0,710***
55-64 años	-0,334	0,716***
65 – 74 años (referencia)		
<b>Categoría socioeconómica</b>		
Alta	0,362	1,346***
Media-alta	0,358	1,430***
Media-baja	0,202	1,224***
Baja (referencia)		
<b>Tipo de hogar</b>		
Parejas sin hijos	-0,136	0,873
Monoparentales	-0,333	0,717
Unipersonales	-0,267	0,766
Par con hijos y/o ascendientes (ref.)		
<b>Tipología migratoria</b>		
Emigrante	0,38	1,038
Sedentario (ref.)		
<b>Tamaño de municipio de residencia habitual (en habitantes)</b>		
Hasta 5.000	-0,542	0,582***
De 5.0001 a 20.000	-0,394	0,674***
De 20.001 a 100.000	0,105	1,111
De 100.001 a 500.000	0,179	1,196
Más de 500.000 (referencia)		
<b>Provincia de residencia habitual</b>		
Madrid	0,137	1,147
Barcelona	-0,134	0,875
Sevilla	-0,41	0,959
Valencia	0,591	1,807***
Vizcaya	0,49	1,050
Zaragoza	0,402	1,494
Resto de provincias (referencia)		
<b>Localización de la RS respecto al domicilio habitual</b>		
En otra provincia	0,886	2,425***
En la misma provincia (referencia)		
Constante	-0,123	0,884
R <sup>2</sup> de Cox y Snell: 0,76		
- 2 log de la verosimilitud: 12833,867		

Fuente: ESD 1991, INE.

Nivel de significación:

\* de 0,05 a 0,1

\*\* de 0,025 a 0,05

\*\*\* < 0,025





## **7. CONCLUSIONES**

En este capítulo se exponen las principales conclusiones que se pueden extraer de esta tesis. En los párrafos finales de los diversos capítulos y apartados, junto con el resumen de los principales resultados, ya se señalaron algunas de ellas. Por tanto, aquí no se trata de volver a repetirlas sistemáticamente, sino de ampliarlas, reorganizarlas e interrelacionarlas para poder obtener una panorámica sintética de todo lo visto hasta ahora. Las conclusiones se han dividido en cinco apartados. En los cuatro primeros se tratan los principales objetivos que se definieron al inicio de la tesis:

1. Sobre la relevancia de la residencia secundaria en España.
2. La influencia de las características de los hogares en la disposición de este tipo de vivienda.
3. La emergencia de dobles residencias y las diferencias en el uso del territorio.
4. La preponderancia de la propiedad.

Por último, en el quinto apartado se apuntan algunas reflexiones y líneas de investigación futuras.

Pero antes de adentrarse en las conclusiones, para su mejor comprensión es conveniente recordar dos matices del concepto de residencia secundaria utilizado en esta tesis. En primer lugar, dicho concepto engloba viviendas cuya función es el ocio y otras destinadas a trabajos temporales, sin que puedan diferenciarse. Y en segundo lugar, el INE no considera que una residencia secundaria deba estar situada a cierta distancia del domicilio habitual; por consiguiente, un individuo o un hogar puede disponer de una vivienda de este tipo en el mismo municipio en el que reside de forma habitual o en el otro extremo del país.

## **Sobre la relevancia de la residencia secundaria**

A principios de los años noventa el número de residencias secundarias en España sobrepasa la cantidad de 2.923.000 unidades, lo que en términos relativos representa el 17% del total de viviendas. No todas estas viviendas son ocupadas temporalmente por ciudadanos españoles; numerosos extranjeros localizan sus residencias secundarias en España, la mayoría procedentes del centro y norte de Europa, atraídos por el clima y la diferencia de renta respecto a sus países de origen. No obstante, un porcentaje no despreciable de familias españolas dispone de una vivienda de este tipo, una de cada ocho; en números absolutos 1.382.000 hogares en los que habitan casi 5 millones de personas.

La disparidad entre el número de residencias secundarias y de hogares que disponen de tales viviendas deriva también de la naturaleza de las fuentes. En el primer caso se contabilizan todas las viviendas que son utilizadas de forma estacional, ya sea por españoles o extranjeros. En cambio, en el segundo sólo figuran los hogares españoles que disponen de una residencia secundaria durante todo el año.

De todos modos, estas cifras sitúan a España entre los países occidentales con más residencias secundarias y con más usuarios de tales viviendas. La pregunta que inevitablemente se plantea es ¿cómo con un desarrollo económico y con un nivel de vida general inferiores al de la mayoría de los países de nuestro entorno la residencia secundaria tienen tal trascendencia?

Este interrogante puede abordarse desde distintas perspectivas y relacionarse con múltiples factores. Aquí, se ha tratado con un enfoque geodemográfico, con las fuentes y las herramientas propias de la geodemografía y, de los muchos aspectos que pueden explicar la relevancia de las residencias secundarias en España, se ha puesto especial énfasis en dos: las características de las viviendas y los efectos de las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas.

### Las características de las viviendas

La vivienda española, tanto la secundaria como la principal, se caracteriza por su reducido tamaño, elevada densidad residencial y por reunir ampliamente las condiciones mínimas de habitabilidad. La superficie media útil de ambas viviendas es próxima a los 85,5 m<sup>2</sup>, repartidos en 5 habitaciones, número que engloba cocina, comedor, dormitorios y demás espacios que tienen la consideración de habitación. El número medio de personas por hogar en España en 1991 es de 3,27 personas, una persona más que en la medida de la Unión Europea (aunque hogar y vivienda son conceptos diferentes, en la práctica residencial de los españoles y europeos los términos se confunden). Y las condiciones de habitabilidad de las dos viviendas son generalmente satisfactorias; una proporción superior al 90% dispone de instalación eléctrica, agua corriente, servicios sanitarios, evacuación de aguas residuales y cocina.

Sin embargo, la presencia de elementos indicativos del confort es escasa en ambas viviendas. La mayoría no dispone de instalación fija de calefacción ni de refrigeración. Incluso el ascensor, un equipamiento básico en un parque que en su conjunto se caracteriza por el predominio de las viviendas en vertical, es poco frecuente.

Por otra parte, la vivienda española, comparada con la de los países de la Unión Europea, destaca por su mala dotación de instalaciones y equipamientos y por tener pocas comodidades. Los hogares españoles son los que más sufren el ruido en su domicilio habitual, y están entre los que más padecen la falta de espacio, de luz natural, la delincuencia y el vandalismo del entorno. Además, España es el país de la UE con el porcentaje más alto de viviendas principales en vertical. Y lo que es más importante, los hogares españoles son, junto con griegos, portugueses e italianos, los que menos satisfechos están con la vivienda que ocupan.

Todo ello, es así a pesar de que el parque de viviendas español es bastante nuevo, y la dotación de instalaciones y el confort suele ser mejor en las viviendas de construcción más reciente. Cuatro de cada diez viviendas principales y más de la mitad de las

residencias secundarias, están situadas en edificios construidos después de 1970; es decir, apenas sobrepasaban las dos décadas en 1991, lo cual, para un bien como la vivienda que puede albergar a cuatro o cinco generaciones, puede considerarse una muy escasa antigüedad.

En definitiva, el resultado viene a ser que los españoles que disponen de una residencia secundaria tienen dos viviendas pequeñas, densamente ocupadas y de escaso confort. Esto podría conducirnos a pensar que la residencia secundaria es un despilfarro inmobiliario, que no contribuye en nada a mejorar la calidad residencial de la vivienda habitual de los españoles. Sin embargo, ambas viviendas presentan dos diferencias de gran calado:

- La primera es el modelo de ocupación. El tipo de vivienda principal mayoritario es el de bloque de pisos en altura. Su preponderancia es tal que incluso el término "piso" ha pasado a ser de utilización general para referirse a la vivienda, sobre todo en las áreas urbanas. En cambio, el tipo de residencia secundaria predominante es el horizontal: más de la mitad (exactamente el 53,8%) están situadas en edificios de una sola vivienda. Y lo que es más importante, esto redundará en que los terrenos anexos (patios, huertos, zonas ajardinadas) sean más frecuentes que en la residencia principal.
- La segunda diferencia, estrechamente relacionada con la anterior, es la localización. Mientras que la mayoría de las viviendas principales están situadas en las ciudades, las residencias secundarias están en municipios rurales (de menos de 10.000 habitantes), donde las viviendas suelen ser más individuales, de mayor tamaño y su entorno ambiental y ecológico es más agradable que el de las ciudades.

Ahora bien, ¿cuál es la interrelación entre ambas viviendas? A pesar de que con las fuentes estadísticas utilizadas en esta investigación no es posible determinar cómo es el domicilio habitual de los hogares que disponen de una residencia secundaria, aquí se

han visto suficientes elementos que muestran para los hogares españoles este tipo de vivienda representa una mejora respecto a la principal. Así, por ejemplo, la mayoría de los hogares que disponen de una residencia secundaria habitan en las grandes ciudades, donde las viviendas son más verticales y las insatisfacciones con las condiciones de vida (ruido, contaminación atmosférica, escasez de zonas verdes y falta de espacio, entre otras) son mayores que en los municipios más pequeños donde están situadas las residencias secundarias.

Hay que concluir por tanto que uno de los factores de la singular importancia de las residencias secundarias en España está relacionado con la localización de las viviendas. Sin duda, a través de la residencia secundaria una parte de los hogares satisfacen sus deseos de tener una vivienda individual situada en un entorno que les ofrece una mejor "calidad residencial", aunque este tipo de vivienda puede ser tan hacinada y ruidosa como el domicilio habitual de la ciudad, sobre todo si está en las áreas turísticas litorales. Pero la frecuentación se realiza generalmente en los tiempos de ocio, periodos excepcionales y efímeros.

La localización, el modelo de ocupación y la utilización temporal en los periodos de descanso hacen de la residencia secundaria un espacio en el que pueden realizarse diversas actividades de ocio: pasear, excursiones, comidas al aire libre, jardinería, bricolaje, entre otras. Tales actividades favorecen relacionarse con familiares y amigos, y en muchos casos la interrelación generacional de abuelos, hijos y nietos. En suma, como ha puesto de manifiesto la literatura francesa más reciente [Bonnin: 1999], este tipo de vivienda ofrece un modo de vida distinto, que en la residencia principal no es posible por la falta de espacio y de tiempo.

Pero además, la residencia secundaria es un bien costoso y duradero que se puede comprar, vender, transmitir en herencia y, muy importante, en España es una de las inversiones más seguras y rentables. Su adquisición puede ser, por tanto, una inversión económica o una estrategia patrimonial a la que se le puede unir el deseo utilizarla de

forma temporal. Al mismo tiempo, también puede ser una estrategia residencial, para convertirla en la residencia habitual después de la jubilación, por ejemplo, y hasta que ésta llega, utilizarla durante las vacaciones o los fines de semana.

Todo ello, como se verá más adelante, explica por qué los hogares que disponen de una residencia secundaria presentan determinadas características sociodemográficas. Pero antes nos detendremos en ver la influencia de las antiguas migraciones interiores.

### Los efectos de las migraciones entre el mundo rural y urbano de décadas pasadas

El éxodo rural es otro factor que ha contribuido a la expansión de la residencia secundaria en España. Sin estos movimientos no se puede entender que uno de cada cuatro hogares que dispone de una vivienda de este tipo en 1991 la tenga en otra comunidad autónoma distinta a la del domicilio habitual, y que una buena parte de estos hogares pertenezcan a las categorías socioeconómicas más bajas.

Para estos hogares localizar la residencia secundaria en el lugar de origen presenta numerosas ventajas. A menudo, ésta es la antigua vivienda principal transformada; otras veces es heredada o está construida sobre propiedades familiares (terrenos, antiguos corrales, establos); incluso cuando no se cuenta con ningún sostén económico, en la provincia de origen el precio de la vivienda es más barato que en la periferia de las grandes ciudades o en las zonas turísticas litorales.

Pero, además del valor económico, está el sentimental. La casa del pueblo se inscribe en la continuidad de la historia familiar, favorece el reencuentro con familiares y amigos. Al mismo tiempo fomenta la cohesión del grupo al permitir ir de vacaciones a toda la familia y realizar actividades comunes. Y lo que es más importante, la identificación con el lugar y sus gentes hace que no se sientan ni sean considerados forasteros o "residentes secundarios". Este es un aspecto al cual son muy sensibles las clases medias y bajas.

Por otra parte, el éxodo rural español, más intenso y tardío que en los países de nuestro entorno, podría ser una de las causas, entre otras muchas, de que el incremento del número de residencias secundarias que después de la II Guerra Mundial se inicia en todos los países desarrollados, en España sea posterior, aunque más intenso y concentrado en el tiempo.

El gran “boom” de las residencias secundarias en España se produce después de la emigración masiva del mundo rural que tuvo lugar en los años sesenta y principios de los setenta. Entre 1970 y 1991 este tipo de viviendas aumenta más de 2.125.00 unidades, más de 1 millón en cada una de las décadas.

Paralelamente, entre 1981 y 1991, más de 500.000 hogares españoles acceden a una residencia secundaria. Lo más extraordinario de este proceso es que además coincide con una dinámica demográfica que se caracteriza por la desconcentración de la población de las grandes ciudades hacia la periferia, y porque un número significativo de antiguos emigrantes retornan a su lugar de origen. Estos movimientos causan la transformación de residencias secundarias en principales y de principales en secundarias. De aquí la importancia creciente de estas últimas en las grandes ciudades.

En el medio rural este proceso discurre en paralelo a la transformación de la base económica y social, que se inicia a principios de los años ochenta. Estos cambios, casi tan profundos como los de las décadas anteriores, están haciendo que el medio rural sea cada vez más utilizado como lugar de residencia, de ocio y recreo de la población urbana.

En este contexto, la residencia secundaria, para muchas zonas afectadas por intensos procesos emigratorios, ha supuesto una transferencia importante de recursos. A la construcción y rehabilitación de viviendas y sus gastos derivados, hay que unir el de las estancias, en ocasiones, prolongadas.



Por último, como se ve a continuación, la importancia de las antiguas migraciones interiores aporta elementos para comprender por qué una parte considerable de los hogares que disponen de una residencia secundaria pertenece a las categorías socioeconómicas más bajas, aunque, como ya se señaló, no es posible saber si el acceso a tal vivienda es por herencia o donación.

### **La influencia de las características sociodemográficas en la disposición de una residencia secundaria**

Uno de los propósitos iniciales de esta tesis era trazar el perfil de los usuarios de residencias secundarias y determinar en qué medida las características sociodemográficas de los hogares (edad de sus componentes, tipo de hogar, historia migratoria o categoría socioeconómica) influyen en la disposición, la localización y el uso de tales viviendas.

Aunque el objetivo es trazar el perfil de los hogares que disponen de una residencia secundaria, en primer lugar se centra la atención en aquellos hogares que accedieron a este tipo de vivienda en 1991, ya que si bien las tipologías de hogares son similares, se aprecian diferencias en relación con la edad de sus miembros. De esta manera tendremos una foto fija de las características sociodemográficas de los hogares en el momento del acceso.

Con el análisis descriptivo hemos visto que siete de cada diez hogares que acceden a una residencia secundaria en 1991 son parejas, en que el hombre tiene por término medio 45 años de edad, la mujer 42 años y los hijos (dos en la mayoría de los casos) al menos uno no alcanza los 10 años. Por otra parte, aunque están mejor representadas las categorías socioeconómicas más altas, un buen número de nuevos residentes secundarios pertenecen a las categorías más bajas.

Se trata pues, de hogares que por su categoría socioeconómica o por haber alcanzado cierta estabilidad económica (la mayoría posiblemente ha pagado ya su vivienda habitual) pueden hacer frente a los gastos que acarrea la compra (en la mayoría de los casos) y el mantenimiento de una residencia secundaria. Y, lo que es más importante, este perfil de hogar es el que permite aprovechar mejor las ventajas de esta vivienda. Por un lado, ofrece el ocio y el descanso a toda la unidad familiar de forma más confortable y duradera que otras formas de turismo. Y por otro, su compra puede ser una inversión económica o una estrategia residencial a corto o largo plazo.

Como es lógico, las parejas con hijos que disponen de una residencia secundaria se encuentran en una fase del ciclo de vida familiar más avanzada que las que acceden a ella en 1991. Por término medio, tanto los dos miembros de la pareja como los hijos, tienen cinco años más que los nuevos residentes secundarios.

El análisis multivariado, sin embargo, nos ha permitido determinar la influencia de la características sociodemográficas de los hogares en la disposición de una residencia secundaria. En este sentido, los resultados muestran de forma clara que la categoría socioeconómica es el factor más determinante. Así, por ejemplo, la probabilidad de que los hogares de categoría Alta dispongan de este tipo de vivienda es más de tres veces superior a la de los de categoría Baja.

Al tratarse de un bien caro y costoso, es lógico que la variable más determinante sea la categoría socioeconómica. Ésta es indicativa, en parte, de los ingresos del hogar, pero también del nivel de instrucción y de la pertenencia a grupos sociales con un determinado estilo de vida. Por ello, el predominio de las categorías más altas no quiere decir que los requisitos económicos sean el único factor para tener una residencia secundaria. Otras variables sociodemográficas también son importantes.

Después de la categoría socioeconómica, la condición de emigrante es la variable más determinante en la disposición de una residencia secundaria, lo que confirma plenamente uno de los supuesto iniciales de esta tesis.

Asimismo, también se ha podido comprobar que determinados grupos de edad son más propensos a disponer de una residencia secundaria. Así, en los hogares en que la persona principal tienen entre 45-54 años y 55-64 años es más frecuente que en los que tiene entre 35 y 44 años y en aquellos que es mayor de 65 años. Dicho de otro modo, este tipo de vivienda es más común en los hogares que están en fases del ciclo de vida familiar avanzadas, pero no en las más avanzadas.

Los motivos de esta diferencia son básicamente dos. Por una lado, las personas que en 1991 tienen entre 45-54 años y 55-65 años, sobre todo las primeras, pertenecen a las generaciones con los porcentajes más elevados de no residencia habitual en la provincia de nacimiento. Y por otro, la difusión de la residencia secundaria no es la misma en el tiempo. Los hogares en que la persona principal tiene entre 45 y 65 años acceden a este tipo de vivienda cuando los hijos son pequeños, mientras que en aquellos en que tiene más de 65 años cuando se populariza la residencia secundaria los hijos se han emancipado, en muchos casos, y el interés es menor. En otras palabras, estos últimos tienen menos residencias secundarias porque tienen más años, pero también porque pertenecen a generaciones más antiguas.

Si bien las características sociodemográficas de los hogares influyen en la disposición de una residencia secundaria, éstas no interactúan del mismo modo en el territorio. Es conocido que uno de los rasgos distintivos de los hogares que disponen de este tipo de vivienda es su carácter urbano. En efecto, aquí se ha comprobado que cuanto más poblado es el municipio de residencia habitual del hogar mayor es la propensión a disponer de una residencia secundaria. Sin embargo, las diferencias provinciales y los efectos de las estructuras sociodemográficas en la posesión de este tipo de vivienda son menos conocidas.

En esta tesis se ha podido determinar que, sin los efectos de las estructuras sociodemográficas, la propensión a disponer de una residencia secundaria es mayor en el conjunto de las cuarenta y cuatro provincias menos pobladas que en cuatro de las seis

más pobladas (Madrid, Barcelona, Sevilla y Zaragoza). No puede decirse, por tanto, que la posesión de una residencia de este tipo es un fenómeno urbano que se circunscribe a las áreas metropolitanas.

Lo que no sabemos es si el comportamiento de las provincias menos pobladas es reciente. La literatura siempre ha insistido en el carácter urbano de los usuarios de residencias secundarias. Tal vez por ello, en el capítulo anterior apuntábamos que los hogares que disponen de este tipo de viviendas se habían difundido por todo el territorio. No obstante, ante estos resultados cabe interrogarse si el perfil tradicional de los usuarios no reflejaba las “verdaderas” diferencias de comportamiento, sino simplemente que eran más numerosos en las provincias más pobladas.

Ahora bien, las características sociodemográficas de los hogares no sólo influyen en la disposición de una residencia secundaria, sino que también repercuten en la localización y en el uso que se hace de ella.

### **La emergencia de dobles residencias y las diferencias en el uso del territorio**

La inmensa mayoría de las residencias secundarias son utilizadas durante los fines de semana y los periodos vacacionales (verano, Navidad, Semana Santa). Como es lógico, las que están situadas más cerca del domicilio habitual son usadas con más frecuencia los fines de semanas, y viceversa, las más alejadas, durante los periodos vacacionales.

Pero el lugar donde están ubicadas las residencias secundarias no sólo es indicativo de la frecuencia con que son utilizadas, sino también de la categoría socioeconómica de los hogares y de la funcionalidad de las viviendas. Los hogares con menos recursos suelen tener este tipo viviendas polarizadas entre el mismo municipio de residencia habitual y otra CCAA. Dicho con otras palabras, predominan las residencias secundarias que no están destinadas al ocio y aquellas que, aunque son usadas para fines recreativos, por la distancia no pueden visitarse asiduamente.

Aunque las fuentes utilizadas en esta tesis no permiten diferenciar si las residencias secundarias son utilizadas para fines recreativos o laborales, determinadas características de los hogares sugieren que cuando tales viviendas están en el mismo municipio que el domicilio habitual es más frecuente que se empleen para trabajos temporales u otros fines que cuando están en otro municipio. Así, en los hogares que tienen la residencia secundaria en el mismo municipio se observa una mayor presencia de personas mayores, de viudos, de empleados autónomos y manuales no cualificados, y una menor importancia de titulares de la vivienda principal que entre los que la tienen en otro municipio.

En cambio, la mayoría de los hogares de las categorías altas tiene las residencias secundarias en otro municipio de la provincia y en otra provincia de la CCAA de residencia habitual; es decir, aquellas en las que el componente de ocio es más importante y que por la distancia pueden utilizarse con más frecuencia.

Más interesante, por la novedad, son los resultados relativos al uso de las residencias secundarias. Sin incluir los hogares que tienen este tipo viviendas en el mismo municipio, casi 100.000 hogares las utilizan para estancias de larga duración. En estos casos, más que de residentes secundarios cabe hablar de hogares con doble residencia, ya que viven más de tres meses al año en otro municipio, de los cuales la mitad también en otra provincia. Se trata, por lo general, de hogares con una importante presencia de jubilados, muchos de ellos antiguos emigrantes.

Por otra parte, la expansión de la residencia secundaria y sus prácticas de utilización están haciendo que el territorio sea utilizado de forma desigual. En este sentido, a grandes rasgos se distinguen dos Españas: la de fin de semana y la de temporada. La primera la conforman Madrid, Barcelona y la aureola de provincias que las rodean, donde las residencias secundarias son utilizadas preferentemente durante estancias cortas pero frecuente. Y la segunda, el resto de provincias especializadas en estancias poco frecuentes pero más prolongadas que las anteriores.

Estas dos áreas no sólo aparecen claramente definidas sino, que dada la importancia de la propiedad de la residencia secundaria y los lazos afectivos y de pertenencia al lugar que se establecen con esta forma de tenencia, es previsible en un futuro próximo sus límites no se alteren.

### **La preponderancia de la propiedad**

Nueve de cada diez hogares que disponen de una residencia secundaria en 1991 la tienen en propiedad. Esta forma de tenencia no sólo es mayoritaria, sino que lo es de forma abrumadora sin que se observen grandes diferencias ni sociales, ni territoriales. Estos resultados no sorprenden ya que esta es la tónica también en la residencia principal: el 79,7% de los hogares españoles son propietarios de su domicilio habitual.

Lo más llamativo es que entre los hogares que disponen de una residencia secundaria, la intensidad de su propiedad sea mayor que la del domicilio habitual (91,5% frente a 84,7%). Tal diferencia se explica por diversos factores. En primer lugar, porque es más frecuente acceder a la propiedad de la residencia secundaria vía herencia o donación que a la de la principal. Ello es debido a que esta forma de transmisión de la vivienda está más arraigada en los municipios rurales, donde están localizadas la mayor parte de las residencias secundarias. Así, por ejemplo, en las provincias más afectadas por el éxodo rural de la década de los sesenta y principios de los setenta, una de cada tres de estas viviendas son heredadas.

En segundo lugar, porque una pequeña parte de los hogares que viven en régimen de alquiler han optado por acceder a la propiedad de la vivienda a través de la residencia secundaria. El 12,9% del total de hogares que disponen de una residencia secundaria la tienen en propiedad pero son inquilinos de su domicilio habitual. Se trata de hogares que, en su mayoría, tienen contratos de alquiler antiguos con condiciones más ventajosas que las de los contratos actuales.

Además, la coyuntura económica española y la intervención de la administración han estimulado la propiedad de la vivienda. En la década de los setenta y parte de los ochenta, la devaluación del dinero y la elevada inflación hizo de la propiedad inmobiliaria un “bien refugio”, y que, para capas sociales acomodadas, la residencia secundaria se convirtiera en una inversión donde canalizar sus ahorros. Por otra parte, a mediados de los años ochenta la compra de una vivienda de nueva construcción se benefició de una serie de incentivos fiscales, tanto si se trataba de la primera, la segunda o un número superior.

En suma, para concluir este apartado, se exponen una serie de datos, que por sí solos ilustran la importancia de la propiedad de la vivienda en España en 1991.

- Más de 9.520.000 hogares son propietarios de una vivienda (principal o secundaria), lo que en términos relativos supone la extensión de la propiedad nada más y nada menos que al 82,6% de los hogares españoles.
- Un total de 1.050.000 hogares son doble propietarios: de la vivienda principal y de la secundaria. Estos hogares representan el 9,2% del total y el 78,5% de los que disponen de una residencia secundaria.

En definitiva, la residencia secundaria ha contribuido a reforzar aún más la propiedad de la vivienda en España. Por un lado, uno de cada diez hogares españoles han pasado a ser dobles propietarios, y por otro, una proporción similar han accedido a la propiedad a través de la residencia secundaria.

### **Reflexiones finales y líneas de investigación futuras**

A lo largo de esta tesis se han mostrado algunos factores que han influido en la expansión de las residencias secundarias en España. Sin embargo, el éxito de este tipo de

viviendas no puede dissociarse del proceso urbanizador, ni del de desconcentración de la población y suburbanización posterior.

El carácter brusco y acelerado del proceso urbanizador, sus efectos sobre la distribución de la población (elevada concentración en las grandes ciudades frente a grandes espacios casi despoblados) han contribuido a que España tenga el parque de residencias secundarias más voluminoso de la Unión Europea, pese a presentar una baja densidad poblacional y un nivel de urbanización inferior a la mayoría de países. Posiblemente, un crecimiento más horizontal de las ciudades hubiese comportado un menor desarrollo de este tipo de residencias.

En los procesos de suburbanización las residencias secundarias han actuado como uno de los impulsores más poderosos, más aún cuando numerosos habitantes, por motivos diversos las han transformado en su vivienda habitual. En este sentido, este tipo de viviendas reflejan los cambios económicos y culturales que se han producido en las últimas décadas. Es conocida la preferencia que muestran determinados grupos sociales por la adquisición de una vivienda individual, de la cual no sólo valoran sus características físicas y arquitectónicas, sino también las del entorno en el que está situada.

Sin embargo, en todos estos procesos subyacen muchas interrogantes. No sabemos cuántas residencias secundarias se transforman en principales, ni si éstas últimas pasan a ser secundarias o principales de otras personas. Del mismo modo, desconocemos la contribución de estas viviendas al incremento continuo de la movilidad que viene observándose en los últimos años, no sólo en las grandes aglomeraciones urbanas, sino también en las áreas rurales.



Este último y otros interrogantes afortunadamente podrán abordarse con el Censo de Población y Viviendas de 2001. Con este censo<sup>92</sup> será posible estudiar con más detalle, lo que aquí se ha analizado con dos fuentes diferentes. Se podrá determinar exactamente en qué medida las insatisfacciones con la residencia principal y el entorno influyen en la disposición de una residencia secundaria o el complementario: cómo influye habitar en una vivienda individual.

Además, el Censo de 2001 introduce el tiempo de estancia en la residencia secundaria y el concepto de “población vinculada”, que sustituye al de “población de hecho”. La inclusión de estas variables permitirá una mejor aproximación a la “población real” de cada municipio o provincia. Será posible cuantificar el número de personas/día y analizar la aportación de las poblaciones temporales. A mi entender, este es un tema prioritario, muy útil para el estudio de la residencia secundaria, para los estudios turísticos en general y, más importante todavía, para la planificación y la ordenación del territorio. No obstante, si el INE hubiese diferenciado específicamente las residencias secundarias dedicadas al ocio de las que son utilizadas para trabajos temporales, habría aumentado su utilidad como indicador turístico.

Otros temas cuyo seguimiento es de sumo interés son la doble residencia y la especialización territorial. El primero, porque esta práctica tiene múltiples repercusiones sobre la actividad económica de las poblaciones afectadas. Y el segundo, derivado del anterior, porque puede desencadenar que los territorios compitan por el emplazamiento de residencias secundarias. No obstante, estos temas habrían de complementarse con otros como la inmigración fiscal y con estudios longitudinales sobre la tenencia y el uso de estas viviendas.

---

<sup>92</sup> Véase cuestionario en el apartado 9.3 Documentos anexos.

Por último, no quisiera concluir sin exponer algunos aspectos demográficos que, a mi entender, se han de tener en cuenta para futuras investigaciones sobre los usuarios de residencias secundarias, y señalar algunos elementos que pueden influir en la evolución de este tipo de viviendas.

En los próximos años la estructura de la población española será propicia para que se amplíe el número de hogares que disponen de una residencia secundaria. Por un lado, las parejas de poco más de cuarenta años con hijos serán cada vez más numerosas, conforme las generaciones del “baby-boom” de los años sesenta y principios de los setenta alcancen dicha edad. Y por otro, llegarán a la edad de jubilación generaciones más voluminosas que las actuales, y la misma inercia de las estructuras demográficas hará que la elevada posesión de residencias secundarias en las generaciones de mediana edad se extienda a las edades más avanzadas a medida que vayan cumpliendo años.

En cuanto a la evolución de las residencias secundarias, hay elementos que jugarán en contra como el continuo aumento del precio de la vivienda. Otros, derivados del anterior, son difíciles de prever como la prolongación temporal de las hipotecas. La mayoría de los hogares que compraban una residencia secundaria en 1991 (parejas de entre 40 y 45 años con hijos pequeños), lo hacían alrededor de 13 años después de haber accedido a la vivienda principal, lo que aproximadamente correspondía a la duración media de las hipotecas. Dicho de otro modo, la compra de la vivienda secundaria se hacía después de haber pagado la principal. En los últimos años, sin embargo, buena parte de los préstamos hipotecarios tienen una duración de hasta 30 años. Esto puede tener muchas implicaciones, que van desde alejar del mercado a los demandantes tradicionales de residencias secundarias, hasta cambiar el perfil de los usuarios de tales viviendas.

Por otra parte, la proliferación de viviendas principales individuales en la periferia de las grandes ciudades, además de absorber gran parte de los recursos del hogar, pueden saturar estos espacios para el ocio. Sin embargo, el binomio el sol-playa sigue ejerciendo

un fuerte poder de atracción, no sólo para los españoles, sino también para numeros extranjeros para los que, con la introducción del euro, comprar una residencia secundaria en España puede resultar más fácil y seguro.

Pero no todas las residencias secundarias tienen la misma función. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de trabajar a distancia, permitirán a un mayor número de personas satisfacer el deseo de residir en varios lugares. Tal vez los trasvases de población entre las dos viviendas sean más frecuentes y pierda significado diferenciar las viviendas en función de si su utilización es permanente o temporal. Acaso, el mismo concepto jerárquico de residencia secundaria y principal no nos sirva en el futuro para comprender estos fenómenos y hayamos de remplazarlo por el de residencia múltiple.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERDI, B. (1993), "El censo de viviendas: tipologías, formas de tenencia y condiciones de habitabilidad (1960-1991)", *Revista Española de Financiación de la Vivienda*, 24-25, pp. 17-21.
- ALBERDI, C. (dir.), (1994), *Informe sobre la situación de la familia en España*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales.
- ALVÁREZ SOUSA, A. (1994), *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*, Barcelona, Bosch.
- ALVIRA MARTÍN, F., GARCÍA LÓPEZ, J., et al. (1982), "La situación de la vivienda en España", *Papeles de Economía*, 10, pp. 208-246.
- ANRIG, P. (dir.), (1985), *Résidences Secondaires, Dilemme Touristique?*, Berna, Fédération Suisse du Tourisme.
- ANTON CLAVÉ, S. (1991), "Turisme i dinàmica immobiliària a la Costa Daurada de Tarragona (1985-1989)" *Primer Congrés Català de Geografia*, Tomo III Comunicacions, Barcelona, Publicacions de la Societat Catalana de Geografia, pp. 41-49.
- ANTON CLAVÉ, S. y IBARGUREN AIZPURUA, B. (1993), "Espacios periurbanos de ocio, espacio y uso metropolitano del espacio en Barcelona", *Méditerranée*, 1,2, pp. 61-64.
- ANTON CLAVÉ, S., LÓPEZ PALOMEQUE, F., et al. (1996), "La investigación turística en España: Aportaciones de la Geografía (1960-1995)", *Estudios Turísticos*, 129, pp. 165-208.

- ARBONVILLE, D. y BONVALET, C. (1999), "La propriété d'après l'enquête logement de 1992", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- ARGANY, I. (1984), *La segona residència a Catalunya*, Barcelona, Direcció General d'Arquitectura i Habitatge de la Generalitat de Catalunya i Cambra Oficial de la Propietat Urbana de Barcelona.
- BACHELARD, G. (1974), *La poétique de l'espace*, Paris, PUF.
- BARBIER, B. (1965), "Méthodes d'étude des résidences secondaires. L'exemple des Basses-Alpes", *Méditerranée*, 2, pp. 89-111.
- BAUER, G. y ROUX, J. M. (1976), *La rurbanisation ou la ville éparpillée*, Paris, Edition du Seuil.
- BECHMANN, R. (1972), "Les résidences secondaires en France dans le cadre de l'habitat de loisir", *Notes et Étude Documentaire*, 3939-3940, pp. 88-95.
- BENTMANN, R. y MULLER, M. (1975), *La villa como arquitectura de poder*, Barcelona, Barral.
- BÉTILLE, R. (1970), "Résidences secondaires en milieu rural: l'exemple du bassin rouergat du Viaur", *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-ouest*, 41, pp. 159-176.
- BONIFACE, B. G. y COOPER, C. P. (1987), *The Geography of Travel and Tourism*, London, William Heinemann Ltd.
- BONNAIN, R. (1999), "Vrais et bons résidents secondaires", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.

- BONNETTE- LUCAT, C. (1999), "Le bricolage d'une résidence à l'autre", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- BONNIN, P. y VILLANOVA, R. (1999), "La *domus* éclatée", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- BONNIN, P. y VILLANOVA, R. (1999), "Pluriel singulier", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- BONNIN, P. y VILLANOVA, R. (eds.), (1999), *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- BOYER, J. C. (1980), "Résidences secondaires et 'rururbanisation' en région parisienne", *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 71, pp. 78-87.
- BOYER, M. (1982), *Le tourisme*, Seuil, Paris,
- BOYER, M. (1990), "Le tour, english style", *Autrement: Les vacances, série mutations*, 111, pp. 174-181.
- BRIDEL, L. y GONVERS, J. P. (1968), *Les résidences secondaires au canton de Vaud*, Lausanne, Document de l'aménagement régional, N° 5, Office Cantonal Vaudois de l'Urbanisme, Section de l'Aménagement Régional.
- BRIER, M. (1970), *Les résidences secondaires en France*, Paris, Dunod.
- CABRÉ, A. (1987), "Predicciones en demografía: el caso de España", *Papers de Demografia*, 23.

- CABRÉ, A. (1991), "Població i poblament", ponencia en *Primer Congrés Català de Geografia*, Barcelona, Publicacions de la Societat Catalana de Geografia (Tom I Conferències).
- CABRÉ, A. (1997), "La vivienda en el siglo XXI", ponencia en *La evolución demográfica y características de la vivienda*, Jornadas, 23-24 de abril, Valencia, Freprova.
- CABRÉ, A. (1999), *El sistema català de reproducció*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrànea, Proa.
- CABRÉ, A. y MÓDENES, J.A. (1999), "Aspectos demográficos de las necesidades de vivienda en Valencia y su Área Metropolitana ", *Papers de Demografia*, 162.
- CABRÉ, A., DEVOLDER, D. y PUJADES, I. (1989), "Changements recents dans les migrations interieures en Espagne", *Papers de Demografia*, 25.
- CALLIZO SONERIO, J. (1991), *Aproximación a la Geografía del Turismo*, Madrid, Síntesis.
- CÁNOVES, G. y GARCÍA RAMON, M.D. (1995), "Mujeres y turismo rural en Cataluña y Galicia: ¿la nueva panacea de la agricultura?", *El Campo*, Servicio de Estudios BBV, 133, pp. 221-238.
- CÁNOVES, G. y VILLARINO, M. (2000), "Turismo rural en Portugal: Las mujeres piezas clave para recibir y servir", en GARCÍA RAMON, M.D. y BAYLINA, M. (eds.), *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Vilassar de Mar, Oikos-tau.
- CLAVAL, P. (1980), *Geografía económica*, Vilassar de Mar, Oikos-Tau.
- CLOUT, H. D. (1976), "Résidences secondaires in France " en COOPOK, J. T., *Second House: Curse or Blessing?*, London, Pergamon.
- CLOUT, H. D. (1976), *Geografía rural*, Vilassar de Mar, Oikos-Tau.

- COOPOK, J. T. (1977), "Second homes in perspective", en COOPOK, J. T., *Second House: Curse or Blessing?*, London, Pergamon.
- CORTÉS ALCALÁ, L. (1992), "El problema de la vivienda en España: elementos para su comprensión", *Política y Sociedad*, 10, pp. 67-79.
- CORTÉS ALCALÁ, L. (1995), *La cuestión residencial. Bases para una sociología del habitar*, Madrid, Fundamentos.
- CRIBIER, F. (1973), "Les résidences secondaires de citadins dans les campagnes françaises", *Études Rurales*, 49-50, pp. 181-204.
- CHANUT, J. M. (1977), "Résidences secondaires: pôle d'attraction et ombre portées", *Economie et Statistique*, 88, pp. 93-103.
- CHARRIER, J. B. (1988), *Villes et campagne*, Paris, Masson.
- CHUVIECO, E. y ALDECOA, M. A. (1983), "La segunda residencia y el medio rural", *El Campo*, 90, pp. 93-104.
- DAVID, J. (1966), "Résidences secondaires et structures foncières dans le Val du Bourget", *Revue de Géographie Alpine*, 54, pp. 487-503.
- DAVIS, M. (1992), *City of Quarts. Excavating the Future in Los Angeles*, New York, Vintage Books.
- DE LA CRUZ, A., MELERO, J. M., *et al.* (1991), "La conservación del medio ambiente natural en áreas de intenso desarrollo turístico residencial: El caso de las áreas costeras", ponencia en *Coloquio internacional Desarrollos de Segunda Residencia (Secondary Home development)*, Palma de Mallorca, 4-7 junio 1990, Madrid, MOPT.



- DE LA TORRE PRADOS, I. (1986), "La segunda residencia, ¿espacio liberado?", en GARCÍA BALLESTEROS, A., *El uso del espacio en la vida cotidiana*, Actas IV Jornadas de investigación interdisciplinaria, Madrid, Publicaciones de la UAM.
- DE MIGUEL, A. (dir.), (1992), *La sociedad española 1992-93*, Madrid, Alianza Editorial.
- DE WILDE, J. (1968), "Résidences secondaires et tourisme de weekend en milieu rural", *Revue Belge de Géographie*.
- DEL CANTO FRESNO, C. (1981), *La vertiente meridional de la Sierra de Gredos como una Área de recreo y residencia secundaria de la población madrileña*, Madrid, Departamento de Geografía, Universidad Complutense.
- DEL CANTO FRESNO, C. (1983), "Presente y futuro de las residencias secundarias en España", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 3, pp. 82-102.
- DEL CANTO FRESNO, C. (1988), "Dinámica y distribución de las residencias secundarias en la comunidad de Castilla-La Mancha", *Ciudad y Territorio*, 75, pp. 95-106.
- DEL CANTO FRESNO, C. (1994), "La periferia metropolitana de Madrid como espacio de ocio: una nueva ruralidad", *Economía y Sociedad*, 11, pp. 131-147.
- DEWAILLY, J.-M. y FLAMENT, E. (1993), *Géographie du tourisme et des loisirs*, Paris, Sedes.
- DITTGEN, A. (1999), "Réponse de l'aménagement du territoire aux contraintes démographiques". en D'ARMANGAC, J., BLAYO, CH., y PARANT, A. *Démographie et aménagement du territoire*, Actes du Xe colloque national de démographie, Bordeaux - 21, 22, 23 mai 1996, PUF
- DOMINGO, A. (1997), *La formación de la pareja en tiempos de crisis. Madrid y Barcelona*, Tesis Doctoral, Departamento de Sociología II, UNED.

- DUMAZEDIER, J. (1968), *Hacia una civilización del ocio*, Barcelona, Estela.
- ESTÉVEZ, X. (2000), "La ciudad de las persianas bajas", *EL PAÍS*, 26 de mayo de 2000,
- ETCHELECOU, A. (1999), "Démographie et aménagement du territoire. Un défi pour le développement durable" en D'ARMANGAC, J., BLAYO, CH., y PARANT, A. *Démographie et aménagement du territoire*, Actes du Xe colloque national de démographie, Bordeaux - 21, 22, 23 mai 1996, PUF
- EUROSTAT (1992), *Europa en cifras*, Bruselas, EUROSTAT.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991), *Historia general del turismo de masas*, Madrid, Alianza.
- FRAGUELL SANSBELLÓ, R. M. (1994), *Turisme residencial i territori. La segona residència a la regió de Girona*, Girona, L'Eix Editorial.
- GALACHO JIMÉNEZ, F. B. (1996), *Urbanismo y turismo en la Costa del Sol*, Málaga, Universidad de Málaga.
- GARCÍA NART, M., LLAUGER, M. A., et al. (1991), "El proceso de planificación y los desarrollos de segunda residencia", ponencia en *Coloquio internacional Desarrollos de Segunda Residencia (Secondary Home development)*, Palma de Mallorca, 4-7 junio 1990, MOPT, Madrid.
- GARCÍA RAMON, M., TULLA, A. F., et al. (1995), *Geografía rural*, Madrid, Síntesis.
- GARCÍA RAMON, M.D., TULLA, A. F. y VALDOVINOS, N. (1995), *Geografía rural*, Madrid, Editorial Síntesis.
- GARRIDO, L. y REQUENA, M. (1995), "El acceso de los jóvenes a la vivienda y el trabajo", *Revista Asturiana de Economía*, 2, pp. 27-54.
- GAVIRIA, M. (1970), "La ideología clorofila", *Ciencia Urbana*, 4, pp. 59-63.

- GAVIRIA, M. (1971), *Campo, urbe y espacio del ocio*, Madrid, Siglo XXI.
- GAVIRIA, M. (1974), *España a go-go. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*, Madrid, Ediciones Turner.
- GAVIRIA, M. (1997), "La vivienda en el siglo XXI", ponencia en *La evolución demográfica y características de la vivienda*, Jornadas, 23-24 de abril, Valencia, Freprova.
- GINER, S. (dir.), (1990), *España Sociedad y Política*, Madrid, Espasa-Calpe.
- GINER, S. (dir.), (1998), *La societat catalana*, Barcelona, Institut d'Estadística de Catalunya.
- GÓMEZ MENDOZA, J., ORTEGA CANTERO, N., et al. (1988), *Viajeros y paisaje*, Madrid, Alianza Universidad.
- GOTMAN, A., LÉGER, J., et al. (1999), "Variations saisonnières de la vie familiale", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis, Grane.
- GUARNIDO OLMEDO, V. y SEGURA GÓMEZ, I. M. (1989), "Una aproximación al estudio de la segunda residencia (La Costa Granadina)", *Paralelo 37º*, 13, pp. 163-175.
- HAVEL, J. E. (1977), *Hábitat y vivienda*, Buenos Aires, Eubeda Lectores.
- HENSHALL, J. D. (1977), "Second homes in the Caribbean", en COOPOK, J. T., *Second House: Curse or Blessing?*, London, Pergamon.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1984), *Censo de Viviendas 1981. Tomo I. Resultados Nacionales*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1992), *Censo de Edificios 1990. Tomo I. Resultados a nivel nacional*, Madrid, INE.

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1992), *Censo de Población y Viviendas 1991. Muestra Avance. Principales Resultados*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1993), *Encuesta Sociodemográfica 1991. Tomo II. Resultados Nacionales. Vol 2. Movimientos Migratorios y Vivienda*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1994), *Censo de Viviendas 1981. Tomo I. Resultados Nacionales*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1994), *Censos de Población y Viviendas 1991. Metodología*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1995), *Censo de Viviendas de 1991. Tomo I Resultados nacionales*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1995), *Encuesta Sociodemográfica 1991*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1995), *Encuesta Sociodemográfica 1991. Tomo I. Principales Resultados (Informe Básico)*, Madrid, INE.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (Diversos años), *España, Anuario Estadístico*, Madrid, INE.
- JAAKSON, R. (1986), "Second-Home Domestic", *Tourism, Annals of Tourism Research*, 13.
- JUNG, J. (1972), *La ordenación del espacio rural*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- JURDAO ARRONES, F. (1979), *España en venta: Compra de suelos por extranjeros y colonización de campesinos en la Costa del Sol*, Madrid, Editorial Ayuso.

- KNEBEL, H.-J. (1960), *Sociología del turismo. Cambios estructurales en el turismo moderno*, Barcelona, Editorial Hispano Europea.
- LASLETT, P. (1972), *Household and Family in Past Time*, London, Cambridge University Press.
- LEAL, J. (1997), "La vivienda en el siglo XXI", ponencia en *La evolución demográfica y características de la vivienda*, Jornadas, 23-24 de abril, Valencia, Freprova
- LEVENFELD, G. (1993), "La fiscalidad de la vivienda en España", *Revista Española de Financiación de la Vivienda*, 24-25, pp. 45-52.
- LEVENFELD, G. (1993), "Principales instrumentos en política de vivienda", *Revista Española de Financiación de la Vivienda*, 24-25, pp. 53-58.
- LÉVY, J. (2000), "Les nouveaux espaces de la mobilité" en BONNET M. y DESJEUX, D. *Les territoires de la mobilité*, Paris, Puf Sciences sociales et Sociétés.
- LIVI-BACCI, M. (1993), *Introducción a la demografía*, Barcelona, Ariel.
- LÓPEZ OLIVARES, D. (1998), *La ordenación y planificación integrada de los recursos territoriales turísticos*, Castellón de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (1988), "Geografía del turismo en España", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 13, pp. 35-64.
- LOZATO-GIOTART, J.P. (1990), *Geografía del turismo*, Barcelona, Masson.
- LUÍS GÓMEZ, A. (1988), *Aproximación histórica al estudio de la geografía del ocio. Guía introductoria*. Barcelona, Anthropos.
- LUNDGREN, J. (1974), "On access to recreational lands in dynamic metropolitan hinterlands", *Tourist Review*, 29 (4), pp. 124-132.

- LLAUGER, M. A. y SOCIAS, M. (1991), "Las necesidades de infraestructura y equipamiento y la utilización temporal de la segunda residencia", ponencia en *Coloquio internacional Desarrollos de Segunda Residencia (Secondary Home development)*, Palma de Mallorca, 4-7 junio 1990, MOPT, Madrid.
- MARCHENA GÓMEZ, M. (1987), *Territorio y Turismo en Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía, Dirección General de Turismo.
- MARSDEN, B. S. (1969), "Holiday homescapes of Queensland", *Australian Geographical Studis*, 7, pp. 57-73.
- MENACHO MONTES, M.T. (2002). *Los tipos de estandarización en demografía. Aplicación al estudio de las diferencias regionales de la actividad y el empleo en España, 1990-2000*, Memoria de Tercer Ciclo, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- MENDIZÁBAL, E. (1996), *L'us temporal del territori: l'exemple de la Regió Metropolitana de Barcelona*, Tesis Doctoral, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- MENDIZÁBAL, E. y SÁNCHEZ E. (1998), "La mobilitat habitual de la població a Catalunya", en GINER, S. (dir), *La societat catalana*, Barcelona, Institut d'Estadística de Catalunya.
- MENDIZÁBAL, E., AJENJO, M., et al. (1993), *La població estacional als municipis de Catalunya*, Bellaterra, Centre d'Estudis Demogràfics, Mimeo.
- MICHAUD, J. L. (1983), *Le tourisme face a l'environnement*, Paris, PUF (Le Géographe).
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y TRANSPORTES (1991), *Coloquio internacional Desarrollos de Segunda Residencia (Secondary Home development) Palma de Mallorca, 4-7 junio 1990*, Madrid, MOPT.

- MIOSSEC, J. M. (1977), "Un modèle de l'espace touristique", *L'espace géographique*, 1, pp. 41-48.
- MIRALLES, C. y TULLA, A. F. (dir.), (2000) "Mobilitat sostenible: innovacions conceptuals i estat de la qüestió", *Elements de debat territorial*, 10, Diputació de Barcelona.
- MIRANDA MONTORO, M. J. (1985), *La segunda residencia en la provincia de Valencia*, Valencia, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Geografía, Universidad de Valencia.
- MIRANDA MONTORO, M. J. (1993), "La función de ocio en el área metropolitana de Valencia", *Méditerranée*, 1-2, pp. 65-68.
- MÓDENES, J. A. (1998), *Flujos espaciales e itinerarios biográfica: La movilidad residencial en el área de Barcelona*, Tesis Doctoral, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- MÓDENES, J. A. y SÁNCHEZ, C. (1999), *Els estudis de poblament: habitants, habitatges i llocs*, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona, Mimeo.
- MÓDENES, J.A. (1995), *Anàlisi geodemogràfica de les àrees de relació migratòria local a la Regió Metropolitana de Barcelona*, Memoria de Tercer Ciclo, Departament de Geografia, Universitat Autònoma de Barcelona.
- MONREAL, J. (dir.), (2001), *Un nuevo mercado turístico: Jubilados europeos en la Región de Murcia*, Murcia, Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- MORALES MOYA, A. (1988), "Conocimiento de la realidad y pretensión reformista del viaje ilustrado", en GÓMEZ MENDOZA, J. y ORTEGA CANTERO, N., *Viajeros y paisajes*, Madrid, Alianza Universidad.

- OMBERG, K. (1991), "Desarrollos de segunda residencia", ponencia en *Coloquio internacional Desarrollos de Segunda Residencia (Secondary Home development)*, Palma de Mallorca, 4-7 junio 1990, Madrid, MOPT.
- ORTAR, N. (1999), "Les multiple réalités du terme *résidence secondaire*", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- ORTEGA CANTERO, N. (1988), "La experiencia viajera en la Institución Libre de Enseñanza", en GÓMEZ MENDOZA, J. y ORTEGA CANTERO, N., *Viajeros y paisajes*, Madrid, Alianza Universidad.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J. (1975), *Residencias secundarias y espacio de ocio en España*, Valladolid, Departamento de Geografía, Universidad de Valladolid.
- PALLARÈS, R. y RIERA, P. (1991), "La residència secundaria", *Papers*, 8.
- PÉREZ DÍAZ, J. (2001), *Transformaciones sociodemográficas en los recorridos hacia la madurez. Las generaciones españolas 1906-1945*, Tesis Doctoral, Departamento de Sociología II (Estructura y procesos sociales), Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- PUJADAS, I. y SOLSONA, M. (1989), "La población de España de 1900 a 1975", *Papers de Demografia*, 33.
- PUJADAS, I., GARCIA, A., et al. (1995), "Migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro (1971-2000)", *Revista de Geografía*, XXIX, pp. 5-150.
- RAFOLS, J. (1997), "La vivienda en el siglo XXI", ponencia en *La evolución demográfica y características de la vivienda*, Jornadas, 23-24 de abril, Valencia, Freprova.



- RAGATZ, R. L. (1970), "Vacation homes in Northeastern United States: seasonality in population distribution", *Annals of the Association of American Geographers*, 3.
- RECAÑO, J. (1995), La emigración andaluza (1900-1992). Cronología, aspectos demográficos, distribución espacial y componentes socioeconómicos de la emigración andaluza en España, Tesis Doctoral, Facultat de Geografia i Història, Universitat de Barcelona.
- RECAÑO, J. y SOLANA, A.M. (1998), "Migració residencial entre Catalunya i la resta d'Espanya", en GINER, S., *La societat catalana*, Barcelona, Institut d'Estadística de Catalunya.
- REMY, J. (1999), "Dédoublment des espace sociaux et problématique de l'habitat", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- ROBINSON, H. (1976), *A Geography of tourism*, London, Macdonals and Evans.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (1993), "Problemas y cuestiones de vivienda en los años noventa", *Revista Española de Financiación de la Vivienda*, 24-25, pp. 7-16.
- SALINAS RAMOS, F. (1994), "Sans-abri en Espagne", en AVRAMOC, G., *Les sans-abri dans l'Union Européenne*, Bruxelles, Feantsa.
- SALVÀ TOMÁS, P. (1979), "Las funciones residenciales y de ocio como elementos de transformación del espacio rural de la Serra de Tramuntana de la isla de Mallorca", *Trabajos de Geografía*, 35, pp. 163-172.
- SALVÀ TOMAS, P. y BINIMELIS SEBASTIAN, J. (1993), "Las residencias secundarias en la isla de Mallorca: tipos y procesos de crecimiento", *Méditerranée*, 1.2, pp. 73-76.
- SALVÀ TOMAS, P. y SOCIAS FUSTER, M. (1985), "Las residencias secundarias y la agricultura a tiempo parcial en las Baleares", *El Campo*, 100, pp. 59-62.

- SAN MARTÍN, J. I. (1993), "Previsión de la demanda de viviendas", *Revista Española de Financiación de la Vivienda*, 24-25, pp. 23-28.
- SÁNCHEZ VILLAR, P. (1993), "Los precios de las viviendas en España: un comentario a las estadísticas", *Revista Española de Financiación de la Vivienda*, 24-25, pp. 29-36.
- SAVELLI, A. (1989), *Sociología del turismo*, Milano, Franco Angeli.
- SERRANO MARTÍNEZ, J.M. (1993), "Significación de las viviendas de segunda residencia en la región de Murcia, inicio de los años noventa", *Cuadernos de Economía Murciana*, 9, pp. 48-61.
- SOLSONA, M. (dir.), (1997), *La sociedad andaluza de los años noventa*, Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía.
- SOTELO BLANCO, O. (1993), *El problema de la vivienda. La pesadilla de encontrar un piso hoy*, Barcelona, Ronsel.
- STRAPP, J. D. (1988), "The resort cycle and second home", *Annals of Tourism Research*, 15, pp. 504-516.
- TOHARIA, L., ALBERT, C., et al. (1998), *El mercado de trabajo en España*, Madrid, McGraw-Hill.
- TRILLA, C. y ARGANY, I. (1987), "Present i futur del sector de l'habitatge a Catalunya.", *Nota d'Economia*, 30, pp. 24-44.
- TRILLA, C., TATJER, M., et al. (1998), "Polítiques d'habitatge a Catalunya", en GINER, S. (dir), *La societat catalana*, Barcelona, Institut d'Estadística de Catalunya.
- URDIALES VIEDMA, M. E. (1989), "Problemática de la vivienda secundaria. Análisis de la provincia de Granada", *Paralelo 37º*, 13, pp. 253-275.

- VALENZUELA RUBIO, M. (1976), "La residencia secundaria en la provincia de Madrid. Génesis y estructura espacial", *Ciudad y Territorio*, 2-3, pp. 135-153.
- VALENZUELA RUBIO, M. (1977), *Urbanización y crisis rural en la Sierra de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios de la Administración Local.
- VALENZUELA RUBIO, M. (1986), "Turismo y Territorio. Ideas para una revisión crítica y constructiva de las prácticas espaciales del Turismo", *Estudios Turísticos*, 90, pp. 47-56.
- VILAGRASA, J. (1990), *Creixement urbà i agents de la producció de l'espai: el cas de la ciutat de Lleida 1940-1989*, Tesis Doctoral, Facultat de Geografia i Historia, Universitat de Barcelona.
- VILAGRASA, J. (2000), "Consolidació del sistema urbà i dels desequilibris territorials (1900-1977)" *Actas V Congrés Internacional d'Història Local de Catalunya. L'estructura territorial de Catalunya. Els eixos cohesionadors de l'espai*, Barcelona, L'Avenç, pp. 1993-219.
- VILLANOVA, R. y BONVALET, C. (1999), "Immigré propriétaire ici et là-bas, un système résidentiel", en BONNIN, P. y VILLANOVA, R., *D'une maison l'autre. Parcours et mobilités résidentielles*, Grane, Creaphis.
- VILLARINO, M. y CÁNOVES, G. (2000), "Turismo rural en Galicia: sin mujeres imposible", en GARCÍA RAMON, M.D. y BAYLINA, M. (eds.), *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural*, Vilassar de Mar, Oikos-tau.
- WOLFE, R. I. (1977), "Summer cottages in Ontario: purpose-built for an inessential purpose", en COPOCK, J. T., *Second House: Curse or Blessing?*, London, Pergamon.

## 9. ANEXOS

### 9.1. APÉNDICE SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE LA VARIABLE CATEGORÍA SOCIOECONÓMICA

Esta variable fue incorporada por el INE a los ficheros de microdatos, a partir del *Estudio comparativo sobre la estructura social*, dirigido en España por Julio Carabaña y Juan Jesús González. La construcción de la categoría socioeconómica se realiza a partir de las siguientes variables: la ocupación, naturaleza de la ocupación o nivel de estudios terminados. La asignación de la categoría socioeconómica se asigna por las características del sujeto, aunque a veces por las del padre o cónyuge. El *Informe Básico (Tomo I. Principales Resultados)* de la ESD publicado por el INE facilita información detallada sobre este proceso.

Solsona [1997] siguiendo el orden jerárquico sugerido por el *Informe Básico* del INE agrupa en cuatro niveles las doce categorías utilizadas por el INE. Esta agrupación, empleada también por Módenes [1998] ha sido la clasificación utilizada en esta tesis. A continuación se detallan las doce categorías iniciales y la agrupación en cuatro niveles:

A.1 Empleados expertos

A.2 Empleados no expertos

B.1 Autónomos expertos

B.2 Autónomos cualificados

B.3 Autónomos no cualificados

C.1 Cuadros expertos

C.2 Cuadros no expertos

D.1 Empleados expertos

D.2 Empleados semiexpertos

D.3 Empleados cualificados no manuales

D.4 Empleados cualificados manuales

D.5 Empleados no cualificados

La agrupación de cuatro niveles utilizas es la siguiente:

Categoría Alta: A1, A2, B1, C1.

Categoría Media-alta: D1, C2, D2, B2.

Categoría Media-baja: D3, D4.

Categoría Baja: B3, D5.

**ÍNDICE DE TABLAS EN ANEXO**

Tabla en anexo 1. Distribución relativa de las viviendas familiares según tipo. España 1991 .....	369
Tabla en anexo 2. Distribución relativa de las viviendas familiares según el tamaño de municipio. España 1991 .....	369
Tabla en anexo 3. Distribución relativa de las viviendas familiares. España 1960-1991.	369
Tabla en anexo 4. Distribución relativa de las viviendas ocupadas según el año de construcción del edificio. España 1991 .....	370
Tabla en anexo 5. Distribución relativa de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio y el tamaño de municipio. España 1991 .....	371
Tabla en anexo 6. Porcentaje de viviendas ocupadas en edificios en buen estado de conservación según el tamaño de municipio. España 1991 .....	371
Tabla en anexo 7. Distribución relativa de los hogares según el tipo de vivienda. Países de la Unión Europea, 1995-1997 .....	372
Tabla en anexo 8. Distribución relativa de las viviendas familiares. Provincias 1991 ....	373
Tabla en anexo 9. Evolución de la residencia secundaria (valores absolutos y relativos). Provincias 1981-1991 .....	375
Tabla en anexo 10. Distribución relativa de las residencias secundarias (orden de mayor a menor). Provincias 1991 .....	377
Tabla en anexo 11. Evolución de la densidad residencial (RS por 100 Km <sup>2</sup> ). Provincias 1981-91.....	379
Tabla en anexo 12. Distribución relativa de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio. Provincias 1991 .....	381
Tabla en anexo 13. Distribución relativa de las residencias secundarias según el estado del edificio. Provincias 1991.....	383
Tabla en anexo 14. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de viviendas del edificio. Provincias 1991 .....	385
Tabla en anexo 15. Tipología provincial de la residencia secundaria. España 1991.....	387
Tabla en anexo 16. Superficie media (en m <sup>2</sup> ) de las viviendas ocupadas según el tamaño de municipio. España 1991.....	389
Tabla en anexo 17. Distribución relativa de las residencias secundarias según la superficie. España 1981-1991 .....	389
Tabla en anexo 18. Superficie media (en m <sup>2</sup> ) de las viviendas familiares. Tipología provincial 1991.....	389
Tabla en anexo 19. Superficie media (en m <sup>2</sup> ) de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio. Tipología provincial 1991 .....	390
Tabla en anexo 20. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de habitaciones y el tamaño de municipio. España 1991 .....	390
Tabla en anexo 21. Distribución relativa de las residencias principales según el número de habitaciones y el tamaño de municipio. España 1991 .....	390

Tabla en anexo 22. Porcentaje de viviendas ocupadas que reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad según el tamaño de municipio. España 1991 .....	391
Tabla en anexo 23. Porcentaje de viviendas ocupadas que reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad. Tipología provincial 1991.....	391
Tabla en anexo 24. Porcentaje de residencias secundarias que reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad según el año de construcción del edificio. Tipología provincial 1991 .....	391
Tabla en anexo 25. Distribución relativa de los hogares según el régimen de tenencia del domicilio habitual. Países de la Unión Europea, 1995-1997.....	392
Tabla en anexo 26. Distribución relativa de las viviendas ocupadas según el régimen de tenencia. España 1981-1991 .....	392
Tabla en anexo 27. Distribución relativa de las residencias secundarias según el régimen de tenencia y el tamaño de municipio. España 1991 .....	392
Tabla en anexo 28. Distribución relativa de las residencias principales según el régimen de tenencia y el tamaño de municipio. España 1991 .....	393
Tabla en anexo 29. Distribución relativa de las residencias secundarias según la superficie. Provincias 1991 .....	394
Tabla en anexo 30. Superficie media y variación (en m <sup>2</sup> ) de las viviendas ocupadas. Provincias 1981-1991 .....	396
Tabla en anexo 31. Número medio de habitaciones y superficie media (m <sup>2</sup> ) de las viviendas ocupadas. Provincias 1991 .....	398
Tabla en anexo 32. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de habitaciones. Provincias 1991 .....	401
Tabla en anexo 33. Porcentaje de residencias secundarias con instalaciones básicas. Provincias 1991 .....	403
Tabla en anexo 34. Porcentaje de residencias secundarias con instalaciones y equipamientos de confort. Provincias 1991 .....	405
Tabla en anexo 35. Distribución relativa de la residencia secundaria según el régimen de tenencia. Provincias 1991.....	407
Tabla en anexo 36. Hogares con RS según la edad y el sexo del sujeto (número y proporción). España 1991 .....	409
Tabla en anexo 37. Distribución relativa de los hogares según tipo y disposición de una residencia secundaria. España 1991.....	409
Tabla en anexo 38. Número de hogares con RS según tipo. España 1991.....	410
Tabla en anexo 39. Proporción de parejas con hijos con RS según la categoría socioeconómica* y edad de la mujer . España 1991.....	410
Tabla en anexo 40. Proporción de la parejas sin hijos con RS según la edad de la mujer y la categoría socioeconómica*. España 1991 .....	410
Tabla en anexo 41. Proporción de hogares monoparentales con RS según la edad del padre o la madre. España 1991 .....	411
Tabla en anexo 42. Proporción de hogares unipersonales con RS según la edad y el sexo. España 1991 .....	411

Tabla en anexo 43. Proporción de hogares con RS según la tipología migratoria y la edad del sujeto. España 1991 .....	411
Tabla en anexo 44. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según tipo. España 1991 .....	412
Tabla en anexo 45. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según la categoría socioeconómica. España 1991 .....	412
Tabla en anexo 46. Parejas con hijos que en acceden a una residencia secundaria, distribución relativa según la edad de la mujer y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991.....	412
Tabla en anexo 47. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual del hogar. España 1991.....	412
Tabla en anexo 48. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual según y la edad del sujeto. España 1991.....	413
Tabla en anexo 49. Distribución relativa de la residencia secundaria según la localización y el tipo de hogar. España 1991 .....	413
Tabla en anexo 50. Distribución relativa de la residencia secundaria según la localización y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991.....	413
Tabla en anexo 51. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto. España 1991 .....	414
Tabla en anexo 52. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto y la edad. España 1991 .....	414
Tabla en anexo 53. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto y el tipo de hogar. España 1991 .....	414
Tabla en anexo 54. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991 .....	415
Tabla en anexo 55. Distribución relativa de las residencias secundarias según el régimen de tenencia y la edad del sujeto. España 1991.....	415
Tabla en anexo 56. Distribución relativa de las residencias secundarias según el régimen de tenencia y la localización respecto al domicilio habitual. España 1991 .....	415
Tabla en anexo 57. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y la edad del sujeto. España 1991 .....	416
Tabla en anexo 58. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y el tipo de hogar. España 1991 .....	416
Tabla en anexo 59. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991.....	416
Tabla en anexo 60. Número de hogares según el régimen de tenencia de la residencia secundaria y de la principal. España 1991.....	417
Tabla en anexo 61. Distribución relativa de los hogares con RS según el tamaño de municipio. España 1991 .....	418
Tabla en anexo 62. Proporción de hogares con RS según la edad del sujeto y el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991.....	418
Tabla en anexo 63. Distribución relativa de los hogares según el tamaño del municipio del domicilio habitual y la localización de la residencia secundaria. España 1991 .....	418



Tabla en anexo 64. Hogares con RS de las cinco ciudades más pobladas. Distribución relativa según el régimen de tenencia de la residencia principal y la secundaria. España 1991 .....	419
Tabla en anexo 65. Hogares con RS en el mismo municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991.....	419
Tabla en anexo 66. Hogares con RS en otro municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991.....	419
Tabla en anexo 67. Hogares con RS en otro municipio de la provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991 .....	420
Tabla en anexo 68. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991.....	420
Tabla en anexo 69. Jubilados cobrando pensión con RS en otro municipio de la provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991 .....	420
Tabla en anexo 70. Jubilados cobrando pensión con RS en otra provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991 .....	421
Tabla en anexo 71. Número y distribución de los hogares con RS (orden de mayor a menor). Provincias 1991 .....	422
Tabla en anexo 72. Proporción de hogares que disponen de una residencia secundaria. Provincias 1991 .....	424
Tabla en anexo 73. Distribución relativa de los hogares con RS respecto al domicilio habitual. Provincias 1991.....	425
Tabla en anexo 74. Proporción de hogares con RS según la localización respecto al domicilio habitual (sobre el total de hogares). Provincias 1991 .....	427
Tabla en anexo 75. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las grandes provincias emisoras. España 1991.....	429
Tabla en anexo 76. Distribución relativa de los residentes secundarios exteriores en las grandes provincias. España 1991 .....	431
Tabla en anexo 77. Distribución de los hogares con RS según el régimen de tenencia. Provincias 1991 .....	433
Tabla en anexo 78. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios. Provincias 1991 .....	435
Tabla en anexo 79. Proporción de hogares con RS que son dobles propietarios. Provincias 1991 .....	436
Tabla en anexo 80. Porcentaje de hogares propietarios de al menos una vivienda (principal o secundaria). Provincias 1991 .....	437
Tabla en anexo 81. Dendograma según el tipo de estancia en las residencias secundarias en la provincia. Provincias 1991 .....	438

## 9.2. ANEXO ESTADÍSTICO

### 9.2.1. Localización, evolución y características exteriores de la residencia secundaria 1981-1991

**Tabla en anexo 1. Distribución relativa de las viviendas familiares según tipo. España 1991**

Principal	Secundaria	Desocupada	Extensos	Total
68,2	17,0	14,4	0,4	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 2. Distribución relativa de las viviendas familiares según el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Principal	Secundaria	Desocupada	Extensos	Total
Hasta 10.000	56,6	28,0	14,9	0,5	100
De 10.001 a 100.000	66,0	18,4	15,3	0,4	100
De 100.001 a 500.000	78,8	7,7	13,2	0,3	100
Mas de 500.000	81,5	5,2	13,1	0,3	100
Total	68,2	17,0	14,4	0,4	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE,

**Tabla en anexo 3. Distribución relativa de las viviendas familiares. España 1960-1991**

Año	Principal	Secundaria	Desocupada**	Total
1960*	91,0	4,3	4,7	100
1970*	79,8	7,5	12,7	100
1981	70,8	12,9	16,3	100
1991	68,2	17,0	14,8	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1960 y 1970, Resúmenes Nacionales. Censo de Viviendas de 1981 y 1991, INE.

\* Fecha de referencia 31-XII

\*\*El año 1991 incluye las viviendas de "Extensos".

**Tabla en anexo 4. Distribución relativa de las viviendas ocupadas según el año de construcción del edificio. España 1991**

Año de construcción	Principal	Secundaria
Hasta 1900	8,7	8,4
1901-1920	3,5	3,6
1921-1940	5,9	4,9
1941-1950	4,6	3,8
1951-1960	11,1	6,2
1961-1970	23,9	17,7
1971-1980	27,2	28,6
1981-1985	8,2	11,7
1986-1991	6,8	15,1
Total	100	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 5. Distribución relativa de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio y el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Ant. 1950	1951- 1960	1961- 1970	1971- 1980	1981- 1991	Total
Hasta 100	67,7	5,3	5,5	11,0	10,5	100
De 101 a 200	57,6	5,1	7,2	14,9	15,2	100
De 201 a 500	46,9	6,0	9,4	18,8	18,8	100
De 501 a 1.000	37,0	6,0	11,1	24,4	21,5	100
De 1.001 a 2.000	29,6	6,5	12,2	25,7	26,1	100
De 2.001 a 3.000	26,9	6,8	12,9	25,4	28,0	100
De 3.000 a 5.000	19,1	6,1	15,6	31,2	27,9	100
De 5.001 a 10.000	16,2	5,8	16,6	30,5	30,9	100
De 10.001 a 20.000	11,7	5,1	18,7	30,6	33,9	100
De 20.001 a 30.000	9,1	4,9	19,7	32,2	34,2	100
De 30.001 a 50.000	7,8	6,5	22,8	29,7	33,2	100
De 50.001 a 75.000	13,3	6,6	22,6	34,2	23,3	100
De 75.001 a 100.000	9,7	4,6	21,6	38,2	25,9	100
De 100.001 a 250.000	12,8	7,6	25,1	33,0	21,6	100
De 250.001 a 500.000	11,4	8,0	33,4	29,9	17,4	100
De 500.001 a 1.000.000	13,2	10,3	31,0	31,1	14,4	100
Más de 1.000.000	27,7	11,9	26,3	24,2	9,9	100
Total	20,7	6,2	17,7	28,5	26,8	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 6. Porcentaje de viviendas ocupadas en edificios en buen estado de conservación según el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Residencia secundaria	Residencia principal
Hasta 10.000	88,2	87,9
De 10.001 a 100.000	94,1	92,0
De 100.001 a 500.000	92,1	91,2
Más de 500.000	89,5	88,8
Total	90,6	90,1

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 7. Distribución relativa de los hogares según el tipo de vivienda. Países de la Unión Europea, 1995-1997**

País	Univivienda	Piso o apartamento	Otros	Total
Alemania	41,4	36,3	22,3	100
Austria	52,8	40,8	6,3	100
Bélgica	84,1	13,7	2,2	100
Dinamarca	67,8	27,3	4,9	100
España	38,2	61,6	0,2	100
Finlandia	66,4	32,5	1,1	100
Francia	64,4	34,7	0,9	100
Grecia	49,4	49,6	1,0	100
Irlanda	96,4	2,6	1,0	100
Italia	33,9	61,5	4,7	100
Luxemburgo	73,8	24,7	1,5	100
Portugal	70,8	27,3	1,9	100
Reino Unido	86,6	12,4	1,0	100
Total	58,5	37,2	4,3	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Panel de Hogares de la Unión Europea, EUROSTAT ciclos 1995, 1996 y 1997.

**Tabla en anexo 8. Distribución relativa de las viviendas familiares. Provincias 1991**

Provincias	Principal	Secundaria	Desocupada	Extensos
Álava	77,0	9,9	12,5	0,6
Albacete	64,8	15,9	18,8	0,5
Alicante	50,4	32,7	16,6	0,3
Almería	62,4	20,4	16,5	0,7
Ávila	47,4	40,3	12,0	0,3
Badajoz	70,7	14,1	14,6	0,6
Illes Balears	55,6	26,1	17,8	0,6
Barcelona	78,2	9,9	11,7	0,3
Burgos	58,9	25,6	14,7	0,7
Cáceres	62,7	22,2	14,7	0,4
Cádiz	72,4	17,1	10,0	0,5
Castellón	53,3	31,3	15,1	0,3
Ciudad Real	70,7	16,7	12,3	0,3
Córdoba	76,0	10,1	13,6	0,3
A Coruña	70,0	10,4	19,2	0,4
Cuenca	56,6	30,7	12,4	0,3
Girona	48,3	36,7	14,2	0,9
Granada	65,4	18,2	15,4	0,9
Guadalajara	47,1	38,9	13,5	0,5
Guipúzcoa	81,6	5,6	12,3	0,5
Huelva	62,9	24,7	12,0	0,4
Huesca	60,0	25,6	13,9	0,4
Jaén	71,5	12,4	15,6	0,5
León	67,7	16,1	15,9	0,3
Lleida	67,4	16,2	16,1	0,4

**SIGUE. Distribución relativa de las viviendas familiares. Provincias 1991**

Provincias	Principal	Secundaria	Desocupada	Extensos
La Rioja	66,3	18,8	14,7	0,2
Lugo	69,3	9,9	20,3	0,5
Madrid	77,9	8,9	12,8	0,5
Málaga	58,9	24,4	16,2	0,5
Murcia	61,5	21,2	16,8	0,4
Navarra	75,9	9,9	13,7	0,5
Ourense	61,8	17,4	20,3	0,5
Asturias	75,4	11,3	13,0	0,3
Palencia	65,4	19,8	14,4	0,4
Las Palmas	71,5	13,2	14,7	0,6
Pontevedra	72,8	11,3	15,4	0,6
Salamanca	65,1	19,5	14,8	0,6
Sta. Cruz de Tenerife	65,2	18,4	16,0	0,4
Cantabria	68,6	18,4	12,7	0,3
Segovia	54,9	30,4	14,4	0,3
Sevilla	77,5	7,3	14,9	0,4
Soria	52,5	28,3	18,8	0,5
Tarragona	48,7	37,1	14,1	0,2
Teruel	52,9	30,5	16,0	0,7
Toledo	62,3	23,8	13,4	0,5
Valencia	65,1	19,5	15,2	0,2
Valladolid	74,8	12,2	12,5	0,4
Vizcaya	82,3	5,2	12,3	0,3
Zamora	63,2	21,6	14,7	0,5
Zaragoza	73,4	11,3	14,9	0,4
Total	68,2	17,0	14,4	0,4

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 9. Evolución de la residencia secundaria (valores absolutos y relativos). Provincias 1981-1991**

Provincias	Año 1981	Año 1991	C. absoluto	C. relativo (%)
Álava	6.215	10.468	4.253	68,4
Albacete	19.650	25.097	5.447	27,7
Alicante	172.679	257.776	85.097	49,3
Almería	25.429	43.756	18.327	72,1
Ávila	35.918	48.391	12.473	34,7
Badajoz	24.579	37.779	13.200	53,7
Illes Balears	74.237	108.290	34.053	45,9
Barcelona	142.494	189.172	46.678	32,8
Burgos	31.636	48.145	16.509	52,2
Cáceres	31.156	45.937	14.781	47,4
Cádiz	35.461	66.569	31.108	87,7
Castellón	52.308	84.267	31.959	61,1
Ciudad Real	22.750	33.706	10.956	48,2
Córdoba	16.928	28.339	11.411	67,4
A Coruña	20.289	46.493	26.204	129,2
Cuenca	26.837	36.448	9.611	35,8
Girona	83.882	123.944	40.062	47,8
Granada	32.713	63.256	30.543	93,4
Guadalajara	31.432	38.916	7.484	23,8
Guipúzcoa	8.649	13.799	5.150	59,5
Huelva	24.425	48.072	23.647	96,8
Huesca	15.964	27.915	11.951	74,9
Jaén	16.350	32.469	16.119	98,6
León	26.555	39.972	13.417	50,5
Lleida	20.742	26.540	5.798	28,0



**SIGUE. Evolución de la residencia secundaria (valores absolutos y relativos). Provincias 1981-1991**

Provincias	Año 1981	Año 1991	C. absoluto	C. relativo (%)
La Rioja	15.636	24.053	8.417	53,8
Lugo	4.986	16.627	11.641	233,5
Madrid	131.785	171.814	40.029	30,4
Málaga	80.822	140.252	59.430	73,5
Murcia	58.259	102.566	44.307	76,1
Navarra	13.341	20.033	6.692	50,2
Ourense	9.720	32.555	22.835	234,9
Asturias	30.159	52.191	22.032	73,1
Palencia	11.547	17.305	5.758	49,9
Las Palmas	21.733	37.060	15.327	70,5
Pontevedra	18.270	37.703	19.433	106,4
Salamanca	19.583	33.948	14.365	73,4
Sta. Cruz de Tenerife	21.873	56.054	34.181	156,3
Cantabria	24.363	41.565	17.202	70,6
Segovia	19.103	25.939	6.836	35,8
Sevilla	34.353	41.565	7.212	21,0
Soria	10.856	16.849	5.993	55,2
Tarragona	85.042	128.770	43.728	51,4
Teruel	21.050	27.978	6.928	32,9
Toledo	37.267	57.027	19.760	53,0
Valencia	152.612	201.915	49.303	32,3
Valladolid	15.360	23.965	8.605	56,0
Vizcaya	17.026	22.017	4.991	29,3
Zamora	15.158	24.328	9.170	60,5
Zaragoza	28.796	42.043	13.247	46,0
Total	1.898.602	2.922.270	1.023.668	53,9

Fuente: Censo de Viviendas de 1981 y 1991, INE.

**Tabla en anexo 10. Distribución relativa de las residencias secundarias (orden de mayor a menor). Provincias 1991**

Provincias	RS	Dist. %	Acumulada
Alicante	257.776	8,8	8,8
Valencia	201.915	6,9	15,7
Barcelona	189.172	6,5	22,2
Madrid	171.814	5,9	28,1
Málaga	140.252	4,8	32,9
Tarragona	128.770	4,4	37,3
Girona	123.944	4,2	41,5
Illes Balears	108.290	3,7	45,2
Murcia	102.566	3,5	48,7
Castellón	84.267	2,9	51,6
Cádiz	66.569	2,3	53,9
Granada	63.256	2,2	56,1
Toledo	57.027	2,0	58,0
Santa Cruz de Tenerife	56.054	1,9	59,9
Asturias	52.191	1,8	61,7
Ávila	48.391	1,7	63,4
Burgos	48.145	1,6	65,0
Huelva	48.072	1,6	66,7
A Coruña	46.493	1,6	68,3
Cáceres	45.937	1,6	69,8
Almería	43.756	1,5	71,3
Zaragoza	42.043	1,4	72,8
Cantabria	41.565	1,4	74,2
Sevilla	41.565	1,4	75,6
León	39.972	1,4	77,0

**SIGUE. Distribución relativa de las residencias secundarias (orden de mayor a menor). Provincias 1991**

Provincias	RS	Dist. %	Acumulada
Guadalajara	38.916	1,3	78,3
Badajoz	37.779	1,3	79,6
Pontevedra	37.703	1,3	80,9
Las Palmas	37.060	1,3	82,2
Cuenca	36.448	1,2	83,4
Salamanca	33.948	1,2	84,6
Ciudad Real	33.706	1,2	85,7
Ourense	32.555	1,1	86,8
Jaén	32.469	1,1	88,0
Córdoba	28.339	1,0	88,9
Teruel	27.978	1,0	89,9
Huesca	27.915	1,0	90,8
Lleida	26.540	0,9	91,7
Segovia	25.939	0,9	92,6
Albacete	25.097	0,9	93,5
Zamora	24.328	0,8	94,3
La Rioja	24.053	0,8	95,2
Valladolid	23.965	0,8	96,0
Vizcaya	22.017	0,8	96,7
Navarra	20.033	0,7	97,4
Palencia	17.305	0,6	98,0
Soria	16.849	0,6	98,6
Lugo	16.627	0,6	99,1
Guipúzcoa	13.799	0,5	99,6
Álava	10.468	0,4	100
Total	2.922.270	100	200

Fuente: Censo de Viviendas de 1981 y 1991, INE.

**Tabla en anexo 11. Evolución de la densidad residencial (RS por 100 Km<sup>2</sup>). Provincias 1981-91**

Provincias	Densidad 1981	Densidad 1991	Variación 1981-91
Álava	205	345	140
Albacete	132	168	36
Alicante	2969	4431	1463
Almería	290	499	209
Ávila	446	601	155
Badajoz	113	174	61
Illes Balears	1487	2169	682
Barcelona	1844	2448	604
Burgos	221	337	116
Cáceres	157	231	74
Cádiz	477	895	418
Castellón	789	1271	482
Ciudad Real	115	170	55
Córdoba	123	206	83
A Coruña	255	585	330
Cuenca	157	213	56
Girona	1419	2097	678
Granada	259	500	242
Guadalajara	257	319	61
Guipúzcoa	437	697	260
Huelva	241	475	233
Huesca	102	179	76
Jaén	121	241	119
León	170	257	86
Lleida	170	218	48

**SIGUE. Evolución de la densidad residencial (RS por 100 Km<sup>2</sup>). Provincias 1981-91**

Provincias	Densidad 1981	Densidad 1991	Variación 1981-91
La Rioja	310	477	167
Lugo	51	169	118
Madrid	1642	2140	499
Málaga	1106	1920	813
Murcia	515	907	392
Navarra	128	193	64
Ourense	134	448	314
Asturias	284	492	208
Palencia	143	215	72
Las Palmas	535	911	377
Pontevedra	406	839	432
Salamanca	159	275	116
Sta. Cruz de Tenerife	647	1658	1011
Cantabria	458	781	323
Segovia	276	375	99
Sevilla	245	296	51
Soria	105	163	58
Tarragona	1349	2043	694
Teruel	142	189	47
Toledo	242	371	129
Valencia	1412	1869	456
Valladolid	189	295	106
Vizcaya	768	993	225
Zamora	144	230	87
Zaragoza	167	243	77
Total	375	578	202

Fuente: Censo de Viviendas de 1981 y 1991, INE.

**Tabla en anexo 12. Distribución relativa de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio. Provincias 1991**

Provincias	Ant. 1950	1951- 1960	1961- 1970	1971- 1981	1981- 1991	Total
Álava	38,7	5,7	17,6	24,7	13,4	100
Albacete	41,1	9,2	12,7	19,2	17,8	100
Alicante	7,5	4,6	20,3	29,0	38,6	100
Almería	17,9	4,8	15,0	27,1	35,1	100
Ávila	24,8	7,4	17,3	31,7	18,8	100
Badajoz	44,3	10,0	10,5	13,6	21,6	100
Illes Balears	13,6	5,3	17,5	32,5	31,2	100
Barcelona	16,7	7,6	21,6	35,3	18,8	100
Burgos	50,4	5,7	13,5	16,3	14,1	100
Cáceres	39,6	9,0	10,8	18,4	22,2	100
Cádiz	10,1	4,6	18,4	33,8	33,0	100
Castellón	16,4	5,7	17,2	32,2	28,5	100
Ciudad Real	31,0	14,1	14,3	19,9	20,8	100
Córdoba	31,1	8,5	13,6	22,7	24,1	100
A Coruña	20,7	5,7	15,4	30,6	27,5	100
Cuenca	37,3	9,2	11,8	20,6	21,1	100
Girona	10,4	4,2	21,1	35,1	29,2	100
Granada	15,8	5,6	20,1	28,7	29,7	100
Guadalajara	48,9	4,8	8,7	18,8	18,8	100
Guipúzcoa	27,9	10,3	23,7	27,1	11,0	100
Huelva	12,3	5,0	16,3	26,9	39,4	100
Huesca	27,1	4,3	8,5	26,2	34,1	100
Jaén	31,9	12,2	14,3	21,2	20,3	100
León	42,4	9,3	11,5	17,5	19,3	100
Lleida	34,3	6,6	13,7	28,5	16,9	100

**SIGUE. Distribución relativa de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio. Provincias 1991**

Provincias	Ant. 1950	1951- 1960	1961- 1970	1971- 1981	1981- 1991	Total
La Rioja	41,6	6,3	14,1	21,3	16,8	100
Lugo	39,9	6,1	8,0	20,8	25,2	100
Madrid	12,6	7,6	21,0	37,3	21,5	100
Málaga	7,0	3,5	22,0	31,5	35,9	100
Murcia	15,0	4,8	15,4	28,4	36,5	100
Navarra	38,1	6,9	13,6	24,4	17,1	100
Ourense	37,9	9,3	12,6	20,6	19,6	100
Asturias	36,2	8,2	17,6	20,9	17,1	100
Palencia	58,4	5,9	8,6	11,9	15,2	100
Las Palmas	15,2	6,5	20,1	26,7	31,6	100
Pontevedra	19,9	5,8	14,8	28,7	30,8	100
Salamanca	37,8	7,0	12,4	21,0	21,7	100
Sta. Cruz de Tenerife	7,5	4,9	16,7	26,0	44,9	100
Cantabria	22,8	5,5	26,5	16,7	28,6	100
Segovia	39,4	7,7	13,0	21,2	18,7	100
Sevilla	17,7	7,2	17,6	31,0	26,5	100
Soria	50,9	9,1	12,0	15,6	12,4	100
Tarragona	9,3	3,3	20,0	32,9	34,5	100
Teruel	63,1	5,2	7,1	14,4	10,3	100
Toledo	19,8	6,6	10,7	27,6	35,3	100
Valencia	12,1	6,3	23,3	38,0	20,3	100
Valladolid	32,3	6,3	17,3	22,3	21,8	100
Vizcaya	25,8	9,6	29,2	24,2	11,2	100
Zamora	45,9	7,2	8,4	16,6	21,9	100
Zaragoza	40,6	9,3	14,4	20,1	15,6	100
Total	20,7	6,2	17,7	28,6	26,8	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 13. Distribución relativa de las residencias secundarias según el estado del edificio. Provincias 1991**

Provincias	Ruinoso	Malo	Deficiente	Bueno	Total
Álava	0,8	1,4	9,0	88,9	100
Albacete	0,4	3,5	11,8	84,3	100
Alicante	0,2	0,6	3,5	95,7	100
Almería	0,3	2,1	8,1	89,4	100
Ávila	0,6	2,8	7,7	88,9	100
Badajoz	0,2	2,3	8,5	89,1	100
Illes Balears	0,2	0,6	3,7	95,5	100
Barcelona	0,2	1,0	5,6	93,2	100
Burgos	0,4	3,7	14,3	81,6	100
Cáceres	0,3	3,1	14,3	82,3	100
Cádiz	0,3	1,2	4,9	93,7	100
Castellón	0,3	1,2	4,7	93,8	100
Ciudad Real	0,4	3,8	12,5	83,4	100
Córdoba	0,3	1,9	7,5	90,3	100
A Coruña	0,5	2,9	9,0	87,7	100
Cuenca	0,7	3,5	15,7	80,1	100
Girona	0,2	0,7	3,1	96,0	100
Granada	0,3	2,5	7,3	89,9	100
Guadalajara	1,2	5,2	15,9	77,8	100
Guipúzcoa	0,2	1,6	4,9	93,3	100
Huelva	0,1	0,7	3,4	95,7	100
Huesca	0,6	1,6	7,0	90,8	100
Jaén	0,2	2,9	10,7	86,3	100
León	0,7	3,0	10,4	85,8	100
Lleida	0,3	2,0	9,1	88,6	100



**SIGUE. Distribución relativa de las residencias secundarias según el estado del edificio. Provincias 1991**

Provincias	Ruinoso	Malo	Deficiente	Bueno	Total
La Rioja	0,3	2,5	8,9	88,4	100
Lugo	0,5	4,2	15,6	79,7	100
Madrid	0,2	1,1	4,3	94,4	100
Málaga	0,2	1,4	4,6	93,8	100
Murcia	0,3	3,0	8,6	88,1	100
Navarra	0,2	1,6	6,3	91,8	100
Ourense	0,7	6,9	17,2	75,2	100
Asturias	0,3	3,0	9,9	86,8	100
Palencia	0,7	4,0	12,2	83,1	100
Las Palmas	0,3	2,0	9,4	88,3	100
Pontevedra	0,2	2,5	7,1	90,2	100
Salamanca	0,8	4,5	13,6	81,1	100
Sta. Cruz de Tenerife	0,3	1,3	6,1	92,3	100
Cantabria	0,3	2,1	7,1	90,5	100
Segovia	0,3	3,3	11,2	85,2	100
Sevilla	0,2	1,1	5,2	93,5	100
Soria	0,4	5,9	17,9	75,8	100
Tarragona	0,1	0,4	4,4	95,1	100
Teruel	0,7	4,6	14,9	79,8	100
Toledo	0,2	1,9	7,9	90,0	100
Valencia	0,1	1,0	4,3	94,6	100
Valladolid	0,3	2,6	11,0	86,1	100
Vizcaya	0,5	2,0	7,7	89,8	100
Zamora	0,4	6,3	14,8	78,4	100
Zaragoza	0,2	2,9	10,5	86,5	100
Total	0,3	1,9	7,2	90,6	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 14. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de viviendas del edificio. Provincias 1991**

Provincias	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco y nueve	Diez y más	Total
Álava	46,8	6,7	1,7	2,7	13,3	28,8	100
Albacete	75,5	6,4	2,0	1,7	7,1	7,3	100
Alicante	48,9	3,6	0,9	1,3	5,9	39,4	100
Almería	57,6	2,6	1,1	1,7	6,8	30,2	100
Ávila	70,1	8,6	3,1	2,3	8,6	7,3	100
Badajoz	80,6	7,3	1,5	1,0	2,8	6,8	100
Illes Balears	46,0	5,5	2,9	3,6	10,2	31,7	100
Barcelona	48,4	4,0	2,4	2,2	10,8	32,2	100
Burgos	66,7	3,9	1,5	0,9	7,9	19,2	100
Cáceres	82,0	6,5	1,8	1,3	3,8	4,5	100
Cádiz	49,0	3,5	1,3	1,8	8,5	35,9	100
Castellón	46,5	4,5	2,9	2,2	6,8	37,2	100
Ciudad Real	78,5	5,5	2,8	2,6	4,1	6,4	100
Córdoba	70,6	5,3	1,7	1,6	6,2	14,7	100
A Coruña	53,9	4,5	4,1	2,9	8,9	25,7	100
Cuenca	84,9	3,8	1,5	1,0	3,3	5,5	100
Girona	37,8	4,9	3,9	3,5	14,2	35,8	100
Granada	45,1	1,7	1,2	1,1	6,6	44,3	100
Guadalajara	85,1	5,0	0,9	0,8	2,3	6,0	100
Guipúzcoa	9,9	2,3	2,4	2,7	21,4	61,2	100
Huelva	51,2	4,3	0,9	1,2	8,1	34,4	100
Huesca	43,5	2,9	2,1	1,5	9,3	40,6	100
Jaén	74,5	4,4	2,2	1,7	8,2	9,0	100
León	78,1	3,6	1,6	1,9	5,9	8,9	100
Lleida	58,2	5,9	3,7	2,4	8,2	21,6	100

**SIGUE. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de viviendas del edificio. Provincias 1991**

Provincias	Una	Dos	Tres	Cuatro	Cinco y nueve	Diez y más	Total
La Rioja	46,6	7,3	3,7	3,5	14,8	24,1	100
Lugo	63,6	5,5	3,5	3,7	8,8	14,9	100
Madrid	42,6	2,2	0,8	1,0	9,5	43,8	100
Málaga	38,5	2,1	1,3	1,2	5,4	51,5	100
Murcia	52,2	5,7	1,8	3,8	12,6	23,8	100
Navarra	53,7	4,5	2,4	3,6	11,1	24,7	100
Ourense	77,0	4,2	1,4	2,2	6,1	9,0	100
Asturias	53,3	3,3	1,9	2,0	9,2	30,2	100
Palencia	74,9	2,8	1,2	1,2	6,1	13,7	100
Las Palmas	53,8	6,2	3,4	2,7	8,5	25,4	100
Pontevedra	50,5	5,5	2,1	1,9	8,4	31,6	100
Salamanca	67,7	3,3	1,1	1,2	5,5	21,1	100
Sta. C. Tenerife	38,4	3,3	2,2	2,2	8,1	45,8	100
Cantabria	29,0	3,0	1,9	1,5	10,8	53,9	100
Segovia	73,4	4,6	1,8	1,9	6,9	11,5	100
Sevilla	64,8	2,7	1,1	1,1	6,7	23,6	100
Soria	74,6	4,4	1,9	2,1	6,2	10,9	100
Tarragona	39,0	3,1	1,8	2,1	11,5	42,5	100
Teruel	79,9	6,4	3,4	2,2	3,4	4,7	100
Toledo	86,5	3,9	1,1	0,8	3,0	4,6	100
Valencia	53,0	3,2	1,2	0,9	5,7	35,9	100
Valladolid	67,0	2,6	0,8	1,0	4,6	24,2	100
Vizcaya	16,4	5,2	4,2	3,0	19,4	51,8	100
Zamora	84,9	2,9	1,1	0,9	3,0	7,2	100
Zaragoza	63,9	3,6	1,5	1,4	5,9	23,6	100
Total	53,8	4,0	1,9	1,9	8,0	30,4	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

Tabla en anexo 15. Tipología provincial de la residencia secundaria. España 1991

Provincias según tipo	% RS sobre el total de ocupadas	RS/km <sup>2</sup>	% RS en edificios de hasta 5 viviendas
Alicante	39,3	44,3	54,7
Illes Balears	31,9	21,7	58,1
Castellón	37,0	12,7	56,0
Girona	43,2	21,0	50,0
Málaga	29,3	19,2	43,1
Sta. Cruz de Tenerife	22,0	16,6	46,1
Tarragona	43,2	20,4	45,9
Valencia	23,1	18,7	58,4
<b>Turístico generalizado</b>	<b>32,2</b>	<b>21,5</b>	<b>52,3</b>
Almería	24,7	5,0	63,0
Granada	21,8	5,0	49,1
Huelva	28,1	4,7	57,5
Huesca	29,9	1,8	50,1
La Rioja	22,1	4,8	61,1
Murcia	25,7	9,1	63,6
Cantabria	21,2	7,8	35,3
<b>Turístico focalizado</b>	<b>24,4</b>	<b>5,1</b>	<b>55,5</b>
Ávila	45,9	6,0	84,1
Burgos	30,3	3,4	72,9
Cáceres	26,2	2,3	91,7
Cuenca	35,2	2,1	91,2
Guadalajara	45,2	3,2	91,7
Ourense	21,9	4,5	84,9
Palencia	23,2	2,1	80,1
Salamanca	23,1	2,7	73,4
Segovia	35,6	3,7	81,7
Soria	35,1	1,6	82,9
Teruel	36,5	1,9	92,0
Toledo	27,6	3,7	92,4
Zamora	25,5	2,3	89,7
<b>Rural intenso</b>	<b>30,3</b>	<b>2,9</b>	<b>85,7</b>

**SIGUE. Tipología provincial de la residencia secundaria. España 1991**

Provincias según tipo	% RS sobre el total de ocupadas	RS/km <sup>2</sup>	% RS en edificios de hasta 5 viviendas
Barcelona	11,3	24,5	57,0
Madrid	10,3	21,4	46,6
<b>Metropolitano</b>	<b>10,8</b>	<b>22,9</b>	<b>52,1</b>
Álava	11,4	3,4	57,9
Cádiz	19,1	9,0	55,6
Guipúzcoa	6,5	7,0	17,4
Navarra	11,5	1,9	64,3
Asturias	13,0	4,9	60,6
Pontevedra	13,5	8,4	6,0
Vizcaya	5,9	9,9	28,8
<b>Urbano tenue</b>	<b>11,8</b>	<b>5,5</b>	<b>53,4</b>
Albacete	19,7	1,7	85,6
Badajoz	16,7	1,7	90,4
Ciudad Real	19,1	1,7	89,4
Córdoba	11,7	2,1	79,1
A Coruña	12,9	5,8	65,4
Jaén	14,8	2,4	82,8
León	19,2	2,6	85,2
Lleida	19,3	2,2	70,2
Lugo	12,5	1,7	76,3
Las Palmas	15,6	9,1	66,0
Sevilla	8,6	3,0	69,7
Valladolid	14,1	3,0	71,3
Zaragoza	13,3	2,4	70,5
<b>Rural no intenso</b>	<b>14,2</b>	<b>2,5</b>	<b>76,7</b>
<b>Total</b>	<b>19,9</b>	<b>5,8</b>	<b>61,5</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

### 9.2.2. Características internas de las residencias secundarias

**Tabla en anexo 16. Superficie media (en m<sup>2</sup>) de las viviendas ocupadas según el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Residencia secundaria	Residencia principal
Hasta 10.000	88,6	93,6
De 10.001 a 100.000	83,5	86,6
De 100.001 a 500.000	82,6	81,0
Más de 500.000	76,5	77,3
Total	85,7	85,3

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 17. Distribución relativa de las residencias secundarias según la superficie. España 1981-1991**

Año	Hasta 60 m <sup>2</sup>	61-90 m <sup>2</sup>	91-120 m <sup>2</sup>	121-150 m <sup>2</sup>	151 y más	Total
1981	22,0	44,7	22,6	5,4	5,3	100
1991	20,3	44,3	23,9	6,0	5,5	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1981, INE.

**Tabla en anexo 18. Superficie media (en m<sup>2</sup>) de las viviendas familiares. Tipología provincial 1991.**

Tipos	Residencia secundaria	Residencia principal
Turístico generalizado	85,4	91,9
Turístico focalizado	82,5	89,1
Rural intenso	85,2	87,5
Metropolitano	89,3	78,9
Urbano tenue	82,6	80,4
Rural no intenso	88,1	88,9
Total	85,7	85,3

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 19. Superficie media (en m<sup>2</sup>) de las residencias secundarias según el año de construcción del edificio. Tipología provincial 1991**

Tipos	Ant. de 1950	1951-60	1961-70	1971-80	1981-1991
Turístico generalizado	90,5	82,4	78,6	85,2	86,2
Turístico focalizado	86,8	82,5	77,4	105,3	83,1
Rural intenso	81,8	80,7	80,9	89,7	91,2
Metropolitano	81,3	79,4	79,6	57,4	103,8
Urbano tenue	79,0	74,9	79,5	72,7	86,0
Rural no intenso	86,6	84,2	82,8	90,9	92,8
Total	84,7	81,4	79,4	83,3	88,7

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 20. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de habitaciones y el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Hasta 3 habitaciones	Entre 4 y 5 habitaciones	6 y más habitaciones	Total
Hasta 10.000	17,6	57,8	24,6	100
De 10.001 a 100.000	28,0	56,0	16,0	100
De 100.001 a 500.000	18,8	63,0	18,2	100
Más de 500.000	28,0	57,1	14,9	100
Total	21,9	57,6	20,5	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE

**Tabla en anexo 21. Distribución relativa de las residencias principales según el número de habitaciones y el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Hasta 3 habitaciones	Entre 4 y 5 habitaciones	6 y más habitaciones	Total
Hasta 10.000	12,0	55,8	32,2	100
De 10.001 a 100.000	12,9	63,2	23,9	100
De 100.001 a 500.000	14,0	66,5	19,6	100
Más de 500.000	20,1	62,0	17,9	100
Total	14,4	61,8	23,8	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE

**Tabla en anexo 22. Porcentaje de viviendas ocupadas que reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad según el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Residencia Secundaria	Residencia principal	Total
Hasta 10.000.	84,1	87,8	86,6
De 10.001 a 100.000.	91,4	95,4	94,5
De 100.001 a 500.000	95,3	97,4	97,2
Más de 500.000	96,1	96,8	96,7
Total	88,3	94,2	93,0

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 23. Porcentaje de viviendas ocupadas que reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad. Tipología provincial 1991**

Tipos	Residencia Secundaria	Residencia principal	Total
Turístico generalizado	91,0	95,6	94,1
Turístico focalizado	89,3	93,8	92,7
Rural intenso	82,6	88,6	86,8
Metropolitano	93,9	96,9	96,6
Urbano tenue	88,4	95,0	94,2
Rural no intenso	82,0	91,8	90,4
Total	88,3	94,2	93,0

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 24. Porcentaje de residencias secundarias que reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad según el año de construcción del edificio. Tipología provincial 1991**

Tipo	Ant. 1950	1951-60	1961-70	1971-80	1981-91
Turístico generalizado	69,1	86,8	93,6	93,4	94,3
Turístico focalizado	65,3	82,8	94,4	95,7	96,4
Rural intenso	68,8	82,4	91,3	93,7	93,5
Metropolitano	85,2	92,5	95,6	96,6	94,1
Urbano tenue	73,8	88,9	93,2	93,5	93,8
Rural no intenso	65,0	81,0	89,9	91,5	91,4
Total	69,5	85,5	93,3	94,0	94,1

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.



**Tabla en anexo 25. Distribución relativa de los hogares según el régimen de tenencia del domicilio habitual. Países de la Unión Europea, 1995-1997**

País	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Alemania	46,7	50,4	2,9	100
Austria	60,2	35,2	4,6	100
Bélgica	75,2	22,5	2,4	100
Dinamarca	64,7	34,9	0,4	100
España	82,8	11,5	5,7	100
Finlandia	72,1	26,2	1,7	100
Francia	59,6	35,8	4,6	100
Grecia	82,1	15,6	2,2	100
Irlanda	81,7	17,1	1,2	100
Italia	73,8	19,7	6,5	100
Luxemburgo	73,3	23,9	2,8	100
Portugal	68,1	22,7	9,2	100
Reino Unido	72,4	19,9	7,6	100
Total	70,1	25,3	4,6	100

Fuente: Elaboración propia a partir de Panel de Hogares de la Unión Europea, EUROSTAT ciclos 1995, 1996 y 1997.

**Tabla en anexo 26. Distribución relativa de las viviendas ocupadas según el régimen de tenencia. España 1981-1991**

Régimen de tenencia	Residencia secundaria		Residencia principal	
	1981	1991	1981	1991
Propiedad	84,3	80,6	73,1	78,4
Alquiler	7,7	10,5	20,8	15,1
Otras formas*	8,0	8,9	6,1	6,5
Total	100	100	100	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

\*Los datos de 1991 incluyen las facilitadas gratuita o semigratuitamente y otra forma.

**Tabla en anexo 27. Distribución relativa de las residencias secundarias según el régimen de tenencia y el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Propiedad	Herencia	Alquiler	Otras formas*	Total
Hasta 10.000	67,1	23,8	4,1	4,9	100
De 10.001 a 100.000	67,4	7,9	12,4	12,3	100
De 100.001 a 500.000	54,6	5,9	25,3	14,2	100
Más de 500.000	44,6	4,7	34,8	15,9	100
Total	65,0	15,6	10,5	8,9	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

\*Incluye las facilitadas gratuita o semigratuitamente y otra forma.

**Tabla en anexo 28. Distribución relativa de las residencias principales según el régimen de tenencia y el tamaño de municipio. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Propiedad	Herencia	Alquiler	Otras formas*	Total
Hasta 10.000	59,4	24,1	8,9	7,6	100
De 10.001 a 100.000	71,3	7,9	14,3	6,5	100
De 100.001 a 500.000	73,5	3,6	17,1	5,8	100
Más de 500.000	69,2	2,5	22,5	5,8	100
Total	68,4	10,0	15,2	6,5	100

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

\*Incluye las facilitadas gratuita o semigratuitamente y otra forma.

**Tabla en anexo 29. Distribución relativa de las residencias secundarias según la superficie. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Hasta 60 m <sup>2</sup>	61-90 m <sup>2</sup>	91-120 m <sup>2</sup>	121-150 m <sup>2</sup>	151 m <sup>2</sup> y más	Total
Alicante	22,3	42,4	24,5	6,2	4,5	100
Illes Balears	19,9	34,2	28,9	8,3	8,7	100
Castellón	18,3	43,8	26,2	6,4	5,4	100
Girona	22,5	39,2	23,7	7,4	7,1	100
Málaga	29,6	42,4	17,3	5,5	5,2	100
Sta. Cruz de Tenerife	41,1	40,1	14,4	2,6	1,8	100
Tarragona	26,7	45,8	18,5	5,1	3,9	100
Valencia	13,0	43,1	28,7	7,6	7,7	100
<b>Turístico generalizado</b>	<b>22,5</b>	<b>41,7</b>	<b>23,6</b>	<b>6,4</b>	<b>5,7</b>	<b>100</b>
Almería	15,4	55,0	21,6	4,4	3,8	100
Granada	19,4	44,1	25,6	6,3	4,6	100
Huelva	16,3	56,2	21,8	4,2	1,6	100
Huesca	24,2	44,8	21,4	5,0	4,5	100
La Rioja	18,5	54,4	20,5	3,8	2,8	100
Murcia	18,3	52,4	21,6	4,3	3,3	100
Cantabria	26,6	46,3	19,4	3,7	4,1	100
<b>Turístico focalizado</b>	<b>19,3</b>	<b>50,6</b>	<b>22,0</b>	<b>4,6</b>	<b>3,5</b>	<b>100</b>
Ávila	23,4	50,7	21,1	3,2	1,6	100
Burgos	12,3	50,6	27,0	5,8	4,3	100
Cáceres	28,5	46,6	17,9	3,3	3,7	100
Cuenca	13,9	46,1	28,8	6,1	5,1	100
Guadalajara	16,5	48,2	27,5	4,5	3,3	100
Ourense	18,5	46,8	28,9	3,6	2,1	100
Palencia	11,9	46,2	31,4	5,7	4,9	100
Salamanca	20,9	51,9	20,8	4,0	2,3	100
Segovia	17,1	46,7	25,9	5,4	5,0	100
Soria	10,3	47,0	29,5	7,4	5,8	100
Teruel	18,0	46,3	23,5	6,4	5,8	100
Toledo	11,2	41,3	32,4	7,9	7,2	100
Zamora	19,1	49,1	25,0	3,9	2,8	100
<b>Rural intenso</b>	<b>17,5</b>	<b>47,4</b>	<b>25,9</b>	<b>5,1</b>	<b>4,1</b>	<b>100</b>

**SIGUE. Distribución relativa de las residencias secundarias según la superficie. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Hasta 60 m <sup>2</sup>	61-90 m <sup>2</sup>	91-120 m <sup>2</sup>	121-150 m <sup>2</sup>	151 m <sup>2</sup> y más	Total
Barcelona	19,1	44,2	22,3	6,7	7,7	100
Madrid	21,5	38,5	23,5	6,9	9,7	100
<b>Metropolitano</b>	<b>20,2</b>	<b>41,5</b>	<b>22,8</b>	<b>6,8</b>	<b>8,6</b>	<b>100</b>
Álava	14,7	48,4	22,8	8,4	5,7	100
Cádiz	21,3	49,9	18,2	4,7	5,8	100
Guipúzcoa	20,6	47,2	19,7	5,8	6,7	100
Navarra	7,7	50,4	26,9	7,0	8,0	100
Asturias	36,9	45,3	12,9	2,8	2,2	100
Pontevedra	17,3	43,7	29,1	6,3	3,7	100
Vizcaya	16,4	51,9	20,8	4,7	6,2	100
<b>Urbano tenue</b>	<b>22,2</b>	<b>47,8</b>	<b>20,1</b>	<b>5,0</b>	<b>4,9</b>	<b>100</b>
Albacete	12,7	40,3	33,9	7,7	5,4	100
Badajoz	15,4	41,5	27,4	7,5	8,3	100
Ciudad Real	11,5	37,5	32,4	9,1	9,6	100
Córdoba	17,7	44,0	25,4	6,6	6,3	100
A Coruña	21,7	43,6	24,8	5,3	4,5	100
Jaén	13,5	43,4	31,0	7,5	4,7	100
León	19,2	45,3	25,6	6,2	3,7	100
Lleida	14,0	43,1	30,3	7,0	5,5	100
Lugo	13,8	45,2	31,9	6,1	3,0	100
Las Palmas	27,6	39,1	21,2	5,5	6,6	100
Sevilla	15,7	42,5	27,9	6,9	6,9	100
Valladolid	13,6	47,6	27,2	6,8	4,9	100
Zaragoza	23,1	49,0	19,1	4,2	4,7	100
<b>Rural no intenso</b>	<b>17,6</b>	<b>43,2</b>	<b>26,9</b>	<b>6,6</b>	<b>5,8</b>	<b>100</b>
<b>Total</b>	<b>20,3</b>	<b>44,3</b>	<b>23,9</b>	<b>6,0</b>	<b>5,5</b>	<b>100</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

Tabla en anexo 30. Superficie media y variación (en m<sup>2</sup>) de las viviendas ocupadas. Provincias 1981-1991

Provincias según tipo	Año 1981		Año 1991		Variación 1981-91	
	RS	RP	RS	RP	RS	RP
Alicante	86,4	93,1	84,3	92,2	-2,2	-0,9
Illes Balears	89,4	100,0	92,0	98,6	2,6	-1,4
Castellón	87,4	96,0	87,3	94,1	-0,1	-2,0
Girona	83,1	92,0	87,5	93,0	4,4	1,0
Málaga	73,5	79,8	79,4	84,5	5,8	4,7
Sta. Cruz de Tenerife	71,4	85,6	70,3	87,4	-1,2	1,8
Tarragona	79,5	86,9	79,8	9,0	0,3	3,1
Valencia	89,3	93,5	93,1	94,1	3,8	0,7
<b>Turístico generalizado</b>	<b>84,3</b>	<b>91,1</b>	<b>85,4</b>	<b>91,9</b>	<b>1,1</b>	<b>0,8</b>
Almería	86,1	90,5	83,8	89,3	-2,2	-1,2
Granada	84,8	90,6	85,4	91,3	0,6	0,7
Huelva	80,4	87,4	81,0	85,7	0,6	-1,7
Huesca	85,6	91,0	82,0	90,3	-3,6	-0,8
La Rioja	83,1	84,7	81,2	85,0	-1,9	0,3
Murcia	84,6	94,1	82,3	93,0	-2,3	-1,1
Cantabria	80,3	80,3	79,6	82,9	-0,6	2,6
<b>Turístico focalizado</b>	<b>83,7</b>	<b>89,2</b>	<b>82,5</b>	<b>89,1</b>	<b>-1,3</b>	<b>0,1</b>
Ávila	75,0	75,5	77,9	79,3	2,9	3,9
Burgos	84,2	86,5	87,2	87,0	2,9	0,5
Cáceres	73,2	78,9	77,6	81,0	4,4	2,1
Cuenca	84,4	90,7	89,1	94,8	4,7	4,2
Guadalajara	81,2	83,0	84,8	87,2	3,6	4,2
Ourense	80,4	81,4	82,6	86,1	2,2	4,8
Palencia	84,1	86,2	9,0	89,5	5,9	3,3
Salamanca	75,9	78,8	79,9	82,0	4,0	3,2
Segovia	85,1	84,4	86,2	86,0	1,1	1,6
Soria	93,5	91,9	92,0	92,0	-1,5	0,1
Teruel	83,3	87,3	87,1	90,5	3,8	3,2
Toledo	86,2	93,7	94,3	97,8	8,0	4,1
Zamora	77,5	82,4	82,4	85,1	4,9	2,7
<b>Rural intenso</b>	<b>81,3</b>	<b>84,4</b>	<b>85,2</b>	<b>87,5</b>	<b>3,9</b>	<b>3,1</b>

**SIGUE. Superficie media y variación (en m<sup>2</sup>) de las viviendas ocupadas. Provincias 1981-1991**

Provincias según tipo	Año 1981		Año 1991		Variación 1981-91	
	RS	RP	RS	RP	RS	RP
Barcelona	87,0	76,7	88,6	79,1	1,6	2,4
Madrid	87,7	74,6	90,1	78,8	2,4	4,2
<b>Metropolitano</b>	<b>87,3</b>	<b>75,7</b>	<b>89,3</b>	<b>78,9</b>	<b>2,0</b>	<b>3,3</b>
Álava	90,9	82,3	89,0	83,6	-1,9	1,3
Cádiz	76,6	72,5	82,8	78,0	6,2	5,4
Guipúzcoa	90,5	81,0	85,8	81,4	-4,7	0,4
Navarra	96,2	92,8	94,0	91,9	-2,3	-0,9
Asturias	74,3	71,2	71,5	73,9	-2,8	2,7
Pontevedra	85,9	81,0	86,2	85,3	0,3	4,4
Vizcaya	82,7	77,2	86,3	78,9	3,6	1,7
<b>Urbano tenue</b>	<b>81,8</b>	<b>77,8</b>	<b>82,6</b>	<b>80,4</b>	<b>0,7</b>	<b>2,6</b>
Albacete	87,2	93,9	91,9	95,1	4,8	1,2
Badajoz	83,0	94,7	92,3	95,8	9,2	1,0
Ciudad Real	88,1	99,3	97,5	103,8	9,4	4,5
Córdoba	88,2	89,0	88,1	89,5	-0,1	0,5
A Coruña	83,3	82,2	83,8	84,6	0,6	2,4
Jaén	93,5	94,0	9,0	92,1	-3,5	-1,9
León	84,5	84,3	84,7	85,6	0,2	1,3
Lleida	83,8	89,4	90,4	93,7	6,5	4,3
Lugo	84,3	81,3	87,5	89,8	3,2	8,5
Las Palmas	79,8	89,9	83,2	9,0	3,4	0,1
Sevilla	80,1	82,4	90,4	87,9	10,4	5,5
Valladolid	85,1	81,5	88,9	83,8	3,8	2,3
Zaragoza	79,3	78,2	81,5	79,4	2,3	1,2
<b>Rural no intenso</b>	<b>84,0</b>	<b>86,5</b>	<b>88,1</b>	<b>88,9</b>	<b>4,1</b>	<b>2,4</b>
<b>Total</b>	<b>84,0</b>	<b>83,3</b>	<b>85,7</b>	<b>85,3</b>	<b>1,7</b>	<b>2,0</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1981 y 1991, INE.

**Tabla en anexo 31. Número medio de habitaciones y superficie media (m<sup>2</sup>) de las viviendas ocupadas. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Número medio de habitaciones		Superficie media en m <sup>2</sup>	
	RS	RP	RS	RP
Alicante	4,2	5,0	20,1	18,5
Illes Balears	4,5	5,0	20,4	19,9
Castellón	4,8	5,1	18,3	18,7
Girona	4,3	5,1	20,0	18,2
Málaga	4,0	4,8	19,8	17,5
Sta. Cruz de Tenerife	3,2	4,4	22,1	19,9
Tarragona	4,4	5,1	18,1	17,6
Valencia	4,8	4,9	19,5	19,2
<b>Turístico generalizado</b>	<b>4,3</b>	<b>4,9</b>	<b>19,7</b>	<b>18,7</b>
Almería	5,0	5,7	16,8	15,9
Granada	5,1	5,6	16,7	16,2
Huelva	4,4	4,7	18,3	18,3
Huesca	4,9	5,8	16,7	15,6
La Rioja	5,1	5,3	16,0	16,3
Murcia	4,4	5,2	18,8	18,2
Cantabria	4,9	5,1	16,2	16,0
<b>Turístico focalizado</b>	<b>4,8</b>	<b>5,3</b>	<b>17,3</b>	<b>16,8</b>
Ávila	4,9	5,0	15,7	15,8
Burgos	5,3	5,5	16,5	15,8
Cáceres	4,9	5,1	15,8	15,8
Cuenca	5,4	5,6	16,4	16,9
Guadalajara	5,4	5,5	15,7	15,7
Ourense	5,1	5,3	16,2	16,3
Palencia	5,7	5,7	15,8	15,6
Salamanca	4,9	5,1	16,3	16,0
Segovia	5,1	5,4	16,8	15,8
Soria	5,4	5,6	16,9	16,5
Teruel	5,3	5,7	16,4	15,8
Toledo	5,4	5,6	17,6	17,4
Zamora	5,3	5,3	15,6	16,1
<b>Rural intenso</b>	<b>5,2</b>	<b>5,4</b>	<b>16,3</b>	<b>16,2</b>





**SIGUE. Número medio de habitaciones y superficie media (m<sup>2</sup>) de las viviendas ocupadas. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Número medio de habitaciones		Superficie media en m <sup>2</sup>	
	RS	RP	RS	RP
Barcelona	4,8	4,5	18,5	17,2
Madrid	5,0	4,8	18,0	16,4
<b>Metropolitano</b>	<b>4,9</b>	<b>4,6</b>	<b>18,2</b>	<b>16,8</b>
Álava	5,5	5,2	16,2	16,2
Cádiz	4,7	4,8	17,6	16,1
Guipúzcoa	5,0	4,9	17,0	16,3
Navarra	5,5	5,6	17,3	16,5
Asturias	4,7	4,9	15,1	15,0
Pontevedra	5,1	5,2	16,9	16,3
Vizcaya	5,2	5,0	16,4	15,6
<b>Urbano tenue</b>	<b>4,9</b>	<b>5,0</b>	<b>16,7</b>	<b>15,9</b>
Albacete	5,1	5,4	17,9	17,8
Badajoz	4,5	4,9	20,3	19,7
Ciudad Real	5,0	5,4	19,6	19,1
Córdoba	5,0	5,1	17,5	17,4
A Coruña	5,1	5,4	16,3	15,6
Jaén	5,4	5,5	16,7	16,9
León	5,4	5,4	15,7	15,7
Lleida	4,9	5,4	18,4	17,4
Lugo	5,3	5,5	16,4	16,2
Las Palmas	3,7	4,3	22,2	20,9
Sevilla	4,9	4,8	18,4	18,1
Valladolid	5,3	5,3	16,6	15,8
Zaragoza	5,2	5,2	15,5	15,1
<b>Rural no intenso</b>	<b>5,0</b>	<b>5,2</b>	<b>17,7</b>	<b>17,2</b>
<b>Total</b>	<b>4,7</b>	<b>5,0</b>	<b>18,1</b>	<b>17,1</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 32. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de habitaciones. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Tres y menos	Cuatro y cinco	De seis a nueve	Diez y más	Total
Alicante	32,6	55,4	9,1	2,8	100
Illes Balears	31,7	50,7	11,2	6,4	100
Castellón	18,1	61,9	14,8	5,2	100
Girona	33,1	52,5	9,2	5,2	100
Málaga	37,6	51,2	8,3	2,9	100
Sta. Cruz de Tenerife	63,1	32,3	3,5	1,1	100
Tarragona	28,2	55,8	12,6	3,5	100
Valencia	18,5	61,3	14,7	5,5	100
<b>Turístico generalizado</b>	<b>30,5</b>	<b>54,5</b>	<b>10,8</b>	<b>4,1</b>	<b>100</b>
Almería	18,7	54,8	18,2	8,3	100
Granada	17,1	55,8	17,5	9,6	100
Huelva	25,3	60,4	10,8	3,5	100
Huesca	22,0	52,7	17,2	8,1	100
La Rioja	9,8	69,4	14,4	6,4	100
Murcia	24,8	61,4	10,6	3,2	100
Cantabria	14,2	67,1	12,0	6,6	100
<b>Turístico focalizado</b>	<b>20,2</b>	<b>6,0</b>	<b>13,8</b>	<b>6,0</b>	<b>100</b>
Ávila	12,3	67,0	15,3	5,3	100
Burgos	8,6	64,0	18,4	9,0	100
Cáceres	19,6	58,8	14,3	7,3	100
Cuenca	11,4	56,1	21,1	11,4	100
Guadalajara	10,0	59,2	20,1	10,7	100
Ourense	15,5	57,3	19,6	7,6	100
Palencia	5,8	56,7	25,3	12,3	100
Salamanca	16,6	60,7	16,8	5,8	100
Segovia	12,0	62,3	18,3	7,5	100
Soria	7,1	60,1	23,4	9,4	100
Teruel	11,8	58,7	19,7	9,7	100
Toledo	7,8	61,5	21,8	8,9	100
Zamora	11,1	61,3	17,5	10,1	100
<b>Rural intenso</b>	<b>11,8</b>	<b>60,7</b>	<b>18,9</b>	<b>8,6</b>	<b>100</b>

**SIGUE. Distribución relativa de las residencias secundarias según el número de habitaciones. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Tres y menos	Cuatro y cinco	De seis a nueve	Diez y más	Total
Barcelona	21,4	56,9	15,7	6,1	100
Madrid	16,5	60,4	15,5	7,6	100
<b>Metropolitano</b>	<b>19,1</b>	<b>58,5</b>	<b>15,6</b>	<b>6,8</b>	<b>100</b>
Álava	6,8	63,9	18,3	11,0	100
Cádiz	18,3	63,9	13,7	4,2	100
Guipúzcoa	10,8	69,3	12,8	7,2	100
Navarra	6,2	62,2	22,0	9,6	100
Asturias	19,5	65,1	10,6	4,8	100
Pontevedra	12,0	61,6	19,4	7,0	100
Vizcaya	7,1	70	15,3	7,7	100
<b>Urbano tenue</b>	<b>14,3</b>	<b>64,6</b>	<b>15,0</b>	<b>6,1</b>	<b>100</b>
Albacete	15,1	56,4	20,2	8,3	100
Badajoz	27,1	55,1	12,6	5,3	100
Ciudad Real	17,8	57,8	16,7	7,7	100
Córdoba	17,0	58,3	16,4	8,3	100
A Coruña	15,8	55,8	20,1	8,3	100
Jaén	9,6	58,1	21,6	10,6	100
León	10,0	59,1	20,3	10,6	100
Lleida	18,7	56,2	18,0	7,1	100
Lugo	10,7	56,7	23,5	9,1	100
Las Palmas	51,1	39,9	6,0	3,0	100
Sevilla	18,8	55,6	18,4	7,2	100
Valladolid	8,0	63,4	20,0	8,5	100
Zaragoza	10,4	63,0	17,4	9,1	100
<b>Rural no intenso</b>	<b>18,3</b>	<b>56,4</b>	<b>17,4</b>	<b>7,9</b>	<b>100</b>
<b>Total</b>	<b>21,9</b>	<b>57,7</b>	<b>14,3</b>	<b>6,1</b>	<b>100</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 33. Porcentaje de residencias secundarias con instalaciones básicas. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Cocina	Electricidad	Agua corriente	Retrete	Baño o ducha
Alicante	99,1	96,3	97,6	98,5	94,9
Illes Balears	98,4	95,2	98,0	96,1	94,8
Castellón	98,9	98,0	98,3	98,3	94,6
Girona	99,0	98,3	99,8	98,4	97,8
Málaga	98,0	95,6	96,9	95,9	94,2
Sta. Cruz de Tenerife	98,4	95,7	98,5	95,8	95,2
Tarragona	99,2	98,4	99,4	98,8	97,3
Valencia	98,7	90,7	96,9	97,4	93,1
<b>Turístico generalizado</b>	98,8	95,6	98,0	97,6	95,1
Almería	97,9	94,8	94,4	93,7	89,1
Granada	98,6	97,1	97,7	96,5	93,1
Huelva	98,3	96,4	96,8	95,8	92,0
Huesca	99,1	98,5	99,2	96,5	91,7
La Rioja	99,3	98,4	99,4	98,6	92,7
Murcia	98,0	92,9	95,3	94,9	91,8
Cantabria	99,3	98,8	99,6	97,5	94,7
<b>Turístico focalizado</b>	98,5	95,9	96,9	95,8	92,1
Ávila	99,2	98,2	97,6	95,1	89,8
Burgos	99,1	98,2	96,6	94,6	87,2
Cáceres	97,7	94,6	94,2	87,1	78,2
Cuenca	98,3	97,7	98,4	93,2	86,0
Guadalajara	98,9	97,1	97,7	95,1	87,6
Ourense	97,9	97,5	93,9	88,9	81,8
Palencia	99,1	98,3	98,7	94,2	88,1
Salamanca	99,1	97,2	96,6	92,6	85,0
Segovia	98,8	98,5	99,0	96,3	90,7
Soria	99,2	98,1	96,8	94,2	87,6
Teruel	98,6	97,0	98,1	92,3	82,6
Toledo	98,8	97,1	98,6	93,2	91,0
Zamora	98,4	98,0	98,0	89,5	82,6
<b>Rural intenso</b>	98,7	97,4	97,2	92,7	86,1

**SIGUE. Porcentaje de residencias secundarias con instalaciones básicas. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Cocina	Electricidad	Agua corriente	Retrete	Baño o ducha
Barcelona	98,9	98,0	99,4	98,7	97,0
Madrid	99,1	98,3	99,3	98,1	96,5
<b>Metropolitano</b>	<b>99,0</b>	<b>98,1</b>	<b>99,3</b>	<b>98,5</b>	<b>96,8</b>
Álava	99,2	98,7	99,4	97,2	93,1
Cádiz	98,6	96,8	92,3	96,8	89,4
Guipúzcoa	99,4	99,1	99,7	99,0	98,1
Navarra	98,1	98,1	99,6	98,5	93,8
Asturias	99,0	97,9	97,9	94,5	89,0
Pontevedra	98,4	98,5	98,5	95,2	93,6
Vizcaya	98,9	98,5	99,2	89,6	94,7
<b>Urbano tenue</b>	<b>98,7</b>	<b>97,9</b>	<b>96,8</b>	<b>95,6</b>	<b>91,6</b>
Albacete	95,4	90,9	92,2	89,7	79,5
Badajoz	95,2	91,1	92,8	78,9	75,0
Ciudad Real	96,1	93,5	94,4	88,9	80,5
Córdoba	97,4	88,1	90,9	87,1	81,3
A Coruña	98,1	98,5	98,4	95,4	92,9
Jaén	97,3	96,3	96,2	93,7	84,0
León	98,8	97,0	98,0	93,4	87,0
Lleida	98,3	96,5	99,0	97,3	92,6
Lugo	97,8	96,3	96,1	86,6	81,8
Las Palmas	98,7	94,5	96,9	96,2	93,0
Sevilla	98,4	95,7	96,4	95,9	91,3
Valladolid	99,1	98,1	99,1	96,1	91,3
Zaragoza	98,7	96,4	96,8	95,4	88,1
<b>Rural no intenso</b>	<b>97,7</b>	<b>95,0</b>	<b>96,1</b>	<b>92,2</b>	<b>86,5</b>
<b>Total</b>	<b>98,6</b>	<b>96,3</b>	<b>97,5</b>	<b>95,8</b>	<b>92,0</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

**Tabla en anexo 34. Porcentaje de residencias secundarias con instalaciones y equipamientos de confort. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Agua caliente	Refrigeración	Gas por tuberías	Calefacción colec.	No tiene calef.
Alicante	85,6	0,9	2,0	0,5	43,8
Illes Balears	87,2	3,6	6,0	1,1	53,6
Castellón	80,9	0,7	1,1	0,1	63,5
Girona	87,2	1,6	5,4	2,1	28,9
Málaga	88,2	5,3	5,3	1,4	63,4
Sta. Cruz de Tenerife	79,7	2,1	6,4		97,0
Tarragona	89,5	2,8	3,8	1,1	35,7
Valencia	72,3	2,1	6,9	0,3	45,9
<b>Turístico generalizado</b>	<b>83,6</b>	<b>2,3</b>	<b>4,5</b>	<b>0,8</b>	<b>49,2</b>
Almería	75,3	1,2	2,7	0,5	70,3
Granada	82,7	1,0	1,9	7,1	45,5
Huelva	87,0	0,3	0,4	0,1	41,5
Huesca	85,7	0,9	11,0	14,2	20,9
La Rioja	86,4	2,7	6,7	8,6	36,3
Murcia	84,3	1,8	3,9	0,3	60,5
Cantabria	92,1	1,3	16,5	2,8	49,4
<b>Turístico focalizado</b>	<b>84,4</b>	<b>1,3</b>	<b>5,2</b>	<b>3,5</b>	<b>50,3</b>
Ávila	85,9	1,9	2,7	2,1	38,8
Burgos	78,8	1,0	3,1	4,4	41,9
Cáceres	65,7	1,2	3,3	0,8	63,8
Cuenca	80,6	1,1	5,7	5,1	18,0
Guadalajara	75,1	1,7	5,9	2,7	33,2
Ourense	68,3	0,6	3,2	4,7	47,7
Palencia	84,0	0,5	3,0	5,8	26,9
Salamanca	72,7	1,1	3,2	14,9	27,3
Segovia	86,8	0,5	3,2	5,5	27,5
Soria	79,1	0,4	2,0	7,0	31,2
Teruel	72,3	0,1	1,0	1,4	29,1
Toledo	82,2	1,1	5,0	2,0	34,4
Zamora	76,4	0,7	2,1	3,6	46,3
<b>Rural intenso</b>	<b>77,4</b>	<b>1,0</b>	<b>3,6</b>	<b>4,2</b>	<b>37,2</b>

**SIGUE. Porcentaje de residencias secundarias con instalaciones y equipamientos de confort. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Agua caliente	Refrigeración	Gas por tuberías	Calefacción colectiva	No tiene calef
Barcelona	87,8	2,3	27,7	1,4	25,3
Madrid	90,6	3,4	27,3	16,0	18,4
<b>Metropolitano</b>	<b>89,1</b>	<b>2,8</b>	<b>27,5</b>	<b>8,4</b>	<b>22,0</b>
Álava	86,7	3,0	10,5	9,2	27,7
Cádiz	80,6	2,3	4,2	0,9	57,1
Guipúzcoa	93,4	1,9	29,5	12,4	28,5
Navarra	87,7	2,5	4,8	18,6	36,2
Asturias	82,6	0,8	10,1	8,6	41,5
Pontevedra	83,9	0,8	4,3	9,6	64,6
Vizcaya	85,6	1,6	4,4	8,3	35,6
<b>Urbano tenue</b>	<b>83,9</b>	<b>1,6</b>	<b>7,5</b>	<b>7,6</b>	<b>47,6</b>
Albacete	65,3	0,6	3,2	4,9	31,5
Badajoz	55,6	0,6	2,5	0,9	6
Ciudad Real	68,9	1,4	3,9	4,2	45,3
Córdoba	69,6	2,0	2,6	1,1	50,9
A Coruña	84,9	1,3	4,1	8,3	57,7
Jaén	70,6	1,1	2,0	2,0	41,3
León	81,2	0,3	2,7	3,8	40,5
Lleida	78,0	1,4	7,4	8,3	22,8
Lugo	71,6	0,6	2,4	5,2	4
Las Palmas	65,7	0,9	2,2		91,0
Sevilla	74,7	4,4	12,7	1,0	40,3
Valladolid	81,4	2,4	7,9	8,3	31,1
Zaragoza	73,7	1,7	11,2	11,9	32,1
<b>Rural no intenso</b>	<b>72,7</b>	<b>1,5</b>	<b>5,2</b>	<b>4,6</b>	<b>46,5</b>
<b>Total</b>	<b>81,8</b>	<b>1,9</b>	<b>7,6</b>	<b>3,7</b>	<b>43,6</b>

Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

Tabla en anexo 35. Distribución relativa de la residencia secundaria según el régimen de tenencia. Provincias 1991

Provincias según tipo	Propiedad			Alquiler	Otra forma
	pagada	pagos pendientes	herencia o donación		
Alicante	70,8	9,7	6,1	7,2	6,2
Illes Balears	66,4	8,5	7,7	10,7	6,8
Castellón	67,9	6,3	17,3	4,9	3,6
Girona	69,8	9,3	7,0	8,8	5,1
Málaga	48,1	12,1	8,6	12,8	18,3
Santa Cruz de Tenerife	43,3	7,9	9,3	17,3	22,2
Tarragona	47,5	11,2	12,0	14,2	15,1
Valencia	45,2	7,3	14,1	15,2	18,2
<b>Turístico generalizado</b>	<b>58,3</b>	<b>9,2</b>	<b>9,8</b>	<b>11,1</b>	<b>11,5</b>
Almería	64,1	11,7	11,1	7,2	6,0
Granada	63,8	7,3	9,9	11,9	7,1
Huelva	54,0	32,8	8,1	3,2	1,9
Huesca	46,8	10,3	26,7	8,0	8,2
La Rioja	57,4	7,5	21,2	6,7	7,2
Murcia	50,4	10,8	12,3	12,4	14,0
Cantabria	41,1	11,6	16,9	12,6	17,7
<b>Turístico focalizado</b>	<b>54,1</b>	<b>13,1</b>	<b>13,5</b>	<b>9,7</b>	<b>9,6</b>
Ávila	67,2	2,8	20,8	5,0	4,3
Burgos	57,7	3,6	31,1	4,8	2,9
Cáceres	55,5	4,1	29,3	5,1	6,1
Cuenca	47,9	1,8	43,9	3,7	2,7
Guadalajara	45,2	4,0	43,5	3,5	3,8
Ourense	47,9	3,1	35,2	7,0	6,8
Palencia	51,8	4,6	33,2	5,1	5,3
Salamanca	49,7	3,5	28,0	11,6	7,2
Segovia	55,8	2,4	34,2	4,0	3,6
Soria	47,1	2,2	42,7	5,0	3,0
Teruel	44,8	1,6	46,1	3,8	3,7
Toledo	61,6	4,9	24,5	3,0	6,0
Zamora	47,2	2,2	41,8	4,3	4,5
<b>Rural intenso</b>	<b>53,7</b>	<b>3,3</b>	<b>33,3</b>	<b>5,0</b>	<b>4,7</b>



**SIGUE. Distribución relativa de la residencia secundaria según el régimen de tenencia. Provincias 1991**

Provincias según tipo	Propiedad			Alquiler	Otra forma
	pagada	pagos pendientes	herencia o donación		
Barcelona	65,3	7,7	6,4	15,7	4,9
Madrid	62,2	7,2	9,4	12,6	8,6
<b>Metropolitano</b>	<b>63,8</b>	<b>7,4</b>	<b>7,8</b>	<b>14,3</b>	<b>6,7</b>
Álava	54,7	9,6	22,3	8,9	4,5
Cádiz	58,9	13,6	3,9	15,9	7,8
Guipúzcoa	56,8	7,2	8,5	16,4	11,1
Navarra	51,9	8,8	20,0	11,5	7,8
Asturias	50,0	4,9	25,3	10,7	9,1
Pontevedra	49,5	5,8	19,4	10,4	14,9
Vizcaya	55,6	5,0	17,0	11,5	10,9
<b>Urbano tenue</b>	<b>53,9</b>	<b>8,4</b>	<b>15,4</b>	<b>12,6</b>	<b>9,7</b>
Albacete	61,2	2,9	25,0	6,6	4,2
Badajoz	62,6	4,4	21,6	6,7	4,7
Ciudad Real	63,7	3,1	25,3	4,5	3,4
Córdoba	66,9	5,6	13,4	9,7	4,3
A Coruña	60,4	4,7	14,0	16,7	4,3
Jaén	65,9	5,7	14,7	8,0	5,6
León	49,5	3,0	34,8	6,1	6,5
Lleida	55,9	4,8	21,9	12,0	5,4
Lugo	49,1	3,5	31,9	10,3	5,3
Las Palmas	49,8	8,6	12,1	12,3	17,2
Sevilla	47,8	9,2	8,4	18,1	16,4
Valladolid	50,0	7,2	20,0	13,8	9,0
Zaragoza	42,2	5,8	26,3	13,9	11,8
<b>Rural no intenso</b>	<b>55,6</b>	<b>5,4</b>	<b>20,1</b>	<b>11,0</b>	<b>7,9</b>
<b>Total</b>	<b>57,0</b>	<b>7,9</b>	<b>15,6</b>	<b>10,5</b>	<b>9,0</b>

Fuente: Fuente: Censo de Viviendas de 1991, INE.

### 9.2.3. Los usuarios de residencias secundarias

**Tabla en anexo 36. Hogares con RS según la edad y el sexo del sujeto (número y proporción). España 1991**

Edad	Hogares con RS			Proporción sobre el total de hogares		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
10-14	39.942	37.558	77.500	10,9	10,6	10,8
15-19	67.198	59.623	126.822	17,1	15,8	16,5
20-24	63.864	60.508	124.372	15,9	14,4	15,1
25-29	47.859	46.318	94.177	9,6	8,1	8,8
30-34	37.935	44.034	81.969	6,5	7,5	7,0
35-39	39.780	44.986	84.766	8,7	10,4	9,5
40-44	45.371	48.929	94.299	12,4	14,4	13,4
45-49	51.052	50.720	101.771	16,1	16,8	16,5
50-54	45.417	50.274	95.691	17,2	17,6	17,4
55-59	63.024	65.085	128.109	17,0	15,2	16,0
60-64	57.389	60.469	117.858	14,6	12,6	13,5
65-69	49.141	50.947	100.088	13,2	10,2	11,5
70-74	35.216	39.367	74.583	12,8	8,6	10,2
75-79	18.716	24.608	43.324	9,6	6,7	7,7
80 y más	13.848	23.167	37.015	7,8	6,0	6,6
Total	675.753	706.591	1.382.343	12,4	11,2	11,8

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 37. Distribución relativa de los hogares según tipo y disposición de una residencia secundaria. España 1991**

	Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
Hogares con RS	55,1	14,7	6,7	7,4	16,1	100
Todos los hogares	49,5	16,0	7,2	13,3	14,0	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 38. Número de hogares con RS según tipo. España 1991**

Pareja sin hijos	Pareja con hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
203.161	760.978	92.346	102.859	223.000	1.382.343

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 39. Proporción de parejas con hijos con RS según la categoría socioeconómica\* y edad de la mujer . España 1991**

Edad	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
Menos de 35	9,9	7,2	3,8	2,3	4,9
35-44	22,8	16,8	9,4	6,8	12,8
45-54	35,0	26,3	15,7	13,4	19,8
55-64	32,9	23,9	17,3	12,2	17,8
65 y más	27,7	23,5	15,6	10,2	15,1
Total	24,0	17,2	10,3	8,8	13,1

Fuente: ESD 1991, INE.

\*Cuando la mujer no es sujeta la categoría socioeconómica es la del cónyuge.

**Tabla en anexo 40. Proporción de la parejas sin hijos con RS según la edad de la mujer y la categoría socioeconómica\*. España 1991**

	Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
Menos de 35	6,4	4,7	2,9	2,2	3,7
35-44	11,3	11,2	6,1	8,9	9,1
45-54	31,1	15,7	16,2	11,2	15,6
55-64	29,2	20,1	15,3	11,1	15,2
65 y más	25,1	15,3	10,4	7,5	10,8
Total	20,8	13,0	10,1	8,4	10,9

Fuente: ESD 1991, INE.

\*Cuando la mujer no es sujeta la categoría socioeconómica es la del cónyuge.

**Tabla en anexo 41. Proporción de hogares monoparentales con RS según la edad del padre o la madre. España 1991**

Edad	Padre con hijos	Madre con hijos	Todos los hogares
Menor de 35	1,5	4,4	4,1
35-44	11,2	7,6	8,8
45-54	13,3	14,0	13,7
55-64	14,0	12,5	13,1
65-74	12,1	10,3	11,0
75 y más	9,9	9,7	9,8
Total	12,0	10,4	11,0

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 42. Proporción de hogares unipersonales con RS según la edad y el sexo. España 1991**

Edad	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 35	7,4	5,7	6,6
35-44	9,0	7,6	8,4
45-54	9,4	8,6	9,0
55-64	8,9	8,7	8,8
65-74	6,4	6,7	6,7
75 y más	4,8	4,4	4,5
Total	7,4	6,3	6,6

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 43. Proporción de hogares con RS según la tipología migratoria y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Sedentario	Emigrante intrarregional	Emigrante interregional	Total
Menor de 35	11,2	11,0	9,9	11,0
35-44	11,1	12,4	11,3	11,2
45-54	15,8	20,7	18,6	16,9
55-64	12,9	19,0	18,8	14,7
65-74	9,6	16,5	13,7	10,9
75 y más	6,1	10,6	9,5	7,2
Total	11,0	14,1	12,9	11,5

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 44. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según tipo. España 1991**

Pareja con hijos	Pareja sin hijos	Monoparentales	Unipersonales	Extensos	Total
67,4	8,8	5,5	3,0	15,3	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 45. Distribución relativa de los hogares que acceden a una residencia secundaria según la categoría socioeconómica. España 1991**

Alta	Media-alta	Media-baja	Baja	Total
15,4	33,5	30,0	21,2	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 46. Parejas con hijos que acceden a una residencia secundaria, distribución relativa según la edad de la mujer y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Cat. socioeco	Menos de 35	35-44	45-54	55-64	65 y más	Total
Alta	25,4	43,6	21,9	6,9	2,1	100
Media-alta	31,4	33,2	27,7	7,2	0,5	100
Media-baja	32,4	28,6	25,8	10,9	2,4	100
Baja	20,1	22,7	28,4	26,7	2,1	100
Total	28,2	31,3	26,4	12,5	1,6	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 47. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual del hogar. España 1991**

En el mismo municipio	En otro municipio de la provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
30,1	36,4	9,7	23,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 48. Distribución relativa de la residencia secundaria respecto al domicilio habitual según y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	En el mismo municipio	En otro municipio de la provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Menos de 35	34,3	36,8	37,2	38,6	36,5
35-44	10,4	14,7	15,5	12,4	12,9
45-54	13,9	14,8	13,4	14,3	14,3
55-64	19,5	16,5	16,6	18,2	17,8
65-74	14,1	12,3	12,7	11,4	12,6
75 y más	7,8	4,9	4,6	5,2	5,8
Total	100	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 49. Distribución relativa de la residencia secundaria según la localización y el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	En el mismo municipio	En otro municipio de la provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Pareja con hijos	49,3	57,4	59,0	57,3	55,1
Pareja sin hijos	16,0	14,2	14,2	14,1	14,7
Monoparentales	7,0	6,6	6,2	6,6	6,7
Unipersonales	8,9	6,1	6,9	7,8	7,4
Extensos	18,8	15,7	13,8	14,2	16,1
Total	100	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 50. Distribución relativa de la residencia secundaria según la localización y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Categoría socioeconómica	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Alta	15,4	19,4	25,2	15,0	17,6
Media-alta	26,6	34,6	40,3	29,7	31,5
Media-baja	25,7	26,5	22,1	32,1	27,2
Baja	32,3	19,5	12,4	23,2	23,7
Total	100	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 51. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto. España 1991**

En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
66,4	7,3	26,3	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 52. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto y la edad. España 1991**

Edad	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Menos de 35	36,7	36,3	36,5	36,6
35-44	12,2	16,1	13,7	12,9
44-54	13,8	13,2	15,8	14,3
55-64	17,7	18,0	18,0	17,8
65 y más	19,6	16,4	16,0	18,4
Total	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 53. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento del sujeto y el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Pareja con hijos	53,2	57,3	58,7	54,9
Pareja sin hijos	14,9	14,9	13,9	14,6
Monoparentales	6,9	7,2	6,3	6,8
Unipersonales	7,6	6,5	7,5	7,5
Extensos	17,4	14,1	13,6	16,2
Total	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE

**Tabla en anexo 54. Distribución relativa de la residencia secundaria según el lugar de nacimiento y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Categoría socioeconómica	En la misma provincia de nacimiento	En otra provincia de la CCAA de nacimiento	En otra CCAA	Total
Alta	15,5	26,0	18,4	17,0
Media-alta	30,1	40,7	32,6	31,5
Media-baja	26,6	21,4	29,7	27,0
Baja	27,9	11,9	19,3	24,5
Total	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE

**Tabla en anexo 55. Distribución relativa de las residencias secundarias según el régimen de tenencia y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Menor de 35	36,2	49,5	45,6	37,2
35-44	13,0	15,8	16,1	13,3
45-54	14,8	11,7	12,3	14,6
55-64	18,4	12,7	11,2	17,8
65-74	12,6	6,2	9,1	12,2
75 y más	5,0	4,1	5,7	5,0
Total	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 56. Distribución relativa de las residencias secundarias según el régimen de tenencia y la localización respecto al domicilio habitual. España 1991**

Régimen de tenencia	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia de la CCAA	En otra CCAA	Total
Propiedad	30,2	36,5	9,5	23,8	100
Alquiler	29,9	37,4	16,5	16,2	100
Cesión	26,3	34,5	9,2	30,1	100
Total	30,0	36,5	9,8	23,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.



**Tabla en anexo 57. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y la edad del sujeto. España 1991**

Edad	Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
Menos 35	11,9	8,0	8,6	11,1
35-44	11,4	10,0	11,3	11,2
45-54	17,4	14,1	16,8	17,0
55-64	15,1	12,2	15,7	14,8
65-74	11,5	9,4	10,2	11,2
75 y más	7,4	6,0	8,9	7,3
Total	12,5	9,3	10,6	11,9

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y la de otra forma.

**Tabla en anexo 58. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y el tipo de hogar. España 1991**

Tipo de hogar	Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
Parejas con hijos	13,7	10,5	10,4	13,1
Parejas sin hijos	11,2	8,7	12,0	10,9
Monoparentales	11,8	8,9	8,4	11,1
Unipersonales	6,9	5,1	7,1	6,6
Extensos	14,1	11,5	13,7	13,8
Total	12,5	9,3	10,6	11,9

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y la de otra forma.

**Tabla en anexo 59. Proporción de hogares con RS según el régimen de tenencia de la residencia principal y la categoría socioeconómica del sujeto. España 1991**

Cat. socioeco.	Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
Alta	24,0	18,8	17,4	23,1
Media-alta	16,8	13,0	15,2	16,1
Media-baja	11,1	7,1	7,8	10,3
Baja	8,2	5,8	8,7	7,9
Total	12,5	9,3	10,6	11,9

Fuente: ESD 1991, INE.

\* Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y la de otra forma.

**Tabla en anexo 60. Número de hogares según el régimen de tenencia de la residencia secundaria y de la principal. España 1991.**

Régimen de tenencia de la RS	Régimen de tenencia de la vivienda principal			
	Propiedad	Alquiler	Otras formas*	Total
Propiedad	1.056.673	123.305	51.125	1.231.103
Alquiler	35.262	12.314	2.645	50.220
Cesión	47.686	9.432	6.758	63.876
No tienen	8.206.269	1.449.159	527.758	10.183.185
Total	9.345.889	1.594.209	588.286	11.528.385

Fuente: ESD 1991, INE.

Incluye las cedidas por familiares, facilitadas por la empresa o patronato, las facilitadas por otras personas y la de otra forma.

#### 9.2.4. Los usuarios de las residencias secundarias: diferencias territoriales

**Tabla en anexo 61. Distribución relativa de los hogares con RS según el tamaño de municipio. España 1991**

Hasta 5.000 habitantes	De 5.001 a 20.000 habitantes	De 20.001 a 100.000 habitantes	De 100.001 a 500.000 habitantes	Más de 500.000 habitantes	Total
11,6	13,7	18,9	26,9	28,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 62. Proporción de hogares con RS según la edad del sujeto y el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (habitantes)	Menos 35	35-44	45-54	55-64	65-74	75 y más	Total
Hasta 5.000	8,1	8,9	12,0	9,6	7,1	4,9	8,2
De 5.001 a 20.000	7,9	9,1	13,4	10,6	8,2	5,8	8,8
De 20.001 a 100.000	9,3	9,6	15,1	14,2	12,1	7,5	10,8
De 100.001 a 500.000	12,2	12,1	17,6	16,8	12,4	8,7	13,1
Más de 500.000	17,5	15,5	24,7	22,8	16,9	10,0	18,1
Total	11,1	11,2	16,9	14,9	11,2	7,3	11,9

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 63. Distribución relativa de los hogares según el tamaño del municipio del domicilio habitual y la localización de la residencia secundaria. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Mismo municipio	Otro municipio de la provincia	Otra provincia	Total
Hasta 5.000	47,9	33,8	18,3	100
De 5.001 a 20.000	45,6	32,4	21,9	100
De 20.001 a 100.000	36,5	34,3	29,2	100
De 100.001 a 500.000	26,8	43,8	29,4	100
Más de 500.000	14,4	34,2	51,4	100
Total	30,1	36,5	33,4	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 64. Hogares con RS de las cinco ciudades más pobladas. Distribución relativa según el régimen de tenencia de la residencia principal y la secundaria. España 1991**

Ciudades	Prop RP-Prop RS	No Prop RP-Prop RS	Prop RP-No Prop RS	No Prop RP-No Prop RS	Total
Madrid	75,1	15,2	7,2	2,5	100
Barcelona	61,0	28,3	6,4	4,3	100
Sevilla	77,1	13,6	6,5	2,7	100
Valencia	80,8	11,4	4,6	3,2	100
Zaragoza	82,0	11,6	4,1	2,3	100
Total	73,0	17,7	6,3	3,1	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 65. Hogares con RS en el mismo municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días sólo	Total
Hasta 5.000	15,2	9,7	75,1	100
De 5.001 a 20.000	13,8	17,2	69,0	100
De 20.001 a 100.000	15,4	26,4	58,2	100
De 100.001 a 500.000	17,8	25,4	56,8	100
Más de 500.000	17,1	18,5	64,4	100
Total	15,8	20,1	64,0	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 66. Hogares con RS en otro municipio. Distribución relativa de las estancias según el tamaño de municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días	Total
Hasta 5.000	20,9	27,0	52,1	100
De 5.001 a 20.000	11,7	39,9	48,4	100
De 20.001 a 100.000	9,4	50,7	39,9	100
De 100.000 a 500.000	9,8	50,8	39,4	100
Más de 500.000	7,8	56,0	36,3	100
Total	10,2	49,4	40,4	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 67. Hogares con RS en otro municipio de la provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días	Total
Hasta 5.000	20,1	21,4	58,6	100
De 5.001 a 20.00	13,2	31,1	55,7	100
De 20.001 a 100.000	9,8	42,7	47,7	100
De 100.000 a 500.000	10,1	47,1	42,8	100
Más de 500.000	8,9	48,2	42,9	100
Total	11,2	42,0	46,9	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 68. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días	Total
Hasta 5.000	22,5	37,3	40,2	100
De 5.001 a 20.000	9,4	52,8	37,8	100
De 20.001 a 100.000	8,8	60,0	31,1	100
De 100.000 a 500.000	9,3	56,2	34,5	100
Más de 500.000	7,0	61,2	31,8	100
Total	9,1	57,5	33,4	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 69. Jubilados cobrando pensión con RS en otro municipio de la provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días	Total
Hasta 5.000	16,5	25,1	58,4	100
De 5.001 a 20.000	13,9	33,7	52,4	100
De 20.001 a 100.000	12,7	44,9	42,3	100
De 100.000 a 500.000	12,5	47,2	40,3	100
Más de 500.000	12,5	49,9	37,6	100
Total	13,2	43,5	43,4	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 70. Jubilados cobrando pensión con RS en otra provincia. Distribución relativa de las estancias según el tamaño del municipio de residencia habitual. España 1991**

Tamaño de municipio (en habitantes)	Temporadas largas	Temporadas cortas	Fines de semana o algunos días	Total
Hasta 5.000	27,0	31,9	41,1	100
De 5.001 a 20.000	16,0	57,0	27,0	100
De 20.001 a 100.000	24,6	51,4	24,1	100
De 100.000 a 500.000	17,7	62,5	19,8	100
Más de 500.000	15,3	64,2	20,5	100
Total	18,1	59,1	22,8	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 71. Número y distribución de los hogares con RS (orden de mayor a menor). Provincias 1991**

Provincias	Hogares con RS	Distribución %	Distribución % acumulada
Madrid	218.090	15,8	15,8
Barcelona	187.558	13,6	29,4
Valencia	119.107	8,6	38,1
Vizcaya	61.369	4,5	42,5
Alicante	56.057	4,1	46,6
Sevilla	43.898	3,2	49,8
Zaragoza	42.438	3,1	52,8
Illes Balears	40.955	3,0	55,8
Asturias	39.449	2,9	58,7
Murcia	37.183	2,7	61,4
Málaga	28.570	2,1	63,4
Guipúzcoa	27.771	2,0	65,4
A Coruña	26.278	1,9	67,4
Tarragona	24.104	1,7	69,1
Granada	24.095	1,7	70,8
Las Palmas	22.589	1,6	72,5
Santa Cruz de Tenerife	21.378	1,6	74,0
Castellón	21.223	1,5	75,6
Pontevedra	20.792	1,5	77,1
Navarra	18.119	1,3	78,4
Cantabria	16.769	1,2	79,6
Almería	16.036	1,2	80,8
Cádiz	15.594	1,1	81,9
Córdoba	15.571	1,1	83,0
Valladolid	15.112	1,1	84,1

**SIGUE. Número y distribución de los hogares con RS (orden de mayor a menor). Provincias 1991**

Provincias	Hogares con RS	Distribución %	Distribución % acumulada
León	14.965	1,1	85,2
Huelva	14.459	1,0	86,3
Girona	14.267	1,0	87,3
Jaén	13.471	1,0	88,3
Álava	12.376	0,9	89,2
Albacete	12.336	0,9	90,1
Salamanca	11.448	0,8	90,9
Ourense	11.375	0,8	91,7
Lleida	10.564	0,8	92,5
Burgos	9.768	0,7	93,2
Toledo	8.653	0,6	93,8
La Rioja	8.267	0,6	94,4
Cuenca	7.679	0,6	95,0
Ávila	7.372	0,5	95,5
Teruel	7.102	0,5	96,0
Huesca	7.011	0,5	96,5
Lugo	6.989	0,5	97,0
Cáceres	6.969	0,5	97,6
Badajoz	6.492	0,5	98,0
Ciudad Real	6.378	0,5	98,5
Guadalajara	4.975	0,4	98,8
Zamora	4.845	0,4	99,2
Soria	4.542	0,3	99,5
Palencia	3.580	0,3	99,8
Segovia	2.923	0,2	100
Total*	1.378.910*	100	200

Fuente: ESD 1991, INE.

\* No incluye los hogares con RS de Ceuta y Melilla



**Tabla en anexo 72. Proporción de hogares que disponen de una residencia secundaria. Provincias 1991**

Provincias	Proporción %	Provincias	Proporción %
Álava	15,3	La Rioja	9,8
Albacete	12,1	Lugo	6,0
Alicante	15,1	Madrid	14,3
Almería	12,0	Málaga	8,7
Ávila	13,0	Murcia	12,5
Badajoz	3,5	Navarra	11,6
Illes Balears	18,0	Ourense	9,9
Barcelona	12,6	Asturias	11,1
Burgos	8,8	Palencia	6,3
Cáceres	5,4	Las Palmas	11,7
Cádiz	5,5	Pontevedra	8,7
Castellón	14,8	Salamanca	10,1
Ciudad Real	4,5	Santa Cruz de Tenerife	10,8
Córdoba	7,3	Cantabria	10,8
A Coruña	8,4	Segovia	6,2
Cuenca	11,4	Sevilla	9,9
Girona	9,0	Soria	14,5
Granada	10,2	Tarragona	14,4
Guadalajara	10,6	Teruel	14,6
Guipúzcoa	13,9	Toledo	5,8
Huelva	11,9	Valencia	17,7
Huesca	10,8	Valladolid	10,3
Jaén	7,2	Vizcaya	17,6
León	9,1	Zamora	6,8
Lleida	9,6	Zaragoza	15,0

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 73. Distribución relativa de los hogares con RS respecto al domicilio habitual. Provincias 1991**

Provincias	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia	Total
Álava	28,1	25,7	46,2	100
Albacete	71,1	15,0	13,9	100
Alicante	48,6	40,5	10,9	100
Almería	46,7	42,2	11,1	100
Ávila	56,4	28,7	14,9	100
Badajoz	42,1	31,0	26,9	100
Illes Balears	37,7	50,7	11,5	100
Barcelona	13,9	37,2	48,9	100
Burgos	17,4	56,7	25,9	100
Cáceres	43,1	39,4	17,5	100
Cádiz	47,8	35,4	16,7	100
Castellón	53,3	37,8	8,9	100
Ciudad Real	51,9	26,4	21,7	100
Córdoba	54,5	26,6	18,8	100
A Coruña	35,9	50,0	14,1	100
Cuenca	45,8	26,8	27,3	100
Girona	36,0	45,0	19,0	100
Granada	35,5	51,1	13,4	100
Guadalajara	28,4	43,4	28,1	100
Guipúzcoa	33,7	16,1	50,1	100
Huelva	34,2	58,2	7,7	100
Huesca	22,3	57,4	20,3	100
Jaén	60,4	21,0	18,6	100
León	18,5	60,9	20,6	100
Lleida	23,3	35,0	41,7	100

**SIGUE. Distribución relativa de los hogares con RS respecto al domicilio habitual. Provincias 1991**

Provincias	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia	Total
La Rioja	44,4	38,2	17,3	100
Lugo	48,0	31,8	20,2	100
Madrid	14,3	22,4	63,3	100
Málaga	46,5	41,8	11,6	100
Murcia	53,7	31,8	14,6	100
Navarra	28,9	43,8	27,3	100
Ourense	33,0	39,5	27,5	100
Asturias	30,1	45,6	24,3	100
Palencia	20,4	43,7	36,0	100
Las Palmas	39,9	49,3	10,8	100
Pontevedra	38,0	45,2	16,7	100
Salamanca	49,0	42,9	8,1	100
Sta. Cruz de Tenerife	36,4	55,2	8,3	100
Cantabria	37,1	47,9	15,0	100
Segovia	53,0	20,5	26,5	100
Sevilla	28,5	30,8	40,8	100
Soria	40,8	34,1	25,0	100
Tarragona	41,8	40,1	18,1	100
Teruel	27,8	20,6	51,6	100
Toledo	52,0	32,3	15,7	100
Valencia	32,8	48,1	19,1	100
Valladolid	22,1	49,9	28,0	100
Vizcaya	19,7	18,1	62,2	100
Zamora	29,7	49,5	20,8	100
Zaragoza	20,2	34,8	45,0	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 74. Proporción de hogares con RS según la localización respecto al domicilio habitual (sobre el total de hogares). Provincias 1991**

Provincias	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia	Total
Álava	4,4	4,0	7,3	15,8
Albacete	9,1	1,9	1,8	12,7
Alicante	7,6	6,3	1,7	15,6
Almería	5,9	5,3	1,4	12,6
Ávila	7,7	3,9	2,0	13,7
Badajoz	1,5	1,1	1,0	3,7
Illes Balears	7,0	9,4	2,1	18,4
Barcelona	1,8	4,8	6,3	12,8
Burgos	1,6	5,3	2,4	9,3
Cáceres	2,5	2,2	1,0	5,7
Cádiz	2,8	2,1	1,0	5,8
Castellón	8,2	5,8	1,4	15,4
Ciudad Real	2,5	1,3	1,0	4,8
Córdoba	4,1	2,0	1,4	7,5
A Coruña	3,1	4,3	1,2	8,7
Cuenca	5,4	3,2	3,2	11,8
Girona	3,3	4,1	1,8	9,2
Granada	3,8	5,5	1,4	10,7
Guadalajara	3,2	5,0	3,2	11,4
Guipúzcoa	4,8	2,3	7,1	14,1
Huelva	4,3	7,3	1,0	12,5
Huesca	2,5	6,4	2,3	11,2
Jaén	4,6	1,6	1,4	7,5
León	1,8	5,8	2,0	9,5
Lleida	2,4	3,5	4,2	10,1

**SIGUE. Proporción de hogares con RS según la localización respecto al domicilio habitual (sobre el total de hogares). Provincias 1991**

Provincias	En el mismo municipio	En otro municipio de la misma provincia	En otra provincia	Total
La Rioja	4,5	3,9	1,8	10,1
Lugo	3,0	2,0	1,3	6,2
Madrid	2,1	3,3	9,4	14,8
Málaga	4,2	3,7	1,0	8,9
Murcia	7,0	4,2	1,9	13,1
Navarra	3,4	5,2	3,2	11,9
Ourense	3,3	3,9	2,7	9,9
Asturias	3,5	5,3	2,8	11,7
Palencia	1,3	2,9	2,4	6,5
Las Palmas	4,9	6,0	1,3	12,2
Pontevedra	3,5	4,2	1,5	9,2
Salamanca	5,1	4,5	0,9	10,5
Sta. Cruz de Tenerife	4,2	6,4	1,0	11,5
Cantabria	4,2	5,4	1,7	11,2
Segovia	3,6	1,4	1,8	6,8
Sevilla	2,9	3,1	4,1	10,1
Soria	6,3	5,3	3,9	15,4
Tarragona	6,2	5,9	2,7	14,8
Teruel	4,3	3,2	8,0	15,5
Toledo	3,2	2,0	1,0	6,1
Valencia	6,1	8,9	3,5	18,5
Valladolid	2,4	5,3	3,0	10,7
Vizcaya	3,6	3,3	11,3	18,1
Zamora	2,2	3,6	1,5	7,3
Zaragoza	3,2	5,5	7,1	15,8

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 75. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las grandes provincias emisoras. España 1991**

Localización de la RS	Madrid	Barcelona	Vizcaya	Valencia	Zaragoza	Sevilla
Álava	0,2		3,6	0,7		
Albacete	0,7	0,4	0,6	13,3		
Alicante	10,3	0,8	5,9	13,5	2,9	
Almería	1,0	1,5	0,2			
Ávila	9,7	0,2	0,6	0,2		1,8
Badajoz	2,9	2,2	1,4	0,4	0,5	5,6
Illes Balears	0,5	1,3	0,3	1,0	0,7	
Barcelona	0,4			1,5	2,4	1,8
Burgos	2,1	0,4	21,2			
Cáceres	4,7	1,0	1,5	0,4	0,8	
Cádiz	1,0	0,3	0,1	0,3		35,8
Castellón	2,0	2,0	0,2	26,6	3,4	
Ciudad Real	4,0	0,6		2,5		
Córdoba	1,2	0,9	0,2			1,8
A Coruña	1,6		1,0	0,3	0,3	
Cuenca	4,0	1,1		15,8		
Girona	0,1	24,9			2,9	0,7
Granada	0,9	1,6	0,1	0,4	0,3	
Guadalajara	7,4	0,5	0,2	1,6	3,3	
Guipúzcoa	0,4		1,6		0,5	
Huelva	0,3	0,8	0,4		0,8	43,7
Huesca	0,1	2,3	0,5		21,1	
Jaén	1,2	1,7	0,5	4,7	0,4	1,6
León	1,4	0,6	2,5			
Lleida	0,2	6,7				

**SIGUE. Hogares con RS en otra provincia. Distribución relativa de las grandes provincias emisoras. España 1991**

Localización de la RS	Madrid	Barcelona	Vizcaya	Valencia	Zaragoza	Sevilla
La Rioja	0,5	0,2	8,7		2,7	0,5
Lugo	0,9	0,8	2,1			
Madrid		0,8	1,0	1,5	1,7	0,4
Málaga	3,8	0,8	1,1	0,4	0,8	4,8
Murcia	2,8	1,3	0,6	2,2	0,5	
Navarra	0,2	0,2	1,3		3,2	
Ourense	0,3	0,9	1,9	0,4	0,5	
Asturias	1,7	0,2	0,6	0,3	0,2	
Palencia	0,5	0,5	4,4		0,8	
Las Palmas	0,2		0,2		0,3	
Pontevedra	0,7	0,3	0,7			
Salamanca	1,3	0,2	2,0			1,3
Sta. Cruz de Tenerife	0,2		0,6			
Cantabria	1,6	0,2	22,7	0,5	0,2	
Segovia	4,9	0,1	1,8		0,4	
Sevilla	1,1	1,4	0,2			
Soria	1,2	0,3	0,5		7,1	0,2
Tarragona	0,3	33,9	0,8	1,3	18,0	
Teruel	0,1	2,7	0,3	1	21,0	
Toledo	12,3	0,1		0,5		
Valencia	4,4	1,1	0,4		0,9	
Valladolid	0,8		2,6		0,2	
Vizcaya	0,5	0,2			0,4	
Zamora	1,3	0,3	2,3		0,8	
Zaragoza	0,2	1,7	0,6			
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 76. Distribución relativa de los residentes secundarios exteriores en las grandes provincias. España1991**

Provincia de origen del hogar	Madrid	Barcelona	Vizcaya	Valencia	Zaragoza	Sevilla
Álava	1,3	0,2	9,6	0,2		
Albacete	1,2	1,5		2,1		
Alicante	6,4	2,0	5,6	10,2		
Almería	1,8	3,2				1,3
Ávila	4,7					
Badajoz	2,3	0,5		0,5		4,6
Illes Balears	1,5	8,6		3,6	1,6	5,3
Barcelona	4,9		4,3	8,3	26,7	19,6
Burgos	2,2	5,0	4,3	0,4		
Cáceres	2,2					1,1
Cádiz	1,1	1,3			1,4	13,6
Castellón	0,3	1,9	1,8	6,0	0,8	
Ciudad Real	2,6	0,8		1,2		
Córdoba	2,0				4,6	3,0
A Coruña	0,8				3,4	0,7
Cuenca	3,9	0,3		6,0		
Girona		14,2		0,5		
Granada	1,9	2,4	1,5			1,2
Guadalajara	3,0	0,8		0,8		
Guipúzcoa	2,0	0,6	20,3	1,6	1,1	
Huelva	1,1					8,8
Huesca		1,3		0,9	8,7	
Jaén	1,8					1,5
León	1,4	0,9				
Lleida		12,2			3,8	



**SIGUE. Distribución relativa de los residentes secundarios exteriores en las grandes provincias. España1991**

Provincia de origen del hogar	Madrid	Barcelona	Vizcaya	Valencia	Zaragoza	Sevilla
La Rioja	0,6	0,4	2,6	0,3		
Lugo	0,7	0,9				
Madrid		6,3	19,6	47,5	4,1	24,8
Málaga	3,0		2,3			7,9
Murcia	1,7	1,5	1,5	2,0		
Navarra	1,5	1,4	2,6	0,3	5,7	
Ourense	0,6	1,2	2,8			
Asturias	4,2	0,6	1,6	0,5		
Palencia	0,7	1,4	1,8			
Las Palmas	3,9	2,4	2,7			2,8
Pontevedra	1,0					0,6
Salamanca	1,6					
Sta. Cruz de Tenerife	3,7	0,6			1,5	
Cantabria	2,7	0,5	7,7		0,8	
Segovia	3,7					
Sevilla	0,4	3,4				
Soria	3,6	0,4	0,7	0,4	1,4	
Tarragona	2,0	11,0	2,8	1,8	4,3	
Teruel		1,9		2,6	25,9	
Toledo	5,7					0,8
Valencia	2,3	3,6				
Valladolid	0,3					0,9
Vizcaya	2,6			1,1	4,1	1,3
Zamora	0,8		2,2			
Zaragoza	2,2	5,0	2,0	1,4		
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 77. Distribución de los hogares con RS según el régimen de tenencia. Provincias 1991**

Provincias	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
Álava	87,9	4,9	7,2	100
Albacete	89,0	3,5	7,5	100
Alicante	95,0	2,0	2,9	100
Almería	93,1	3,6	3,2	100
Ávila	93,2	3,7	3,0	100
Badajoz	92,0	2,7	5,4	100
Illes Balears	90,2	3,5	6,4	100
Barcelona	89,4	6,6	4,0	100
Burgos	91,2	1,2	7,6	100
Cáceres	91,5	6,8	1,7	100
Cádiz	91,2	7,8	1,0	100
Castellón	90,3	3,1	6,5	100
Ciudad Real	83,7	4,9	11,4	100
Córdoba	94,5	1,0	4,5	100
A Coruña	93,4	2,7	3,9	100
Cuenca	91,6	4,9	3,4	100
Girona	86,1	9,6	4,3	100
Granada	92,0	3,1	4,9	100
Guadalajara	92,1	2,8	5,1	100
Guipúzcoa	94,4	2,5	3,1	100
Huelva	97,9	1,2	1,0	100
Huesca	90,7	5,2	4,0	100
Jaén	92,6	4,8	2,6	100
León	95,1	2,3	2,5	100
Lleida	94,8	1,6	3,6	100

**SIGUE. Distribución de los hogares con RS según el régimen de tenencia. Provincias 1991**

Provincias	Propiedad	Alquiler	Cesión	Total
La Rioja	90,6	5,5	3,9	100
Lugo	93,1	2,9	4,0	100
Madrid	91,8	2,4	5,8	100
Málaga	89,7	2,7	7,6	100
Murcia	94,9	0,8	4,3	100
Navarra	88,5	4,3	7,2	100
Ourense	88,6	4,4	7,0	100
Asturias	89,9	4,6	5,5	100
Palencia	95,7	4,3	0,0	100
Las Palmas	90,8	3,4	5,8	100
Pontevedra	89,9	3,9	6,2	100
Salamanca	95,3	3,8	0,8	100
Sta. Cruz de Tenerife	91,1	4,5	4,4	100
Cantabria	86,9	5,5	7,6	100
Segovia	96,5	0,0	3,5	100
Sevilla	91,1	2,4	6,5	100
Soria	91,5	6,6	2,0	100
Tarragona	90,2	3,0	6,8	100
Teruel	85,6	10,0	4,4	100
Toledo	89,1	4,6	6,3	100
Valencia	93,2	2,8	4,0	100
Valladolid	96,0	2,5	1,5	100
Vizcaya	91,9	3,7	4,4	100
Zamora	85,4	5,6	9,0	100
Zaragoza	92,7	3,8	3,5	100
Total	91,6	3,7	4,7	100

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 78. Porcentaje de hogares con RS que son dobles propietarios. Provincias 1991**

Provincias	Porcentaje	Provincias	Porcentaje
Álava	83,7	La Rioja	80,9
Albacete	81,1	Lugo	80,2
Alicante	87,0	Madrid	79,2
Almería	85,9	Málaga	78,0
Ávila	85,4	Murcia	85,8
Badajoz	77,5	Navarra	79,0
Illes Balears	72,8	Ourense	73,3
Barcelona	69,0	Asturias	72,6
Burgos	76,1	Palencia	74,9
Cáceres	78,8	Las Palmas	76,6
Cádiz	78,0	Pontevedra	76,6
Castellón	84,8	Salamanca	83,7
Ciudad Real	81,2	Santa Cruz de Tenerife	74,8
Córdoba	78,8	Cantabria	76,5
A Coruña	74,7	Segovia	94,0
Cuenca	79,2	Sevilla	77,4
Girona	70,8	Soria	82,7
Granada	79,6	Tarragona	75,4
Guadalajara	83,2	Teruel	65,3
Guipúzcoa	88,7	Toledo	75,5
Huelva	87,1	Valencia	85,0
Huesca	78,1	Valladolid	89,4
Jaén	83,4	Vizcaya	85,2
León	78,0	Zamora	74,1
Lleida	76,8	Zaragoza	80,1

Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 79. Proporción de hogares con RS que son dobles propietarios. Provincias 1991**

Provincias	% sobre el total de hogares	Provincias	% sobre el total de hogares
Álava	12,9	La Rioja	7,7
Albacete	9,7	Lugo	4,8
Alicante	13,4	Madrid	11,4
Almería	10,7	Málaga	6,8
Ávila	11,7	Murcia	10,9
Badajoz	2,8	Navarra	9,1
Illes Balears	13,2	Ourense	7,4
Barcelona	8,8	Asturias	8,3
Burgos	6,6	Palencia	4,8
Cáceres	4,4	Las Palmas	8,9
Cádiz	4,5	Pontevedra	7,1
Castellón	12,8	Salamanca	8,1
Ciudad Real	3,6	Santa Cruz de Tenerife	8,2
Córdoba	5,8	Cantabria	8,4
A Coruña	6,4	Segovia	6,2
Cuenca	9,1	Sevilla	7,7
Girona	6,5	Soria	12,2
Granada	8,5	Tarragona	11
Guadalajara	9	Teruel	9,7
Guipúzcoa	12,1	Toledo	4,4
Huelva	10,6	Valencia	15,2
Huesca	8,5	Valladolid	9,5
Jaén	6,1	Vizcaya	14,9
León	7,3	Zamora	5,3
Lleida	7,7	Zaragoza	12,3
		Total	9,4

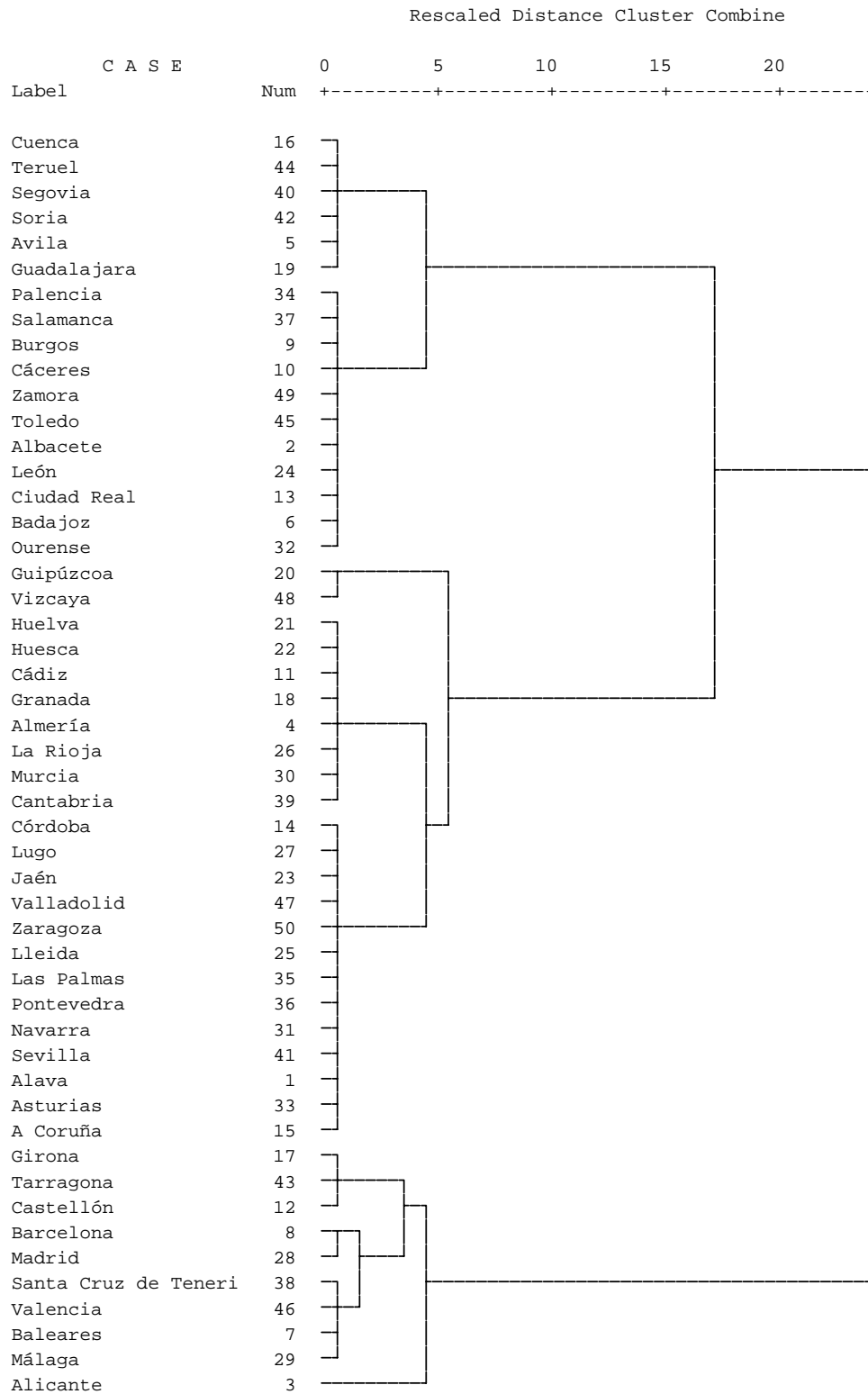
Fuente: ESD 1991, INE.

**Tabla en anexo 80. Porcentaje de hogares propietarios de al menos una vivienda (principal o secundaria). Provincias 1991**

Provincias	Porcentaje	Provincias	Porcentaje
Álava	90.9	La Rioja	86.2
Albacete	81.4	Lugo	85.1
Alicante	87.5	Madrid	81.2
Almería	86.1	Málaga	80,0
Ávila	83.5	Murcia	85.8
Badajoz	82.1	Navarra	87.6
Illes Balears	74.6	Ourense	88.5
Barcelona	74.8	Asturias	79,0
Burgos	86.8	Palencia	79.1
Cáceres	81.3	Las Palmas	81,0
Cádiz	71.9	Pontevedra	80.9
Castellón	87.5	Salamanca	82.6
Ciudad Real	84.6	Santa Cruz	77.2
Córdoba	85.8	Cantabria	82.2
A Coruña	80.1	Segovia	83.6
Cuenca	88.8	Sevilla	79.2
Girona	74.5	Soria	84,0
Granada	80.8	Tarragona	79.1
Guadalajara	88.1	Teruel	84.6
Guipúzcoa	85.3	Toledo	84.8
Huelva	83.5	Valencia	85.4
Huesca	86,0	Valladolid	82.5
Jaén	86.2	Vizcaya	89.3
León	76.7	Zamora	86.9
Lleida	81.9	Zaragoza	84.2

Fuente: ESD 1991, INE.

Tabla en anexo 81. Dendograma según el tipo de estancia en las residencias secundarias en la provincia. Provincias 1991



Fuente: ESD 1991, INE.

### **9.3. DOCUMENTOS ANEXOS**

#### **9.3.1. Cuestionario de los Censos de Población y Viviendas de 2001**



